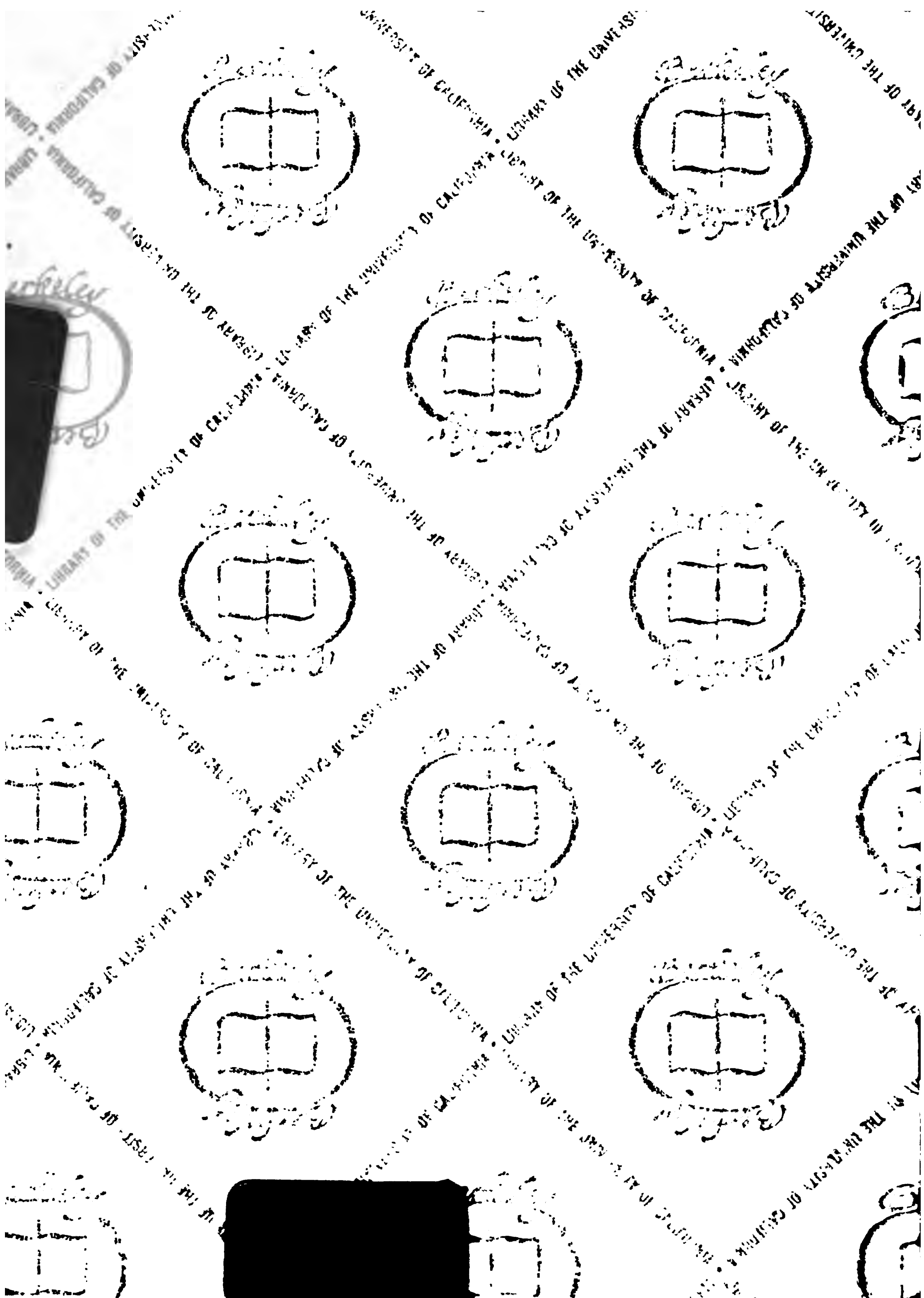
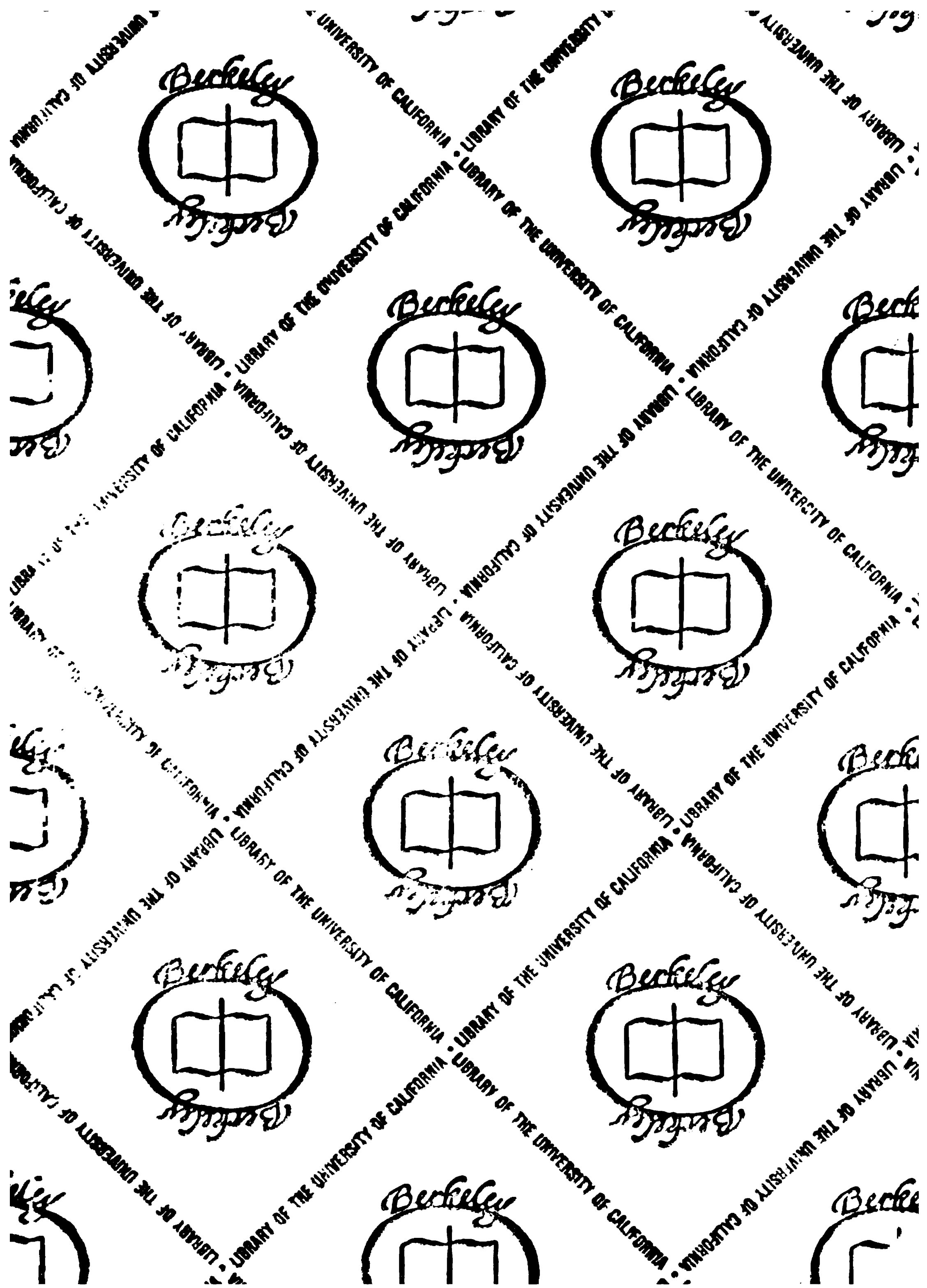

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA


Berkeley
LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA

BIBLIOGRAFÍA

DE

HARTZENBUSCH



D. JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.

NACIÓ Y MURIÓ EN MADRID.

6 Septiembre 1806. — 2 Agosto 1880.

BIBLIOGRAFÍA

DE

HARTZENBUSCH

(EXCMO. SR. D. JUAN EUGENIO)

FORMADA POR SU HIJO

D. EUGENIO HARTZENBUSCH

del Cuerpo facultativo
de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios.

TIRADA DE 500 EJEMPLARES

MADRID
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO «SUCESORES DE RIVADENEYRA»
IMPRESORES DE LA REAL CASA
Paseo de San Vicente, núm. 20

1900

Á LA MEMORIA

de mis excelentes padres

D. JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH

Y

DOÑA SALVADORA HIRIART

Eugenio Hartzenbusch Hiriart.

ADVERTENCIA

Dos trabajos bibliográficos dignos de estimación han influído en mi ánimo para emprender y llevar á cabo, hasta donde mis fuerzas escasas lo han permitido, la tarea de formar una Bibliografía de mi excelente padre D. Juan Eugenio Hartzenbusch. El primero de aquéllos es un folleto acerca de los estudios, méritos y obras del higienista y filólogo D. Pedro Felipe Monlau, redactado por su hijo D. José; el segundo trabajo, por el distinguido bibliógrafo D. Cándido Bretón y Orozco, es el Catálogo de las Obras de su señor tío el muy célebre poeta D. Manuel Bretón de los Herreros, dado á luz con el primer tomo de las mismas, año de 1883. He tratado de conocer otra obra, en francés, quizá el modelo más importante para mí, titulada *Bibliografía de Molier*, pero no me ha sido posible adquirirla, ni aun siquiera ver un ejemplar. Sólo he tenido presente el Catálogo de Bretón, diferenciándose mi pobre libro, sobre todo, en haber intercalado en sus páginas varias obras inéditas de mi padre, únicas flores que sobresalen al extender la vista por el árido campo de esta Bibliografía.

Las composiciones inéditas que publico llegan á 190, tomadas casi todas de los autógrafos que conservo en mi poder; entre ellas se cuenta el drama en tres actos *Doña Juana Coello*, del cual doy á conocer todo el acto primero y las escenas primera y última de los otros dos.

Las cuatro palabras anteriores creo que bastan para dar por terminada esta advertencia, tal vez tan innecesaria como lo sería una introducción extensa, que algunos echarán menos, y para quienes puede recordarse la opinión de mi padre, consignada en el prólogo puesto á *El caudillo de los ciento*, novela en verso por D. Antonio Arnao, donde dijo lo siguiente: «Yo considero los prólogos algo menos útiles que aquellas hojas blancas de buen papel que suelen poner los encuadernadores al principio de los libros raros ó de lujo, y se llaman *hojas de cortesía*: éstas pueden siquiera servir para apuntar observaciones curiosas ó notas de agenda. Entre las cortesías de un prologuista y las de un encuadernador, estoy por lo blanco.»

E. H.

SECCIONES DE ESTA BIBLIOGRAFÍA

ABREVIATURAS

EMPLEADAS EN ESTA OBRA

Ac.	Acto ó actos.
Com	Comedia.
Cor.	*El Corresponsal*. (Periódico de Madrid.)
Cuent., 1861	Cuentos y fábulas de D. Juan Eugenio Hartzenbusch. Tomos I y II.—Madrid, imp. de M. Rivadeneyra, 1861.—8.º
Cuent., 1862	Id. segunda edición, 1862.
Dr.	Drama.
Ens.	Ensayos poéticos y artículos en prosa, literarios y de costumbres, de Don Juan Eugenio Hartzenbusch. — Madrid, imp. de Yenes, 1843.—8.º mlla.
Entr.	*El Entreacto*. (Periódico de Madrid.)
Esp.	*El Español*. (Periódico de Madrid.)
Fáb., 1848.—8.º	Fabulas en verso castellano por D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de la Sociedad de Operarios, 1848.—8.º
Fáb., 1848.—8.º mlla...	Fábulas puestas en verso castellano por D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de la Sociedad de Operarios.—1848.—8.º mlla.
Fáb., 1850	Fábulas en verso castellano por D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. que fué de Operarios, 1850.—8.º
Fáb., 1871	Fábulas puestas en verso castellano por don Juan Eugenio Hartzenbusch. Apéndice.—Valencia, imp. de J. M. Ayoldi, 1871.—8.º mlla.
Fáb., 1874	Fábulas en verso castellano por D. Juan Eugenio Hartzenbusch. Tercera edición.—Madrid, imp. de la Biblioteca Nacional económica, 1874.—8.º
Fr.	Francés.
Gac.	*Gaceta*.
Lab.	*El Laberinto*. (Periódico de Madrid.)
Imp.	Imprenta.

Niñ	*Los Niños.* (Periódico de Madrid.)
Noved...	*Las Novedades.* (Periódico de Madrid.)
Obr., 1850............	Colección de los mejores autores españoles. Tomo XLIX.—Obras escogidas de Don J. E. Hartzenbusch.—París, imp. de E. Thunot y C.ª, 1850.—8.° mlla.
Obr., 1863............	Colección de autores españoles. Tomos XIV y XV.—Obras escogidas de Don Juan Eugenio Hartzenbusch. Tomos I y II.—Leipzig, imp. de F. A. Brockhaus, 1863.—8.° mlla.
Obr., 1873............	Id.—Leipzig, 1873.
Obr., 1876............	Colección de los mejores autores españoles. Tomo XLIX.—Obras escogidas de Don J. E. Hartzenbusch.—París, imp. de Arnous de Rivière y C.ª, 1876.—8.° mlla.
Obr., 1887-92.........	Colección de escritores castellanos. Tomos LIV, LXIII, LXVIII, LXXVII, XCIII.—Obras de D. Juan E. Hartzenbusch. I-V.—Madrid, imp. de M. Tello, 1887-92.—8.° mlla.
Obr. enc..............	Obras de encargo, colección que comprende algunas de Don Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de M. Rivadeneyra, 1864.—8.°
Rev.................	Revista.
Sem................	*Semanario Pintoresco Español.* (Periódico de Madrid.)
Trad.................	Traducido ó traducida.

COLECCIONES

Ensayos poéticos y artículos en prosa, literarios y de costumbres, de D. Juan Eujenio (*sic*) Hartzenbusch.—Madrid, imp. de Yenes, 1843.—8.º mlla.

Contienen:

Advertencia.

Ensayos poéticos. El amante desdeñado.—Al busto de mi esposa.—La muerte.—Isabel y Gonzalo. Leyenda.—Á Jacinta.—Para el álbum de Julia.—A las aguas de Panticosa.—Los esposos en Panticosa.—En la inauguración del Instituto Español.—Recuerdos del Dos de Mayo. En 1839.—España vindicada.—El alcalde Ronquillo.—La composición para el Liceo.—Ellas y ellos.—Á Calderón.—El pintor ciego.—Otro pintor ciego.—La vida.—Al Salvador en la cruz. Canción para música.—Á Nuestra Señora.—La medianía de ingenio.

Traducciones del alemán. La infanticida. (De Schiller.)—La campana. (De Schiller.)—La flor «no me olvides».

Fábulas de Gotoldo Efrain Lessing, escritas originalmente en prosa y puestas en verso castellano. El ruiseñor y la calandria.—La zarza.—Esopo y el burro.—El lobo guerrero.—La estatua de bronce.—El racimo.—El asno y el caballo.—El gorrión y el avestruz.—El arco.—El oso y el elefante.—La golondrina.—La oveja y la golondrina.—El caballo y el toro.—El espíritu de Sa-

lomón.—El pelícano.—El ratón y la hormiga.—Los gorriones.—El cordero protegido.—El avaro.—El león con el asno.—El asno con el león.—El cuervo y la zorra.—Hércules.—El león y la liebre.—Los dos ciervos.—La culebra de agua.—Júpiter y la oveja.—Los beneficios.—El caballo de ajedrez.—Las furias.

Artículos en prosa: crítica literaria. Examen del teatro de D. Ramón de la Cruz.—Noticias sobre la vida y escritos de don Dionisio Solís.—Discurso sobre las unidades dramáticas.—Sobre la tragedia española.—Apuntes leídos en el Ateneo acerca de la creación de un teatro nacional.

Artículos de costumbres. Historia de dos bofetones.—El lunes.—El madrileño en la aldea.—El lugareño en Madrid.—El mercader de la calle Mayor.—El jornalero.—Tropiezos de una escalera.—Un entreacto.—Un viaje en galera.—Querer de miedo.

FÁBULAS EN VERSO CASTELLANO, POR D. JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.—Madrid, imp. de la Sociedad de Operarios, 1848.—8.º de 125 páginas é índice.

Contiene esta colección las 62 fábulas siguientes:

El treinta de Abril.—La joya milagrosa.—La rosa y la zarza.—Los premios de la emperatriz.—La verdad sospechosa.—Pedro Enreda.—El envidioso.—La rosa amarilla.—Los cascabeles de oro.—Timantes.—El retrato de Júpiter.—Blasito.—Las espigas.—La peonza y la perinola.—El látigo.—La sardina y la ostra.—El niño mono.—El espejo y el agua.—La toalla.—El caballo de bronce.—El santero.—Los tres quejosos.—La lluvia de verano.—Los polvos de la madre Celestina.—El árabe hambriento.—El dinero.—La fuente mansa.—El oso y el elefante.—La visión y el libro.—El abanico.—El cuervo y la zorra.—El comprador y el hortera.—La fortuna.—El diamante y el cristal.—El asno feliz.—Esopo y el borrico. (Antes Esopo y el burro.)—El cuadro del burro.—El jumento murmurador.—El peral.—La luciérnaga y el sapo.—Los caracoles.—La sobriedad del gato.—El pescador.—La tierra de los cojos.—El ruiseñor y la calandria.—El linajudo y el ciego.—El molinero.—La escala.—La prudencia humana.—La vida del hombre.—Júpiter y la oveja.—El alma de Salomón.—

El cangrejo.—El león y la liebre.—Los viajes.—El plantador.—La mariposa y la efímera.—El extracto de la biblioteca.—El canto del cisne.—La madre y el alma inocente.—Los muertos envidiados.—La regla general.

FÁBULAS PUESTAS EN VERSO CASTELLANO, POR DON JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.—Madrid, imp. de la Sociedad de Operarios, 1848.—8.° mlla. de 208 páginas, con siete de portada y prólogo y cuatro hojas de nota é índice.

Contiene esta colección 102 fábulas, es decir, 40 más que la edición en 8.° Los títulos de estas 40 fábulas son los siguientes:

El milano y el pelícano.—El nadador.—El mur de Guadalajara y el mur de Monferrado.—La pena y el placer.—El pastor y el barbero.—La zarza.—Tersites.—Receta contra importunos.—El león desvelado.—El sueño del malvado.—La cocinera y el gato.—El león y la raposa.—El dromedario y el camello.—La llave.—El filósofo y la verdad.—El tesoro.—El elefante blanco.—Los lobos.—Plutón y el crítico.—La pragmática de trajes.—Uno de tantos.—Beneficios de la ley.—El pájaro y el niño.—El uso de la libertad.—El león y la vaca.—El barco, el río Marañón y la ribera.—El avaro y el jornalero.—La abuela.—Tal para cual.—La O entre números.—La imagen del amor.—La novia serpiente.—Las furias.—La esposa modelo.—El viudo.—Andrés Morugo.—La viuda del malabar.—Escena de segundas nupcias.—El cielo en la tierra.—Las dos famas.

Hay una nota después de la pág. 208, escrita con la sinceridad que distinguía á mi buen padre, en que se da razón de los originales que tuvo presentes. Se deduce por la nota ó explicación, que de las 102 fábulas incluídas en la colección sólo 21 pueden pasar por originales, y las 81 restantes están tomadas de argumentos de Pfeffel, Lessing, Gellert, Lichtvehr,

Hagedorn, Gleim, Ramler, Liebeskind, de colecciones francesas, etc. Algunas fábulas de argumentos de Lessing, corregidas para esta edición, se habían publicado ya el año de 1843, con los *Ensayos poéticos y artículos en prosa*..... Son las siguientes:

La zarza.—El oso y el elefante.—El cuervo y la zorra.—El león y la liebre.—Esopo y el borrico.—El ruiseñor y la calandria.—Júpiter y la oveja.—El espíritu de Salomón.

FÁBULAS EN VERSO CASTELLANO, POR D. JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH. — Madrid, imp. que fué de Operarios, á cargo de D. A. Cubas, 1850.—8.°

Esta edición contiene el mismo número de fábulas que la de 1848, en 8.° La primera fábula que sirve de introducción está corregida y abreviada, pues sólo consta de 178 versos, en vez de 239 que tiene la publicada primeramente.

OBRAS ESCOGIDAS DE DON J. E. HARTZENBUSCH. Edición que contiene las correcciones hechas últimamente por el autor.—París, imp. de E. Thunot y C.ª, 1850.—8.° mlla., con el retrato del autor, grabado en acero por Geoffroy.

Este volumen corresponde al tomo XLIX de la *Colección de los mejores autores españoles*, publicada en París por Baudry.— Hay al principio del libro un índice y una biografía del autor, escrita por D. Eugenio de Ochoa; al final una nota, casi igual á la publicada el año de 1848 en las *Fábulas*, donde constan los originales traducidos é imitados.

Contiene el volumen:

Dramas. Los amantes de Teruel.—Doña Mencía.—Alfonso

el Casto.—Primero yo.—El bachiller Mendarias.—La jura en Santa Gadea.—La madre de Pelayo.—Honoria.

Comedias. La visionaria.—La coja y el encogido.—Juan de las Viñas.

Opúsculos varios en prosa. Historia de dos bofetones.—El lunes.—El madrileño en la aldea.—El lugareño en Madrid.—El mercader de la calle Mayor.—El jornalero.—Tropiezos de una escalera.—Un entreacto.—Un viaje en galera.—Querer de miedo. Drami-cuento.—Mariquita la Pelona. Crónica del siglo xv.—El ama de llaves.—La locura contagiosa.—Observaciones sobre el comentario puesto al *Quijote* por D. Diego Clemencín. Discurso leído por D. Juan Eugenio Hartzenbusch en el acto de su recepción como individuo de la Real Academia Española.

Poesías sueltas. El amante desdeñado.—Al busto de mi esposa.—La muerte.—Isabel y Gonzalo. Leyenda.—A las aguas de Panticosa.—En la inauguración del Instituto Español.—A Nuestra Señora, en la traslación de su imagen de la Fuencisla á su santuario.—La medianía de ingenio.—La infanticida. (Traducción del alemán.)—La campana. (Imitación del alemán.)

Fábulas. Prólogo y 101 fábulas, una menos que la edición de 1848 en 8.° mlla. La suprimida se titula *La cocinera y el gato.*

CUENTOS Y FÁBULAS DE D. JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH. Tomos I-II.—Madrid, imp. de M. Rivadeneyra, 1861.—8.°

Contienen:

Prólogo.

Cuentos. La hermosura por castigo.—Palos de Moguer.—La reina sin nombre.—La novia de oro.—Mariquita la Pelona.—Miriam la Trasquilada —Doña Mariquita la Pelona.—Vocabulario.—La locura contagiosa.—La deuda olvidada.—Advertencia.—El niño desobediente. Comedia.

Fábulas. La guindilla y el dulce.—El niño en alto.—El muchacho y la vela.—El ratoncillo y el gato.—El cabello suelto.—Bizca y amable.—La hija de Seyano.—Dionisio el de Siracusa.—El maestro y las velas.—Los cuchillos.—El tábano.—El baró-

metro.—El caminante y el kilómetro.—El metro y la vara.—A la vejez, viruelas.—Las abarcas olorosas.—Las indirectas del padre Cobos.—Origen del cigarro.—El sastre y el avaro.—El anticuario.—La campana de Toledo.—La gradación inversa.—El mastín y el gallo.—El fiscal.—La alacena.—La invención del círculo.—El escritor y el ladrón.—El loro.—El enano de la venta.—El moral y la moral.—Los dos pinos.—El murciélago.—El águila y el caracol.—La rueca y la vara.—El ministro.—El caballo de Calígula.—La distancia.—El cangrejo sastre.—Los capullos de oruga.—El reloj de sol.—El viaje de Hércules.—El elefante domesticado.—Los mandamientos de España.—El placer en la virtud.—Las orejas del borrico.—Monos y hombres.—El astrónomo y el mendigo.—Los caribes.—Los micetes.—La lámpara de la torre.

Apéndice. Cuentos y rasgos históricos.—Notas y enmiendas.

CUENTOS Y FÁBULAS DE D. JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH. Segunda edición. Tomos I-II.—Madrid, imp. de M. Rivadeneyra, 1862.—8.°

Edición con enmiendas, que se diferencia de la primera (1861) en haber excluído unos *Cuentos y rasgos históricos*, copiados de un manuscrito de Sevilla; publicando en su lugar los cuentos *Historia de dos bofetones*, *Querer de miedo* y *La cama de matrimonio.*

OBRAS ESCOGIDAS DE D. JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH. Edición alemana dirigida por el autor. Tomos I-II.—Leipzig, imp. de F. A. Brockhaus, 1863.—8.° mlla., con el retrato del autor, grabado por M. Lämmel.

Corresponden estos dos volúmenes á los tomos XIV y XV de la *Colección de autores españoles* que publica en Leipzig dicho Sr. Brockhaus.

Contiene:

Biografía de D. Juan Eugenio Hartzenbusch, por D. Antonio Ferrer del Río.

Cuentos. La hermosura por castigo. Cuento moral.—Palos de Moguer. Cuento inmoral.—La reina sin nombre. Crónica visigótica del siglo XII.—La novia de oro. Cuento en castellano antiguo.—Mariquita la Pelona. Crónica española del siglo XV.—Miriam la Trasquilada. Historia hebrea.—Doña Mariquita la Pelona. Carta biográfica.—La locura contagiosa. Anécdota del siglo XVII.—La deuda olvidada. Anécdota contemporánea.—Vocabulario para la mejor inteligencia de los dos cuentos en castellano antiguo titulados *La novia de oro* y *Mariquita la Pelona.*

Fábulas. La guindilla y el dulce.—El niño en alto.—El muchacho y la vela.—El ratoncillo y el gato.—El cabello suelto.—Bizca y amable.—La hija de Seyano.—Dionisio el de Siracusa.—El maestro y las velas.—Los cuclillos.—El tábano.—El barómetro.—El caminante y el kilómetro.—El metro y la vara.—A la vejez viruelas.—Las abarcas olorosas.—Las indirectas del padre Cobos.—Origen del cigarro.—El sastre y el avaro.—El anticuario.—La campana de Toledo.—La gradación inversa.—El mastín y el gallo.—El fiscal.—La alacena.—La invención del círculo.—El escritor y el ladrón.—El loro.—El enano de la venta.—El moral y la moral.—Los dos pinos.—El murciélago.—El águila y el caracol.—La rueca y la vara.—El ministro.—El caballo de Calígula.—La distancia.—El cangrejo sastre.—Los capullos de oruga.—El reloj de sol.—El viaje de Hércules.—El elefante domesticado.—Los mandamientos de España.—El placer en la virtud.—Las orejas del borrico.—Monos y hombres.—El astrónomo y el mendigo.—Los caribes.—Los micetes.—La lámpara de la torre.

Notas.

Poesías varias. A la reina D.ª Isabel II, en la declaración de su mayoría. Coplas en castellano antiguo.—Epístola gratulatoria del Marqués de Villena al Conde de Sant Luis por la erección del Teatro Español.—A S. M. la Emperatriz de los franceses.—Antón Berrío, poeta de la corte de Juan II de Castilla, al muy excelente scriptor D. Manuel Josef Quintana.—En el nacimiento del Príncipe imperial de Francia. Epístola al excelen-

tísimo Sr. D. Salustiano de Olózaga.—La casa de la madre. A los Sermos. Sres. Infantes Duque y Duquesa de Montpensier.—Romance para el *Romancero de la guerra de África.*— Las tres bellezas. Versos para la primera distribución de premios á la virtud celebrada en Madrid.—A Calderón.—A la prematura muerte del virtuoso joven eminente y artista D. Leonardo Alenza.—En la corona poética del Sr. D. Alberto Lista.—La cama de matrimonio.

Obras dramáticas. Los amantes de Teruel. Drama refundido en cuatro actos, en verso y prosa.—Juan de las Viñas. Comedia en dos actos, en prosa.—La ley de raza. Drama en tres actos, en verso.—Un sí y un no. Comedia en tres actos, en prosa.—Vida por honra. Drama en tres actos, en prosa.—La archiduquesita. Comedia en tres actos, en prosa.—El mal apóstol y el buen ladrón. Drama en cinco actos y en verso.

OBRAS DE ENCARGO, colección que comprende algunas de Don Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de M. Rivadeneyra, 1864.—8.° mlla.

Contiene:

Advertencia.—Derechos póstumos. Loa.—La hija de Cervantes. Loa.—El amor enamorado. Zarzuela mitológico-burlesca.— Carta de D. Luciano Francisco Comella.—En la inauguración de la Escuela Central de Agricultura.—El viaje al Pindo.—A la Srta. D.ª Athenáis Iruleta de Pastor.—A la guerra de Africa.— A la toma de Tetuán.—A la entrada triunfal del ejército de Africa.—En el álbum de Eladia.—Epístola de D. Quijote en rancio lenguaje caballeresco.—Frey Lope de Vega Carpio. Romance.—El cinco de Mayo. Oda.

FÁBULAS DE GOTOLDO EFRAIN LESSING, divididas en tres libros. Traducción directa del alemán por Don Juan Eugenio Hartzenbusc (*sic*).—(*Las fábulas de Esopo, traducidas directamente del griego..... por Eduardo Mier. Barcelona*, 1871.)

Son noventa fábulas en prosa puestas al final de

las mencionadas de Esopo, precedidas de una nota acerca de Lessing.

Llevan los títulos siguientes:

La aparición.—El ratón campesino y la hormiga.—El león y la liebre.—Júpiter y el caballo.—El espíritu de Salomón.—El mono y la zorra.—El burro y el caballo.—El lobo y el pastor.—El ruiseñor y el pavo real.—El caballo y el toro.—El grillo y el ruiseñor.—El ruiseñor y el buitre.—El fénix.—El ganso.—El cuervo y la zorra.—Los gorriones.—El pelícano.—La encina y el cerdo.—Las avispas.—El avestruz.—Los perros.—El gorrión y el avestruz.—La zorra y la cigüeña.—La golondrinita.—El abejaruco.—El león y el tigre.—El asno y el lobo.—El toro y el ciervo.—El caballo de ajedrez.—La estatua de bronce.—Hércules.—Esopo y el asno.—Los asnos.—El muchacho y la culebra.—El lobo moribundo.—El toro y el becerro.—El león con el asno.—El asno con el león.—Los pavos reales y la corneja.—El cordero protegido.—Júpiter y Apolo.—La culebra de agua.—La zorra y la máscara.—El cuervo.—Júpiter y la oveja.—La zorra.—Las dos gallinas.—El ciervo y la zorra.—La zorra y el tigre.—El hombre y el perro.—El racimo.—La oveja.—Las cabras.—El manzano silvestre.—Las furias.—La zarza.—Tiresias.—Minerva.—El dueño del arco.—El ruiseñor y la calandria.—El oso y el elefante.—La oveja y la golondrina.—El regalo de las hadas.—El cuervo.—La contienda sobre jerarquía animal (en cuatro fábulas).—La historia del lobo viejo (en siete fábulas).—La encina.—El pavo real y el gallo.—El lobo guerrero.—La lechuza y el raro.—Los beneficios (en dos fábulas).—El avestruz.—La golondrina.—El ratón.—El águila.—El ciervo joven y el ciervo viejo.—El avaro.—El ciervo.—El águila y la zorra.—El pastor y el ruiseñor.

FÁBULAS PUESTAS EN VERSO CASTELLANO, POR JUAN EUGENIO HARTZEMBUSCH (*sic*). Apéndice.—Valencia, imp. de J. M. Ayoldi, 1871.—8.º mlla.

Se publicaron como apéndice á *La Ilustración Popular Económica*. Valencia, 20 de Julio de 1871.

Contiene esta pequeña colección:

El gorrión y el avestruz.—La estrella del potro.—Subida fácil.—La fuerza del consonante.—Jarabe de pico.—El hijo del conserje.—Despacito y buena letra.—La anciana indevota.—A su tiempo cada cosa.—Punto redondo.—El ciego de París.—La discreta enamorada.—La luciérnaga y el sapo.—Las últimas víctimas del diluvio.—El tío Fanegas.

OBRAS ESCOGIDAS DE DON JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH. Nueva edición, corregida por el autor. Tomos I-II.—Leipzig, imp. de F. A. Brockhaus, 1873. —8.° mlla., con el retrato del autor, grabado por M. Lämmel.

Corresponden estos dos volúmenes á los tomos XIV y XV de la *Colección de autores españoles* que publica en Leipzig dicho Sr. Brockhaus.—Esta edición está hecha con menos esmero tipográfico que la de 1863, y aunque contiene el mismo número de composiciones, consta de menos páginas cada uno de los tomos.

FÁBULAS EN VERSO CASTELLANO, POR D. JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH. Tercera edición, corregida por el autor.—Madrid, imp. de la Biblioteca Nacional Económica, 1874.—8.° mlla.

Colección que contiene las mismas fábulas que la edición en 8.° del año de 1848.

OBRAS ESCOGIDAS DE DON J. E. HARTZENBUSCH:—París, imp. Arnous de Rivière y C.ª, 1876.—8.° mlla., con el retrato del autor, grabado por Geoffroy.

Corresponde este volumen al tomo XLIX de la *Co-*

lección de los mejores autores españoles que publica en París Mme. Dramard Baudry.

Contiene las mismas composiciones que la edición de 1850.

OBRAS DE D. JUAN E. HARTZENBUSCH. I-V.—Madrid, imp. de M. Tello, 1887-92.—8.º mlla., con el retrato del autor, grabado por B. Maura.

Corresponden dichas *Obras* á los tomos LIV, LXIII, LXVIII, LXXVII y XCIII de la *Colección de escritores castellanos* publicada por el Sr. D. Mariano Catalina.

La colección contiene:

Don Juan Eugenio Hartzenbusch. Prólogo-biografía, por don Aureliano Fernández-Guerra.

Poesías. La vuelta del emigrado. Elegía.—El amante desdeñado.—La muerte.—El alcalde Ronquillo. (Muerte del Obispo de Zamora.) Fragmento.—Isabel y Gonzalo. Leyenda.—A las aguas minerales de Panticosa.—La medianía de ingenio.—La cama de matrimonio.—La vida. Traducción de Metastasio.—La campana. Imitación del alemán (de Schiller).—La infanticida. Traducción del alemán (de Schiller).—El cinco de Mayo. Oda traducida de la que escribió en italiano Alejandro Manzoni á la muerte de Napoleón.—La flor «no me olvides». Imitación del poeta alemán Augusto Beugenbach.—Recuerdos del dos de Mayo.—España vindicada.—A la guerra de Africa. Décimas leídas en el teatro del Circo en la noche del 25 de Enero de 1860.—Siete de Febrero de 1860. A la toma de Tetuán.—A la entrada triunfal del ejército de África: 11 de Mayo de 1860.—Romance para el *Romancero de la guerra de África.*—En la inauguración del Instituto Español.—La estatua de Felipe IV y el busto de don Pedro Calderón de la Barca hablan del Teatro Real.—En la inauguración de la Escuela Central de Agricultura.—Las tres bellezas. Versos para la primera distribución de premios á la virtud, celebrada en Madrid.—Con motivo de poner S. M. la Reina (q. D. g.) la primera piedra del edificio destinado á Museos Nacionales y Biblioteca.—Al Salvador en la cruz. Canción para mú-

sica.—A Nuestra Señora en la traslación de su imagen de la Fuencisla á su santuario.—Al busto de mi esposa.—Un enfermo á un vaso de agua. Décimas.—A Juan, su pícara memoria.—A la reina D.ª Isabel II en la declaración de su mayoría. Coplas en castellano antiguo.—Al saber la noticia de la muerte de S. M.—A la Emperatriz de los franceses.—En el nacimiento del Príncipe imperial de Francia. Epístola al Excmo. Sr. D. Salustiano de Olózaga.—La casa de la madre. A los Sermos. Sres. Infantes, Duque y Duquesa de Montpensier.—Epístola de D. Quijote en rancio lenguaje caballeresco, enderezada al muy respectable público matritense.—Frey Lope Félix de Vega Carpio. Romance.—Carta que escribe desde el otro mundo el peor poeta cómico del siglo pasado en España, con motivo de representarse hoy la mejor comedia española de su época. Por las señas dadas, se comprenderá que la carta no puede menos de ser de D. Luciano Francisco Comella.—Antón Berrío, poeta de la corte de Juan II de Castilla, al muy excelente scriptor D. Manuel Josef Quintana.—Al Excmo. Sr. D. Manuel Bretón de los Herreros. Romance.—Epístola gratulatoria del Marqués de Villena al Conde de Sant Luis por la erección del Teatro Español.—La despedida. A las Sras. D.ª Bárbara y D.ª Teodora Lamadrid.—Epitafio para la Rafaelita Tirado.—A Jacinta.—A la Sra. D.ª Athenáis Iruleta de Pastor, en la noche de su desposorio.—Para el álbum de Julia.—En el álbum de Eladia.—Para el álbum de Pepita González Acevedo.—Versos para un álbum.—A Lope de Vega. Soneto.—A Calderón. Soneto.—El pintor ciego. A Esquivel. Soneto.—A la prematura muerte del virtuoso joven y eminente artista don Leonardo Alenza. Soneto.—A una romántica. Soneto.—A la batalla de Waterlóo. Soneto.—El viaje al Pindo.—Ellas y ellos. Romance.—La composición para el Liceo. Romance.—A los reformadores del sombrero.—El peor, el último olvido.—La vida del hombre.—En un álbum.—Epigrama.—La dicha.—Epigrama.—Epigrama.

Fábulas.—Prólogo.—El treinta de Abril.—La joya milagrosa.—La rosa y la zarza.—Los premios de la emperatriz.—La rosa amarilla.—La verdad sospechosa.—Pedro Enreda.—El envidioso.—Los cascabeles de oro.—Timantes.—El retrato de Júpiter.—Blasito.—Las espigas.—La peonza y la perinola.—El látigo.—La sardina y la ostra. (Dirigida á la amable niña D.ª Rosita Andriani

y Palacios.)—El niño mono.—El espejo y el agua.—La toalla.—El caballo de bronce.—El santero.—Los tres quejosos.—El milano y el pelícano.—El nadador.—El mur de Guadalajara et el mur de Monferrado. (Enxiemplo del Arcipreste de Hita.)—La pena y el placer.—La lluvia de verano.—Los polvos de la madre Celestina.—El dinero.—El árabe hambriento.—La fuente mansa.—El pastor y el barbero. (De D. Sebastián de Villaviciosa.)—La zarza.—Tersites. (De D. Antonio Puigblanch.)—Receta contra importunos.—El oso y el elefante.—El abanico.—El león desvelado.—El sueño del malvado.—La visión y el libro.—El cuervo y la zorra.—El león y la liebre.—El león y la raposa. (Del maestro Tirso de Molina.)—El dromedario y el camello.—La llave.—El comprador y el hortera.—La fortuna.—El diamante y el cristal.—Los viajes.—El asno feliz.—Esopo y el borrico.—El cuadro del burro.—El peral.—Los caracoles.—El jumento murmurador.—La luciérnaga y el sapo.—El filósofo y la verdad.—La sobriedad del gato.—El tesoro.—El elefante blanco.—Los lobos.—El pescador.—La tierra de los cojos.—Plutón y el crítico.—La pragmática de trajes.—El linajudo y el ciego.—Uno de tantos.—El ruiseñor y la calandria.—Beneficios de la ley.—El pájaro y el niño.—El león y la vaca.—La escala.—La novia serpiente.—El uso de la libertad.—El barco, el río Marañón y la ribera.—El molinero.—La prudencia humana.—El avaro y el jornalero. (De D. Agustín Moreto.)—La abuela. (De D. Juan de Matos Fragoso.)—Tal para cual. (De Lope de Vega.)—La O entre números. (De D. Pedro Calderón de la Barca.)—La imagen del amor.—Las furias.—La esposa modelo. (Imitación de Gellert.)—El viudo.—Andrés Morugo.—La viuda del malabar.—Escena de segundas nupcias.—La vida del hombre.—Júpiter y la oveja.—Las dos famas.—El cielo y la tierra.—El alma de Salomón.—El cangrejo.—El plantador.—La mariposa y la efímera.—El canto del cisne.—La madre y el alma inocente.—La regla general.—El extracto de la biblioteca.—Los muertos envidiados.—La guindilla y el dulce.—El niño en alto.—El muchacho y la vela.—El ratoncillo y el gato. (Arreglada para música.)—El cabello suelto.—Bizca y amable.—La hija de Seyano.—Dionisio el de Siracusa.—El maestro y las velas.—Los cuclillos.—El tábano.—El barómetro.—El caminante y el kilómetro.—El metro y la vara.—A la vejez, viruelas.—Las abarcas olorosas.—Las indirectas del padre Cobos.—

Origen del cigarro.—El sastre y el avaro.—El anticuario.—La campana de Toledo.—La gradación inversa.—El mastín y el gallo.—El fiscal.—La alacena.—La invención del círculo.—El moral y la moral.—El escritor y el ladrón.—El loro.—El enano de la venta.—Los dos pinos.—El murciélago.—El águila y el caracol.—La rueca y la vara.—El ministro.—La distancia.—El cangrejo sastre.—Los capullos de oruga.—El viaje de Hércules.—Los micetes.—El caballo de Calígula.—El reloj de sol.—El elefante domesticado.—Los mandamientos de España.—El placer en la virtud.—Las orejas del borrico.—Monos y hombres.—El astrónomo y el mendigo.—Los caribes.—La lámpara de la torre.—El ropero y el músico.—Pajarotada.—Señas mortales.—La historia del lobo viejo en siete fábulas.—La rebanadita de pan.—Despacito y buena letra.—La anciana indevota.—A su tiempo cada cosa.—La discreta enamorada.—Las mulas de Donato.—Los tragadores ocultos. (Fábula en diálogo entre D. Diego y don Blas.)—El dedo índice de la mano izquierda.—La libra de salmón.—El buen mozo en misa.—El barbero.—Da y riñe.—Nota.—Advertencia.

Teatro.—Los amantes de Teruel.—Doña Mencía.—La redoma encantada.—La visionaria.—Los polvos de la madre Celestina.—Alfonso el Casto.—Primero yo.—El bachiller Mendarias.—Honoria.—Derechos póstumos.

OBRAS DRAMÁTICAS

El español y la francesa.

En 1823 tradujo Hartzenbusch del francés, en compañía de su amigo y condiscípulo D. Juan González Acevedo, una comedia con el título expresado y que se representó hacia aquella fecha por la compañía de aficionados del teatro particular de la calle de la Flor Baja, núm. 12, propiedad de D.ª María Hartzenbusch, prima del traductor. No conservo nada de la obra, que tal vez se inutilizaría, ni figura en una lista hecha por Hartzenbusch, ni en el Catálogo del Sr. Fernández-Guerra.

La escuela de los padres, comedia en dos actos, en prosa, imitada del francés.—Madrid, 1827.—Ms. de 76 hojas útiles, en 4.°; todo de letra de Hartzenbusch.

El original que imitó es de Alejo Pirón y se titula *L'école des pères*. La obra fué dedicada en 10 de Abril de 1827 á D.ª María Morgue, después primera esposa de Hartzenbusch. Se estrenó en casa de éste en los días 18, 22, 24, 25 y 27 de Febrero de 1827, y se representó en Barcelona el día 22 de Agosto de 1831,

á beneficio de la actriz D.ª Dolores García, trabajando en la comedia como galán el después celebérrimo actor D. José Valero. El programa de la función, publicado en la imprenta de Brusi, sin conocimiento del imitador, anunció la obra dramática como original en cuatro actos y con el título de *La escuela de los padres ó los hijos ingratos.* Con objeto de dar á conocer algo de la obra, incluiré á continuación el cuadro de personas y actores, la escena primera del acto primero y la última del acto segundo. Lo mismo haré en adelante con las obras inéditas que crea conveniente.

PERSONAS	ACTORES
DON JOAQUÍN	Don Juan Hartzenbusch.
» MELCHOR	» Joaquín de Cubas *.
DOÑA ISABEL	Doña María Morgue.
DON RUFINO	Don José de Llano.
» NICETO	» Benito Peña.
» FROILÁN	» Juan González.
EL TÍO GREGORIO	» Antonio Hartzenbusch.
GABINO	» Santiago Hartzenbusch.
UN MOZO	» Andrés López.

* Escultor que hizo el busto de D.ª María Morgue, primera esposa de Hartzenbusch.

La escena es en Alcalá de Henares, en casa de D. Joaquín.

El teatro representa una sala con mesa y sillas y tres puertas: una en el foro, por donde se va á la calle; otra á la derecha del espectador, que conduce á las habitaciones interiores, y otra á la izquierda, que estará siempre cerrada, con una ventana pequeña encima.

ACTO PRIMERO

ESCENA PRIMERA

DON JOAQUÍN. DON MELCHOR

DON MELCHOR

¡Oiga! ¿Con que tu vecina D.ª Violante es Isabelita, la hija de D. Anselmo? Vaya, hombre, aturdido me dejas. También ha sido desgracia de criatura faltarle de la noche á la mañana padre y bienes y todo. Queda aviada la infeliz.

DON JOAQUÍN

Sí; mi amigo Anselmo empleó todo su caudal en equipar un barco dirigido á Buenos Aires; pasó año y medio sin que tuviese noticia de tal barco; no pudo cumplir según debiera con sus acreedores, enfermó de la pesadumbre y murió.

DON MELCHOR

¿Y no lo has sabido hasta el mes pasado?

DON JOAQUÍN

Y si Jiménez no me escribe, á la hora de ésta no sé palabra. Pero ¡ves qué pundonor de hombre! no darme parte de su quiebra porque no pareciese que pretendía obligarme á que le pagara tantos favores como le debo. Al momento envié por D.ª Isabelita, y me la traje á Alcalá.

DON MELCHOR

¿Y qué piensas hacer por esa muchacha?

DON JOAQUÍN

Extraño que lo preguntes, cuando sabes que debo á su padre todo lo que poseo, y hasta mi vida misma.

DON MELCHOR

No creo que poseas mucho más tampoco, pero repito mi pregunta.

DON JOAQUÍN

¿Qué he de hacer de una muchacha de diez y siete años y bonita? Casarla.

DON MELCHOR

¿Y con quién? Ella no tiene un remedio, tú no puedes dotarla porque tus hijos te han dejado casi tan pobre como ella; con que á ver cómo se gobierna este casorio. Á no ser que trates de dar á tus hijos una madrastra que vale más que ellos..... No podía ser la boda más igual en materia de intereses; pero una mano vacía es un presente poco apetecible, Sr. D. Joaquín.

DON JOAQUÍN

Hombre, yo te diré. La chica tiene prendas para trastornar el juicio á un hombre de bien, á despecho de los años; así es que en un pronto ya estuve resuelto á declararla que sus desventuras excitaban en mí afectos más vivos que los de pura amistad, y esto originó que ocultase á mis hijos su verdadero nombre; pero aquéllo fué una llamarada de locura que se marchó como se vino. Y en efecto, la mocedad es para la mocedad; y mirado á buena luz el asunto, más fuera abusar de sus desventuras ofrecerla mi mano á la sazón, que corresponder á un beneficio recibido.

DON MELCHOR

La edad es aquí lo que menos importa, y luego de cuarenta y tres años nadie es viejo. Lo que todo lo echa á perder es la miseria á que te ha reducido ese cariño desatinado hacia tus hijos; esto y no otra cosa:

que un viejo rico y honrado siempre vale más que un tronera de los de ahora. Vamos, y ya que no seas tú, ¿quién ha de apechugar con la chica?

DON JOAQUÍN

De mis hijos, el que ella quiera.

DON MELCHOR

¡Ay! ¡ay! ¡ay! ¿Les has hablado ya?

DON JOAQUÍN

¡Pues qué! ¿Dudas que en materia donde se interesa el honor dejen de portarse como es debido? ¿Crees que miren á D.ª Isabelita con otros ojos que yo?

DON MELCHOR

Pero ¿has hablado ya con ellos?

DON JOAQUÍN

No; ahora vengo de su casa, y todos tres estaban fuera.

DON MELCHOR

¿Fuera y son las once, hora crítica de que almuercen? ¿Pues quién mete tanta bulla en su casa, que desde aquí se oye?

DON JOAQUÍN

Parece que hoy tienen los tres no sé qué francachela; serán los criados, naturalmente.

DON MELCHOR

Estarás convidado, por supuesto.

DON JOAQUÍN

No, pero.....

DON MELCHOR

Pues, amigo, tienes unos hijos muy atentos. ¡Digo!

DON JOAQUÍN

¿Y qué falta hago yo allí?

DON MELCHOR

Ninguna; por eso no te llaman.

DON JOAQUÍN

Pues ya se ve: en llegando á cierta edad, de nada servimos á la juventud sino de estorbo; sobre todo, ya creo que lo he dicho: los mozos, con los mozos; los viejos, con los viejos.

DON MELCHOR

Y dime, ¿has soltado alguna vez delante de ellos esas expresiones?

DON JOAQUÍN

Infinitas; pero no sé á qué viene.....

DON MELCHOR

Pues, hermano, se ve que tratan de aprovechar tus avisos. Te quisiste encajar allí sin más ni más á turbarles su alegría, y te han enseñado á ser más consiguiente en tus principios.

DON JOAQUÍN

Está visto, Melchor; tú tienes ojeriza á tus sobrinos, y para ti nada que ellos hagan será bueno.

DON MELCHOR

Y tú estás encaprichado á su favor, y cuanto hagan será bueno para ti.

DON JOAQUÍN

Yo tengo mil pruebas de su cariño.

DON MELCHOR

Sí, porque las has comprado á peso de oro.

DON JOAQUÍN

Esa es tu canción, hermano; una vez, y valga por todas; si he dividido mis bienes entre mis hijos antes de que tomasen estado ni tuviesen la edad prescrita por las leyes para entrar á poseer los suyos, bien hecho está y me alabo de ello. ¿Para qué quería yo esas riquezas? Á ellos les proporcionan mil satisfacciones, y para mí eran una carga incómoda. Pocas pasiones, poco dinero necesitan. ¿Ó quisieras que, á ejemplo de tantos padres tiranos de la juventud, no hiciese más que amontonar oro y más oro, y sin disfrutar yo de él privara á mis hijos de unos placeres perdidos para mí? ¿Y adónde va á parar comúnmente el caudal de un padre avaro? Á manos del usurero que suministró al hijo lo que su padre le negaba. Doy que esto no suceda sino rara vez; nadie me disputará que un hijo en medio de tan penosa privación no puede menos de aborrecer á su padre, que es lo que yo sentiría más que todo. Yo quiero ser amado de los míos; quiero que no se vean reducidos á desearme la muerte, mirándola como término de su opresión y puerta de sus dichas.

DON MELCHOR

Mira: una cosa es quererlos y ser querido de ellos, y otra deshacerse tontamente de cuanto uno tenga y entregárselo para que lo malgasten en cuatro días. Si yo no me opongo á que los regales, á que les proporciones diversiones lícitas; todo al contrario, sé muy bien que el dinero dado á un hijo es plata quebrada; pero tenlos en tu casa, tenlos á la vista donde los puedas observar y corregir, y no abandonarlos á su poca experiencia y á sus vicios, y ponerles en la mano el medio de satisfacerlos. Esto te lo he dicho únicamente para que veas que no me faltan razones que contraponer á las tuyas; porque el sacarte de tu error, nadie lo puede hacer ni lo hará, sino esos mismos hijos á quienes importa tanto que permanezcas en él.

DON JOAQUÍN

Y si se prestan, como yo espero, ¿qué me dirás entonces?

DON MELCHOR

Que soy un viejo malicioso, calumniador y..... cuanto quieras. No me dejarán feo mis sobrinos.

DON JOAQUÍN

Yo confío que su padre quede más airoso. Pronto podemos saber quién gana y quién pierde; para lograr más comodidad de hablar á doña Isabel la tengo convidada á comer; quédate tú también, y verás cómo hoy mismo se concluye todo.

DON MELCHOR

Acepto el envite. Hombre, una idea me ocurre.

DON JOAQUÍN

Á ver.

DON MELCHOR

Una aprensión muy tonta, pero que puede servir de algo. Ellos no saben que el nombre de Violante es supuesto, ¿no es verdad?

DON JOAQUÍN

La tienen por una señorita rica y noble á cuyos parientes conozco; no saben más.

DON MELCHOR

Pues bien; sigue esta idea y no les declares que es D.ª Isabelita hasta que el negocio se halle concluído. ¿Estás?

DON JOAQUÍN

Sí, me convengo.

DON MELCHOR

Ya ves, proporcionas al que logre su mano una sorpresa muy agradable.

DON JOAQUÍN

Corriente.

ACTO SEGUNDO

ESCENA XVIII Y ÚLTIMA

DON MELCHOR. DON RUFINO. DON NICETO. DON FROILÁN. DOÑA ISABEL. DON JOAQUÍN

DON MELCHOR

Poco á poco, hermano; eso ya pasa de lo regular. Al caso. Yo vengo de parte de mis sobrinos para darte una prueba nada equívoca de su piedad filial, de su desinterés, de..... vaya, de mil prendas que poseen los muchachos. Por mi mano te entregan todo su caudal en letras, créditos, recibos, etc., y te devuelven todas las escrituras de donación que les has dado en otro tiempo. Ya ves que hacen por ti cuanto pueden hacer; con que admítelos en tu gracia, no dejando de admitir sus ofrecimientos.

DON RUFINO

A D. Joaquín.

¿Por qué he merecido que me cerrase usted la puerta con tanto rigor?

DON NICETO

Si algún maldiciente le ha impuesto á usted contra mí, nómbrele usted y en su presencia le confundiré.

DON FROILÁN

Yo exhibiré el testimonío del tío Gregorio, por el cual constará auténticamente que he venido primero que ninguno á ofrecer á mi padre mis bienes habidos y por haber.

DON NICETO

Mi tío confesará que he traído un mozo cargado de dinero.

DON RUFINO

Yo no traigo testigo ninguno; mi padre me conoce y basta. Es verdad que debí prestarme al matrimonio que me propuso; pero ya dije los motivos que me lo estorbaban; sin embargo, siendo la obediencia la primera obligación de un hijo, aquí me tiene usted pronto á.....

DON NICETO

Doucement, yo me explico el primero, como que deseo más que nadie unirme á D.ª Isabelita.

DON FROILÁN

No, señor; ustedes querían casarme por fuerza con ella; pues bien, hágase lo que ustedes mismos han querido.

DON MELCHOR

Sobrinos de Barrabás, que me perdéis. Amigo, te saliste con la tuya.

DON RUFINO

Padre me la destinaba; yo la reclamo por deuda tácita.

DON FROILÁN

Á mí se me debe de justicia.

DON NICETO

Á mí de mérito.

DON RUFINO

¿Pues y el amor á tu dama?

DON FROILÁN

Se acabó ya.

DON MELCHOR

Ó D.ª Isabel es rica, ó mis sobrinos han perdido el juicio.

DON JOAQUÍN

Hijos desnaturalizados, hijos viles, á quienes infama tanto esta competencia como la repulsa que le ha precedido. ¿Qué esperáis ya de Isabel ni de mí? Queréis alcanzar su mano; pues bien, armaos de toda vuestra insolencia. ¿Sabéis delante de quién habláis? Delante de la misma Isabel, miradla. (Señalando á D.ª Isabel: los tres hermanos quedan llenos de confusión.) Esta es aquella Isabel que os ofrecí, ésta es la que ofendéis nuevamente ahora. Lisonjeaos al presente de una fundada esperanza, solicitad mi intercesión, solicitad su estima..... Cuando yo os la propuse necesitada, en-

tonces sí que debíais disputaros su mano, entonces, y uno de vosotros sería ya dueño de ella; pero vuestros mezquinos corazones no han podido elevarse á tanto cuando yo me sacrificaba por vosotros. Porque, en fin, yo la amaba, y la hago la justicia de creer que las ventajas que podéis llevarme no son de las que pudieran cautivar su pecho. (A D.ª Isabel, y continúa luego hablando con sus hijos.) Perdone usted una declaración que sirve para confundirlos. Sí, crueles, yo la amaba y anteponía vuestros aumentos á mi felicidad; vuestra ingratitud me hace perder el fruto de tan gran sacrificio, sí; pero también forma vuestro castigo: bella Isabel, virtuosa y rica, la perdéis, y pudo ser vuestra.

DOÑA ISABEL

Yo quedo muy agradecida á su mal término, que me proporciona la satisfacción de saber un rasgo de amor paternal tan admirable, y la de poderle dar su merecido premio. Usted sabe que deseaba dividir con él mis bienes; pues bien, ahora le hago dueño de todos, de mi mano y de un corazón que no puede ser feliz sino por este medio.

Danse las manos D.ª Isabel y D. Joaquín.

DON JOAQUÍN

¡Oh dicha! Isabel, usted nació para colmarme de beneficios.

DOÑA ISABEL

Ahora, permítame usted que me queje de que su heroísmo me haya expuesto á un desaire que me hubiera usted excusado haciéndose justicia y haciéndomela á mí. Tales sacrificios agradan poco á una mujer, y si yo me hubiera hallado en iguales circunstancias, no le hubiera propuesto á usted ninguna consideración.

DON JOAQUÍN

Los mismos que debían recoger el fruto de mi esfuerzo me han hecho conocer mi error; enmendarle será de hoy más mi único cuidado. Y para manifestar en algún modo mi gratitud á los infinitos favores que logro en usted, quiero que para siempre la pertenezcan unos bienes que en ningún tiempo deben volver á las manos de quienes los recobró.

DOÑA ISABEL

No lo consentiré; no quiero que estos señores vean en mí la usurpadora de su fortuna; antes bien, á fuerza de beneficios, me prometo conseguir que me miren como á una verdadera madre.

DON MELCHOR

Dice mi hermano muy bien, y luego que tú siempre eres padre. Caballeritos, ustedes se han equivocado del medio al medio en creer que todos habían de ser Joaquines en el mundo. Sus ruines procedimientos de ustedes para con mi hermano han dado origen á que yo tomase por mi cuenta dar una lección al padre y á los hijos; y como todo cuanto ha pasado hoy no ha sido más que un puro enredo, no les cogerá de susto que me desdiga de la promesa de instituirlos mis herederos y la traslade



DOÑA MARÍA MORGUE.

Primera esposa de D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

á esta señorita, que lo merece mejor que vosotros. Sobrinos míos, se acabó la ceguedad de mi hermano y llegó el tiempo de la reforma; ustedes han vivido hasta ahora á su antojo, y desde hoy entran bajo la dirección de su padre, de la señora, y de la mía, si es menester.

DON JOAQUÍN

Sí, recobro la autoridad que tengo sobre vosotros, pues os hicisteis indignos de mi indulgencia, y cediendo á la voluntad de Isabel, á quien de hoy más estaréis sujetos, prometo que si os hacéis acreedores á ello en lo sucesivo, aún podréis encontrar en mí á vuestro padre.

Arrodíllanse los tres hermanos, y se da

FIN

Siendo la primera vez que en este incompleto trabajo aparece el nombre de D.ª María Morgue, creo conveniente copiar un interesante autógrafo de mi padre, en que se habla de dicha señora, á la cual dedicó la composición titulada *Al busto de mi esposa*. El manuscrito, no terminado, que conservo en mi poder, dice así:

«María Bernardina Ramona Morgue, nació en Madrid á 20 de Mayo de 1808, y fué bautizada en la parroquia de San Lorenzo. Fueron sus padres D. José Morgue, profesor de música, natural de Barcelona, y D.ª Juana García de Toledo, hija de Madrid. Causó admiración la singular belleza que sacó esta niña del útero materno, cuando por lo común en facciones de un recién nacido, indeterminadas aún y vagas, no se advierte rasgo ninguno marcado ni de fealdad ni de hermosura. Crióse María enfermiza y débil, y menos linda de lo que prometió al nacer, habiendo contribuído no poco, según se cree, á viciar su temperamento el plan desacertado de curación á que por largo tiempo la sujetó un médico ignorante ó desgraciado. Desde los seis años hasta los quince cumplidos estuvo casi incesantemente al lado de la maestra de niñas D.ª María López Gallo, que la quería como á hija. Próxima á casarse el año de 1824, más en

verdad por complacer á sus padres que por inclinación propia, con un caballero francés, rico y de distinguidas prendas, un desgraciado incidente la privó de esta colocación ventajosa. Disparósele una noche, dentro del Palacio Real, á este caballero una pistola, y aunque fué mandado arrestar en su casa, merced á sus relaciones, el sentimiento que le causó el mal giro que tomó su causa, pues se le sospechó de haber querido atentar á la vida del rey, acabó con el pundonoroso francés en pocos días. En 23 de Abril de 1820 (1) se casó en la parroquia de San Martín de esta corte con Juan Eugenio Hartzenbusch, hijo de un ebanista acreditado, cuyo taller, abundante de obras en otro tiempo, ya apenas contaba un parroquiano: enfermo y reducido á un estado de imbecilidad el padre, y falto el hijo de destreza en la profesión y de apego á ella, era inevitable la ruina de aquella casa. El amor que María profesó á su esposo, con quien vivió seis años y medio en envidiable paz, la hizo llevaderos los trabajos que trae consigo la pobreza. Los últimos días de Octubre de 1836 fué acometida de un cólico bilioso, no muy violento, al parecer; pero minada su salud, primero por los accidentes nerviosos de que empezó á padecer el año 28 y por los cólicos que la asaltaron después, alguno de los cuales la tuvo á las puertas de la muerte, no pudo resistir aquella flaca naturaleza á tan recios ataques, y la malograda joven murió á las cinco menos cuarto de la tarde del martes 8 de Noviembre. Cuantos la conocían sintieron vivamente su pérdida, y las abundantes lágrimas de las apreciables personas á quienes habían estrechado con ella los vínculos de la amistad fueron el mejor elogio que pudiera hacerse de las virtudes de María. Nacida para padecer, destinada

(1) Así dice el manuscrito. Debe ser 1830.

á morir en el momento en que su suerte iba á tomar un aspecto menos triste, la Divina Providencia la dotó, para suavizar las amarguras de su vida, de una alma fuerte y la dió el cariño de un esposo fiel y la estimación de cuantos la veían. Fué de regular estatura, de pocas carnes, pero de buenas proporciones, ni desenvuelta ni desgraciada en el aire del cuerpo. Las facciones menudas y agradables; los ojos pequeños y pardos, pero el arco de graciosísimo dibujo; el cabello castaño; el color del semblante, excepto en los últimos años de su vida, en que se lo robaron las continuadas dolencias, fué muy hermoso. Lucía en él sobre un moreno suave ó sobre un blanco no enteramente todo puro, la más oportuna combinación de la grana, coronando la linda cabeza cabello castaño, cuyos rizos, de una perfección notable, daban con su obscuridad mayor realce al cutis. Delgada la voz, pero muy clara y de grato metal.»

El amo criado, comedia de D. Francisco de Rojas, refundida en cinco actos, por D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de Yenes, 1841.—8.° mlla.

Se estrenó en el teatro de la Cruz, á 24 de Abril de 1829.—«Fué la primera obra que se puso en escena en teatro público», según dice D. Eugenio de Ochoa en la biografía que escribió para las *Obras escogidas de Hartzenbusch*. Paris, 1850.

El regreso inesperado, comedia en un acto, en prosa, traducida del francés. Representada la primera vez en el teatro de la Cruz el día 18 de Agosto de 1829.—Ms. del traductor de 26 hojas, en 4.°

El original es de J.-Fr. Regnard, y se titula *Le*

retour imprévu. En la portada de este manuscrito, y antes de la palabra *representada*, constan, en un monograma, las iniciales del traductor, Juan Eugenio Hartzenbusch.

PERSONAS

DON SIMÓN.	DON JUDAS.
» EUSEBIO.	FARAMALLA.
DOÑA TERESA.	MANUELA.
» VERÓNICA	BETANZOS.
EL MARQUÉS DE LA CEPA.	

La escena es en una plazuela de Madrid, en la cual están las casas de D. Simón y D.ª Teresa.

ESCENA PRIMERA

DOÑA VERÓNICA. MANUELA

DOÑA VERÓNICA

No, señor; á mí no se me engaña; has de decir á la pícara de mi sobrina que me tiene muy sofocada lo que he sabido de ella.

MANUELA

Pero D.ª Verónica, ¿qué motivo hay?.....

DOÑA VERÓNICA

Sí, señor; que si ella piensa, porque es viuda, que puede hacer lo que se la antoje, se equivoca mucho. Hará lo que Dios manda, lo que convenga al decoro de su familia, lo que yo la diga y nada más; que su madre D.ª Coleta, y su abuela D.ª Sinforiana, y su bisabuelo D. Trifón, y su tatarabuelo D. Nicomedes y toda su casta jamás en su vida ni después de ella dieron que decir, y no ha de afrentarnos esa mocosa. Viviendo yo, ha de ser buena, sino de bien á bien, de mal á mal.

MANUELA

Repare usted, señora, que.....

DOÑA VERÓNICA

Reparo que está fuera de casa cuando yo vengo á verla, y no debe estar. ¿Adónde habrá ido? Á fe que no sea á ningún jubileo. Á lucir el vestido, que yo no sé de dónde lo saca. ¡Desvergonzada! ¿Qué dirán por ahí del lujo que gasta, no habiéndola dejado el difunto sino consejos? ¡Pobrecito! Dios le haya perdonado. ¡Qué poco pensaba él de su mujer que tan pronto había de irse á picos pardos!

MANUELA

Permítame usted que la diga.....

DOÑA VERÓNICA

Permítame usted que la diga yo que es una bachillera. Y ella, ella es la que tiene la culpa de todo; ella es la que me echa á perder la muchacha. Dila que he estado yo aquí; que sé que se deja galantear por un mequetrefe calavera, que me la lleva al prado, al café, al teatro, á todas partes, con escándalo de las almas temerosas de Dios, y que si no trata de enmendarse y vivir como buena cristiana, vengo un día la agarro del pelo y me la llevo á mi casa y la encierro, para que allí aprenda á portarse como corresponde. ¡En mi familia tales desarreglos! Yo, yo la compondré.

Vase.

ESCENA XIX Y ULTIMA

DON EUSEBIO, D.ª TERESA. — DICHOS

DON EUSEBIO

Querido padre.

DON SIMÓN

Y tú, mal hijo, hijo indigno, que has arruinado á tu padre mientras él se afanaba por dejarte de comer después de sus días.....

FARAMALLA

Si era para él, ¿qué más da que se lo haya comido antes?

DON SIMÓN

Mira, bribón.....

DON EUSEBIO

Perdóneme usted.

DON SIMÓN

¡Engañar á su padre, burlarse de él tan descaradamente! ¿Y aún te atreves á pedirme perdón?

FARAMALLA

No, eso no; el señorito no le ha engañado á usted. No se me quite el mérito de haberle servido.

DON SIMÓN

¿Hay mayor insolencia? (Al marqués, que le detiene.) Déjeme usted, hombre, déjeme usted torcerle el pescuezo, y luego haga de mí lo que quiera.

DOÑA VERÓNICA

Y tú, infame sobrina, que deshonras á toda tu parentela, ¿te parece que es bien hecho dejarte regalar por un hombre soltero en su casa?

DOÑA TERESA

¡Ay tía! Perdón.

DON EUSEBIO

Perdón.

DON SIMÓN

No hay perdón; á un regimiento.

DOÑA VERÓNICA

¿Ves? ¿Ves como ha llegado día en que llores tus devaneos?

MARQUÉS

Filosofía. (Cantado.)

DON SIMÓN

Quítese usted de ahí. ¿Qué conexiones tienes tú con esa muchacha?

DOÑA VERÓNICA

Hable usted de ella con un poco más de respeto, pues aunque sea una grandísima maula, es sobrina mía al cabo: su hijo de usted la ha dado palabra de casamiento y ha de cumplirla.

DON SIMÓN

¿Es verdad eso?

DON EUSEBIO

Verdad es, padre; yo adoro á esta señorita: castígueme usted, descargue usted sobre mí todo el peso de su indignación; pero no me quite la esperanza de unirme á ella, cuando con mi conducta me haya hecho acreedor á que olvide usted mis extravíos pasados.

DON SIMÓN

¿Es rica?

DOÑA TERESA

No, señor.

DON SIMÓN

Pues hijo, ten paciencia: si no hubieras malgastado lo que te dejé, no repararía; pero ahora no estamos en ese caso.

MARQUÉS

Pietà di lei. (Cantado.)

DOÑA VERÓNICA

¿Cómo se entiende? ¿Con que mi sobrina, después de ser público que está comprometida con su hijo de usted, se ha de quedar tocando tablas? No, señor; su reputación y la de su familia son antes que todo, y por lo mismo se casará con su hijo de usted.

DON SIMÓN

Pues no se casará.

DOÑA VERÓNICA

Pues sí se casará. Vamos, tú, buena alhaja, deja al tacaño de tu padre y vente á mi casa, que yo dotaré á Teresita y os instituiré á ambos mis herederos.

DOÑA TERESA

¡Ay, tía de mi corazón! (Abraza á D.ª Verónica.)

DOÑA VERÓNICA

¡Ay, qué azotes tan buenos te tenías merecidos!

DON EUSEBIO

Señora, yo la agradezco á usted su bondad; pero soy hijo, y sin la voluntad de mi padre.....

DON SIMÓN

¡Oh! Si la señora pudiese disponer de sus bienes.....

DOÑA VERÓNICA

Pues, señor, ¿quién me los ha quitado?

FARAMALLA

Yo; pero ahora se los devuelvo á usted, y puede hacer de ellos lo que la dé la gana.

DON SIMÓN

¿Con que la locura?.....

FARAMALLA

La locura, y los duendes, y el robo del tío Páez, y la compra de la casa, todo era un sartal de mentiras, sin más fin que impedirle á usted entrar en la suya.

DON SIMÓN

¿Luego mis ochenta mil reales no están perdidos?

DON EUSEBIO

Entre usted y los hallará intactos.

DON SIMÓN

¿Pues por qué diablos no me lo decíais desde el principio? Vaya, doña Verónica, disimule usted el mal modo que he tenido de tratarla.

DOÑA VERÓNICA

¡Ay, D. Simón de mil amores! Dios manda perdonar. Vaya, muchachos, daos esas manos.

Danse las manos D. Eusebio y D.ª Teresa.

DON SIMÓN

Dios los haga buenos, que bien tiene que hacer.

MARQUÉS

Bravísimo, Sr. D. Simón: usted y esta respetable señora se han portado cual era de esperar de su prudencia, benignidad y ancianidad. Reciban los señores novios mis parabienes, y vamos todos á desocupar las botellas restantes en celebridad del feliz éxito que ha tenido este inesperado regreso.

FIN

EL TUTOR, comedia en un acto, en prosa, traducida del francés.—Ms. del traductor D. Juan Eugenio Hartzenbusch de 19 hojas útiles en 4.º—(*Archivo municipal de Madrid.*)

Estrenada en el coliseo de la Cruz á 23 de Septiembre de 1829.—Su original es *Le tuteur*, de Dancourt.

PERSONAS

DON HILARIO.	LUCAS.
DOÑA CECILIA.	ANDRÉS.
DON EVARISTO.	CATALINA.
DON MARTÍN.	

La escena es en un jardín de casa de D. Hilario. La acción es de noche.

ESCENA PRIMERA

DOÑA CECILIA. CATALINA

DOÑA CECILIA

Con una carta en la mano.

Está ya tan oscura la noche, que apenas puedo leer una palabra.

CATALINA

Pues venga, que yo la he leído, y me acuerdo de casi toda. (Lee.) «Amigo mío: Su señora madre de usted se ha avistado conmigo; apruebo que usted la haya dado cuenta de sus intenciones y de los medios más conducentes para lograrlas; yo llegaré poco después que el dador de ésta; procure usted salir con su empresa, y crea que nada se omitirá para hacerle dichoso. Madrid, etc. *D. Martín de Espinosa.*» Es de su tío de usted, ninguna duda cabe.

DOÑA CECILIA

Pues ¿qué conocimientos puede tener mi tío aquí?

CATALINA

Yo no sé más que lo que le he dicho á usted. No há media hora que me hallé muy dobladito el tal papel, orilla del camino real, casi enfrente de la puerta del jardín. Yo no entiendo el contenido, pero el corazón me pronostica felices mudanzas en nuestra suerte.

DOÑA CECILIA

¡Ay, no, Catalina; yo he nacido infeliz y siempre lo seré!

CATALINA

Pero, en limpio, ¿qué es lo que echa usted menos? Los novios no se-

rán: demasiados ha tenido usted. Como que no sé si hay aquí alguno de incógnito que está esperando una calva ocasión para declararse. Ese pintor y ese jardinero que sólo há quince días que están en casa.....

DOÑA CECILIA

¿Qué quieres decir?

CATALINA

Jurara que uno, á lo menos, es un galán disfrazado.

DOÑA CECILIA

¿Y de qué me serviría, si mi tutor desecha todos los acomodos que se me presentan?

CATALINA

Cada uno se entiende. Don Hilario la ve á usted rica y hermosa, y dirá: no, primero soy yo que nadie.

DOÑA CECILIA

Como yo supiera que tenía ese pensamiento.....

CATALINA

Pues sépalo usted, y si no, ¿á qué nos había de haber traído á este maldito lugar? ¿Á qué el negar su mano de usted á tantos como la han pretendido? ¿Usted sabe cómo recibió la demanda que le hizo D.ª Asunción, la madre de ese hacendado tan poderoso cuyas posesiones lindan con las de usted?

DOÑA CECILIA

Nunca he visto á ese caballero, pero he oído hacer de él mil elogios.

CATALINA

Tampoco le conozco yo, y sin embargo, me interesaba por él, porque su madre es tan buena señora; fuera de que lo más del año lo pasa en Madrid, y nos harían muy al caso aquellos aires. Pero mi señor D. Hilario dijo que no, y no hubo más que resignarse á seguir pudriéndonos aquí.

ESCENA XX Y ÚLTIMA

DON MARTÍN, de viaje. CATALINA, con luz. DON HILARIO. DOÑA CECILIA. DON EVARISTO. LUCAS. ANDRÉS

CATALINA

Ahí le tiene usted: esta señora es D. Hilario.

DON MARTÍN

¡Don Hilario!

DON HILARIO

El mismo soy, Sr. D. Martín. Es menester que usted sepa.....

DON MARTÍN

¡Y en ese traje! Sobrina, ¿hay baile de máscara en el lugar?

DON HILARIO

¡Qué baile ni qué alforjas! Voy á explicarle á usted.....

CATALINA

Mi pobre señor ha perdido el juicio hace unos días, y tenemos que velarle todas las noches.

DON HILARIO

¡Insolente! Como.....

ANDRÉS

Todavía no da carreras sino por el jardín; pero dentro de poco las dará por el campo.

DON MARTÍN

¿Ahí estás, Andrés?

ANDRÉS

En esta casa cada uno tiene su locura; la mía es ser jardinero.

DON MARTÍN

Ya lo entiendo.

ANDRÉS

Y aquí hay otro loco, también conocido de usted, que ha dado en la flor de.....

DON MARTÍN

Ya sé su mal y vengo á curarle. Y esa otra figura de tapiz, ¿quién es?

CATALINA

Es el criado de D. Hilario, que tiene la misma locura que su señor; rabian los dos por ser mujeres.

LUCAS

¡Yo mujer! Más quisiera ser gallo en *carrastuliendas.*

DON HILARIO

¡Qué diablos! Ya empiezo yo á enfadarme. ¿Qué gregueria es ésta?

DON MARTÍN

Sobrina, ¿dónde te hallo? Esta es una casa de locos; vaya, vaya, vente á la mía.

DON HILARIO

Pero qué, ¿se burlan ustedes de mí?

DON MARTÍN

Mi coche está á la puerta; vamos.

DON HILARIO

¡Cómo se entiende! ¿Le parece á usted que yo le consentiré.....?

DON EVARISTO

Será necesario que usted lo consienta, y si no, D. Evaristo Jiménez le obligará á usted á ello.

DON HILARIO

¡Ay, Dios mío! Ya está todo entendido.

DON MARTÍN

Si se enfurece, atarle de pies y manos hasta que se le pase el insulto.

DON HILARIO

Cecilia, ¿conque me dejas?

DOÑA CECILIA

Quede usted con Dios; siento mucho su mal de usted; cuando se halle usted más en su juicio volveremos á verle.

DON HILARIO

Catalina, impide que.....

CATALINA

Hasta la vista, Sr. D. Martín; es menester que no le den palos cuando le vuelva la locura, que hartos acaba de llevar.

DON HILARIO

¡Qué! ¿Todos me abandonan?

Vanse D.ª Cecilia, D. Martín y Catalina.

DON EVARISTO

Usted sabe mi celo y mi fidelidad; voy á acompañar á su novia de usted, y prometo hacer lo posible para que le tenga á usted el mismo afecto que ahora le tiene.

Vase.

DON HILARIO

Yo me ahorco.

ANDRÉS

El jardín queda en buen estado; acuérdese usted de mí, y nunca dé de palos á sus jardineros, porque esos pícaros los saben volver.

Vase.

DON HILARIO

¡Ay, Lucas de mi alma! ¡Que se llevan á mi Cecilia, y pierdo su dote! ¿Qué será de mí?

LUCAS

¿Y qué infiernos quiere usted hacerle? Pero consuélese usted, que por más que digan no somos locos; lo que sí hemos sido es muy tontos, y si nos hubiéramos casado con aquel par de maulas, lo hubiéramos sido mucho más.

LA PUPILA Y LA PÉNDOLA, comedia en un acto, en prosa, acomodada del teatro francés al español por Don Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de V. de Lalama, 1848.—4.° mlla.

Se representó primeramente en el teatro de aficionados de la calle de la Flor Baja el carnaval de 1830; después se ejecutó en público como nueva en el teatro de Buenavista el 7 de Abril de 1838.

Las hijas de Gracián Ramírez, ó la restauración de Madrid. Drama en cuatro actos en prosa. —Ms. de 106 hojas útiles, en 4.°, con varios atajos y alguna que otra corrección del autor. (*Archivo municipal de Madrid.*)

Se estrenó el 8 de Febrero de 1831 en el teatro de la Cruz, representándose sólo dos noches. Es original de Hartzenbusch, aunque no se anunció como tal ni como nuevo.

La lista de las personas, todo el acto primero y las escenas primera y última de los actos segundo, tercero y cuarto, dicen así:

PERSONAS

Gracián Ramírez.
Leonor.
Elvira.
Ibrahín.
Aliatar.
Fernando de Luján.
Isidro.
Seis nobles madrileños.
Tres moros.
Una esclava.
Cuatro labradores.
Músicos.
Bailarines.
Esclavos.
Esclavas.
Guardias.
Guerreros madrileños.
Guerreros moros.

La escena es en Madrid, en el palacio de Ibrahín y en un subterráneo extramuros

ACTO PRIMERO

Salón gótico en el palacio de Ibrahín.

ESCENA PRIMERA

Isidro. Dos moros armados de lanzas.

ISIDRO

Señores, por Dios, por nuestra señora de Antioquía, que me digan para qué me traen aquí. ¿Es para cosa que le esté mal á mi pobre pescuezo? Nada; no me responden. ¿Si no entenderán el cristiano? ¡Ay, si yo estuviera cierto! ¡Qué picardías les había de decir! Voy á probar.

(Acercándose á uno de los moros.) ¡Qué buena figura harías ahorcado, camarada! (El moro dice por señas que no entiende á Isidro.) No me entienden; ¡cuánto me alegro! ¡Bribones, canallas, mal nacidos, perros, ¡ay!, cómo yo os pille un día junto al castillo de Ribas, y tenga quien me ayude, y os haya perdido el miedo, ¡qué tales os he de poner las costillas! (El moro manda callar á Isidro, amenazándole al mismo tiempo.) Sí, sí señor; ¡si no chistaré! (¡Chápiro! Ellos no sabrán hablar, pero saben hacer callar bien pronto.)

ESCENA II

ROJANA, dichos.

Rojana hace señas á los moros de que se retiren, y obedecen.

ISIDRO

(¡Oiga! ¿Esta mora es la que quiere hablarme? Vaya, del mal el menos.)

ROJANA

Cristiano, ¿quién es esa belleza que ayer ha conducido Ibrahín á este alcázar?

ISIDRO

Es Leonor, hija de Gracián Ramírez, dueño del castillo inmediato á Ribas, y de mi persona.

ROJANA

Dime: ¿cómo ha podido esa mujer atraerse el amor de Ibrahín? ¿Cuándo le ha visto? ¿Qué medios ha puesto en práctica para inspirarle tan violenta pasión?

ISIDRO

¿Qué decís? ¿El alcaide de Madrid está prendado de la hija de mi señor?

ROJANA

¿Podrás negarme que há largo tiempo suspira por ella?

ISIDRO

Yo, señora, no negaré sino aquello que vos mandéis; pero á mí me parece.....

ROJANA

¿Qué? Habla.

ISIDRO

Que si Ibrahín se ha enamorado de Leonor habrá sido forzosamente, sin que ella haya hecho diligencias para conseguirlo.

ROJANA

¿Pretendes engañarme?

ISIDRO

Yo, no, señora; y si vos queréis, diré que ella le ha ido á sacar de sus casillas; pero como Leonor tenía, tiempo há, un amante, y desde que el pobrete desapareció no la hemos visto alegre la cara, creía yo.....

ROJANA

¿Leonor ha tenido ya otros amores?

ISIDRO

¡Friolera es lo que ella quería á su Fernando de Luján! Muchísimo: y ya iban á casarse, cuando yo no sé qué fechoría hizo el tal Fernandillo, que tuvo que escurrirse hacia Asturias, y nunca más le hemos vuelto á ver. Hace más de un año que se ignora su paradero, y en todo este tiempo no ha tenido mi señora un día de gusto; con que ya veis.

ROJANA

¿Luego tú imaginas que Leonor desechará la mano de Ibrahín?

ISIDRO

Y desecharía al mismo Mahoma que viniese de los infier..... de donde está..... á ofrecerla sus homenajes.

ROJANA

Pero su padre acaso.....

ISIDRO

¿Quién? ¿Gracián Ramírez? Si él supiera que su hija era capaz de enamorarse de un moro, la menor tajada era la oreja. Pues si Ibrahín no asalta de sopetón el castillo de mi amo, ¿se hubiera apoderado tan aínas de él? Un diantre; pero, ya se ve, fiados en la paz, estábamos tan descuidados que pudieron entrarse como Pedro en su casa. Bien que mi señor se tiene merecido este descalabro. Veréis si digo bien. Como él es tan devoto de nuestra señora de Antioquía..... No quisiera enfadaros hablando de.....

ROJANA

Prosigue; no temas.

ISIDRO

Pues digo que Gracián Ramírez se halló no há mucho en una cueva orilla del camino de Balnegral, en aquel atochar, una imagen de la Madre del Salvador, que nosotros conocemos con el título de Nuestra Señora de Antioquía, y se le metió en la cabeza el pensamiento de fabricarla una ermita en el mismo paraje. Ya iba la obra en muy buen estado, cuando ayer, por nuestras culpas, quiso Dios que se le antojase á Ibrahín acercarse á reconocerla en persona. Púsose sobremanera colérico; echó en cara á los trabajadores que construían una fortaleza; ellos..... ¿qué habían de decir? Respondieron que no hacían más que obedecer á Gracián Ramírez, su señor. Apenas lo hubo oído, manda conducir presos á este Alcázar á los obreros; reune sus guardias, y sin más ni más, se echa sobre nosotros; y á mi señor, á su hija, á cuatro ó cinco madrileños principales que se hallaron casualmente en el castillo, y á mí el primero, nos traen á latigazos á Madrid. ¿Todo por qué? Por una majadería de mi amo. ¿No hubiera sido más prudente llevarse la imagen á su casa y venerarla allí á su sabor? Y ayer, ¿quién le mandaba hacer trabajar en

la ermita á los albañiles, si sabe que siempre en tal día le sucede algún azar?

ROJANA

¿Cómo?

ISIDRO

Sí, señora; ayer hizo veintidós años que un amigo suyo le robó su mujer.

ROJANA

¿La madre de Leonor?

ISIDRO

Pues: me acuerdo como de los palos que me dieron ayer. Leonor aún no tenía un año, y su madre estaba en cinta. ¡Pobre señora! Un tal Hildebrando, un pícaro, á quien ella había dado calabazas, estuvo aguardando la ocasión de vengarse más de veinte meses, hasta que se le vino pintiparada, y ¡zas!, hizo la suya. Se le buscó, pero sí, ni rastro de él se pudo hallar. Desde entonces siempre ese día ha sido aciago para mi señor. Tal como ayer, le descostilló un potro andaluz; tal como ayer, se rindió Madrid; tal como ayer, desapareció Fernando.....; en fin, el año menos azaroso se nos rompió una tinaja de vino en la bodega de más de cien arrobas.

ROJANA

¡Necio!

ISIDRO

¡Pues, necio! Si vos supierais lo que vale el vino, ya me diríais si la pérdida era de sentir.

ROJANA

¿Y tú estás seguro de que aún conserva Leonor afecto á Fernando?

ISIDRO

Así tuviera yo tan cierta mi libertad. Yo, cuando Dios quería, era jardinero de este Alcázar; pero después que los señores moros nos hicieron el honor de hospedarse en nuestras casas, tuve que contentarme con cuidar las cuatro matas que hay en el castillo de Gracián. Pues no había tarde ó mañana que, al bajar Leonor, no me preguntase gimiendo: «Isidro..... ihí, ihí....., ¿has sabido algo de Fernando?» Y yo la decía, gimiendo también: «No, no señora»; y ella replicaba marchándose: «Esto se acabó, le perdí.» ¡Ay! Era un dolor, señora: ved en lo que me fundo.

ROJANA

Bien, basta; quedo contenta de ti. Si te necesito, ¿querrás servirme? ¿Podré encargarte algún negocio importante?

ISIDRO

Si es cosa de jardinería, descuidad, que sé mi obligación.

ROJANA

¿No podré fiarte un mensaje?

ISIDRO

Sí, señora; y si es para fuera de Madrid, mucho mejor.

ROJANA

Yo te llamaré, si es preciso. Guarda ese anillo en señal de mi estimación. (Le da un anillo.)

ISIDRO

¡Oh bizarra mora! Dios te dé más hijos que mosquitos hay en un jardín en verano.

ROJANA

Retírate ya.

ISIDRO

Lo haré con el debido acatamiento. (Andando hacia atrás.)

ROJANA

Oye, aguarda.

ISIDRO

¿Qué mandáis?

ROJANA

¿Es muy bella Leonor?

ISIDRO

Viene á ser..... ¿Cómo es vuestra gracia, señora?

ROJANA

Me llamo Rojana.

ISIDRO

Pues yo dijera, hablando á fuer de jardinero, que Leonor es una rosa abierta de ayer, y Rojana un capullo que empieza á desplegar sus hojas esta mañana.

ROJANA

Dices bien; aun por eso Ibrahín me desdeña por Leonor.

ISIDRO

¿Á vos, señora? Es un bruto que no sabe lo que se pesca; porque tiene el capullo en su casa, y la rosa no. Ya se ve, no hay flor más bella que la del tiesto ajeno. Adiós, señora.

Vase.

ESCENA III

ROJANA, luego IBRAHÍN

ROJANA

Quizá tiene razón: acaso el verme continuamente y la certeza de mi amor, han hecho que Ibrahín me olvide. Él llega; la rabia vuelve á apoderarse de mí. (Hace que se va. Ibrahín, que sale, la detiene.)

IBRAHÍN

Detente, Rojana.

ROJANA

Nada tengo que oirte.

IBRAHÍN

Mi última resolución.

ROJANA

La sé; me abandonas, me sacrificas á una cristiana.

IBRAHÍN

El cielo lo ha querido así.

ROJANA

¡El cielo! Tu perfidia.

IBRAHÍN

El amor.

ROJANA

¿Y el que me juraste? Cuando, fiado en tus palabras, me envió mi padre desde Gades aquí, al mismo tiempo que él se hizo á la vela, llamado por el Califa á Damasco, responde: ¿qué fué lo que me prometiste?

IBRAHÍN

¿Y por qué tú, si me amabas entonces, no me diste la mano? ¿Por qué diferiste un enlace que ansiaba yo, bajo el pretexto frívolo de aguardar el regreso de tu padre Aliatar? Porque quisiste gozarte en mi rendimiento, porque te deleitaban mis suspiros, porque tu amor sólo era el placer del orgullo satisfecho. ¡Insensata! ¡Cuál conocías á Ibrahín! Si en tu patria, Damasco, el sexo fuerte no se avergüenza de postrarse al débil, en los arenales donde el sér recibí sabe el hombre conservar su dignidad. Allí una mirada nuestra os honra, y sois felices si veis sin ceño nuestro semblante. En fin, Rojana, ya no es tiempo de reconvenciones; amo á Leonor, y ha de ser mía. Yo no divido mi corazón; te le ofrecí, y le desestimaste; si ahora te le quito, quéjate sólo de tu imprudencia. Con todo, guerreros hay bajo mi mando, esforzados y opulentos, que recibirían de rodillas tu mano. Si tú.....

ROJANA

Basta; no dispongas de mi albedrío; no soy tu esclava. Celebra tu himeneo, á que presiden la violencia y el delito; goza de tu dicha; pero advierte, Ibrahín, que soy mujer, y ofendida; y acaso, acaso día llegará en que, devorado de rabiosa desesperación y tardíos arrepentimientos, recuerdes mi agravio y conozcas á Rojana.

Vase.

ESCENA IV

IBRAHÍN, luego LEONOR

IBRAHÍN

¡Vano furor! ¡Locas amenazas que el tiempo y la distancia frustrarán! ¡Cómo! ¡Leonor! ¿Es verdad? ¿Tú me buscas?

LEONOR

Sí te busco, Ibrahín; te busco para saber la suerte que me preparas, y cuál delito me ha hecho acreedora al tratamiento que he experimentado. ¿Por qué en el seno de la paz violas la quieta mansión de mi padre? ¿Por qué ambos hemos sido conducidos cual reos del más feo crimen, en medio de feroces soldados, sin permitírsenos ni aun el desahogo de la queja?

IBRAHÍN

Tranquilízate, Leonor; ni tú has venido á este Alcázar como delincuente, ni debes temer cosa alguna. De un solo delito pudiera acusarte; de haber ocultado á mis ojos, por tan largo tiempo, los hechizos que en ti resplandecen. ¿Por ventura te los dió Naturaleza para sepultarlos entre las ruinosas murallas de tu castillo, donde sólo eran vistos de personas indignas de tal suerte?

LEONOR

En aquel retiro se cifraba toda mi ambición; allí han corrido los días que he tenido felices; allí solamente lo podrán ser los que en adelante me otorgue el cielo.

IBRAHÍN

No está la felicidad en los lugares que habita el hombre, dimana de los seres humanos que le rodean. Díme: si te arrojara la suerte á una isla desierta del mar que ciñe perpetuo hielo, acompañada de un amante, de un esposo adorado, ¿no serías feliz allí, á despecho de los rigores de la Naturaleza?

LEONOR

¿Y te parece que mi pecho pudiera abrirse al amor?

IBRAHÍN

¿No habrá un mortal que pueda agitarle deliciosamente?

LEONOR

No, moro, no.

IBRAHÍN

¿Renuncias al mayor placer de la vida?

LEONOR

He renunciado.

IBRAHÍN

Ó deliras, ó has amado ya. De todos modos, es fuerza revoques ese injusto decreto. Amor, que preside á tu destino, te prepara el más brillante: las antorchas de Himeneo lucirán en breve para ti.

LEONOR

¡Para mí! ¡Cielos! ¿Y cuál esposo.....?

IBRAHÍN

Será tu mano del único que la merece: de Ibrahín.

LEONOR

¡Tú!

IBRAHÍN

Yo, cristiana.

LEONOR

Lo soy, y bastaba esto para que no pensaras en formar designios imposibles de realizar. Dirige tus miras y tus afectos amorosos á Rojana: ella los merece y puede premiarlos; yo no.

IBRAHÍN

Rojana, aunque destinada un tiempo á ocupar mi lecho, no es mi esposa, ni lo será; ni aunque ahora lo fuese impediría mi gusto.

LEONOR

¿Y piensas que la hija de Gracián Ramírez ha de abatirse á unir su suerte con un enemigo de su patria y su Dios?

IBRAHÍN

Vuestro enemigo, que ha sabido venceros, vale acaso más que los valientes que ha esclavizado; y la diversidad de religión, que no ha sido obstáculo para que tantas nobles godas se uniesen á sus conquistadores, no debe serlo para nosotros.

LEONOR

Si otras indignas españolas no han reparado en hollar los vínculos más respetables, Leonor sabrá distinguirse de ellas.

IBRAHÍN

Cederás á la necesidad, como ellas cedieron.

LEONOR

Primero moriré.

IBRAHÍN

Vivirás y serás mía.

LEONOR

¿Y quién eres tú, para osar pretender mi mano? Un bárbaro, nacido entre fieros tigres que te enseñaron esa rabia frenética que te lleva á derramar sangre inocente; un cobarde que vence con ruines artificios y descarga pérfido su furor sobre los incautos que se fiaron en su palabra; un vil que, á modo de salteador, atropella el asilo de la ancianidad y de la flaqueza, que no hubiera osado ni mirar si le hubiera visto defendido. Tal eres, monstruo, sí, tal eres; ¡y yo he de ser tuya!

IBRAHÍN

Y lo serás. Ignoro cuál sea entre vosotros el esplendor de tu nacimiento; pero aunque fueses hija del mismo Rodrigo, y yo sólo un aborto de las arenas líbicas, este africano es ahora dueño y árbitro de tu suerte, y es superior á ti. En vano recurre tu desdén á comparaciones é insultos; inútiles son; que al fin es forzoso que yo sea obedecido. Cuanto me permitió mi altanero espíritu hice para doblarte á mis deseos, hablando, no como señor, sino cual amante; mas ya resentido á los improperios, me oirás en el lenguaje conveniente á un conquis-

tador. Un medio tengo para rendirte, orgullosa cristiana: ¡infeliz de ti si me obligas á echar mano de él! Di....., pero tiembla si me despreciares, ¿admites mis ofrecimientos? (Un silencio.) Responde.

LEONOR

He respondido.

IBRAHÍN

Bien. ¡Soldados! (Llamando.)

LEONOR

Desata la rienda á tu furor; no le temo.

IBRAHÍN

Veráse pronto. Modos hay de oprimir, y á veces la heridá más dolorosa no está en nuestro cuerpo.

Sale la guardia, é Ibrahín la habla en secreto.

LEONOR

(¿Qué pretende este tirano! Socorredme, cielos; socorred á mi desventurado padre.)

IBRAHÍN

Id al punto, corred.

Vanse los africanos de la guardia.

LEONOR

¿Qué intentas hacer?

IBRAHÍN

Por última vez me digno hacerte algunas reflexiones sobre tu estado: en mi poder te hallas; de mi labio pende tu vida ó tu muerte; puedo elevarte á mi lecho, y puedo unirte al más abatido de mis esclavos. Siendo tú mi esposa, tendrían los cristianos cerca de mí un apoyo seguro; tú harías sus cadenas menos pesadas, y te granjearías su reconocimiento como la envidia de nuestras mujeres. Pesa las ventajas que te ofrece esta unión, y verás que tu bien y el de todos los habitantes de esta provincia te la mandan imperiosamente.

LEONOR

Sagaz tirano, tu porfía es inútil. Yo te aborrezco.

IBRAHÍN

¡Me aborreces! Ya comprendo la causa. Tu amas, ¡oh furor!; tú amas sin duda.

LEONOR

Sí, aún amo; en el sepulcro yace el primero, el único por quien pudo suspirar mi pecho; mas, á pesar de la muerte, el vínculo dulce que nos unió no se ha roto aún; y el día que tu barbarie me una á él, será el solo en que no me parezcas un monstruo.

IBRAHÍN

Altanera mujer, esa rara firmeza me enamora más. Tú mereces ser mía. Ya es imposible que yo retroceda en una empresa en que has in-

teresado mi tesón. Mas ya llegan mis guardias; veremos cómo resistes ahora la prueba que te aguarda.

ESCENA V

GRACIÁN y seis nobles madrileños con prisiones.—GUARDIAS.—DICHOS

LEONOR

¡Oh, padre mío! (Corre á abrazarle; pero Ibrahín lo impide.)

IBRAHÍN

Detente.

LEONOR

¡Cruel!

GRACIÁN

Modera tu ternura, hija mía; estás en presencia del hombre que se complace en impedir el más leve desahogo á un infeliz.

IBRAHÍN

Gracián, y vosotros, nobles madrileños, oíd. Por el derecho más firme, los españoles, que un tiempo formaban una nación independiente, son ahora nuestros esclavos.

MADRILEÑOS

Esclavos no.

GRACIÁN

¡Esclavos! ¿Cuándo te vendimos nuestra libertad? ¿Quién te ha dado ese derecho sobre nosotros?

IBRAHÍN

La guerra, la conquista. Y pude haceros descender á la tumba, y os dejé vivir: las vidas me debéis; mías son.

GRACIÁN

Este oprobio merece quien fía en bárbaros feroces y fementidos. ¿Por qué no nos sepultamos bajo los escombros de nuestras murallas, y muriendo con gloria viviría pura nuestra fama? Pero dime: cuando, sitiado Madrid por vuestras armas y valerosamente defendido por sus habitantes, vinisteis vosotros mismos á ofrecernos una ventajosa capitulación, en que se nos permitía conservar nuestros templos y tribunales, rindiéndoos el tributo que pagábamos á Rodrigo; dime: ¿por qué, si erais dueños de acabar con nosotros, nos hicisteis tan glorioso partido? ¿Vuestras fueron las vidas de los invencibles combatientes que rompieron una y otra vez vuestras innumerables escuadras? ¿Vuestras fueron las vidas de los que cegaron de cadáveres africanos los fosos que guarnecen estas murallas? Abre los convenios que tú y los demás jefes signasteis entonces, y ellos dirán si cedimos con gloria.

IBRAHÍN

¡Convenios! La necesidad los hace y la fuerza los inutiliza. ¡Entre

vosotros y yo no existe ya otro convenio que el que dicte mi cimitarra!

GRACIÁN

¡Oh baldón! ¡Oh mengua!

IBRAHÍN

Mas ya que hablas de las célebres capitulaciones, ¿cómo las has observado tú? Os prohibían construir edificios fuertes donde pudierais sublevaros, y tú ocupas numerosos obreros en la erección de una fortaleza mal disimulada con el nombre y forma exterior de templo.

GRACIÁN

Lo es, un monumento de mi piedad.

IBRAHÍN

Un asilo de conspiradores. ¿Piensas que ignoro tus proyectos? ¿Que ha días que se reunen en tu castillo los principales de Madrid á tratar el modo de exterminar á los hijos del gran Profeta, y que el principiado edificio debe ser vuestro primer punto de apoyo?

GRACIÁN

¿Y sería extraño cuanto dices, cuando tu inhumanidad ó tu perfidia acaban de dictar ese horrible decreto por el cual se nos veda el ejercicio de nuestra religión, se nos agravan los tributos y se nos pone en la alternativa de elegir entre las cadenas ó la apostasía?

IBRAHÍN

Así se doma á los sediciosos.

GRACIÁN

Así se irrita á los más cobardes.

IBRAHÍN

¡Gracián!..... Dejemos lo futuro; tú mismo has venido á confesar que enciendes la llama de la rebelión, y este crimen te hace merecedor de la muerte.

LEONOR

¡La muerte! ¿Qué oigo? ¡Ibrahín!.....

IBRAHÍN

¿Ya tiemblas? ¿Qué es de tu valor, cristiana? Sí, tu padre y esos madrileños maquinan minar mi poder. Gracián es el caudillo de la conspiración; García de Vargas, los hermanos Lujanes, Theodiselo y Alberico los principales jefes. Hé aquí sus firmas, halladas en vuestro castillo. (Muestra un pliego, que guarda después.) ¿Se necesitan más pruebas? Pues bien; á pesar de eso, mi clemencia quiere perdonaros y pone en manos de Gracián la suerte de todos los culpables. Si Leonor me entrega su mano..... (A Gracián.)

GRACIÁN

Llevadme al suplicio.

IBRAHÍN

Tú, y todos los comprendidos en esta lista, regaréis el suelo con

vuestra sangre antes que el día finalice, si Leonor no desarma mi enojo uniéndose á mí en las aras.

LEONOR

¡Ah bárbaro! ¡Ah monstruo!

IBRAHÍN

Elige, Leonor. Y vosotros, si no sois insensibles á la suerte de vuestras esposas y de vuestros hijos, esforzaos á persuadir á esa insensata. Lo repito: ó es hoy mi esposa, ó perecéis. Cuarenta menos de sus principales habitantes se cuentan mañana en Madrid.

MADRILEÑOS

Leonor, salvadnos; compadeceos de nosotros.

LEONOR

¡Oh desventurados! ¿Qué me pedís?

GRACIÁN

Leonor, acuérdate de que eres mi hija.

LEONOR

¡Ah! Vos me mandáis que os liberte.

GRACIÁN

No, no; júrame perecer antes que dar la mano á nuestro verdugo.

MADRILEÑOS

No escuches á tu padre; sálvale á pesar suyo. (Arrodillados.)

LEONOR

¡Dios mío, iluminadme! ¿Qué debo hacer?

IBRAHÍN

(Yo triunfo.)

GRACIÁN

Fernando vive y puede vengarnos.

LEONOR

¡Vive Fernando! Infelices españoles, levantaos, yo no puedo ser de Ibrahín.

IBRAHÍN

¡Oh rabia! ¡Hola, africanos! (La guardia se acerca)

MADRILEÑOS

Tú nos quitas la vida.

IBRAHÍN

Sí, y al punto; llevad á la plaza á esos cristianos y expiren en los tormentos más horrorosos. ¡Esclavas!

La guardia rodea á los madrileños.

LEONOR

¡Ah, padre mío!

GRACIÁN

Á la muerte voy: muéstrate digna hija de Gracián Ramírez.

Salen las esclavas.

IBRAHÍN

Conducid á esa cristiana á la habitación que le he destinado.

Las esclavas se acercan á Leonor.

LEONOR

Dejadme. Teneos, verdugos. (A los guardias.)

IBRAHÍN.

Llevadles. Perezcan.

MADRILEÑOS

¡Leonor, piedad!

La guardia sale del teatro con Gracián y los madrileños.

LEONOR

¡Mi padre al suplicio! Ibrahín, acaba también con mi vida. (Arrodillada.)

IBRAHÍN

Déjame, voy á apresurar la ejecución.

LEONOR

Ibrahín, detente; yo prometo.....

IBRAHÍN

¿Qué prometes? Acaba.

LEONOR

¡Oh Fernando mío! Perdona..... Mi mano.....

Al ir á dar la mano á Ibrahín, se desmaya. Ibrahín acude á sostenerla; llegan también las esclavas.

IBRAHÍN

Socorredla, y quede la ejecución suspendida.

Las esclavas se llevan á Leonor.

ACTO SEGUNDO

Habitación de Leonor en el palacio de Ibrahín, ricamente adornada. Almohadones en la escena pebeteros, vasos de flores, etc.

ESCENA PRIMERA

LEONOR. ESCLAVAS

Leonor estará sentada y soberbiamente vestida. Una esclava la prenderá un velo magnífico: otras dos, de rodillas, la abrocharán unas pulseras; otras esparcirán flores por el suelo.

LEONOR

Basta, dejadme, dejadme por favor sola unos breves momentos. (Vanse las esclavas.) En fin, ya voy á ser de Ibrahín, ¡de un moro! ¡Eterno Dios, testigo de mi angustia y de mis combates! ¿os ofende, os es acepta mi resolución? Si escucho á la voz del afecto, ¿quién más culpable que yo? Pero vos os dignasteis elegir á Esther para libertar al pueblo privilegiado; ¿podré esperar que mi fatal himeneo sea un efecto de

vuestra sabia providencia? ¡Ay! Entonces los tormentos que sufro serian menos dolorosos; pero veo que, en mi desesperada situación, ni aun me resta ese alivio. ¡Desdichada!

PRIMERA ESCLAVA

Señora, Ibrahin se acerca.

LEONOR

¡Ibrahin! (Disimulemos el dolor, si es posible.)

ESCENA XVI Y ÚLTIMA DEL ACTO SEGUNDO

ROJANA. ALIATAR

ROJANA

¿Qué gritos han llegado hasta mí? ¿Qué es esto? ¿Adónde vais?

ALIATAR

Si muero, Gracián Ramírez me mata; júrame vengar mi sangre con la suya y la de su hija.

ROJANA

¡Leonor! Sí, yo lo juro.

ALIATAR

Basta: marcho contento.

Vanse

ROJANA

Deteneos, oid, declaradme..... ¿Qué es lo que me pasa? Guardias de Ibrahín, soldados, ¡hola! Acudid á mi voz. (Salen moros por distintas partes.) Seguid á mi padre; prended á su enemigo; Gracián Ramírez es quien procura darle la muerte.

MOROS

¡Gracián Ramírez! Perdido es sino acudimos pronto á su socorro.

Vanse

ACTO TERCERO

Salón con dosel y dos sillas

ESCENA PRIMERA

ISIDRO

¿Estoy solo? Sí, solo estoy: bendito sea Dios, que con la zambra de la boda todo el mundo se ha agolpado hacia las habitaciones de los novios, dejando abandonado este salón, y he podido entrar sin que me viesen. Escapemos, ya que es preciso que sirva la mina sólo para mí. Leonor nos dió chasco. Á pesar de cuanto aparentaba querer á Fernando, salimos ahora con que está enamorada de Ibrahín; mi amo no se sabe dónde

se ha metido; los compañeros se han retirado desanimados á la capilla; el amigo Fernando está preso; ¿ya, qué hay que esperar aquí? (Sube los escalones del dosel y hace ademán de mover un resorte que se supone ha de estar en la barandilla.) Durillo está el resorte. ¡Ah, maldito! Ya tenemos abierto. (Alza la trampa.) Santiguome para entrar, y no paro hasta la capilla. Bien que más seguro será no salir de la mina hasta la noche, no me vean abrir la trampa del campo. (Baja un escalón de la escalera cubierta.) ¡Tiene este subterráneo un aspecto tan respetable! Sobre que me da al entrar así una cosa parecida á.....; ¡vaya, si no soy para estos pasos! (Baja otro escalón.) ¡Ay! á cada escalón que bajo se me cierra el corazón, me tiemblan las piernas, y se me abre la boca, y....., ¡vaya, vaya! yo no me escapo por aquí. ¡Ay! Gente viene; ya no hay remedio. (Baja otro escalón.) Yo me ahogo, yo me muero. ¡Virgen de Antioquía, favorecedme.

Desaparece y se cierra la trampa.

ESCENA XV Y ÚLTIMA DEL ACTO TERCERO

IBRAHÍN. MOROS

IBRAHÍN

Ya queda extinguido el incendio. Mas ¿cómo no está aqui Leonor? Que venga al punto. (A un moro, el cual se va.)

MORO 1.°

Señor, han traído á Aliatar mortalmente herido á palacio.

IBRAHÍN

¿Qué dices?

MORO 2.°

Hemos buscado, como mandasteis, á Rojana, y ni parece muerta en su habitación, ni viva en palacio.

IBRAHÍN

¿Es posible?

MORO 1.°

Leonor hizo llamar á vuestro médico y le encargó eficazmente el cuidado.

IBRAHÍN

¿Está Leonor acompañando á Aliatar?

MORO 1.°

No, señor; estuvo un momento y se dirigió á este sitio.

MORO 3.°

Nadie sabe decir dónde se halla Leonor.

IBRAHÍN

¿Qué dices, miserable?

MORO 3.°

En ninguna parte del alcázar se halla.

IBRAHÍN

¿Será creíble? ¿Rojana y Leonor desaparecen al mismo tiempo? ¡Qué sospecha concibo! ¿Si se habrán fugado ambas á favor de la confusión producida por el incendio?

MORO 3.°

Todo parece persuadirlo.

IBRAHÍN

Infelices de vosotros si es cierto. Corred todas las estancias; vosotros salid, y mandad que se cierren las puertas de Madrid. Busquen otros en los arrabales á Gracián; no respetéis casa ninguna; allanadlas, registradlas todas; tome las armas toda la guarnición; y si antes de media noche no están el padre y la hija en mi poder, infelices de vosotros.

ACTO CUARTO

Subterráneo alumbrado por lámparas. En el foro una capilla, cuyas puertas estarán pintadas de piedra de modo que, estando cerradas, sólo se vea un muro.

ESCENA PRIMERA

GRACIÁN, LEONOR, ROJANA Ó ELVIRA

GRACIÁN

No, no eres Rojana; eres Elvira, eres la hija de Gracián. ¡Elvira! Este nombre hace verter lágrimas de dolor á mis ojos, que amargan las que han corrido ya de placer por un hallazgo tan venturoso. ¡Hija mía! Ven, torna á abrazarme; mi ternura envidiosa quiere desquitarse del largo tiempo en que Hildebrando me usurpó tu cariño.

ELVIRA

¡Oh padre! ¡Oh mi verdadero padre! Jamás los suyos conmovieron mi pecho; en los brazos del que miraba como autor de mi vida, mi alma indiferente buscaba y no hallaba un padre.

GRACIÁN

La voz del crimen hablaba á tu corazón. Pero dime, ya que te miras en el gremio de tu familia, ¿te sientes con valor para cumplir el juramento que hiciste á Hildebrando? ¿Desecharás toda pasión, todo afecto que pueda ofender á tu Dios?

ELVIRA

¡Oh, hermana mía! (Abrazándose á Leonor.)

LEONOR

Habla, Elvira, no temas. ¿Qué significa ese llanto?

ELVIRA

Tú sabes la causa: Ibrahín.....

GRACIÁN

¿Qué dices? ¿Le amas aún? ¿Puedes amarle?

ELVIRA

¿Tanto crimen sería?

GRACIÁN

Tu hermana, por salvarme y salvar la patria, daba la mano á ese moro que fascina tu corazón; pues sabe que, á pesar de tan noble disculpa, merecía la muerte más cruel.

ELVIRA

¡Oh Dios misericordioso que aún ignoro cómo he de adorar, borra de mi alma la imagen que conservo en tu agravio y para mi tormento!

GRACIÁN

Tú debes procurar desecharla y vencerte. ¿Cuál sería el heroísmo de la virtud si al poder del cielo solamente, y no á nuestros esfuerzos, se debiese el triunfo de nuestras pasiones? La vida del cristiano es un combate, y la corona del triunfo le espera más allá de la tumba. Elvira mía, no te asuste esta severa moral, á que tus oídos no están aún acostumbrados; un tiempo vendrá, si el cielo nos lo permite, en que conozcas su justicia como su sublimidad. Hablándote ahora lenguaje más acomodado á tus ideas, dime: ¿qué hallas en ese moro que merezca tu afecto? Él es el verdugo de los cristianos; pérfido y sanguinario, á ti te es infiel y persigue á tu padre y hermana; ahora mismo está concitando sus bárbaras y numerosas escuadras para arrojarse furioso á destruir este asilo en que se reunen los dignos madrileños; acaso no tarde mucho en rodearnos, en combatirnos, en cebarse en nuestra sangre si la mano de Dios no nos favorece. ¡Y tú puedes darle abrigo en tu pecho! Al enemigo de tu Dios y de tu padre; al que ha jurado mi deshonor! ¡Ah! Si amas, sea á quien puedas amar sin costarte remordimientos.

ELVIRA

¿Decís que va á venir á este sitio?

GRACIÁN

Los fugitivos que acaban de llegar lo aseguran.

ELVIRA

¡Ah! ¡Si pudiesen mis súplicas desarmar su cólera! Si me permitieseis hablarle.....

GRACIÁN

¿Olvidas, hija, que no corresponde á tu amor?

ELVIRA

¡Ah! Vos no debíais asegurármelo.

LEONOR

No la aflijáis, padre; el tiempo y la reflexión producirán grandes mu-

danzas en ella; pero es demasiado exigir que en breves horas dé al olvido una pasión tan arraigada. En mí lo experimento; aun resuena en mis oídos la voz del infiel, y dudo creerme á mí misma.

GRACIÁN

¡Desdichadas hijas! Ambas sois víctimas de una pasión; el amor ha sido el artífice de los males que han llovido sobre mi casa. Con todo, no puedo creer de Fernando semejante perfidia; le han engañado sin duda; el tiempo manifestará la verdad.

LEONOR

¿Lo creéis vos así? Mas ¿cómo es posible? Si Fernando me amara, ¿no estaría ya á mi lado?

GRACIÁN

¿Se hallaba acaso en libertad?

LEONOR

Lo ignoro; mas no, sin duda está ya libre, y se aleja de Madrid y de mis justas reconvenciones.

GRACIÁN

Basta ya de afectos amorosos; en el urgente riesgo en que nos hallamos, cuidados más importantes deben ocupar mi atención. Los madrileños se acercan; el Consejo de la Salud de la patria se va á tener; retiraos, hijas.

LEONOR

Sígueme, hermana. (Vanse las dos.)

ESCENA XIII Y ÚLTIMA DEL ACTO CUARTO

LEONOR, ELVIRA y DICHOS

ELVIRA

¡Padre!

LEONOR

¡Fernando!

GRACIÁN

Sea, en fin, la mano de Leonor la recompensa de tu aliento. Madrileños, rindamos á los pies de nuestra Patrona las armas y los trofeos conseguidos sobre los hijos de Agar; ella ha roto nuestras cadenas, y á ella se debe la gloria; mas si es preciso lidiar de nuevo; si expuestos á mayores peligros vacilase nuestra firmeza, recordemos este glorioso día y arrojémonos á la lid denodados; que pelear en defensa de tan justa causa, es correr seguros á la victoria. ¡Viva la fe! ¡Viva España!

TODOS

¡Viva!

Los Amantes de Teruel, drama en cinco actos, en prosa y verso, por Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de J. M. Repullés, 1836.—8.° mlla.

Estrenado en el teatro del Príncipe el 19 de Enero de 1837.

— Segunda edición: Madrid, imp. de J. Repullés, 1838.—8.° mlla.—Es casi igual á la primera edición, exceptuadas muy pocas palabras.

— Für Lernende und Freunde der spanischen Sprache mit sprachlichen und sachlichen Anmerkungen und einem Wörterbuche versehen von Sigismund Eduard Pföhner.—Leipzig, C. P. Melzer, 1846.—8.° mlla.

— Drama en cuatro actos, en prosa y verso, de D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de la Viuda de D. R. J. Domínguez, 1849.—8.° mlla.—Esta edición (tercera de Madrid) difiere en gran manera de las anteriores. Según el autor, el drama quedó en esta edición «mejor conducido y más á propósito para la escena».

— (*Obr.*, 1850.)

— Madrid, imp. de J. Rodríguez, 1858.—8.° mlla.

— (*Antología española. Colección de piezas escogidas del teatro moderno español, por D. Carlos de Ochoa. París*, 1860.)

— (*Obr.*, 1863.)

— (*Museo dramático ilustrado. Barcelona*, 1863?—4.° *mlla. Entrega* 61.)

— Madrid, imp. de J. Rodríguez, 1871.—8.° mlla.

— (*Obr.*, 1873.)

— Santiago de Chile, 1874 ó anterior.—Don Enrique del Solar, escritor chileno, dió conocimiento á mi padre, en carta dirigida desde Santiago de Chile el 18 de Septiembre de 1874, que el drama *Los Amantes de Teruel* era popular en Chile por dos

ediciones que de él se habían hecho. No las he podido ver.

— (*Obr.*, 1876.)

— (*Teatro selecto antiguo y moderno, nacional y extranjero. Tomo* VIII. *Barcelona*, 187.....)

— (*Autores dramáticos contemporáneos. Tomo* I. *Madrid*, 1882.)

— Madrid, imp. de C. Rodríguez, 1883.—8.° mlla.

— (*Obr.* III. *Mad.*, 1888.)

— (*Teatro clásico moderno*, I. *Madrid*, 1894.)—Es reimpresión del drama no refundido.

TRADUCCIONES

DIE LIEBENDEN VON TERUEL. Drama in 5 Akten. Frei nach dem Spanischen des Don Juan Eugenio Hartzenbusch von Adolf Seubert. (Bühnen-Manuskript.)—Stuttgart, C. A. Landenberger, 1853.—8.° mlla.

— Drama in vier Aufzügen aus dem Spanischen des Don Juan Eugenio Hartzenbusch ubertragen von Wilhelm Altenburg.—Ms. en 4.° mlla. de 57 hojas útiles.—No sé fijamente el año de la traducción, porque no consta en el manuscrito; pero debió remitirse el drama á mi padre por los años de 1857 á 60. La traducción está precedida de un prólogo-biografía del autor.

— Drama in fünf Aufzügen. Aus dem Spanischen des Don Juan Eugenio Hartzenbusch von Adolf Seubert. — Leipzig, Druk und Berlag von Philipp Reclam jun.—S. a. — 8.° — Se debió publicar por 1875; pertenece á la colección *Universal-Bibliothec.*, 459.

Últimamente, por el año de 1855, debió traducir

al alemán el Sr. D. Otón Braun el drama *Los Amantes de Teruel*. No sé si llegaría á publicarse.

El drama *Los Amantes de Teruel* se estrenó á beneficio del primer actor D. Carlos Latorre, que hizo, como es de suponer, el papel de Diego Marsilla, trabajando además la Sra. D.ª Bárbara Lamadrid, don Julián Romea y otros. El juicio crítico de la obra lo hizo el célebre *Fígaro*, que murió algunos días después del estreno del drama.

EL NIÑO DESOBEDIENTE. Comedia en dos actos, por D. Juan Eugenio Hártzenbusch. (*Sem.* 25 *de Marzo y* 8 *de Abril de* 1849.)
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Nuevo método de lectura para niños y adultos, por Antonio Fuentes. Barcelona*, 1880.)—Contiene las escenas II y IV del acto primero; I, III y IV del segundo.

Composición de asunto infantil, escrita hacia el año de 1837, por encargo del respetable sacerdote y académico D. Juan González Caboreluz, y representada, sin autorización ni conocimiento del autor, en un aparato de sombras chinescas que el distinguido naturalista D. Juan Mieg dispuso en el Real Palacio para recreo de la Reina D.ª Isabel II, niña en aquella época. El que desee saber más pormenores acerca de esta obrita, lea lo que se dice en los *Cuentos y Fábulas;* segunda edición, tomo II, páginas 93 á 100.

En carta que me dirigió mi padre á los baños de Montemayor, en 6 de Julio de 1861, me escribió, entre otras cosas: «en la Escuela Normal, unos muchachos, dirigidos por un maestro de música, han representado *El niño desobediente* en el salón de actos de aquella casa.»

La independencia filial, comedia en tres actos, en prosa, traducida del francés por D. J. E. Hartzenbusch.—(*Sem.* 10 *y* 24 *de Junio* y 1.° *de Julio de* 1849.)

Obrita dramática, también de asunto infantil, escrita en el mismo año que *El niño desobediente* y por encargo de la misma persona.

Ernesto, drama en cinco actos, en prosa. Traducción libre de la *Ángela*, de Alejandro Dumas, por Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de los Hijos de Doña Catalina Piñuela, 1837.—8.°

Estrenado en el teatro del Príncipe el 15 de Marzo de 1838.—Se representó sólo una noche.

El barbero de Sevilla ó la inútil precaución, comedia en cuatro actos, en prosa, de Pedro Agustín Caron de Beaumarchais, traducida libremente por D. Juan Eugenio Hartzenbuch (*sic*).—Madrid, imp. de Repullés, 1840.—8.° mlla.

Se representó, antes de imprimirse, en el teatro particular de la casa núm. 12 de la calle de la Flor Baja, el año de 1838 ó antes. Fué arreglada por el mismo Hartzenbusch para la función de Inocentes del año 1860, verificada en el teatro del Príncipe.

Doña Mencía, drama en tres actos, en verso, de Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de J. Repullés, 1838.—8.° mlla.

Estrenado el 9 de Noviembre de 1838 en el teatro del Príncipe.

— (*Obr.*, 1850.)—Tiene algunas variantes, y está acor-

tada en varias escenas de los actos primero y segundo.

— (*Obr.*, 1876.)

— (*Obr.*, 1887-92.)—Reproducción de la edición de París, 1850.

FUNCIÓN DE BODA SIN BODA, comedia en tres actos, en verso, del célebre Picard, acomodada al teatro español por D. Bautista Calleja.—Madrid, imp. de J. M. Repullés, 1839.—8.° mlla.

La pieza original, titulada *La noce sans mariage*, consta de cinco actos en prosa.—Hartzenbusch, en nota que tengo á la vista, escrita de su puño y letra, dice: «La traducción titulada *Función de boda sin boda* está traducida por mí, con mi segundo nombre y apellido Bautista Calleja: la he visto anunciada con mi nombre de J. E. H. en los catálogos del difunto D. Manuel Delgado, sin habérseme pedido permiso para ello.»

LA REDOMA ENCANTADA, comedia de magia en cuatro actos, en prosa y verso, de D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de Yenes, 1839.—8.° mlla.

Estrenada en el teatro del Príncipe el 26 de Octubre de 1839.

— (*Obr.*, 1887-92.)—Primera edición, refundida en 1857.

LA VISIONARIA, comedia en tres actos, en prosa, de D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de Repullés, 1840.—8.° mlla.

Estrenada en el teatro del Príncipe á 21 de Marzo de 1840.

— (*Obr.*, 1850.)—Ofrece variantes y supresiones, sobre todo al final, cotejada con la edición anterior.
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.*, 1887-92.)—Edición igual á la de 1850.

Los polvos de la Madre Celestina, comedia de magia, en tres actos, acomodada del teatro francés al nuestro por D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de Yenes, 1840.—8.° mlla.

Estrenada en el teatro del Príncipe á 11 de Enero de 1841.—Es un arreglo de la obra francesa de MM. Ferdinand Laloue, Anicet Bourgeois et Laurent, titulada *Les pilules du Diable*, en que la parte de maquinaria se encomendó á D. Francisco Lucini. En 1855 hizo Hartzenbusch una refundición de su arreglo para dar más novedad á la obra, introduciendo el maquinista D. Eusebio Lucini algunos juguetes nuevos.

— *Obr.*, 1887-92.)—Primera edición de la refundición mencionada anteriormente.

Alfonso el Casto, drama en tres actos, en verso, de D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de Yenes, 1841.—8.° mlla.

Estrenado en el teatro de la Cruz á 25 de Junio de 1841.

— (*Obr.*, 1850.)—Tiene algunas variantes y supresiones.
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.*, 1877-92.)—Reimpresión de la edición de 1850.

El abuelito. Comedia en un acto, en prosa, de los Sres. Scribe y Melesville, traducida por D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de Yenes, 1842.—8.° mlla.

Creo que se estrenó en el año de 1842.—El título del original es *Le Bon Papa, ou la proposition de mariage*, comédie-vaudeville.

Primero yo, drama en cuatro actos, en verso, de D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de Repullés, 1842.—8.° mlla.

Estrenado en el teatro del Príncipe á 14 de Abril de 1842.

— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.*, 1887-92.)—Igual á la edición de 1850.—El drama se principió á versificar en Bayona de Francia á 22 de Junio de 1841.

El bachiller Mendarias ó los tres huérfanos, drama en cuatro actos, en verso, de D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de Yenes, 1842. —8.° mlla.

Estrenado en el teatro del Príncipe á 15 de Octubre de 1842.

— (*Obr.*, 1850.)—Esta edición tiene cuatro versos distintos al final y alguna que otra variante en lo demás de la obra.
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.*, 1887-92.)—Igual á la edición de 1850.

Se estrenó la obra á beneficio de la primera actriz D.ª Matilde Díez.

La coja y el encojido (*sic*), comedia en tres actos, en prosa, de Don Juan Eujenio (*sic*) Hartzenbusch. —Madrid, imp. de Yenes, 1843.—8.° mlla.

Estrenada en el teatro de la Cruz á 16 de Junio de 1843.

— (*Obr.*, 1850.)—Esta edición tiene algunas variantes.

— (*Obr.*, 1876.)

Honoria, drama en cinco actos, en verso (primera y segunda parte), por D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de Repullés, 1842.—8.° mlla.

Estrenado en el teatro del Príncipe á 6 de Mayo de 1843.

— (*Obr.*, 1850.)—Esta edición presenta algunas variantes, siendo una de las que más saltan á la vista el haber formado la escena v del acto cuarto del drama con la v y vi de la edición madrileña expresada, suprimiendo varios versos al unirlas, y resultando el acto con doce escenas, en vez de trece que tiene la primera edición.

— (*Obr.*, 1876.)

— (*Obr.*, 1887-92.)—Se principió á escribir este drama en la villa de Sepúlveda (Segovia), en la casa propiedad de D. Diego González, situada en el lugar llamado Trascastillo.

¡Es un bandido! ó juzgar por las apariencias. Comedia en tres actos, en prosa y verso, de don Manuel Juan Diana y D. Juan Eujenio (*sic*) Hartzenbusch.—Madrid, imp. de Yenes, 1843.—8.° mlla.

Estrenada en el teatro de la Cruz el 20 de Mayo de 1843.

Hartzenbusch, en nota de su puño y letra, dice lo siguiente: «Es mía la prosa y varias escenas en verso, principalmente en el acto último.»

LAS BATUECAS, comedia de majia (*sic*) en siete cuadros, en verso y prosa, de D. Juan Eujenio (*sic*) Hartzenbusch.—Madrid, imp. de Repullés, 1843.—8.° mlla.

Estrenada en el teatro del Príncipe á 25 de Octubre de 1843.

EL NOVIO DE BUITRAGO. Comedia en tres actos, en prosa, arreglada á la escena española por D. Juan Eugenio Hartzenbusch y D. Eugenio González D'Apousa, representada por primera vez en el teatro del Príncipe el día 14 de Noviembre de 1843. —Madrid, V. de Lalama, 1846.—4.° mlla.

Fué traducida primeramente sólo por Hartzenbusch y representada en el teatro de Buenavista con el título de *El viaje interrumpido*, cuyo original debe ser la obra de Picard titulada *Le voyage interrompu*.

JUAN DE LAS VIÑAS, comedia en dos actos, en prosa, de Don Juan Eujenio (*sic*) Hartzenbusch.—Madrid, 1844, imp. Plazuela de San Miguel, núm. 6.—8.° mlla.

Estrenada en el teatro de la Cruz á 12 de Marzo de 1844.

— Madrid, imp. de V. de Lalama, 1846.—4.° mlla.
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.*, 1876.)

El médico de su honra, comedia de Don Pedro Calderón de la Barca, refundida en cuatro actos por D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de M. Bueno, 1844.—8.° mlla.

Estrenada en el teatro del Príncipe á 5 de Julio de 1844.

La Abadía de Penmarch. Drama en tres actos, en prosa, traducido del francés por D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de D. M. Bueno, 1844.—8.° mlla.

Estrenada el 22 de Julio de 1844 en el teatro del Príncipe.—Traducción del melodrama en tres actos de Tournemine y Thackeray titulado *L'abbaye de Penmarch.*—En una declaración de puño y letra de Hartzenbusch consta la siguiente nota que transcribo á continuación: «El drama titulado *La Abadía de Penmarck* fué traducido por D. Nemesio Fernández Cuesta, y corregido por mí, aunque no se expresó en la portada.»

Floresinda, tragedia en cinco actos, imitación del francés, por D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de J. Repullés, 1844.—8.° mlla.

Es una traducción libre de la *Adélaïde Duguesclin*, de Voltaire, hecha en el año de 1827 con el título de *Doña Leonor de Cabrera*, y retocada en 1830. Al final de la tragedia hay una nota que dice: «Las alteraciones que se notan en ella con respecto al original, provienen de que en las citadas épocas estaba prohibido, no sólo traducir, sino aun leer á Voltaire, autor de *Adelaida*, y de que en *Floresinda* fué donde escribió sus primeros versos dramáticos el traductor.»

Creo que no ha llegado á representarse en teatro público.

La Jura en Santa Gadea, drama en tres actos, en verso, de D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. Nacional, 1844.—8.° mlla.

Estrenado en el teatro del Príncipe á 29 de Mayo de 1845.

— (*Obr.*, 1850).—Es la segunda edición.
— Tercera edición corregida por el autor.—Madrid, imp. de López, 1867.—8.° mlla.
— (*Obr.*, 1876.)
— Corregido por el mismo (autor) en la tercera edición. Quinta edición.—Madrid, E. Cuesta, 1880.—8.° mlla.

Una onza á terno seco ó la fortuna rodando, comedia en dos actos, en verso, por D. Tomás Rodríguez Rubí y D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de J. Repullés, 1845.—8.° mlla.

Estrenada el 9 de Junio de 1845 en el teatro de la Cruz. El primer acto es de Hartzenbusch.

La madre de Pelayo, drama en tres actos, en verso, de Don Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de J. Repullés, 1846.—8.° mlla.

Estrenado en el teatro del Príncipe á 24 de Marzo de 1846.

— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)

El autor corrigió esta obra para las representacio-

nes dadas en el teatro del Príncipe por el mes de Octubre de 1858.

La Alcaldesa de Zamarramala, zarzuela en un acto.—Ms. autógrafo de 15 hojas en 4.°

Esta obra, original de Hartzenbusch, se representó por primera vez en la función regia celebrada en el teatro de la Cruz el día 13 de Octubre de 1846.—El principio y fin de la obra es el siguiente:

PERSONAS

Gabriela.	Caralampio.
Nicanor.	Bastián.
Tiburcia.	Dolores.
Joselito.	Casilda.

Mozas, mozos, muchachos, músicos, pueblo, contrabandistas.

La escena es en Zamarramala, media legua de Segovia, y la acción pasa en el día de Santa Águeda, 5 de Febrero.

ACTO ÚNICO

Calle ó plazuela de lugar, y en ella la casa del Alcalde, con puerta y balcón usual.

ESCENA PRIMERA

Casilda, sentada y pelando un ave que tiene en un canastillo. Un Dulzainero y un Tamborilero, que salen tocando. Mozos y Muchachos, que los acompañan. Caralampio, que viene por el lado opuesto.

MOZOS Y MUCHACHOS

¡Viva Santa Águeda!

OTROS

¡Viva Zamarramala!

LOS PRIMEROS

¡Vivan las Alcaldesas!

CARALAMPIO

Este año no hay Alcaldesas, que son Regidoras. Marchaos á dar música

á la tía Miracielos y á la tía Cominos; andad. (Vanse los mozos, muchachos y músicos.) ¿Qué difunto es ese que estás desnudando, Casilda?

CASILDA

No es difunto, sino difunta; es una pavita para la comida de hoy.

CARALAMPIO

¿Quieres que te ayude á pelarla? De paso hablaremos de nuestro asunto.

CASILDA

¿Y si sale mi amo y te ve conmigo pelando la pava?

CARALAMPIO

Casildita, hablemos claro: en el pueblo se ruge que tu amo, el Sr. Alcalde, anda tras de que te cases con él.

CASILDA

Tonterías de los zamarriegos; todo lo entienden al revés.

CARALAMPIO

¿Al revés? ¿Conque entonces eres tú la que anda?

CASILDA

¿Y de qué me serviría? Mi amo, á pesar de que lo disimula, está perdido de amores por su sobrinita Gabriela.

CARALAMPIO

¿Por su pupila? Y yo creía que se inclinaba á la señá Tiburcia, la ricota del pueblo.

CASILDA

Atrasado estás de noticias.

CARALAMPIO

Y contigo, ¿atraso ó voy ganando terreno?

CASILDA

¿Sabes, Caralampio, que te vas haciendo muy olvidadizo? ¿No te dije el día de San Frutos que tan y mientras que fueses alguacil no tenías que acordarte de mi persona?

CARALAMPIO

Es que tengo ya presentada mi dimensión: voy á ejercer otro empleo más ruidoso, más alto.

CASILDA

¿Cuál?

CARALAMPIO

Estoy nombrado campanero de la catedral de Segovia.

CASILDA

Eso tiene otro són.

CARALAMPIO

Á ti se te hacía mi posición algo baja; pues bueno: mira aquellas torres; desde una porción de leguas á la redonda se descubren. Allí es mi puesto, un puesto que se pierde de vista. ¿Qué me dices ahora?

CASILDA

Caralampio, vas á ver que no soy interesada, como otras mozas de la tierra, que deshacen una boda por un cordón. Si desde hoy, día de Santa Águeda, hasta la que viene, has juntado una buena hucha para poner casa, y no me ha salido otro novio mejor, te prefiero á todo el mundo, te doy la mano.

CARALAMPIO

¿Y si en el ínterin tropiezo yo por ahí con otra muchacha que me guste más?

CASILDA

Si tropiezas, no caigas; la dejarás por mí.

CARALAMPIO

¡Vaya un partido igual!

CASILDA

Pues no esperes otro; hoy es mal día para negocios con nosotras; el día de Santa Águeda mandamos las mujeres en Zamarramala.

ESCENA XX Y ÚLTIMA

TIBURCIA. CARALAMPIO. DOLORES. MÚSICOS. PUEBLO. DICHOS

NICANOR

Doncellas de Zamarramala, una sola de vosotras ha de ser la Alcaldesa; pero yo desearía que las demás llevaran alguna señal de mi aprecio, que manifestara cómo reconozco y admiro las buenas cualidades de todas, aunque sólo puedo casarme con una. Rodead esa mesa; un regalo hay para cada una y un ramillete. Admitid ese corto dón y conservadlo en memoria de un hombre de bien.

TIBURCIA

Vamos, no tengáis vergüenza; yo me acercaré la primera, que soy la que menos lo necesito. (Las jóvenes rodean la mesa y toman las joyas: se ve que la una se pone al dedo un anillo; otra se echa al cuello una cadena, etc.)

NICANOR

La vara de la justicia, signo de mi autoridad, está sola en medio; yo no sé á quién darla, porque verdaderamente, chicas, yo no sé qué novia escoger. Todas me gustáis; una podrá ser más bonita, más rica, más despejada que otra; pero todas sois buenas hijas, amables y honradas jóvenes, y prometéis ser excelentes esposas. Para no desairar á ninguna, quiero poneros la suerte en la mano. La que alcance aquella vara será mi mujer. (Las siete tienden rápidamente la mano hacia el jarrón; pero no llegan.)

TODAS LAS SIETE

Está muy lejos.

CASILDA

¿Vale empinarse?

NICANOR

Vale todo, menos subirse á la mesa. (Se repite el juego de antes.)

TODAS

Está muy lejos, no es posible alcanzar.

GABRIELA

(Llegando á la mesa). Al contrario, bien fácil es: mirad. Se tira del tapete, con él viene el jarrón y se coge la vara. (Hace lo que dice.) ¡Yo soy la Alcaldesa!

NICANOR

Esta es mi esposa. (La abraza. Dolores llega después, habla á Gabriela, y se dan la mano.)

TIBURCIA

(Á Nicanor.) Pero tú ¿no me habías dado á entender.....?

NICANOR

Sí que trataba de casarme con mi pupila.

TIBURCIA

(Aparte.) ¡Ah! Me engañé; por fortuna me quedan dos.

CASILDA

(Aparte.) No habrá más remedio que ser campanera.

CARALAMPIO

Señá Alcaldesa, sea enhorabuena......, y mándeme usted.

PUEBLO

Á todos.

GABRIELA

Atención: mando primeramente que mis amables competidoras me ofrezcan ocasión de manifestarles que soy su amiga.

LAS SIETE

Bien, bien.

GABRIELA

Mando que todo el pueblo triunfe y gaste hoy á mi costa.

NICANOR

Es decir, á la mía.

GABRIELA

Silencio; usted no es hoy el amo; soy yo.

TODOS

¡Bien, bien, viva!

GABRIELA

Mando paz y amor á los maridos con las mujeres, á los padres con los hijos, á los novios con sus muchachas....., y á esta hermosa andaluza que nos cante una cosita de su tierra.

DOLORES

Mi paisano....., reconciliado conmigo, se ha quedado disponiendo un festejo.....

GABRIELA

¿Para mi boda?

DOLORES

Y para otra más principal; ya lo verán ustedes.

PUEBLO

Que cante, que cante.

DOLORES

(Canta y dice luego.) Yo ya he cumplido; ahora les toca á estos señores.

El coro de música y el cuerpo de baile desempeñan su encargo, y se da fin.

EL DOCTOR CAPIROTE Ó LOS CURANDEROS DE ANTAÑO. Comedia en un acto, y en prosa, de Mr. Scribe, traducida del francés, por D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de V. de Lalama, 1850.—4.° mlla.

Se estrenó en el teatro de Variedades el 24 de Diciembre de 1846.—Es una traducción libre de *Les empiriques d'autrefois.*

LA ESCLAVA DE SU GALÁN, comedia en tres actos, de Lope de Vega. Refundida por D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de J. González y A. Vicente, 1848.—8.° mlla.

Estrenada en el teatro del Príncipe el 16 de Abril de 1847.

LOS DOS MARIDOS. Comedia en un acto, en prosa, traducida del francés por D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de V. de Lalama, 1850.—4.° mlla.

Estrenada en el teatro de Variedades el 28 de Abril de 1847.—El original es de Mr. Eugène Scribe, y se titula *Les deux maris.*

DESDE TOLEDO Á MADRID. Comedia del maestro Tirso

de Molina, refundida y puesta en cinco actos por D. Manuel Bretón de los Herreros y D. Juan Eugenio Hartzenbusch. Representada (estrenada) en el teatro del Príncipe la noche del 24 de Diciembre de 1847.—Madrid, imp. de D. S. Omaña, 1849. —8.º mlla.

Hartzenbusch «arregló los actos cuarto y quinto», según nota escrita de su puño y letra.

JUGAR POR TABLA, comedia en tres actos, en verso, de D. Juan Eugenio Hartzenbusch, D. Luis Valladares y Garriga, y D. Cayetano Rosell. Estrenada en el teatro Español á 18 de Diciembre de 1850.—Madrid, imp. de S. Omaña, 1850.—8.º mlla.

En la segunda hoja de esta obra hay la siguiente nota: «Esta comedia está formada sobre la que escribió el Sr. Emilio Augier con el título de *Gabriela*.»—Hartzenbusch arregló el primer acto, tuvo parte en el último y apenas hay un verso suyo en el segundo. —*Biblioteca universal económica: México* 1854.

SANCHO ORTIZ DE LAS ROELAS, drama trágico de Lope de Vega, refundido por D. Cándido María Trigueros, y arreglado en cuatro actos por D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. á cargo de C. González, 1852.—8.º mlla.

Se representó por primera vez en el teatro del Príncipe el día 2 de Marzo de 1852.
— Salamanca, establ. tip. de Oliva, 1863.—4.º

LA LEY DE RAZA, drama en tres actos, en verso, de D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. á c. de C. González, 1852.—8.º mlla.

Estrenada en el teatro del Drama á 24 de Abril de 1852.

— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)

UN SÍ Y UN NO, comedia en tres actos, en prosa, de D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de M. Rivadeneyra, 1854.—8.º mlla.

Estrenada en Madrid, en el teatro del Príncipe á 18 de Febrero de 1854.

— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)

Los ejemplares de la primera edición de esta obra dramática llevan en su tercera hoja la siguiente nota, que creo conveniente reproducir: «Esta comedia ha sido anunciada como obra del autor alemán Œdering, conocido con el nombre de Jowe Ganein. Siendo anagramas dichos tres nombres, deberá entenderse que un *Un sí y un no* es obra del autor, alemán de origen, conocido con el nombre (ó con los nombres) de Juan Eugenio.»

PROGNE Y FILOMENA. Comedia en tres jornadas por D. Francisco de Rojas Zorrilla, refundida por Don Juan Eugenio Hartzenbusch. Acto primero, escenas I á III.—Ms. del refundidor, de dos hojas en 4.º, que lleva al principio la fecha de 11 de Marzo de 1854.

No han debido escribirse más que las tres escenas dichas, que á continuación doy á conocer.

ACTO PRIMERO

ESCENA PRIMERA

PROGNE. LICIA

LICIA

No te rinda la desgracia,
Sufre con valor tus penas:
Hija eres del Rey de Atenas
Y esposa del Rey de Tracia.

PROGNE

A la angustia en que me veo
Da motivo y ocasión
Ser hija del rey Pandión
Y esposa del rey Tereo.

LICIA

No adivino.....

PROGNE

Hueste inmensa
De bárbaros invadía
Furiosa la patria mía;
Sus naves armó en defensa
Del Atica el tracio rey,
Sulcando veloz el ponto;
Nos libró su auxilio pronto
De aquella turba sin ley;
Tereo me pretendió,
Cedí á su ruego importuno;
Pero á nuestro enlace Juno
Contraria se declaró.
Cantó el buho sobre el techo
De la cámara nupcial,
Furias en rueda infernal
Vi que cercaron mi lecho,
Murmurando en derredor
Con ronco són iracundo:
«Será tu enlace fecundo
Solo en males y en horror.»

LICIA

¿Qué aflicción, que yo no sé,

Sobre ti pesando está?

PROGNE

Tereo no me ama ya.

LICIA

Tal vez te engañas

PROGNE

No á fe.

Tiene otro amor.

LICIA

¿Qué vasalla

Vale lo que tú, señora?

PROGNE

No sé quién es la traidora,
Pero en mi corte se halla.

LICIA

¿Aquí, en Daulia?

PROGNE

En Daulia, sí.

Mis pesquisas ha burlado;
Mas yo tengo imaginado
Quién debe ser.

LICIA

Dí, pues, dí.

PROGNE

Merced á mi afán prolijo
Sé ya que en una villana
De la vega pantaliana
Mi esposo el Rey tuvo un hijo.

LICIA

¿Tuvo dices? ¿No es ya padre?
¿Murió el hijo?

PROGNE

Tal vez no.

Un bandido cautivó
Al bastardo y á la madre.
Yo imagino que, sacada
Por el Rey de cautiverio,
Vive en Daulia con misterio
Esa mujer.

LICIA

Asombrada

Quedo, sumergida en pena.
Dispón, señora, de Licia,

Si en algo..... ¿Díste noticia
Ya de todo á Filomena?

PROGNE

Todo mi hermana lo sabe.
Como ella fía de mí
Su oculto amor, yo le dí
Cuenta de mi pena grave.

LICIA

¿Cree que esa mujer viva
En Daulia?

PROGNE

Mi hermana entiende
Que es cierto que el Rey me ofende,
Pero no con la cautiva,
Que muerta en cautividad
Supone con el bastardo.
Noticias prontas aguardo
Que descubran la verdad.

LICIA

¿De quién?

PROGNE

Del que hoy verá ufana
Esta ciudad victorioso,
El hermano de mi esposo,
El amante de mi hermana.
Al ir contra el macedón,
Prometió saber de cierto
Dónde vive ó dónde ha muerto
La ninfa del Estrimón.

ESCENA II

FILOMENA. PROGNE. LICIA

FILOMENA

¿Nombras al Estrimón? Basta, no sigas:
Bien lejos de la margen de ese río
Nació la que hoy del Rey causa el desvío
Y tus celosas ansias y fatigas.
Forzoso es ya que sin disfraz hablemos.
Véte, Licia, de aquí. Solas quedemos.

PROGNE

Déjanos.

Vase Licia.

ESCENA III

PROGNE, FILOMENA

PROGNE

¿Qué me anuncia tu semblante?
Gozosa con el triunfo de tu amante,
De mis brazos ayer te despedías;
La noche te robó tus alegrías,
Si esa pálida faz atenta miro.
¿Quién turbó, Filomena, tu retiro?

FILOMENA

Hundió Febo en el mar su ardiente coche,
Las huellas de la luz borró la noche,
Se retrajo á su gruta el viento manso,
Y la fatiga entraba en el descanso,
Cuando yo en mi aposento recogida
Á un recuerdo de amor fié mi vida.

La Archiduquesita, comedia en tres actos, en prosa, de D. Juan Eugenio Hartzenbusch, estrenada en Madrid, en el teatro del Príncipe, á 8 de Noviembre de 1854.—Madrid, imp. de J. Rodríguez, 1854.—8.º mlla.

— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)

Obra dramática escrita expresamente para la niña de once años Rafaela Tirado, que hizo el papel de Archiduquesita Mariana como una actriz consumada.

Derechos póstumos, loa, en prosa, para solemnizar el natalicio de D. Pedro Calderón de la Barca, escrita por D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

Se estrenó en Madrid, en el teatro del Príncipe, á 17 de Enero de 1856.—(*El Museo Universal*, 20 *y* 27 *de Enero de* 1861).

— (*Obr.* enc., 1864.)
— (*Obr.*, 1887-92.)

EL AMOR ENAMORADO, zarzuela mitológico-burlesca, en tres actos, en verso y prosa.—(*Obr. enc.*, 1864.)

Se principió esta zarzuela el año 1857, durante la estancia de mi padre en las aguas de Panticosa, continuando la obra en Biarritz y Madrid.

HELIODORA Ó EL AMOR ENAMORADO. Zarzuela en tres actos, en verso y prosa, de D. Juan Eugenio Hartzenbusch, música del maestro Arrieta. Representada por primera vez en el teatro de Apolo el 28 de Septiembre de 1880.—Madrid, imp. de J. Rodríguez, 1880.—8.° mlla.

En el año de 1874, á instancias de los señores don Emilio Arrieta y D. Diego Luque, arregló mi padre la zarzuela publicada en 1864, abreviándola en general. El Sr. Luque, director de escena del teatro de Apolo en el año de 1880, deseoso de consagrar un recuerdo á la memoria del autor de la letra, dispuso que la zarzuela arreglada se cantara en el día expresado, y no muchos días después de la muerte de mi querido é inolvidable padre.

LA PRUDENCIA EN LA MUJER. Comedia en tres jornadas y seis cuadros, escrita por Fr. Gabriel Téllez, conocido con el nombre de El Maestro Tirso de Molina. Refundida por Juan Eugenio Hartzenbusch.—Ms. de 106 hojas en 4.°, con correcciones del refundidor.

Se representó por primera vez, en el teatro del Circo, el 20 de Mayo de 1858.

El principio y fin de la refundición es como sigue:

PERSONAS

La Reina Doña María.
El Rey Don Fernando IV.
El Infante Don Enrique.
El Infante Don Juan.
Don Diego de Haro.
Don Juan Alonso Caravajal.
Don Pedro Caravajal.
Don Juan Benavides.
Don Álvaro.
Don Nuño.
Don Luis.
Ismael.
Un Mayordomo.
Un Mercader.
Carrillo.
Chacón.
Berrocal.
Martina.
Toribio.

Acompañamiento, caballeros, soldados, criados, vecinos armados, aldeanos.

La escena es en Toledo, Valencia de Alcántara, León, Becerril y un monte.

JORNADA PRIMERA

CUADRO PRIMERO

Sala en el alcázar de Toledo.

ESCENA PRIMERA

El Infante Don Enrique. El Infante Don Juan. Don Diego de Haro. Caballeros

DON ENRIQUE

Será la viuda Reina esposa mía,
Y ha de darme Castilla su corona,
Ó verá España renovarse el día
Que su ruina en Jerez triste pregona.
¿Con quién puede casar doña María,
Si de valor y hazañas se aficiona,
Como conmigo, sin hacerse agravio?
Enrique, hermano soy de Alfonso el Sabio.

DON JUAN

Reina y corona, todo pertenece
Á don Juan, de don Sancho el Bravo hermano,
Mientras el niño rey Fernando crece,

Yo he regir el cetro castellano.
Pruebe, si algún traidor se desvanece,
Á quitarme la espada de la mano;
Que mientras corte bien esta cuchilla,
Sólo don Juan gobernará á Castilla.

DON DIEGO

Está vivo don Diego López de Haro,
Que vuestras pretensiones tendrá á raya,
Y dando al tierno Rey seguro amparo,
Casará con su madre, y cuando vaya
Cualquier traidor contra el derecho claro
Que defiendo, señor soy de Vizcaya:
Minas son las entrañas de sus cerros;
Con el hierro que dan, castigo yerros.

DON ENRIQUE

Don Juan, tío soy vuestro, y de Fernando
El Santo, que ganó á Sevilla, hijo.

DON JUAN

Yo nieto suyo: Alfonso me está dando
Sangre y valor, con que reinar colijo.

DON DIEGO

Primo soy del rey muerto; pero cuando
No alegue el árbol real, con que prolijo
Fiel coronista mi ascendencia pinta,
La espada alegaré que va en la cinta.

DON ENRIQUE

Vos, caballero pobre, cuyo estado
Montes de hierro son, agrios y rudos,
Y súbditos con título usurpado
De hidalgos por Adán, como él desnudos;
Tierra donde en lugar de regalado
Licor de vid, manzanos cortezudos
Acerbo mosto dan, y es silla rica,
En vez de trono, el árbol de Garnica,
¡Intentáis de la Reina ser consorte,
Sabiendo que pretende don Enrique
Casar con ella, ennoblecer su corte,
Y que por Rey España le publique!

DON JUAN

Cuando su intento loco no reporte,
Y edificios quiméricos fabrique,
Mientras la Reina el reino me asegura,
Don Diego casará con su locura.

DON DIEGO

Infantes, de mi estado la aspereza
Conserva limpia la primera gloria
Que le dió, en vez de Rey, naturaleza,
Sin que su linde pase la vitoria.
De un nieto de Noé trae la nobleza;
Que su hidalguía no es de ejecutoria,
Ni mezcla con su sangre, lengua ó traje
Bastarda unión que su pureza ultraje.
Cuatro rústicos tengo por vasallos,
Á quienes Roma conquistar no pudo,
Que sin armas, ni muros, ni caballos,
Libres conservan su valor desnudo.
Montes de hierro habitan, que á estimallos,
Valiente en obras y en palabras mudo,
Á sus minas guardárades decoro;
Que por el hierro aquel gozáis el oro.
Si en su aspereza el vasco no cultiva
Ni la vid ni la mies de Baco y Ceres,
Es porque Venus huya, que lasciva
Los vicios hipoteca en los placeres.
Encina hercúlea allí, no blanda oliva,
Coronas les ofrece á las mujeres;
Que aunque diversas en el sexo y nombres,
En guerra y paz igualan á los hombres.
El árbol de Garnica ha conservado
La antigüedad que ilustra á sus señores,
Sin que tiranos le hayan deshojado,
Ni haga sombra á confesos ni traidores.
Bajo su copa secular sentado,
Ricos no, pero libres electores,
Juran sólo un señor, según sus leyes,
Que no cambian el gusto de los reyes.
Yo soy allí señor, y del Rey tío,
Leal en defendelle, y pretendiente
De su madre, á quien dar la mano fío,
Aunque la deslealtad su ofensa intente.
Infantes, si á la lengua iguala el brío,
Intérprete es la espada del valiente;
Vizcaíno este hierro, hará su encargo,
Breve en palabras, pero en obras largo.

JORNADA III

CUADRO VI

Ruinas de un monasterio cerca de Becerril.

Una sima ó pozo á flor de tierra.

ESCENA XIV

(Última en esta refundición.)

MARTINA Y MUCHAS ALDEANAS ARMADAS. DICHOS

MARTINA

¡Á nuestrama llevar presa!

ALDEANAS

No ha de ser eso. ¡No! ¡no!

TORIBIO

Que está aquí el Rey.

MARTINA

El Rey venga
Á la cárcel.

TORIBIO

¿Estáis loca?

MARTINA

Poniéndole una cadena,
Sabrá que no se permite
Por nos, las becerrileñas,
Que un hijo mande prender
Á su madre.

REY

Todos muestran,
Señora, el amor que os tienen.

REINA

Fué dispuesto con su cuenta
Y razón lo de prenderme,
Buena mujer.

MARTINA

¡Ah! ¡Bien! Si era
Dese modo, estonces..... ¡Viva

El Rey y viva la Reina!

TODOS

¡Vivan!

REY

Que reinarais quiso (A su madre.)
Don Juan; vuestra silla regia
Cobrad á mi lado, madre.

DIEGO

Sí, Rey, su prudente diestra
Os guíe.

REINA

Mi amor á él
Fué lo que llamáis prudencia;
Sol es el materno amor
Que todo lo bueno engendra.
¿Qué es de don Juan?

TORIBIO

¡Berrocal! (Asomándose al pozo.)

MARTINA

¡Marido!

BERROCAL

Tengan paciencia. (En el pozo.)
Ya subo.

TORIBIO

Arriba con él.

MARTINA

Arriba, que poco pesa.

Sacan á Berrocal del pozo.

BERROCAL

Don Juan dice compungido
Que se ha roto el coronal
Y ambas piernas, de lo cual
Está muy arrepentido.
Que aunque allí donde ha caído
No hay de luz chispa ni media,
Ve que la muerte le asedia;
Que del mundo le despida,
Y en nombre de Tirso pida
Perdón para la comedia.

VIDA POR HONRA, drama en tres actos, en prosa, de

D. Juan Eugenio Hartzenbusch. Obra estrenada en el teatro del Príncipe á 9 de Octubre de 1858.—Madrid, imp. de C. González, 1858.—8.° mlla.

— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)

EL MAL APÓSTOL Y EL BUEN LADRÓN, drama en cinco actos, en verso, imitación del Teatro Español antiguo, por D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de J. Casas y Díaz, 1860.—8.° mlla.

Estrenada en el teatro del Circo á 25 de Febrero de 1860.

— (*Almanaque de Las Novedades para el año de* 1860.) Se publicó casi toda la escena III del acto tercero.
— (Segunda edición.)—Madrid, imp. de C. González, 1861.—8.° mlla.
— (*Obr.*, 1863.)
— (Tercera edición.)—Madrid, imp. Rivadeneyra, 1864.—8.°
— (*Obr.*, 1873.) Esta edición contiene las últimas variantes del autor.
— (*Colección de trozos en prosa, y verso, de los autores modernos castellanos....., por D. José Miralles y Sbert. Palma*, 1885.) Se publicó parte de la escena IV, acto tercero, y toda la escena II, acto cuarto.

LA HIJA DE CERVANTES, loa para la función representada en el teatro del Príncipe el día 23 de Abril de 1861, por D. Juan Eugenio Harzenbusch. (*El Museo Universal*, 5 y 12 de Mayo de 1861).

— (*Obr. enc.*, 1864.)

El Periódico Ilustrado, 3 de Mayo de 1865, publicó un juguete literario escrito por mi padre, cuyo título era: Escena (inédita) irrepresentable de la loa titulada *La hija de Cervantes*. Escena IX. Los perros Cipión y Berganza saliendo de su escondite.

El Dr. D. Juan Fastenrath tradujo al alemán los últimos versos de la loa, publicándolos en el tomo I de su obra titulada: *Das Buch meiner spanischen Freunde*. Leipzig, 1870.

DOÑA JUANA COELLO, drama en tres actos, en prosa, —Ms., tres cuadernos en 4.° El primero de 30 hojas, con enmiendas autógrafas; el segundo de 24, y el tercero de 23, ambos autógrafos.

Principió á escribirse este drama en el pueblo de Baños de Montemayor (Cáceres) el 20 de Julio de 1861, y se terminó en Madrid el 11 de Septiembre de dicho año. Las cinco primeras escenas de la obra dramática se publicaron en la *Revista Mensual* del 15 de Mayo de 1868.

No habiéndose publicado ni representado aún dicha obra, voy á copiar á continuación la lista de sus personas, todo el acto primero, el principio y fin de los otros dos, y una nota suelta de mi padre, escrita bastantes años después del drama, que me parece conveniente dar á conocer.

PERSONAS DEL DRAMA

—

DON FELIPE II, Rey de España.
DOÑA ANA DE MENDOZA, Princesa de Éboli.
ANTONIO PÉREZ, Ministro de Estado.
DOÑA JUANA COELLO, mujer de Antonio Pérez.
LA MADRE TERESA DE JESÚS, hoy Santa Teresa.
RODRIGO VÁZQUEZ, Presidente del Consejo de Hacienda.

JUAN DE ESCOBEDO, Secretario de D. Juan de Austria.
GIL DE MESA, caballero aragonés.
DON ÍÑIGO DE CISNEROS, loco.
FRANCISCO SAYOL, criado del Rey.
DIEGO MARTÍNEZ, criado de Antonio Pérez.
MENDO.
BELTRÁN.

Alguaciles, Caballeros y Damas.

La acción pasa en Madrid desde el año 1578 al de 1590.

ACTO PRIMERO

Sala de despacho en el Real Alcázar de Madrid.—Viernes de Dolores de 1578.

ESCENA PRIMERA

FRANCISCO SAYOL, MENDO, BELTRÁN

FRANCISCO

Aguardad aquí, una vez que S. M. os ha mandado venir á su Real Alcázar.

MENDO

Cuando estuvo S. M. en el Pardo, nos mandó que trujéramos á Madrid la caza que se recogiese: con que..... ahí fuera está.

FRANCISCO

Tardecillo venís con provisión de carne, siendo hoy Viernes de Dolores.

MENDO

Para la Pascua servirá, en cecina y en escabeche.

BELTRÁN

Hay piezas riquísimas, y casi todas las ha matado mi padre, Marcos Alcarabán, el mejor montero de nuestro amo y señor D. Felipe II. Hoy ha remanecido malo mi padre, y en su lugar vengo yo, que le suplo, y solicito plaza de sustituto suyo por eso.

FRANCISCO

Norabuena: esperad, como ya os he dicho.. (Vase.)

ESCENA II

BELTRÁN, MENDO

BELTRÁN

¿Qué papeles serán aquéllos de aquella mesa?

MENDO

Digo yo que serán los del ministro Antonio Pérez, marido de doña Juana Coello, porque sé que despacha aquí.

BELTRÁN

Doña Juana es madrina mía, y el Sr. Antonio, su marido, es quien debe dar cuenta del memorial en que pido al Rey la plaza de montero suplente: voy á ver si lo tiene aquí.

MENDO

No hurgues papeles de Palacio; no lo sepan luego, y lo lleven á mal. Tú no has de conocer tu memorial aunque dés con él.

BELTRÁN

La cruz con que yo firmo no se me despinta entre ciento: es de cinco palos.

Coge un papel.

MENDO

De ciento y más puede ser para ti.—¿No lo dije? Ahí está el Rey.

ESCENA III

EL REY, RODRIGO VÁZQUEZ, FRANCISCO, BELTRÁN, MENDO

REY

A Beltrán.

Leed lo que tenéis en la mano, mancebo.

BELTRÁN

Mándeme V. M. cualquier cosa de montería, menos leer: un venado me arrastre si sé lo que es letra.

REY

¿Cierto?

BELTRÁN

Que lo diga mi padre, que tiene la culpa. De chico me entré un día en la escuela, con ánimo de que me enseñaran el ave de la ce y la jota de acá; pero su merced me sacó á manotones de allí, diciéndome que para matar jabalíes no necesitaba cartilla.

REY

Bendecid la mano de vuestro padre; porque si hoy hubierais sabido el cristus, hoy, por atentador á mi Real secreto, fuerais ahorcado.

BELTRÁN

¡Señor! ¡Misericordia!

MENDO

Yo, que ni tan siquiera he llegado á la mesa, ¿podré presentar á V. M. nuestra caza?

REY

Después. (Vanse Beltrán, Mendo y Francisco.)

ESCENA IV

EL REY, RODRIGO

REY

Rodrigo Vázquez, presidente sois de mi Consejo de Hacienda, y además, por amor á mi Real persona, me servís en cuanto se os encarga. ¿Qué hay de nuevo en Madrid?

RODRIGO

El estudiantón Íñigo de Cisneros, resobrino del Cardenal Jiménez, está ya loco declarado, como estuvo su padre; bien que tan deseoso de servir á V. M. como él, y de humor tan alegre.

REY

Años atrás me valí de Cisneros para algunas diligencias que pedían sigilo. Ha dado en soñar D. Íñigo á voces; y empeñándose en no dormir por no hablar entre sueños, de falta de descanso ha venido á perder el juicio. Merece todo mi favor la fidelidad sigilosa del buen D. Íñigo.

RODRIGO

Plaza de loco de la Real Cámara solicita con preferencia del tío Martín.

REY

Martín, aunque loco vulgar, lo es de fecha anterior: hay que respetar la antigüedad de su demencia. Quédese Martín en su puesto, y éntre Cisneros en plaza extraordinaria.

RODRIGO

D. Jerónimo Armendáriz ha fallecido.

REY

¿Cuándo?

RODRIGO

Esta madrugada.

REY

Anoche despaché yo con él.

RODRIGO

Á las tres horas era difunto.

REY

Supe que había revelado á la Reina cierta disposición mía que obligaba á secreto, y le dirigí cuatro palabras de reprensión, bien que no para tanto. ¿Ha recibido los auxilios espirituales?

RODRIGO

Devotísimamente.

REY

Entonces nada he perdido yo, y él habrá ganado la gloria. Vuestro hermano, Mateo Vázquez, es enemigo de Antonio Pérez, y en pena de

su enemistad le he mandado que os diga en secreto cuanto sepa de su enemigo: ¿qué os cuenta de Antonio?

RODRIGO

Que recibe cada dia más dádivas, muestra más vanidad y gasta más dinero.

REY

Antonio es entendido y laborioso, y hasta hoy me sirve fielmente: por tales prendas pueden perdonársele esotras faltas. Al leal todo se lo disimulo; al infiel, nada. Id y contentad á D. Íñigo de Cisneros. (Vase Rodrigo: acércase el Rey á una puerta y dice): ¡Antonio Pérez! Á vos os toca.

ESCENA V

ANTONIO PÉREZ.—El REY

ANTONIO

Beso los pies de V. R. M.

REY

¿Qué tarea tenemos para hoy?

ANTONIO

En primer lugar, las quince peticiones de que di cuenta ayer.

REY

Ya he resuelto las quince.

ANTONIO

¿Sin servirse V. M. de Secretario?

REY

Mi memoria, que es regular, me ha suministrado los antecedentes, y de mi mano, que no es lerda, he puesto las notas. He advertido una falta de justicia, seis de derecho, dos yerros de título y veinte ó más equivocaciones de escritura.—¿Qué hay más?

ANTONIO

En cobrándome del asombro que me causan las portentosas facultades de V. M. y el incansable afán con que las emplea, le rogaré que resolvamos hoy la cuestión del Sr. D. Juan de Austria.

REY

Mala cuestión, Pérez.

ANTONIO

El mal trago, pasarle luego.

REY

No; el mal trago, escupirle.

ANTONIO

Juan de Escobedo me insta de tal modo para que despachemos las pretensiones de D. Juan, que no sé ya cómo entretenerle.

REY

Don Juan de Austria, mi hermano bastardo, y Juan de Escobedo, secretario que yo le di y que se me bastardeó, me tienen quejoso; lo he dado á conocer, y no quieren darse por entendidos.

ANTONIO

El Sr. D. Juan es un Príncipe fidelísimo á V. M., y Juan de Escobedo muy fiel á su señor.

REY

Don Juan ha querido ser Rey de Túnez; D. Juan ha querido ser Rey de Inglaterra casándose con la reina María Estuarda; D. Juan se desvive por que le titulemos Infante; D. Juan, gobernador de los Países Bajos, me pide tropas y recursos cuantiosos para someter á los flamencos rebeldes; enviándole un buen ejército, ¿qué hará D. Juan?

ANTONIO

Lo que suele: vencer.

REY

¿Y si se embarcase para Inglaterra con el ejército victorioso?

ANTONIO

No se embarcaría sin proponerlo y aguardaría á que V. M. resolviera.

REY

Á fe que no aguardó para solicitar del Papa la investidura del reino de Túnez.

ANTONIO

Ese fué grave yerro, no se puede negar.

REY

Delito de lesa majestad creo yo que fué.

ANTONIO

Pero V. M. ya se lo perdonó.

REY

Y nos ha enviado á Juan de Escobedo sin pedir mi aprobación para su venida, y ese impertinente nos trae en un pie.

ANTONIO

Si despacha V. M. á Escobedo con una negativa severa.....

REY

Pondrá el grito en los cielos y dirá que tengo yo empeño en deslucir y aniquilar al vencedor de las Alpujarras, al héroe de Lepanto. Y no hay tal, sino que á España no conviene que D. Juan sea rey afuera, ni infante acá, ni más que ya es. En el trono morisco, lo propio que en la isla herética, donde yo reiné con la de Tudor, D. Juan miraría más por su cetro que por el mío, y yo tengo obligación de mirar por España más que por un hermano, cuya corona debió ser de cabello raído. Esto no lo puede entender Escobedo, que profesa más ley á D. Juan que á su Rey, y peca de lenguaraz y de temerario.

ANTONIO

Vuestra Majestad me tiene dicho que si le veo un si es no es apasionado en favor de un súbdito, le ruegue se detenga un poco en resolver sobre lo que pida. ¿Será caso el presente de implorar de V. M., por la razón contraria, un poco de espera?

REY

Tal vez. Escobedo es persona que no me gusta: escribe coplas y viste muy holgado de calzas, que para mí son señales malísimas; pero desconfío yo de otra causa, por la cual se me aceda. La Princesa de Éboli, cuando enviudó de mi gran ministro Ruy Gómez, sintió mucho la muerte de su anciano marido; consolándola yo de tan grave pérdida en este mi Alcázar, me vió un día Escobedo teniéndole á la viuda tomada una mano. Cualquier otro (sin maliciar, porque no había razón) hubiera bajado con respeto los ojos; él, por el contrario, clavó en ambos una mirada..... que no he dado al olvido: no soy olvidadizo yo de ordinario. Pues la última vez que me pidió gente, dineros y facultades amplias para D. Juan, me pareció que repetía Escobedo aquella irreverente mirada.

ANTONIO

Cuatro palabras de V. M. acaban á un hombre: no demos fin de otro por dos miradas.

REY

La cara verdinegra del Escobedo parece de hombre nacido para buscarse mal fin: la de Éboli no le llama sino el *Verdinegro.*

ANTONIO

Como fué muy estimado de los padres de mi mujer, y aun de ella cuando era niña, pudiera disimularse por ahora con el *Verdinegro.*

REY

Agradézcalo á vuestra mujer, que es la mejor prenda de su marido.

ESCENA VI

FRANCISCO SAYOL y después D. ÍÑIGO DE CISNEROS.—El REY. ANTONIO PÉREZ

FRANCISCO

Señor, ¿permitiré á D. Íñigo de Cisneros la entrada?

REY

Pase; ya es de Palacio. (Vase Francisco.) Las locuras de Íñigo nos distraerán de las importunidades del *Verdinegro.*

Sale D. Íñigo.

ÍÑIGO

Señor: V. M. se ha servido incubicularme en su casa, cuando mi hermano primerizo, tratándome como á segundón, pretendía enjaularme:

se ha portado bien V. M. *Pulchre, bene, recte,* según exclamaba Horacio Flaco en las comilonas de Mecenas, cuando se quería convertir en Horacio gordo. Por ahí suponen que se me ha desengavillado el juicio: suposición gratuita: mas ya que lo dicen, he beneficiado la opinión pública extraviada, y á título de mentecato, ya soy compartícipe digno de vuestra palaciega comensalía. Doy mil gracias á V. M. por tamaña merced, y pídole otra.

REY

¿Qué merced es esa?

ÍÑIGO

Vuestra Majestad sabe que he sido gran cazador de cuatropea menuda; quiero decir, de liebre y conejo: mi familia se ha empeñado en que no he de cazar, y no me deja salir de Madrid. Me desazonó la veda por algunos días, hasta que discurrí que sin pisar el campo conseguiría satisfacer mi afición. Facúlteme V. M. para cazar *intra muros* de esta su villa y corte.

REY

¿Dónde pensáis encontrar caza en Madrid? ¿En la calle de los Jardines?

ÍÑIGO

No, señor.

ANTONIO

¿En las huertas de San Jerónimo?

ÍÑIGO

Menos.

ANTONIO

¿En el corralón de San Millán?

ÍÑIGO

Como en el corral de la calle del Príncipe.

REY

Pues ¿dónde?

ÍÑIGO

¡Válgame Dios! ¿Dónde ha de ser? En los tejados.

REY

¿Cómo?

ÍÑIGO

Sí, señor; *super tegulas.* ¿No dice el refrán que «donde menos se piensa salta la liebre»? Pues quince años (que son tres lustros, cada lustro un quinquenio), quince años y pico he estudiado yo la caza de liebres, y jamás pensé, ni oí que pensara nadie, que saltase una en el tejado de una casa; con que allí, allí es donde deben salir á manadas. Ruego, pues, á V. M. me permita correr con mis galgos en busca de liebres todos los tejados del Real Patrimonio.

REY

Dificultades preveo para otorgaros ese permiso.

ÍÑIGO

¡Oh! Ya me he proporcionado yo un empeño para V. M. y otro para el Sr. Antonio, que planificarán cualesquiera tropiezos.

REY

¿Á qué personas habéis acudido?

ÍÑIGO

Á la Princesa de Éboli y á mi vecina y antigua novia D.ª Juana Coello, que acaban de llegar á Palacio con gran prisa de hablar á V. M. y al Sr. Antonio.

REY

¿La Princesa pretende hablarme?

ANTONIO

¿Mi mujer viene á verme á la Secretaría?

REY

Alguna novedad ha ocurrido. Recibid aquí á vuestra esposa, y yo hablaré á la Princesa en mi cámara.

Vase.

ANTONIO

¡Juana en Palacio!

ÍÑIGO

No hay tejado de vidrio
Que no se quiebre;
Donde menos se piensa
Salta la liebre.

Vase.

ESCENA VII

DOÑA JUANA COELLO.—ANTONIO PÉREZ

JUANA

¡Querido esposo!

ANTONIO

Doña Juana mía, ¿qué es esto?

JUANA

Que á las puertas casi del Alcázar se ha encontrado conmigo D. Juan de Escobedo, y me ha dicho cosas que me han obligado á verme contigo antes que volvieras á casa.

ANTONIO

¿Escobedo se ha dirigido á ti?

JUANA

¡Pero cómo! Con una vehemencia, con una intención en sus expresio-

nes, que aun sin entendérsela me aterraban. Dice que D. Juan de Austria necesita un ejército en Flandes; que el agenciárselo depende de ti, y que él no debe perder un minuto, porque va en ello la honra de don Juan, la gloria de España, y hasta nuestro bien y el de nuestros hijos.

ANTONIO

¡Lo que mira por nosotros D. Juan de Escobedo!

JUANA

¡No te figurarás con qué tono tan rudo acompañó las postreras palabras!

ANTONIO

Ese hombre quiere salir de Madrid muy mal despachado.

JUANA

Me aseguró que ya estaba resuelto á marcharse, aunque disgustadísimo; pero que anoche le ocurrió un feliz pensamiento paseando á deshora la plazuela detrás de Santa María.

ANTONIO

¿Eh? ¿Cómo? Detrás de la iglesia de.....

JUANA

Sí. Frente á casa de la Princesa de Éboli, á más de las doce: sería poco antes que volvieses tú á casa.

ANTONIO

¿Si me vería? (Aparte.)

JUANA

Contenta á ese hombre para que no me canse más; pues como me conoció tan pequeña, me acobarda todavía cuando me mira desapacible.

ANTONIO

Juana, en el cargo que tengo no se puede contentar á toda clase de pretendientes.

JUANA

Y ¿por qué sigues con ese cargo?

ANTONIO

Por mi Juana y mis hijos.

JUANA

Para lo que nosotros necesitamos, con lo que tenemos ya basta.

ANTONIO

Para vivir pobremente, sí.

JUANA

Y ¿para qué hemos de vivir á lo grande nosotros? Hoy es el primer día que he penetrado en estas mansiones del Regio alcázar, y..... no te enojes, Antonio, he visto con pena sus muebles y ornato: nuestra casa está mejor puesta que la del Rey.

ANTONIO

Regalos y gajes que disfruta en España cualquier ministro que no cierra á los pretendientes la puerta.

JUANA

Contra mi gusto han pasado las mías esos tan costosos regalos.

ANTONIO

Pues ha sido con noticia y aprobación de S. M.

JUANA

Pero se murmura de nuestro fausto.....

ANTONIO

Á la Madre Teresa de Jesús le murmuran el ir descalza.

JUANA

¿Sabes qué me escribe la Madre Teresa?

ANTONIO

¿Qué ha sido?

JUANA

Que para vivir sin cuidado, necesito conseguir dos cosas de ti.

ANTONIO

¿Cuáles?

JUANA

Que ames á tu esposa mucho y que te retires de la corte inmediatamente.

ANTONIO

No soy viejo aún para jubilarme: la Madre Teresa de Jesús, allá en Ávila, no debe saber lo que vales tú y el amor que me inspiras.

JUANA

Antonio mío, de un tiempo á esta parte yo no sé lo que me sucede. Cuando fuimos amantes, yo no pensaba más que en ser tuya; cuando fuimos esposos, ya solamente pensé en vivir con tu amor. Cinco hijos me ha dado el cielo: ocupada en criarlos, paso todas las horas que no me usurpan enfadosas visitas para negocios de que nada sé; yo no sé más que querer á mi esposo y cuidar mis hijos. Cuando los cinco me abrazan á la vez por el cuello, por el talle, por donde pueden, si vieras, Antonio, ¡cómo te echo de menos, cómo siento que no participes conmigo de sus caricias!

ANTONIO

Ya me desquitan al volver de Palacio. Yo trabajo para el Rey por ellos, aunque lejos de su presencia; tú para ellos en su compañía; ambos cumplimos nuestro deber; en el mío abundan los sinsabores, el tuyo no es más que dulzuras.

JUANA

Eso propio me decía yo por espacio de algunos años y me satisfacía: eso me digo ahora, y no acierto á desechar la continua zozobra en que me traen repentinos y aciagos presentimientos. Temo que pierdas el favor que disfrutas hoy; temo que pierdan mis hijos lo que ahora poseen, y que bastaría para que viviesen como tú y yo vivimos en la casa de

nuestros padres; temo perder el cariño de mi Antonio adorado. Este cariño es mi felicidad; es mi vida: el día que perdiese yo tu cariño, necesitaba perder la vida también.

ANTONIO

Juana, sobre mi oficio y bienes tiene jurisdicción la fortuna; sobre mi amor á ti, no.

Sale Gil de Mesa y oye esto.

ESCENA VIII

GIL DE MESA. — DICHOS

GIL

¡Bien, Antonio, bien!

ANTONIO

¿Tú me escuchabas, Gil?

JUANA

Se me olvidó decirte que tu fiel amigo Gil de Mésa me ha acompañado con mis dueñas hasta Palacio. Complace á Escobedo, tranquiliza á tu esposa.

ANTONIO

Hablaremos los tres en casa despacio. Vete con nuestros hijos, y no te acordarás de negocios de Corte.

JUANA

Adiós, Antonio.

Vase.

GIL

Os sigo dentro de un instante, señora.

ESCENA IX

GIL DE MESA. — ANTONIO PÉREZ

GIL

Haz lo que tu esposa te dice: te lo aconseja el único amigo verdadero que tienes, aragonés como tu abuelo, sin el saber que tú, pero más sincero contigo que tú con D.ª Juana. ¿Para qué visitaste anoche á la Princesa de Éboli?

ANTONIO

¡Ay, Gil! ¡Qué chasco me llevé! Como la Princesa es quien hace raya en la Corte y me pidió ayer una visita, me llené de vanidad, lo confieso. Pues, amigo, las dos horas largas que la tal visita duró, las gastó en pedirme noticias de mis bisabuelos y los de mi esposa. Como mi madre no fué casada, mi instrucción por ese lado no va muy arriba: me harté de decírselo, sin que se cansara ella de preguntarme, y no he podido aún

comprender para qué quería que á media noche tratáramos ella y yo de mi bisabuela. ¿Cómo fué que me viste?

GIL

Como estoy encargado de observar á Escobedo, siguiéndole los pasos, averigüé los tuyos. Desconfía de la Princesa si no puedes contentar á Escobedo.

Vase.

ESCENA X

El REY, la PRINCESA y ANTONIO

REY

Creedme, convendría que os oyese también Antonio Pérez, Princesa.

PRINCESA

El Sr. Antonio es aún muy amigo de Juan Escobedo.

ANTONIO

Amigo de vuestro esposo y vuestro era Escobedo, no menos que mío.

PRINCESA

Ya no lo es, y S. M. sabe el motivo, y creo que no hay precisión de que el Sr. Antonio lo sepa.

ANTONIO

Siendo así, V. M. me permitirá retirarme.

REY

Será sólo por gusto de la Princesa.

Vase Pérez.

ESCENA XI

El REY.—La PRINCESA

REY

Cada vez que oíais el nombre de Pérez, torcíais la conversación á otro lado: ahora me le despedís; no parece sino que tiene tan mal color como el *Verdinegro*.

PRINCESA

El *Verdinegro*, lo repito, supone que V. M. ha puesto en mí los ojos con perjuicio de mi honra, y en esta calumniosa creencia, me ha amenazado con propagarla si no apoyo con V. M. sus solicitudes. Yo no sufro que manche mi reputación Escobedo ni nadie.

REY

Mucho le hubiera convenido á Escobedo cegar antes que ver en mi mano la vuestra.

PRINCESA

Pues no es ciego ni mudo; y si esto sigue así, por más que me agrade la Corte, habré de retirarme á los olivares de Pastrana para que no se diga, las veces que deba presentarme á la Reina, que vengo llamada por el Rey.

REY

La reina D.ª Ana, que Dios me guarde, necesita de vos; vuestra conversación la deleita mucho. Ha quedado sumamente achacosa de la postrer dolencia, y los maestros que la curan me amenazan con pronta viudez. Vos os llamáis D.ª Ana; vuestro nombre me lleva tal vez á equivocaros con la Reina, mi esposa.

PRINCESA

¡Qué poco recordaría mi nombre V. M. si, lo que Dios no permita.....

REY

Vos pudierais aseguraros desde hoy la firmeza de mi memoria.

PRINCESA

¿De qué suerte?

REY

Princesa D.ª Ana, decidme la verdad. ¿No queréis á otro?

PRINCESA

¡Oh, señor!.....

REY

No me engañéis, porque no sufro que se me mienta, ni aun en ortografía. ¿Tenéis tratado matrimonio con alguien?

PRINCESA

No, señor, no.

REY

¿Me prometeríais perseverar en honesta viudez hasta que os propusiera yo casamiento?

PRINCESA

¿Qué me prometería en cambio mi Rey?

REY

Reparad que, en mi actual estado, pudiera ser nulo y vituperable algo que os ofreciese.

PRINCESA

Y prometer yo, y V. M. no, ¿qué sería?

REY

Confianza tan noble, que un rey no podría menos de coronarla cuando lícitamente le fuera posible.

PRINCESA

Cuando era Príncipe V. M., ¿no prometió lícitamente á D.ª Isabel Osorio..... lo que después no se ha visto cumplido?

REY

Doña Isabel se apasionó de un caballero más galán que yo, y por su

gusto perdió su derecho. Y fué gusto que se le malogró: tuvo al fin que ser monja. Consultad con vuestro corazón y vuestro buen juicio.....

PRINCESA

Consultaré con mi confesor ese punto..... y otro que me parece también caso de conciencia.

REY

¿Cuál es?

PRINCESA

Pocos días há que, entre los papeles de mi difunto esposo, me hallé una nota que dice así, poco más ó menos: «Fulano de tal (no es menester decir á V. M. el nombre): Fulano de tal casó sin dispensa con D.ª Fulana; sospecho ahora que son primos en grado tercero, y ellos lo ignoran: conviene aclararlo.»—No hay trazas de que mi marido lo averiguase: ¿qué debo hacer yo?

REY

Darme los nombres de los casados para que mande hacer en secreto una información; y si en efecto resulta que son parientes, por mi conducto se facilitará la dispensa á fin de que sin ruido revaliden su matrimonio.

PRINCESA

¿Y si alguno de ellos no quisiese revalidarlo?

REY

No fuera muy decente; pero con parentesco y sin dispensa, el vínculo carece de fuerza; realmente no están casados, y si no hubiese conformidad para la revalidación, descasados se quedarían.

PRINCESA

¿Y libres para contraer nuevo enlace?

REY

Tan libres como vos, cuya libertad quisiera yo que se sujetara.....

PRINCESA

¿Á qué?

REY

Á no recibir obsequios de nadie mientras no lo permita yo..... que hoy no se los permitiría á hombre nacido. Cincuenta y un años tengo; soy Rey, y adolezco de propensión celosa: celos míos en esta edad serían violentos, Princesa. No me queráis si no podéis; pero absteneos, por ahora, de amar á otro.

PRINCESA

Si tuviera plazo sabido ese *por ahora*.....

REY

Como eso depende de la voluntad de Dios.....

PRINCESA

Como una Princesa con salud puede vivir aún menos que una Reina con males.....

REY

¿Tanto os costaría proponeros no dar á vuestro Rey un pesar en toda vuestra vida?

PRINCESA

¿Se dignará mi Rey librarme de algunos?

REY

De todos cuantos pueda quien abarca el cetro de las Españas.

PRINCESA

Hay pesares de varios colores: el verdinegro me ofende mucho.

REY

¿Juráis, para vuestro bien y vuestra honra, depositar vuestra voluntad en la mía?

PRINCESA

Señor..... sí.

REY

El Cid obligó al rey Alfonso á jurar tres veces.

PRINCESA

Tres veces lo juro.

REY

Voy á tratar con Pérez cómo libraros del pesar verdinegro.

ESCENA XII

LA PRINCESA

¿Cumpliré lo jurado? No vine yo á ver al Rey para esto, no; pero á un Felipe II no le lleva una mujer donde quiere. ¡No amar sino al Rey, cuando Escobedo se figura que amo ya locamente á Pérez, y he confirmado yo la suposición de Escobedo! Si resultase nulo el consorcio de Pérez..... Si el Rey enviudara..... Pérez sólo me lleva un año..... La esperanza de una corona merecería cualquier sacrificio.—¡Una monja aquí! Aquellas facciones..... aquellos lunares..... ¿No es la Madre Teresa?

ESCENA XIII

LA MADRE TERESA DE JESÚS.—LA PRINCESA

TERESA

Teresa de Jesús soy, señora Princesa de Éboli.

PRINCESA

¡En Palacio vos!

TERESA

Harto bien lo extrañáis; pero por la misericordia del Señor nadie me ha visto entrar, y espero no me vean á la salida: no es en Palacio donde yo debo estar; no es el Palacio mi propia morada.

PRINCESA

¿Quién os conduce á él?

TERESA

Con vejez y trabajos me trae de secreto á Madrid el deseo de dar un aviso á dos personas que me han hecho bien, y á otra que no ha dejado de ocasionarme algún daño, por el cual el Señor la bendiga.

PRINCESA

¿Quiénes son esas tres personas?

TERESA

Las dos son D.ª Juana Coello y su esposo, que han favorecido alguna de mis fundaciones; la tercera sois vos.

PRINCESA

Yo os hice donación de un convento en Pastrana, Madre Teresa.

TERESA

La donación hubiera sido completa si no hubierais querido vos gobernar el convento.

PRINCESA

Como era mío, creí que podía.

TERESA

La casa era vuestra; las moradoras no: se os dejó la casa, y me llevé lo demás. Dios os tendrá en cuenta lo que le disteis.

PRINCESA

Pero ¿qué daño os he hecho yo, Madre?

TERESA

Más y menos hubiera podido ser, señora Princesa. Por mandato de mi confesor escribí yo el libro de mi vida; por su mandato os le envié, cediendo al ansia que mostrabais de leerlo; se lo abandonasteis á vuestros pajes, para que se burlaran de él como vos, y tales voces extendisteis acerca del libro, que la Inquisición lo recogió y allá me lo tiene.

PRINCESA

Madre Teresa, cosas ponéis allí que, si no son cuentos ó delirios, lo parecen al menos. Aquellas visiones, aquellas revelaciones, aquellas profecías..... Yo las creeré todas cuando vea el cumplimiento de alguna.

TERESA

Pues oid. Ojos hermosísimos recibisteis de quien os hizo: ¿queréis conservarlos?

PRINCESA

Madre, más me gusta ver que cegar.

TERESA

Pues si hoy, si ahora huís de Madrid á vuestro palacio de Pastrana, viviréis honestamente, libre y feliz en aquel sosegado asilo; si os quedáis aquí, volveréis allí un día sin paz en la conciencia, sin señorío en la voluntad y llorando hasta deshermanar la luz igual de esos claros ojos.

PRINCESA

¡Madre!

ESCENA XIV

ANTONIO PÉREZ.—DICHAS

ANTONIO

¡Madre Teresa!

TERESA

Antonio Pérez, sed fiel á vuestra esposa, ó labraréis vuestra desdicha y la de vuestros hijos, y la del Reino en que se meció la cuna de vuestros mayores.

Vase.

ESCENA XV

ANTONIO.—LA PRINCESA

ANTONIO

¡La desdicha de mis hijos yo!

PRINCESA

No le hagáis caso: es una pobre ilusa, con buena intención, pero que habla á tontas y á locas.

ANTONIO

Su amenaza me ha dado temor.

PRINCESA

También al pronto me ha infundido algún susto; pero de otra amenaza más inminente necesitamos defendernos ahora.

ANTONIO

Sé por S. M. la que os ha hecho el audaz Escobedo.

PRINCESA

No la sabéis del todo; la vais á saber ya que el Rey no nos oye. Antonio Pérez..... he cometido una imprudencia gravísima, que no sé si merece perdón.

ANTONIO

Hablad, Princesa, que me tenéis en brasas.

PRINCESA

Ese fatal *Verdinegro* me ha sacado esta mañana de mí. Os vió anoche salir de mi casa, y no ha necesitado más para figurarse que yo os había concedido una preferencia respecto del Rey, de quien me cree favorecida.

ANTONIO

¡Princesa!

PRINCESA

Rechacé indignada la calumniosa imputación del amor con el Rey;

porque si bien es cierto que S. M. me ha dirigido, tiempo há, tal ó cual palabra de galanteo, yo no hacía caso. Pero al hablar de vos....., la exaltación en que me tenía aquel hombre....., mi genio imprudente....., me trastornaron, me vendieron, y prorrumpí diciendo en un pronto de ira.....

ANTONIO

¿Qué?

PRINCESA

Que entre Pérez y el Rey, si no fueran casados, cualquier dama prefiriera al ministro.

ANTONIO

¡Ah, señora!

PRINCESA

«Bien (contestó Escobedo), el Rey apreciará esa lisonjera expresión si vos y Pérez no me conseguís hoy mismo la justa pretensión de mi amo.»

ANTONIO

¡Cielos!

PRINCESA

Ya veis ¡qué locura la mía, qué funesto delirio! Si Escobedo se lo dice al Rey, y el Rey le da crédito, nos atribuirá unos amores..... en que no hemos pensado. Se irritará conmigo cruelmente....., quizá os retirará su favor....., os habré perdido.

ANTONIO

Princesa, Princesa Vos me confundís....., me arrebatáis....., me cercáis de peligros y me alzáis á la cumbre de la ventura. Las amenazas de Escobedo irritan mi valor, que á todo hace frente, que á todos resiste, que de todos se propone triunfar. Puesto á la orilla de un precipicio, lo primero que necesito es arrojar en él á nuestro contrario. Él nos une pàra su daño, Princesa: vuestro soy.

PRINCESA

Callad, callemos ambos. Ante todo, que calle Escobedo.

Vase.

ESCENA XVI

EL REY.—ANTONIO PÉREZ

REY

La Princesa se va, y me parece que os hallo agitado; hablabais sin duda del *Verdinegro*.

ANTONIO

La Princesa rehusaba al principio hablarme de ese hombre; mas ya.....

REY

¿Qué hacemos con él?

ANTONIO

¿Vuestra Majestad quiere enviar á D. Juan de Austria los recursos que necesita?

REY

Sabéis que un ejército no se forma en una semana.

ANTONIO

Don Juan de Austria peca de sobrado impaciente; de manera que.....

REY

Si tardáramos en enviarle auxilios.....

ANTONIO

Cansaríase de esperar, y quizá dejaría el mando de las provincias.

REY

Se le daríamos al Duque de Parma, Alejandro Farnesio.

ANTONIO

Entonces ya estarían junto á Flandes las tropas.....

REY

Y el Duque haría con ellas más quizá que mi hermano.

ANTONIO

No tiene, pues, V. M. necesidad absoluta de contentarle.

REY

Ni necesidad, ni motivo.

ANTONIO

Á la verdad, el Sr. D. Juan ha celebrado con el Duque de Guisa tratos.....

REY

De paz y de guerra.

ANTONIO

Por su interés propio.

REY

¿Y con independencia de quién?.....

ANTONIO

Con independencia absoluta de V. M.

REY

Eso á otro le costara la vida.

ANTONIO

Pero no puede ser él el primer autor de esos tratos infieles. Vuestra Majestad nombró á Escobedo secretario de D. Juan precisamente para que le trajese á la sumisión necesaria.

REY

Y me le ha insubordinado más.

ANTONIO

Y ha venido á pactar con V. M. como de poder á poder.

REY

Y se ha valido de medios indignos para torcer mi resolución.

ANTONIO

Divulga secretos de Estado....., habla de V. M. sin respeto.....

REY

Poco más hiciera un hereje.

ANTONIO

No suele hacer más un traidor.

REY

Por todo lo cual convendría..... ¿qué?

ANTONIO

Convendría, creo yo, intimidar á D. Juan de Austria y asegurar el secreto del Secretario.

REY

Con lo uno pudiera conseguirse lo otro.

ANTONIO

Pero á un hermano como D. Juan.....

REY

No debo escarmentarle en cabeza propia.

ANTONIO

Vuestra Majestad, en casos extraordinarios, puede sentenciar sin formación de causa. Es doctrina inconcusa.

REY

Yo sentenciaré y vos correréis con la ejecución de la sentencia.

ANTONIO

Si recayesen sospechas en mí; si me persiguieran en justicia.....

REY

Yo os defendería, y á mí vuestro secreto. El juez y el por qué de esta sentencia han de quedar ocultos entre ambos perpetuamente.

ANTONIO

Quedarán, señor.

REY

Por ningún peligro, por ninguna amenaza los habéis de revelar nunca.

ANTONIO

Lo prometo á V. M., se lo juro.

REY

Va en ello mi Real decoro.

ANTONIO

Callaré, aunque me vaya en ello la vida. Doy á V. M. mi palabra de caballero.

REY

De rey os la doy de salvaros de mis alcaldes.

ANTONIO

Beso los pies de V. M.

ESCENA XVII

DON ÍÑIGO.—EL REY.—ANTONIO PÉREZ

ÍÑIGO

Vuestra Majestad, que hasta de los tontos se acuerda, ¿se ha olvidado de alguno que está esperando?

REY

¿Qué personas hay, además de los cazadores, en esa antecámara?

ÍÑIGO

Muchos caballeros y damas, entre ellos D. Juan *Verdinegro*, que se derrite galanteando á la Princesa de Éboli.

REY

¿Escobedo está ahí? Decid que entren todos.

Vase D. Íñigo.

ESCENA XVIII

EL REY.—ANTONIO PÉREZ

REY

Antonio Pérez, antes de castigar conviene prevenir: un aviso, á veces evita el castigo. Diré á Escobedo alguna expresión de advertencia, y vos, cuando se os ofrezca oportunidad, podréis hacer lo mismo.

ANTONIO

Sí, señor, sí. Viva Escobedo si cede y calla.

ESCENA XIX

LA PRINCESA.—ESCOBEDO.—D. ÍÑIGO.—CABALLEROS y DAMAS.—BELTRÁN, MENDO, y otros MONTEROS, con caza.—BELTRÁN con una águila muerta y un azor vivo.—EL REY.—ANTONIO PÉREZ

MENDO

Señor, ésta es la caza que traemos á V. M. de su monte del Pardo. La hay de todas clases, como ve V. M.

REY

Entre todo lo que me traéis, ¿cuál es la mejor pieza que habéis matado?

MENDO

Señor, la mejor pieza no viene muerta, que viene viva.

REY

¿Cuál es?

MENDO

Ese azor, que ha hecho lo que ninguno.

REY

¿Qué ha sido?

MENDO

(A Beltrán.) Tuyo es el azor, habla tú.

REY

(A Beltrán.) ¿Qué ave tenéis en esotra mano?

BELTRÁN

Una..... una..... una águila muerta, señor. No me pregunte V. M., pues con lo de la horca estoy poco menos que el águila.

REY

No temáis ya; que una lección aprovechada asegura la salud y la gracia. Bien podéis hablar.

BELTRÁN

Pues, señor, esta águila comenzaba á formar su nido en el picacho de una peña; la vió este azor volar, y se me escapó á la peña del águila para desbaratar el nido; volvió el águila, embistió al azor, y el azor la mató. No se sabe que haya habido jamás un azor tan valiente que cazase un águila; creo que un pájaro como éste ya merece algo.

REY

Princesa de Éboli, ¿qué le haríais vos á ese azor que ha matado al águila?

PRINCESA

Señor, una alcándara de oro.

REY

¿Y vos, Escobedo?

ESCOBEDO

Sabe la señora Princesa que le sigo los pensamientos.

REY

¿Y vos, Antonio Pérez?

ANTONIO

La señora Princesa, el Sr. D. Juan de Escobedo y yo nos asaltamos las intenciones.

REY

Y vos, D. Íñigo de Cisneros, que sois cazador, ¿qué pensáis de lo que me dicen estos señores?

ÍÑIGO

Yo respeto el dictamen de la señora Princesa de Éboli, aunque se me figura que sabe poco.....

PRINCESA

Gracias.

REY

¡Oh! No la conocéis.

ÍÑIGO

Yo acato el parecer del señor Maese Pérez, que sabe mucho.....

REY

Bien juzgáis, D. Íñigo.....

ANTONIO

Señor....

ÍÑIGO

Yo reverencio el voto del Sr. Escobedo, que se halla en un medio inocente; ni sabe poco, ni sabe mucho; no sabe nada.....

REY

Bien sabe servir á mi hermano.

ESCOBEDO

Á eso he venido.

ÍÑIGO

Pero si se hubiera de premiar á estotro avechucho según se me antoja.....

REY

¿Qué haríais con él?

ÍÑIGO

Torcerle el pescuezo.

REY

¿Por qué?

ÍÑIGO

¡Toma! Porque el águila es la reina de las aves, y la difunta es águila macho; de manera que el pajarito benemérito este ha cazado á su rey.

REY

Cogedle, D. Íñigo, matadle; vos estáis en lo justo. Juan de Escobedo, Princesa de Éboli, Antonio Pérez, con su soberano....., ¡que nadie se atreva!

ACTO SEGUNDO

Casa de Antonio Pérez en Madrid en la plazuela del Cordón. Sala con ricos muebles y cuatro puertas, una grande y otras dos pequeñas en el fondo, otra en un costado. En el opuesto una alacenita disimulada, que se abre con muelle. En medio de la sala una mesa con luces y varias piezas de platería, entre ellas un gran tazón.—Junio de 1581.

ESCENA PRIMERA

EL REY, RODRIGO VÁZQUEZ

RODRIGO

No hay nadie: pase V. R. M.

REY

Repito que no se ha de saber por ahora que estoy en Madrid.

RODRIGO

No se sabrá, señor.

REY

¿Con que ésta es la famosa casa de Antonio Pérez?

RODRIGO

Una de las mejores de la población; por dentro mucho mejor aún que la inmediata de los Cisneros. Cerraré las puertas. Por aquí se va á la habitación de Pérez; por allí á otras habitaciones de su familia; de esta pieza todos hacemos uso, y de las que ha cruzado V. M. dispongo yo como juez de su causa.

REY

¡Qué causa! Más de tres años lleva ya, y lo que únicamente deseaba yo saber cada vez resulta más dudoso.

RODRIGO

Las diligencias de mi hermano, procurador de los hijos de Escobedo y su viuda, creo que han puesto bien claro que Juan de Escobedo fué muerto de orden de Antonio Pérez.

REY

Vuestro hermano lo afirma, y Antonio lo niega, y no hay manera de convencerle. No hablaba yo de eso.

RODRIGO

Realmente la acusación de cohecho le está más probada.

REY

Sí, y responde que otros ministros, de ninguno culpados, han recibido tantas dádivas como él, y yo más que todos. La excusa no es muy reverente, pero es innegable. Aun así, el Rey de España pide limosna: moriré sin pagar la mitad de mis deudas.

RODRIGO

¡Oh, señor, qué palabras oigo á V. R. M.!

REY

Si llegara á saberse cuánta miseria tapa el manto purpúreo de la soberanía, ¿quién envidiara, quién había de respetar siquiera nuestra corona? Todo, hasta lo más grande, revela en el mundo la poquedad humana; disimular nuestra pequeñez es la ciencia de los que regimos los pueblos; el reinar sólo es un vario ejercicio de disimulo. Recibí de Dios este cargo, y lo cumpliré con afán y con celo, porque todo hombre necesita un superior que dirija sus obras y una fe que levante sus pensamientos; pero ¡si me fuera lícito cambiar esa balumba de mentirosas apariencias por una verdad!.....

RODRIGO

Y cuando Pérez ocultaba ó disfrazaba la verdad de ciertos pliegos escritos en cifra, ¿procedía también con Real autorización?

REY

¿Un Presidente del Consejo de Órdenes pregunta eso? En las pruebas

de un caballero, ¿no hay á veces noticias que importa ocultar á los interesados? Haced la aplicación á los negocios de mi despacho. Un rey y un ministro necesitan confianza y una clave entre sí, y de todas mis confianzas guarda Antonio Pérez testimonios en su poder. Si la opulencia de esta casa le acusa, Reales firmas podrán excusarle: no me ofende esta pompa, yo la he permitido; lo que no he permitido, lo que yo he vedado es el uso de esta puerta de escape. (Señalando la del costado.) Por aquí habrá sido por donde haya entrado la Princesa de noche.

RODRIGO

Según las averiguaciones de mi hermano, por ahí ha sido, Señor.

REY

De manera que mientras estaba yo en Portugal; mientras D.ª Juana Coello, encinta, se embarcaba y corría tormenta por echarse á mis pies, por defender á su marido, ese hombre pérfido..... Las prisiones que han sufrido él y la Princesa hasta ahora fueron poco más que de farsa: desde hoy, desde ahora, abriréis juicio secreto rigoroso contra Antonio Pérez.

RODRIGO

¿Sólo contra él?

REY

Contra él y sus cómplices.

RODRIGO

La demanda de los Escobedos fué contra Pérez y la Princesa.

REY

La Princesa, la Princesa..... Ella y Pérez se han escrito, según me decís, y no habéis podido cogerles una carta siquiera: cuando os apoderéis de una, me la entregaréis sin leerla, y yo dispondré lo que se haya de hacer con D.ª Ana de Mendoza.

RODRIGO

Bien está, Señor.

REY

Embargad los papeles de Pérez y llevádmelos.

RODRIGO

Espero servir completamente á V. M., porque á favor de la diligencia y el tiempo.....

REY

¡Oh, sí! El tiempo es el gran auxiliar, el amigo de los prudentes, el artífice de las grandes empresas. La diligencia tal vez se precipita; el tiempo corrige sus errores: apresuraos poco á poco, Rodrigo. ¡Qué lecciones da el tiempo! Cuando ganó la batalla de Gemblours mi hermano D. Juan, ¿cómo había de figurarse que á poco tiempo fallecería en el Real de Namur? Cuando partió D. Sebastián al África, pensando añadir á sus sienes una nueva corona, ¡quién le diría que iba yo á ceñirme la suya! Portugal ya es de España; bajo el dosel de D. Sebastián me he sentado en

Lisboa; y en medio de aquel aparato de triunfo, ¡mísera alternativa del tiempo!, recibo la noticia de la muerte de mi cuarta esposa, y vengo precipitadamente y de secreto á mi corte, para volverme luego á Portugal todavía inseguro. ¿Quién tiene la llave de ahí? (Señalando la puerta de escape.)

RODRIGO

No sé: como la Princesa reside en Pastrana, no he puesto cuidado.... (Llaman á la puerta por donde salieron el Rey y Rodrigo.)

REY

A ver quién llama. (Va Rodrigo y abre la puerta.)

RODRIGO

Señor, es Francisco Sayol el que acompaña á V. M.

REY

Que venga.

ESCENA XXIII

DOÑA JUANA

No, no, no: yo recuerdo aún especies del sueño. (Abre la alacena.) Aquí hay unas cartas....., no sé de quién ni para quién, ni para qué. Pueden ser para mal. Las cojo..... no las miro..... las quemo, las quemo, las quemo. (Las enciende á la luz de una de las bujías que hay en la mesa, y las arroja en el tazón de plata, donde arden hasta consumirse.)

ACTO TERCERO

Sala en casa de los Cisneros, la cual sirve de cárcel á Antonio Pérez.—20 de Abril de 1590. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

BELTRÁN, MENDO, los dos de alguaciles.

BELTRÁN

¿Ves, hombre? ¿Ves cómo esta vida es mejor que la de montero?

MENDO

Si no hubiera sido por la enfermedad, que no me consiente la vida del campo, no hubiera yo dejado la plaza de montero por la de alguacil.

BELTRÁN

Un alguacil de confianza, que recibe comisiones de cierta clase, no deja de ser persona lucida, con honra y provecho. Once años há que me dijo el Rey que á ciertos curiosos se los ahorcaba; luego supe que S. M. pagaba ricamente á otros curiosos que averiguaban de su orden las vidas ajenas. ¡Tate!—exclamé yo; esto es lo que me conviene; satis-

fago mi vicio y me lo abonan como servicio. Once mil ducados cuento ya en hucha; cada año he ahorrado mil.

MENDO

Ya: tres mil te dió la Princesa de Éboli cuando prendiste al Sr. Antonio Pérez en San Justo.

BELTRÁN

Doña Juana Coello es madrina mía; prender á un padrino, ministro por añadidura, no era como prender á un cortabolsas de por ahí.

MENDO

¿Cómo pasó aquel lance?

BELTRÁN

Verás. El Sr. Antonio quería marcharse á Zaragoza sin licencia del Rey.

MENDO

Sí.

BELTRÁN

La Princesa le puso un criado con dos caballos en aquella casita pegada á San Justo, la del campanero.

MENDO

Bien.

BELTRÁN

Va el Sr. Antonio á salir y se encuentra conmigo. «Volveos (le dije): parte de la ronda de D. Rodrigo tiene ya tomadas las calles.» Pies atrás: á San Justo. Aunque la Princesa le agenciaba al Sr. Antonio la fuga, parece que ya andaban desparejados; por eso él, que sabe más que las culebras, receló del criado, lo encerró en un patio, se dirigió al campanero y le dijo: «Escondedme bien, y ahí van esas joyas.» Eran de mi madrina: cosas de no se sabe cuánto valor.

MENDO

¿Le escondió el campanero?

BELTRÁN

Registramos la casucha y la iglesia..... Nada: como si allí no hubiese entrado tal hombre.

MENDO

¿Pero tú sabías que no había salido?

BELTRÁN

Y que no podía salir sino por un paraje determinado. Hubo centinelas por varios días.....

MENDO

¿Te hablaría la Princesa entretanto?.....

BELTRÁN

Es muy gitana la Princesa y dama de garbo.

MENDO

¿Te ofreció?.....

BELTRÁN

No: dió sin ofrecerme. Dejé que se cansaran los centinelas; al fin los quitaron, y aquella noche....., sombrero en mano y pistolete en cinta: mucho «perdóneme el señor padrino, que me mandan esto», y al fin, «daos al Rey». Desde entonces no se ha vuelto á escapar.

MENDO

Pues ya..... me parece.....

BELTRÁN

Lo que es de esta casa siempre saldrá.....

MENDO

¿Para la horca?

BELTRÁN

Hombre, no: escasamente será degollado, y puesta su cabeza en un pincho. Once años ha estado diciendo que él nada tenía que ver en la muerte de Juan de Escobedo; á los once años le han dado tormento, y ha confesado que él le mandó matar: con que ó no se cura de las ocho vueltas de cordel que le dieron en ambos brazos, ó ya sabe con qué motivo ha de hacer testamento.

ESCENA XIX

LA MADRE TERESA.—DOÑA JUANA

TERESA

Y el cielo acoge tu elección: yo en nombre de Dios te bendigo por ella.

DOÑA JUANA

¡Madre bienaventurada! ¿No veré más á mi fugitivo?

TERESA

No os volveréis á ver. Largos años de prisión te aguardan; la libertad al fin; la recompensa desde ahora. Para los actos heroicos ignorados del mundo, tiene el Señor consuelos que infundir al alma, y siervos suyos, felices ya, que visiten al desgraciado.

DOÑA JUANA

Sin esperanza de ver más al que huye..... siento que expira en mí el valor de la esposa.

TERESA

Se avivará más el de madre. ¡Mira!

Transfórmase el fondo del teatro, y aparece la habitación de los seis hijos de Antonio Pérez: los cinco en oración, y uno dormido en la cuna.

DOÑA JUANA

¡Hijos míos!

FIN DEL DRAMA

Hace muchos años que, parando la consideración en lo poco que nos dice la historia acerca de la esposa de Antonio Pérez, doña Juana Coello, me pareció que debía ser mujer de grandes virtudes.

Parece que el rey Felipe II se prendó de la Princesa de Éboli, y se valió de Antonio Pérez para matar sus amores con la Princesa, de la cual hubo de enamorarse también el mismo Antonio; y sabida por el Rey la preferencia que había obtenido el vasallo, se propuso castigarle gravemente por culpas cometidas en el ejercicio de su ministerio. Preso Antonio Pérez, habiéndosele dado tormento y condenado á muerte, logró huir de Madrid, proporcionándole su esposa misma los medios de huir, como dice el mismo Antonio Pérez en sus *Relaciones* y como lo comprueban los hechos; pues á consecuencia de la fuga de Pérez fué presa D.ª Juana, y presa permaneció mientras vivió Felipe II. Antonio Pérez se había refugiado en Francia.

Una mujer que, gravemente ofendida de su marido, le salva la vida, exponiendo acaso la suya propia, me pareció un carácter nobilísimo, digno de ser presentado en la escena como tipo del heroísmo conyugal; pensé, pues, que debía aparecer en mi drama Antonio Pérez infiel á su mujer, y salvado por ella; perdido por la dama y salvado por la esposa.

Felipe II, ofendido de que su ministro le hubiese usurpado el amor de la Princesa, había de querer vengarse deshonrando á Pérez; D.ª Juana había de rechazar valerosa las sugestiones del Monarca. Viudo ya el Rey, había de descubrirse que el matrimonio de Pérez y D.ª Juana había sido nulo por ser parientes y haberse casado sin dispensa; el Rey, enamorado al fin verdaderamente de la virtuosa D.ª Juana, llegaba á ofrecerle su corona.

—Prefiero la del martirio, respondería la fiel consorte.

El padre pródigo, comedia en cinco actos, en prosa, de Alejandro Dumas, hijo, traducida libremente por D. Cayetano Rosell y D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, imp. de C. González, 1861.—8.º mlla.

Se representó en Zaragoza.—El original se titula *Un père prodigue.*

El perro del hortelano, comedia en tres actos y en verso, original de Lope de Vega, refundida por D. Juan Eugenio Hartzenbusch para la apertura del teatro de Lope de Vega el 1.° de Octubre de 1862.—Ms. en 4.°—No se ha impreso aún.

La escena primera del acto primero es igual en la refundición que en el original, y por esto no la incluyo aquí. La escena última dice así:

ACTO TERCERO

Sala en el palacio de la Condesa.

ESCENA XII

(Última en esta refundición.)

LUDOVICO, TRISTÁN, DIANA Y TEODORO

LUDOVICO

Señora, ya mi razón
Dicen que está decadente:
Pero el daño de la frente
No ha bajado al corazón.
Teodoro, lid pertinaz
Dos nobles puso á tus pies:
Federico y el Marqués
Te ofrecen por mí la paz.

TEODORO

¡Ah, señor!

LUDOVICO

De la maraña
Me ha informado el inventor. (Señalando á Tristán.)
Y de que va con dolor
Teodoro á tierra de España.
Yo nunca fui vengativo.....
Y en la falta del que lloro.....
Ven á tu padre, Teodoro.
¡Eres mi hijo adoptivo!

TEODORO

¡Señor!

DIANA

Lágrimas derramo
De gozoso desvarío.

LUDOVICO

Llámame padre, hijo mío.

TEODORO

Padre mil veces os llamo,
¡Padre!..... ¡padre!!..... Se me olvida
Palabra tan lisonjera,
Porque ésta es la vez primera
Que la pronuncio en mi vida.

LUDOVICO

Vos en esta habitación,
Condesa, dicho me habéis
Que á mi Teodoro debéis
No sé qué reparación.

DIANA

Ved la que darle merezca.

LUDOVICO

Esta mano..... en un enfado..... (Tomando la de la Condesa.)

DIANA

Haga de ella el agraviado
Lo que mejor le parezca.

Ludovico da á Teodoro la mano de Diana y él la besa.

TEODORO

¡Bien de mi alma!

TRISTÁN

¡Señor!.....

DIANA

Á Fabio y Marcela dí (A Tristán.)
Que los casará por mí.....

TRISTÁN

¿Quién?

DIANA

El Conde de Belflor.

GALÁN

Señores, Lope de Vega (Al público.)
Esta comedia compuso.

GRACIOSO

Tras largo tiempo sin uso
Humilde á vosotros llega.

BARBA

Por nosotros no se ruega.

DAMA

Por el vate inclito hispano,
El público su paisano
Pudiera en este lugar
Generoso acariciar
Al *Perro del hortelano.*

ADICIÓN AL CATÁLOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS ANTERIORES

Habiendo ordenado cronológicamente las obras dramáticas de que he dado cuenta, y quedando varias de ellas sin saber dónde colocarlas por no haber podido determinar con certeza sus fechas, he resuelto formar el siguiente grupo ó adición, donde van incluídas ligerísimas noticias de la existencia de dos obras originales de Hartzenbusch: *El Infante D. Fernando de Castilla*, drama, y *Medea*, tragedia; las demás son refundiciones de nuestro teatro antiguo, é imitaciones y traducciones de obras extranjeras.

He tenido presente para esta adición una lista de títulos, escrita de puño y letra del autor de que se trata, encontrada entre sus papeles; las biografías escritas por D. Eugenio de Ochoa y D. Antonio Ferrer del Río, publicadas con las obras escogidas de Hartzenbusch en París y en Leipzig, y el valioso catálogo redactado por el distinguidísimo literato D. Aureliano Fernández-Guerra, incluído en el prólogo-biografía escrito por el mismo para las obras de Hartzenbusch dadas á luz por D. Mariano Catalina en su *Colección de escritores castellanos.*

Por último, consigno en el lugar correspondiente los pocos datos que he podido recordar y recoger,

viéndome ahora privado, por desgracia, de poder consultar con personas tan distinguidas y estimables como los Sres. D. Juan González Acevedo, D. Francisco Cutanda, D. Vicente Asuero y D. Antonio Ferrer del Río, amigos y condiscípulos de Hartzenbusch.

La nota ó lista de títulos antes mencionada dice así:

Nanina.—La escocesa.—La papalina.—La curiosa.—El galán invisible.—El hijo pródigo.—Llegar tarde.—Quien todo lo quiere, todo lo pierde.—Vitimiro*.—Edipo.—El casamiento por fuerza.—Olindo y Sofronia.—El duende y el adivino.—La pupila y la péndola.—La gresca del retrato.—El viaje interrumpido.—El regreso inesperado.—El tutor.—La fe de bautismo.—La escuela de los padres.—Función de boda sin boda.—La casa en rifa.—Trabajar para otro.—El papamoscas.—La tía y los herederos.—El barbero de Sevilla.—Antoni.—Ernesto.—El amo criado.—Los empeños de un acaso.—Dar la vida por su dama.—Por su rey y por su dama.—Las hijas de Gracián.—La confusión de un jardín.—Guárdate del agua mansa.—Las plebeyas á la moda.—El infante D. Fernando.—Los amantes de Teruel.—Doña Mencía.—La visionaria.—La redoma encantada.—Los polvos de la madre Celestina.—Alfonso el Casto.—El niño desobediente.—Mérope.—Medea.

El infante D. Fernando de Castilla.

Consta en la biografía escrita por el Sr. Ferrer del Río que el drama original, en prosa, con el título expresado, fué escrito «á poco de haber rayado la nueva era de libertad política y literaria. Era su argumento la noble resistencia con que el infante D. Fernando de Antequera, tío de D. Juan II, conservó al Rey niño la corona con que le brindaban los Grandes.....

* Sospecho que sería el primer título puesto á la tragedia *Floresinda* por ser el principal personaje de esta obra dramática.

Nunca se ha impreso.» El Sr. Fernández-Guerra, en su Catálogo, dice: «*El infante D. Fernando de Antequera, ó la jura de D. Juan II* (tres actos), debe corresponder al año de 1831, pero no se representó ni se dió á la estampa.» Fuera de las anteriores notas y lo consignado en la lista de Hartzenbusch, yo no tengo el menor recuerdo de la expresada composición dramática.

MEDEA, tragedia original de Hartzenbusch, según la biografía escrita por el Sr. de Ochoa.

LOS EMPEÑOS DE UN ACASO, comedia de Calderón, refundida hacia el año de 1829 ó poco después, según la biografía de Hartzenbusch por el señor Ferrer del Río.

LA CONFUSIÓN DE UN JARDÍN, comedia en tres actos, de D. Agustín Moreto, refundida.—Ms. del refundidor, de 66 hoj., en 4.°

El Sr. Ferrer del Río dice en la biografía de Hartzenbusch que esta refundición y la de *Los empeños de un acaso* son anteriores á *La restauración de Madrid* (1831).

Las escenas primera y última dicen así:

PERSONAS

Don Jerónimo.
Doña Leonor.
Doña Beatriz.
Don Diego.
Don Luis.
Jusepa.
Vicente.
Un teniente de Corregidor.
Alguaciles. Un escribano.
Un criado que no habla.

La escena es en Madrid.

ACTO PRIMERO

El teatro representa una calle: en el fondo, las tapias de un jardín y su puerta; á la derecha del espectador, la casa de D. Luis con puerta y ventanas manejables. — Es de noche.

¡ESCENA PRIMERA

Doña Leonor, D.ª Beatriz, Jusepa. Un criado con luz.

JUSEPA

Determinaos primero
Que pasemos adelante.
Esa es de don Luis la casa;
La ocasión es favorable,
Pues con la enferma ocupado,
Solas nos deja tu padre (A D.ª Leonor.)
Con el criado venir.
¿He de llevar esa llave,
Ó no?

LEONOR

Jusepa, no vayas;

BEATRIZ

Jusepa, irás al instante.

LEONOR

Mira, hermana, que esa acción.....

BEATRIZ

Nada tiene de culpable.

LEONOR

¡Cómo! Permitir que un joven
Que se confiesa mi amante,
Con muchas ansias de verme
Y con mayores de hablarme,

En el jardín á deshora
Éntre esta noche y me hable,
¿No da ocasión á decir,
Por más que tú lo disfraces,
Que ha sido resolución,
Beatriz, que puede notarse?
¿No reparas que se ofenden
En ocasión semejante
La fama de ambas á dos,
El deber de nuestra sangre
Y el respeto que merece
La casa de nuestro padre,
Que es el sagrado, en que tiene
Cualquier pensamiento cárcel?
Parece que se te olvida
La nota que es fuerza darse
Cuando un vecino curioso
Registre, sin importarle,
Que un embozado pasea
Con mucha inquietud la calle,
Que ya se pasa á la esquina,
Que ya se esconde del aire,
Que hace la seña que esperan
Y acecha la puerta que abren,
Que á una ventana de enfrente
No hay hurto que se le escape.
Posible, Beatriz, es esto;
También puede ser que falte;
Pero en sintiendo posibles,
Teme el recato verdades.
¿Y qué ha de pensar el mismo
Don Luis de ver que le llame,
Aunque el exceso que intentas
Le venga á ser favorable,
Si es ordinario en quien mira
Favores tan desiguales,
Que la razón los condene
Cuando el antojo los ame?

BEATRIZ

Llamar á don Luis, confieso
Que fuera delito, y grave,
Si para hacerle favores
Enviaras á llamarle.

Pero llamándole sólo
Para decirle que basten
Dos años de un galanteo
Que se hace ya reparable,
Y que, si tenéis conformes
Haciendas y voluntades
Que al título de tu esposo
Permitan habilitarle,
Padre sepa tus intentos
Y de efectuarlos traten,
¿Será culpa, será exceso
Que deba tener fiscales,
O cuerda elección que aprueben
Los que mejor lo pensaren?
Esto á don Luis referido
Con entereza, no afable,
¿Podrá para con él mismo,
Leonor, desacreditarte?
Que venga don Luis de noche
No ha de poder excusarse,
Pues no hay ocasión de día,
Y aunque se proporcionase,
Era más de recelar
Que se descubriera el lance.
Si es buena la acción, no importa,
Leonor, que de noche pase;
Y eso de temer que acechen
Vecinas curiosidades,
Gana de temer parece,
Sabiendo que ha de esperarse
Don Luis á venir en horas
Que cuenten las soledades.
Por excusar este riesgo,
La llave, Leonor, que sabes
Que me entregó, despedida
La jardinera esta tarde,
Te propuse que esta noche
Jusepa á don Luis llevase,
Porque, si le ven entrar,
De casa hayan de juzgarle.
Pienso que te he respondido.

LEONOR

Sí; pero ¿puedes negarme

Fuera mucho más seguro
Que un billete le enviase?

BEATRIZ

Antes es mucho peor;
Porque Jusepa ó que un paje
Lleve á don Luis el papel,
Como ellos van ignorantes
De lo que dentro va escrito,
Siempre lo juzgan süave,
Y nunca les llega el día,
Leonor, de desengañarse.
Perdida la fama queda
Con ellos, y que se estrague
Con todos es tan posible
Como que aquéllos lo parlen.
Demás de que en los papeles,
Aunque el desdén amenace
Con mil severas razones
Y mil ardientes pesares,
Como la pluma los dice
Sin que la voz los agrave,
No aciertan á ser severas
Ni ardientes las sequedades;
Mas cuando la voz se escucha,
¿Quién ha de haber que no pare
La pretensión de un deseo
Que sólo es para desaire?
Y si eres, Leonor, testigo
De las diligencias que antes
Se han hecho para que deje
Don Luis de manifestarse
Con público galanteo,
¿Cómo podrán retirarle
De un mudo papel las letras
Que aún puede ser que le halaguen?

LEONOR

Tanto me dirás, que al fin.....

BEATRIZ

Llegarás á resignarte
Á que se haga aquello mismo
Que quieres, aunque lo calles.

LEONOR

Beatriz, después que murió

Aquel mi primer amante,
Don Diego, en un desafío,
No puedo querer á nadie.
Estimo á don Luis, es cierto;
Es un joven apreciable;
No siento que me festeje,
Pero nunca podré amarle.
Y aun por lo mismo debieras
Menos activa mostrarte
En concertar una unión
De afectos tan desiguales.

BEATRIZ

En fin, ¿ qué digo á Jusepa?

LEONOR

Dila..... lo que más te agrade.

BEATRIZ

Jusepa, avisa á don Luis.

JUSEPA

Gracias á Dios que acabasteis.
La llave del jardín.

BEATRIZ

Toma; (Saca la llave.)
Mas deja que abramos antes,
Y entraremos por aquí,
Pues está más cerca.

JUSEPA

Trae;
Yo abriré..... (Abre, y el criado entra.)
Ya está. Fernando,
Marcha con la luz delante.

BEATRIZ

Vamos. (De este modo quiero
Que terminen mis afanes.
Si se prenda de don Luis
Leonor, mi pasión acabe;
Si dura su indiferencia,
No quiero que se me escape.)

LEONOR

¿Qué te detienes?

BEATRIZ

Entremos,
Y tú, Jusepa, no tardes. (Vanse por el jardín.)

JUSEPA

Volveré al punto que cobre
Los derechos del mensaje.

Cierra la puerta y quita la llave.

ACTO TERCERO

ESCENA XII

DON JERÓNIMO, saliendo por el cuarto bajo.—DOÑA LEONOR y D. LUIS en el proscenio.—DOÑA BEATRIZ y JUSEPA más hacia el foro.—DON DIEGO á la izquierda, entre bastidores.

JERÓNIMO

Solo se halla este aposento, *(Al pasar por él.)*
Habrá salido al jardín
Don Diego..... Pero ¿qué es esto?
¿No son mis hijas? ¿No es él?

LEONOR

Don Diego, á buscarte vengo
Con un recado que importa,
Y es de mi honor cuando menos.
Escúchame con cuidado,
Que ya que en parte nos vemos
Una vez donde las voces
Pueden romper el silencio,
Donde mi padre no aguarda,
Donde nos juran secreto
La oscuridad de la noche,
Lo solitario del puesto,
Satisfacción he de darte
Con que se acaben tus celos;
Disculpa no, que disculpa
Quiere decir que hubo yerro.
Dirás que he sido mudable,
Pues olvidé los deseos
Con que tu amor merecía
Semblante apacible un tiempo,
Y admito nuevos cuidados
De un don Luis, á quien atiendo.

LUIS

(Otro don Luis es, sin duda,
Quien tuvo mejor suceso.)

JERÓNIMO

(No alcanzan aquí las voces.)

DIEGO

(Leonor es: ¡oh rabia, oh celos!)

LEONOR

Los cargos que son posibles
Contra mi amor he propuesto,
Que fácil es la otra parte
De dar la salida de ellos.
Tres años há, y aun tres siglos
Contará mi sentimiento,
Que de Madrid te ausentaste:
La causa ya la sabemos.
No quiero decir si tuve
Pesar entonces, ni quiero
Contarte finezas, que antes
He de saber si las debo.
Pasaron algunos días
Después de tu ausencia, y luego
Vino una nueva á la Corte
Sembrando que estabas muerto.
Sintiéronlo tus amigos,
Vistieron luto tus deudos,
Y de una Leonor el alma
Muy deuda tuya la vieron.
Harto, don Diego, te he dicho:
Mas excusarlo no puedo,
Que he prometido verdades,
Y miento, si en algo miento.
Después de un año de luto
Vióme don Luis de Toledo;
Vióme don Luis, y aun miróme,
Y, por decírtelo presto,
Cuéntale desde este día
Dos años de galanteo.
Prométote que he buscado
De alejármele mil medios,
Mas ya del amor conoces
Que suele irritarle el freno.
Yo, recelando la nota
Que se iba ya repartiendo
Por el vulgo, cuyos ojos
Aun ven lo que está muy lejos,

Como los medios pasados
Eran de poco provecho,
Juzgué preciso el hablarle.
Y así, le llamé, creyendo
Que le encerraran mis voces
Entre el temor y el respeto.
Vino esta noche; mi padre
Te trajo aquí, y entendiendo
Jusepa que eras don Luis,
Te llevó á los aposentos,
Donde, turbados, nos vimos.
Éste, don Diego, es el hecho.
Pudiera decir que aspira
Don Luis al favor honesto
De Leonor, que yo la asisto,
Como á mi lado la tengo,
Y otras mentiras que caben
En semejantes aprietos;
Mas no, don Diego; no corre
Mi amor por esos rodeos.
Llamar, para desengaño,
Á un hombre, ¿parece exceso,
Si ya los otros caminos
Inútiles lo emprendieron?
Y cuando á don Luis mirara
(Pongamos un desafuero
Tan grande.....)

LUIS

(De estas verdades
Escuchan los encubiertos.)

LEONOR

¿Fuera delito muy torpe
Tratar de mi casamiento
Juzgando que ya corrían
Tres años sobre tu entierro?

JERÓNIMO

(Saliendo con la espada en la mano.)

(Ya no sufre más mi honor.)

DIEGO

Á mi enemigo estoy viendo.
Perezca. ¡Muere, traidor!

(Acomete á D. Luis)

JERÓNIMO

¡Muere! (Don Luis saca la espada contra D. Diego. Doña Leonor repara en su padre y da un paso hacia él; retírase D. Luis por detrás de D.ª Leonor al verse acometido por dos, y quedan D. Jerónimo y D. Diego enfrente el uno del otro.)

LEONOR

¡Ay, Dios! ¡Mi padre!

LUIS

Á un tiempo
Dos me acometen.

BEATRIZ

Huyamos.

JERÓNIMO

¿Adónde vais? ¡Deteneos,
Hijas viles!

DIEGO

¿Qué es lo que oigo?
Don Jerónimo, ¿qué es esto?
¿Sois vos el que estaba aquí?

JERÓNIMO

Soy el que os estaba viendo
Perder á mi casa y nombre
El debido miramiento.
¿Qué decíais á Leonor?
¿Cómo, cuándo, por qué medios
Pudisteis enamorarla?

DIEGO

¿Luego vos estáis creyendo
Que era yo con quien hablaba
Leonor en este momento?

JERÓNIMO

¿Cómo lo podréis negar?

LEONOR

Es cierto, señor, es cierto;
Castigad mi liviandad.

DIEGO

Señora, ¿qué estáis diciendo?
¿Yo hablaba con vos aquí?
Haréisme perder el seso.

LEONOR

No os neguéis á confesarlo.

JERÓNIMO

Yo lo ví; basta con esto.

DIEGO

Vos estáis equivocado.

JERÓNIMO

¿Querréisme decir que miento?

DIEGO

Oidme, señor, oidme.

LEONOR

Conozco vuestros intentos;
Conozco que ha sido en vano
El querer satisfaceros;
¡Ah, traidor! Vamos de aquí,
Dejémosle.

JERÓNIMO

Caballero,
Vos me agraviáis, y á Leonor
Quejosa de vos advierto;
Esto le basta á mi honor
Para que con el acero
Os pida la explicación
De tan extraño suceso.

DIEGO

Para vos no tiene filo
Esta espada, aunque me veo
Injustamente acusado.

JERÓNIMO

¿Todavía dais en eso?
¿Todavía négaréis.....?

DIEGO

Harto bien negarlo puedo;
Que por no ser yo el dichoso,
Á quien en coloquios tiernos
Entretenía Leonor,
Á vuestra casa el respeto
He perdido con la espada,
De sangre y furor sediento.

JERÓNIMO

¿Contra quien la habéis sacado?

DIEGO

Contra un hombre que aborrezco,
Contra el autor de mis males,
En cuyo cobarde seno
Sólo la perfidia vive.

LUIS

Saliendo del sitio donde se había retirado.

Yo soy ése, y os desmiento.
Vos sois el que me robáis
Mi ventura. ¡ Defendeos !

LEONOR

¡ Aquí don Luis !

BEATRIZ

A D. Luis.

Escuchadme.
Ya está el error descubierto.

JERÓNIMO

Don Diego, don Luis, tened,
Respetad á un triste viejo,
Á quien pagáis los favores
Á trueque de sentimientos.
Envainad esas espadas,
Poned al furor silencio,
Mientras de un padre escucháis
Los doloridos acentos.
Leonor, Beatriz, no temáis :
Acercaos sin recelo,
Que soy juez, y me desnudo
De toda clase de afectos
Para juzgaros.

LEONOR

¡ Ay triste !

DIEGO

Hablad, y os responderemos.

JERÓNIMO

Viniéndome á recoger
Esta noche, habrá dos horas,
Un caballero, que huyendo,
Ó retirándose á solas,
De la justicia venía,
Que andaba á buscarle ansiosa,
Quiso que yo le ocultase;
Trájele aquí, y aunque todas
Las señas son de don Diego,
Hay señas que mal informan.
El otro por sí se vino;
Tengo dos hijas hermosas,
Que aquí con don Luis hablaban;

Los miedos que aquí se forman
Y los agravios que arguyo,
Aun mal apuntados, sobran
Para quedar bien expresos.
Dos sois; si se proporcionan
Las calidades conmigo,
Pues ellas son dos, dichosa
Satisfacción es su mano;
Mas si esto no se conforma,
La espada que al lado tengo
Sabrá, si aquí la provocan,
Mostrar á quien me ofendiere
Que aún tiene filos que cortan.

DIEGO

Yo soy aquel caballero
Que vos trajisteis; notoria
Nos es vuestra sangre ilustre;
La misma en Leonor se copia;
Mi calidad asegura
Correspondencia lustrosa
Para aspirar á su mano;
Quiero decir quién lo estorba.
Cuando esta noche aguardaba
Que vos hiciésedes hora
De verme, llegó á buscarme
Una mujer presurosa;
Condújome á un aposento;
Llegan vuestras hijas, nombran
Á un don Luis, y aquí comienza
La noche de mis congojas.
Vi el engaño; al jardín vine
Otra vez, y se equivoca
Jusepa otra vez conmigo;
Don Luis me llama, y me asombra
Diciéndome que me vaya,
Pues tengo la llave propia.
Últimamente, á Leonor
Visteis aquí, que ocasiona
Dichas á don Luis de hablarla,
Y envidia á mí de sus glorias.
Confieso que la he querido,
Y aun hoy la quiero, que es cosa
Que la despide la ofensa,

Mas hay amor que la acoja.
Si veis que el honor me advierte
De tanta ajena victoria,
De tanto don Luis buscado,
De tanto favor que goza,
¿Querrá el honor que me case?
Juzgadlo vos, y disponga
Vuestra atención la sentencia
Como al dolor se le esconda.

LUIS

También á mí me dais culpa,
Don Jerónimo; pues oiga
Mis razones vuestra queja,
Y júzguelas en buen hora.
Llamado de Leonor vine,
Leonor, cuyo templo adornan
Inútiles mis deseos
Dos años que há que la invocan.
Buscábades á don Diego
Y á mí me hallasteis; que cosas
En una noche se juntan,
Que las perturban sus sombras.
Pero Leonor favorece
Á don Diego; así lo nota
El haberme, há breve rato,
Buscádome cuidadosa,
Y, creyéndome don Diego,
Verdades tan venenosas
Me ha dicho, que ahora alcanzo
Que hay verdades con ponzoña;
Mil desengaños he oído;
Juzgad si habrá quien componga
Con ellos un casamiento
Que tanto al honor desdora.

JERÓNIMO

Los dos se excusan: ¿qué es esto?
Ya las excusas me enojan:
Salga el acero, que es siempre
Quien deudas del honor cobra.

LEONOR

Teneos, padre, que falta
Que vos me escuchéis ahora,
Y esta confusión veréis

Cómo claridad se torna.
Creyendo muerto á don Luis,
Á quien tuve decorosa
Afición, y de don Luis
Solicitada con nota
De toda la vecindad,
Quise saber de su boca
Sus intenciones, y hacerlas
Cesar ó poner por obra.
Vino, y á don Diego hallé
En su lugar; fué forzosa
Ocasión el despedir
Á don Luis; quise amorosa
Desengañar á don Diego,
Y, trocando las personas,
De mí don Luis ha escuchado
Noticias bien dolorosas,
Pruebas de mi amor primero,
Que al suyo las alas cortan.
Esto es verdad.

LUIS

Demasiado.
Doña Leonor os adora,
Caballero, yo lo digo;
Ved si serán engañosas
Seguridades de quien
La amaba y os la abandona.

DIEGO

¿Es posible que mi suerte
Llegue á ser tan venturosa?

LEONOR

Si lo permite mi padre,
Á mostrároslo estoy pronta.

JERÓNIMO

Basta, que un engaño han sido
Nuestras diferencias todas.
Yo gusto de vuestro gusto.

DIEGO

No se pudiera hallar otra
Satisfacción á mis celos:
Ya en dulce quietud reposan.
Mil almas lleva esta mano,

Leonor.

Danse las manos.

LEONOR

Las almas se doblan
Con ésta.

LUIS

Aunque no merezco
Aspirar á tanta gloria,
Libre de un afecto ya
Que el desengaño malogra,
Mi corazón os ofrezco;
Fijadme, Beatriz hermosa,
Un término en que veáis
Si es cierta vuestra victoria.

BEATRIZ

Nada me estará mejor
Que creeros desde ahora.

Danse las manos.

JERÓNIMO

El arreglar vuestro duelo
Es lo primero que importa,
Y saldré á solicitarlo
Así que salga la aurora.
Sed felices. Me habéis dado
Una noche bien penosa;
Pero, por fin, tan dichoso,
Mi cariño os lo perdona.

JUSEPA

La confusión del jardín
Vino á deshacerse en boda.

DAR LA VIDA POR SU DAMA, de Coello; *Por su rey y por su dama*, de Bances Candamo, y *Guárdate del agua mansa*, de Calderón, fueron comedias refundidas por Hartzenbusch, según el Catálogo del Sr. Fernández-Guerra.

NANINA.

Sólo sé que es traducción hecha por Hartzenbusch de la comedia de Voltaire titulada *Nanine*.

La escocesa.

También es traducción de Voltaire, como la anterior, y su original se titula *L'Ecossaise.*

El hijo pródigo, comedia en cinco actos, en prosa, traducción de *L'enfant prodigue*, de Voltaire.

Se representó en el teatro particular de la calle de la Flor Baja, núm. 12, de que ya se ha hecho mención.

Edipo.

«Hizo Hartzenbusch una especie de refundición del *Edipo* de Voltaire, agregándole retazos de Sófocles y Séneca», según refiere el Sr. de Ochoa en la biografía de Hartzenbusch, antes mencionada.

Doña Leonor de Cabrera (tragedia).

Era una imitación de la *Adélaïde Duglesclin*, de Voltaire. — Se representó por el año de 1827 en el teatro de la calle de la Flor Baja, núm. 12.

No poseo manuscrito alguno de esta tragedia, más adelante arreglada y publicada con el nombre de *Floresinda.* Algunos años antes de morir mi buen padre, en un momento de expansión recordó los primeros versos de *Doña Leonor de Cabrera*, que yo no pude menos de hacérselos repetir y trasladarlos al papel. Son éstos:

«Hija digna del ínclito Cabrera,
Que sois de Aragón hoy el ornamento,
Cual fué su apoyo vuestro padre cuando
Las riendas manejaba del gobierno,
Permitid que al llegar á estas murallas,
Mansión de la inquietud, huya un momento
Del bélico tumulto, y le dedique.... »

Hizo de D.ª Leonor de Cabrera D.ª María Morgue, primera esposa que fué después de Hartzenbusch; de primer galán, D. Lorenzo Querejazu, y de segundo galán el imitador de la *Adelaida*.

LAS PLEBEYAS Á LA MODA.

Debe ser traducción de la obra de Dancourt mencionada por el Sr. Fernández-Guerra con el título de *Les bourgeoises à la mode*.

EL CASAMIENTO POR FUERZA.

Debe ser una traducción de *Le mariage forcé*, de Molière, mencionada también por el Sr. Fernández-Guerra.

LA GRESCA DEL RETRATO, Ó LAS APARIENCIAS, comedia en un acto, en verso, imitación de *Le cocu imaginaire*, de Molière.

Representada en el teatro particular de la calle de la Flor Baja, núm. 12, en el mismo año ó al siguiente de *El hijo pródigo*.

OLINDO Y SOFRONIA. Drama heroico en cinco actos, imitado del francés.—Ms. de 90 hoj. útiles, en 4.°, con algunas enmiendas de puño y letra de Hartzenbusch.

Imitación en que tuvo parte su amigo de la infancia el célebre jurisconsulto D. Juan González Acevedo. El principio y fin del drama es el siguiente:

PERSONAS

—

SALADINO.	ISMÉN.
CLORINDA.	NICÉFORO.
OLINDO.	SERENA.
SOFRONIA.	

Acompañamiento de Clorinda, cristianos, imanes, soldados y pueblo musulmán.

ACTO PRIMERO

Plaza de Jerusalén: á un lado una mezquita; al otro el palacio de Saladino.—Teatro obscuro, que se irá iluminando lentamente.

ESCENA PRIMERA

NICÉFORO

¡Oh mísera Jerusalén! ¡Oh dulce patria! ¿Qué es de tu gloria? Apenas mis ojos pueden conocerte. ¿Es ésta la reina de las ciudades? En tus solitarios muros se ve grabada la ira de Dios. Dios te ha abandonado; ya no oye tus plegarias, ya no acepta tus sacrificios..... Triunfa el infiel, y tremola el estandarte de Mahoma en las mismas almenas donde vi resplandecer la augusta señal de la cruz..... Aquí reina Saladino; aquí se eleva la mezquita sobre las ruinas del santo templo. Su culpable altivez en vano llama al rayo, que el rayo está ocioso, y pacífico humea el incienso que el pérfido Ismén sacrílegamente consagra. ¡Gran Dios, guía á un triste anciano que siempre permaneció fiel á tu ley!..... Olindo llegará pronto; ignora quién le llama..... Por fin, después de cuatro años de separación y esclavitud van á abrazarse el padre y el hijo. Mas ¡qué sospecha acibara mi júbilo!..... El puesto en que le hallo..... ¿Habrá abjurado la fe de sus mayores? ¡Oh muerte, hiéreme primero; pero si aún permanece fiel á su Dios, detente, oh muerte, algunos momentos y déjame verle, estrecharle en mi seno, bendecirle!..... Un guerrero descubro..... Corazón, tú le nombras: él es.

ACTO QUINTO

La plaza del primer acto, en medio de la cual se verá una pira de leños rodeada de una valla, dentro de la cual estarán los imanes y algunos guardias; uno tendrá una hacha encendida.

ESCENA V

NICÉFORO y DICHOS

NICÉFORO

¡Dios de Jerusalén, te reconozco! ¡Oh hijos míos! Pero ¿qué objeto de terror y piedad.....?

OLINDO

Acercaos á él, padre; implorad en su favor el del cielo.

NICÉFORO

¡Ismén! Una palabra sola y reparas tu vida; arrepiéntete y sé cristiano.

ISMÉN

¡Ay! Ya no es tiempo de serlo. Ese Dios me hace temblar; sólo pido la nada, ¡ay! y acaso no me será concedida. Vosotros me socorréis. ¡Oh hija mía! La luz que me ilumina me manifiesta lo que era. ¿Por qué no he tenido antes los ojos de un moribundo?..... Recibid la declaración que debo hacer públicamente. Ningún cristiano es culpable de la violación de la mezquita..... Mis manos han desgarrado el Alcorán para atraer sobre ellos toda la venganza..... Incrédulo....., hipócrita....., bárbaro....., oprimiendo á los hombres yo he sido engañado. (Expira.)

SOFRONIA

¡Murió!

SALADINO

¡Horrible atentado! Gracias al cielo, no ha aguardado mi clemencia esta declaración. Olindo, te entrego libres á tu padre y á Sofronia; id juntos á reuniros con el ejército de Godofredo y aumentad el número de mis enemigos.

OLINDO

¡Ah, gran señor! Vos me dais más que la vida, ¿y yo me armaría contra la vuestra? No; por lo más sagrado que hay en la tierra juro no pelear jamás contra vuestras legiones.

SALADINO

Yo te devuelvo tu juramento. Olindo, tu deber te manda desenvainar el acero contra tu bienhechor: no temas hacerlo, pero acuérdate algún día que Saladino se privó de su más valiente guerrero por hacerle dichoso.

OLINDO

¡Saladino! (Postrándose á sus pies.) ¡Dios mio, premia su bondad según mis deseos!

NICÉFORO

Hijo, hija mía, al fin seréis esposos.

OLINDO

¡Magnánima Clorinda! admirado y confuso no me atrevo á alzar los ojos en tu presencia.

SALADINO

Partid colmados de mis dones y beneficios.

CLORINDA

Mis soldados os acompañarán hasta los reales de vuestros hermanos.

OLINDO

¡Adiós, Clorinda! (Besándola la mano.)

CLORINDA

Huye, Olindo, huye de mí; la fortuna nos quiere enemigos. Á mí me toca, sí, resarcir de tu pérdida á los sarracenos; adiós; quizá volveremos á vernos con el acero en la mano entre los horrores de las batallas; si ves en ellas un combatiente que, habiendo hecho horribles estragos entre los tuyos, huye de tu espada, fulmínala contra él, atraviésale el pecho como á tu más encarnizado enemigo; yo seré, yo seré tu víctima; y bendiciendo la mano que acorta mis días, moriré gloriosa, moriré contenta si expiro en tus brazos.

LA FE DE BAUTISMO.

Debe ser una traducción ó imitación de *L'acte de naissance*, de Picard, comedia citada por el Sr. Fernández-Guerra en su Catálogo.

LA CASA EN RIFA.

Traducción de la comedia de Picard *La maison en loterie*, citada de esta manera por el Sr. Fernández-Guerra. Arreglada más adelante, debió ser el origen de la obra que se estrenó en el año de 1845 con el nombre de *Una onza á terno seco*, para cuya composición tuvo Hartzenbusch presentes las obras dramáticas *Das Loos in der Lotterie*, de Gellert; *La maison en loterie*, de Picard, y *La novia de sesenta y*

cuatro años, ó una lotería, sin nombre de autor ni de traductor.

DON JUNÍPERO BAUSÁN, ó ¡CÓMO SE PASA EL TIEMPO!, comedia en un acto, en prosa. Imitada de la que escribió en francés L. B. Picard con el título de *Monsieur Musard*, por J. E. H. — Ms. del imitador, de 32 hoj. en 4.°

Primeramente tuvo el título de *El Dejado*.

LE COLLATÉRAL, obra dramática de Picard, que tradujo Hartzenbusch, según el Sr. Fernández-Guerra.

AVISO Á LAS CASADAS, comedia en tres actos. Traducción, en prosa, hecha del francés.—Ms. de puño y letra del traductor, en 16 hoj. en 4.°, que comprende sólo las doce primeras escenas.

EL TAMBOR NOCTURNO, comedia traducida, con el Sr. González Acevedo, de la titulada *Le tambour nocturne*, de Destouches. Creo que es anterior al año de 1829.

EL ESPÍRITU DE CONTRADICCIÓN, comedia en un acto, en prosa, traducida del francés por D. Juan Eugenio Hartzenbusch. — Ms. de 27 hoj. útiles, en 4.°, con la firma del traductor al fin, donde consta la fecha de 1831.

La obra original es de Dufresny, y lleva por título *L'esprit de contradiction*. Creo que fué representada en el antiguo teatro de aficionados de la calle de Enhoramala vayas, hoy travesía de la Parada.

ATTENDEZ-MOI SOUS L'ORME. Obra de Regnard, traducida por Hartzenbusch, según dice el Sr. Fernández-Guerra en su Catálogo.

MARÍA DELORME. Acto 2.º *El encuentro.*—Ms. de 14 hojas en 4.º, de puño y letra de Hartzenbusch, traductor solamente del expresado acto segundo.

La obra fué representada en provincias tal vez con anterioridad á *Los Amantes de Teruel.*—El original es de Victor Hugo y se titula ***Marion Delorme***, drama en tres actos que se estrenó en París el 11 de Agosto de 1831.

Trasladaré á continuación todo el original que conservo en mi poder.

PERSONAS

MARÍA DELORME.	EL CABALLERO DE ROCHEBARON.
ALFREDO.	EL CABALLERO DE MONTPESAT.
EL MARQUÉS DE SAVERNÍ.	EL CONDE DE VILLAC.
ANGELÍ.	EL CAPITÁN COMISARIO.
EL MARQUÉS DE BRICHANTEAU.	EL PREGONERO.
EL VIZCONDE DE BONCHAVANNES.	SOLDADOS.
EL CONDE DE GASSÉ.	PUEBLO.

ACTO SEGUNDO

La puerta de una tienda de vinos. Regístrase en el fondo la ciudad de Blois formando anfiteatro, y las torres de San Nicolás sobre una eminencia poblada de edificios.

ESCENA PRIMERA

EL CONDE DE GASSÉ.—EL MARQUÉS DE BRICHANTEAU.—EL VIZCONDE DE BONCHAVANNES.—EL CABALLERO DE ROCHEBARON. Aparecen los dos últimos sentados á una mesa, jugando á los dados y bebiendo; el Marqués está fumando sentado también á otra mesa, y se levanta para saludar al Conde, que sale á la escena al alzarse el telón.

BRICHANTEAU

A Gassé.

¡Conde! (Danse las manos.)

¡Tú en Bloá! ¿Conque vienes

Por fin á tu regimiento? (Le saluda.)
De tu muerte para el mundo
Te felicito. (Examinando el traje del Conde.)
¿Qué es eso?

GASSÉ

Son los colores de moda.
Sobre naranjado centro
Favores azules. (Crúzase de brazos y se atusa el bigote.)
¿Sabes
Que de París este pueblo
Cuarenta leguas está?

BRICHANTEAU

Si es del mundo lo postrero.

GASSÉ

Así las pobres mujeres
Ponen el grito en el cielo.
Se tienen que expatriar
Si nos siguen.

BONCHABANNES
Dejando el juego.

Caballero,
¿Venís de París?

ROCHEBARON
Dejando la pipa.

¿Se dice
Algo por allá de nuevo?

GASSÉ
Saludándolos.

Nada. Cornell, como siempre,
Tiene al público suspenso.
Se ha ahorcado á treinta hugonotes.
Desafíos hay un ciento
Cada mes. El día dos
Angén y Arqués se batieron,
Porque de encaje de Italia
Llevaba el uno los vuelos,
Ó la corbata; el seis Pons
Y Lavardín sobre celos
De la mujer de Surdí;
Surdí y Ellí al mismo tiempo.
Por una cómica; el nueve
Fué Lasatre con Nogencio
Por haber escrito mal

Tres renglones de un soneto;
Gord y Margallán por la hora
Que era; Dumier por el puesto
En la iglesia con Gondí;
Por un caballo y un perro
Los Subis y los Brisac,
Y por remate de cuento
La-Cosad y Laturnel
Por hacer algo riñeron,
Y Cosad por hacer algo
Deshizo á su compañero.

BRICHANTEAU

¡Tantos duelos en París,
Y aquí nosotros!

GASSÉ

Se han hecho
Moda.

BRICHANTEAU

¡Allí siempre combates,
Festines y galanteos!
Sólo allí se vive: aquí
Se muere un hombre de tedio. (Bostezando.)
¿Conque á manos de Cosad (A Gassé.)
Laturnel dices que ha muerto?

GASSÉ

Sí, de una estocada en regla.
Examinando las mangas de Rochebaron.
Pero, hombre, ¿tú llevas esto?
¡Cordones, botonadura!
Eso es muy rancio, muy feo.
¡Lazos y cintas!

BRICHANTEAU

¿Y el Rey
Qué dice de tantos duelos?

GASSÉ

Está el Cardenal furioso,
Y quiere poner remedio
Pronto al daño.

BONCHAVANNES

¿Y de la guerra?
¿Qué hay?

GASSÉ

Creo que los nuestros

Á Figueras por sorpresa
Tomaron..... ó la perdieron.
No, ya caigo, la tomaron..... (Reflexionando.)
Los enemigos.

ROCHEBARON

Suceso
Es de alguna monta. ¿Y qué
Ha dicho el Rey al saberlo?

GASSÉ

Al Cardenal, ya se ve,
Le ha escocido.

BRICHANTEAU

¿Está el Rey bueno?

GASSÉ

¡Qué! Si anda de calenturas
Y de gota padeciendo
El Cardenal: ya no sale
Sino en litera.

BRICHANTEAU

¿Te has vuelto
Loco? ¡Te hablamos del Rey,
Y nos sales respondiendo
Del Cardenal!

GASSÉ

¡Ah! Si es moda.

BONCHAVANNES

¿Conque no hay por el momento
Nada de particular?

GASSÉ

No. Pero ¿qué estoy diciendo?
Lo mejor se me olvidaba.
Oid, oid un portento,
Un milagro que há dos meses
De admiración tiene lleno
Á París: la fuga, el viaje,
El desaparecimiento.....

BRICHANTEAU

¿De quién?

GASSÉ

De María Delorme,
La bella del sexo bello.

BRICHANTEAU

Con misterio.

Oye en cambio otra noticia.

Maria se halla aquí

GASSÉ

Despreciando la nueva.

¡Bueno!
¡En Bloá!

BRICHANTEAU

Incógnito.

GASSÉ

¡María!
¡Bah! tú te estás divirtiendo,
Brisantó. ¡Aquí la que tiene
De la moda el magisterio!
¡Pues á buena población
Venia para ejercerlo!
¿No ves que aquí todo es triste
Y ridículo y añejo! (Designando las torres de San Nicolás.)
Hasta aquellos campanarios
Tienen aire lugareño.

ROCHEBARON

Pues es verdad.

BRICHANTEAU

¿Dudarás
Que en su misterioso encierro
La ha encontrado Saverní?
Con un galán, por supuesto.
Galán que sacó al Marqués
De manos de unos rateros,
Que una noche le agarraron
Con determinado empeño
De ver la hora en su reloj
Y hacer bien con su dinero.

GASSÉ

Es toda una historia.

ROCHEBARON

A Brichanteau.

¿Estáis
Seguro vos?

BRICHANTEAU

Es tan cierto
Como que en campo azul seis
Roeles de plata tengo.
¡Vaya! Si anda Saverní
Desde entonces sin sosiego

Por hallar al que la vida
Le dió.

BONCHAVANNES

Que vaya derecho
Á casa de Mariquita,
Y.....

BRICHANTEAU

Mudó de alojamiento
Después, y de nombre, y no
Se sabe su paradero.

Cruzan lentamente el fondo del teatro María y Alfredo sin ser vistos de los interlocutores, y entran por una puerta pequeña en una de las casas laterales.

GASSÉ

Para hallar aquí á María
De París sin duda vengo.

ESCENA II

VILLAC y MONTPESAT.—DICHOS. — Después ANGELÍ

Villac y Montpesat salen hablando recio y acalorados.

VILLAC

Te digo que sí.

MONTPESAT

Yo digo
Que no.

VILLAC

Un mísero coplero
Es Cornell.

MONTPESAT

¡ Hablar así
De Cornell, del grande ingenio
Á quien debemos *El Cid* !

VILLAC

Pieza peor no ha compuesto
Que *El Cid*.

MONTPESAT

El Cid es sublime.

VILLAC

El Cid no vale dos bledos.
Su estilo es extravagante,
Es chabacano, rastrero.
Si á cada cosa la llama

Por su nombre. Y es obsceno
Y ofensivo á la moral.
El Cid no tiene derecho
De casarse con Jimena.
Cornell es un majadero,
Un fatuo, que se ha creído
Con suficiente talento
Para inventar y crear
Después de tantos modelos
Donde estudiar debería
Sin pensar en excederlos.

VILLAC

De cuantos le han precedido
No hay un autor que haga versos
Como los del *Cid.*

GASSÉ

Señores,
Paz: resolvamos primero
Si las obras de Cornell
Son de moda ó no. Yo pienso
Que á sus rivales sucede
Cual los sombreros de fieltro
Suceden hoy á las gorras
Antiguas de terciopelo.

Sale Angelí, y va en silencio á sentarse á una mesa desocupada.

MONTPESAT

Sombrero y Cornell me gustan.

VILLAC

Y yo, señores, sostengo
Que si el público se prenda
De ese escritor novelero,
Nuestro teatro decae
Y perece sin remedio.
Richelieu dijo.....

GASSÉ

Mirando de reojo á Angelí.

Hablad bajo,
Ó dadle su tratamiento
Al Cardenal.

BRICHANTEAU

Vaya al diantre
Su Eminencia. Armas, dinero,
Poder, todo está en su mano.

¿Quiere más? ¿Quiere ponernos
Llave en la boca?

BONCHAVANNES

¡Perezca
El vil que halaga risueño
Para matar, y de sangre
Viste la mano y el cuerpo!

ROCHEBARON

¿De qué sirve el Rey?

BRICHANTEAU

En noche
Oscura camina el pueblo,
Guiado por una luz
Que distingue desde lejos.
La luz es el Cardenal,
El Rey la linterna, y dentro
De sus vidrios empañados
Burla el soplo de los vientos.

BONCHAVANNES

¡Ojalá que pueda un día
(¡Y aquél sí que será bello!)
Matar esa luz el aire
Movido por nuestro acero!

ROCHEBARON

Si pensaran como yo
Todos.....

BRICHANTEAU

Unidos, resueltos.....
Vizconde, ¿no te parece?..... (A Bonchavannes.)

BONCHAVANNES

Sí; la Francia está pidiendo
Que al pie del ara sagrada
Donde es adorado el cetro,
Caiga la diestra que ofrece
Sangre humana por incienso.

ANGELÍ

Con voz lúgubre, levantándose.

Jóvenes, al que conspira
Le corta el verdugo el cuello.

Estremécense todos; vuelven la cabeza y callan consternados, fija la vista en Angelí, que vuelve á sentarse en silencio.

VILLAC

Llevando á Montpesat á un lado.

¿Sabes que en punto á Cornell

Me has hablado hace un momento
De un modo que me picó,
Y que yo, en desquite, quiero
Decirte dos palabritas?

MONTPESAT

¿Con la espada?

VILLAC

Sí, por cierto.

MONTPESAT

Si prefieres la pistola.....

VILLAC

Una y otra.

MONTPESAT

Tomándole el brazo.

Bien; busquemos
Algún sitio retirado.

ANGELÍ

Levantándose.

Inútil es el misterio:
En un público cadalso
Vendrá á acabar vuestro duelo.

Nueva consternación de la concurrencia. Villac y Montpesat se separan, clavados los ojos en Angelí.

ROCHEBARON

Camaradas, ¿quién es este
Pájaro de mal agüero?

ANGELÍ

Mi nombre es Angeli: soy
Bufón del Rey.

BRICHANTEAU

Riéndose.

Ahora entiendo
Por qué el Rey vive tan triste.

BONCHAVANNES

Ya se ve, bufón afecto (Riendo.)
Al Cardenal, ¿no ha de ser
Divertido por extremo?

ANGELÍ

Mirad cómo habláis, señores; (En pie.)
Manda el Ministro en el reino;
Gargantas siega á millares
Su brazo de guadañero;
Tiende su roja sotana,
Deja el estrago cubierto,

Y todo se acabó.

Pausa.

GASSÉ

¡Rayo!

ROCHEBARON

Me callaré como un muerto.

BRICHANTEAU

Comparado á este bufón,
Es Plutón un chocarrero.

ESCENA III

DICHOS, y una multitud de pueblo que sale de las calles y de las casas, y cubre el foro; en medio el pregonero; público á caballo, acompañado de cuatro ministros de villa con libreas, uno de los cuales toca la trompa y otro el tambor.

GASSÉ

¿Á qué viene aquí esta gente?
¡Ah! Ya sé; nos va á cantar
El pregonero algún *kirie*
De rito municipal.

BRICHANTEAU

A un titerero que se ha agregado á la muchedumbre, el cual lleva un mono al hombro.

Amigo, ¿cuál de los dos
Enseña al otro?

MONTPESAT

A Rochebaron.

Mirad
Si son de nuestras barajas
(Señalando á los cuatro ministros de librea.)
Esas sotas que ahí están.

EL PREGONERO

Con voz gangosa:

Vecinos, oid.

BRICHANTEAU

Aparte á Gassé, indicándole el pregonero:

¡Qué cara
Que tiene de Fierabrás!
Y más usa la nariz
Que la boca para hablar.

PREGONERO

Bando.
Luis, por la gracia de Dios.....

BONCHAVANNES

Aparte á Brichanteau.

Ropaje flordelisado

Que disfraza al Cardenal.

ANGELÍ

Poned atención, señores.

PREGONERO

Rey de Francia y de Navarra....

BRICHANTEAU

A Bonchavannes.

Gran título, que jamás
Ningún Ministro escasea
Cuando trata de mandar.

PREGONERO

Á todos los que las presentes vieren, salud. (Saluda el pregonero.) Considerando que todos los reyes nuestros predecesores han querido extirpar los desafíos por medio de castigos severos, y que, á pesar de los edictos expedidos en diversos reinados, son los duelos hoy más frecuentes que nunca, ordenamos, mandamos y queremos que de hoy en adelante todos y cualesquiera duelistas, sea uno, sean dos los que sobrevivan al combate, sean nobles, sean del estado llano, sufran la pena de muerte en horca; y para el exacto cumplimiento de este edicto renunciamos, respecto de tal crimen, á nuestro derecho de conceder perdón, porque tal es nuestra voluntad.—Firmado: *Luis;* y al pie: *Richelieu.*

Indignación entre los caballeros.

BRICHANTEAU

¡Ahorcarnos como á ladrones
Á nosotros!

BONCHAVANNES

¿Quién será
El guapo que para un noble
Se atreva á hacer el dogal?

PREGONERO

Y para que nadie pueda alegar ignorancia, Nos el Corregidor disponemos que se coloque este edicto en la plaza pública.

Dos ministros cuelgan un gran cartel de una horca de hierro que sale de una pared de la derecha.

GASSÉ

Eso está bien; el edicto
Es el que deben ahorcar.

BONCHAVANNES

Sí, mientras que llega el día
Que se cuelgue al que lo da.

Vase el pregonero y retírase el pueblo.—Principia á obscurecer.

ESCENA IV

El Marqués de Savernï.—Los caballeros y Angelí

BRICHANTEAU
Bien venido, Marquesito. (A Savernï.)
Vaya, ¿has encontrado ya
Al hombre que te salvó
De los ladrones?

SAVERNÍ
No tal.
Por más que pregunto, nadie
Da razón en la ciudad.
Ladrones, joven, María,
Todo, cual sueño fugaz,
Se ha deshecho.

BRICHANTEAU
Pero tú
Debiste verle al entrar
En casa de la Delorme,
Cuando te volviste allá.

SAVERNÍ
Apagó la luz tan pronto,
Y yo me hallaba además
Tan turbado con el lance
Que acababa de pasar,
Que, aunque le encuentre, no soy
De conocerle capaz.

BRICHANTEAU
¿Sabes su nombre?

SAVERNÍ
Se llama
Alfredo.

ROCHEBARON
Me suena mal.
No es propio de hombres, lo es sólo
De plebeyos.

SAVERNÍ
Pues estad
En que muchos, aunque tengan
Nombres que supongan más,
De más nobles corazones

No se podrán alabar.
Seis malvados me asaltaban,
Y él hablaba á una beldad,
Y la deja y me socorre.
No es común acción igual.
Grande es mi deuda, y mi sangre
Para pagarla he de dar.

VILLAC

¿Conque pagáis vuestras deudas,
Marqués? ¿Desde cuándo acá?

SAVERNÍ

Las que con sangre se abonan (Con altivez.)
Siempre he pagado puntual.
Á falta de otra moneda,
Ésta la sé prodigar.

La noche ha cerrado. Ilumínanse sucesivamente las ventanas de la calle con las luces puestas en las habitaciones. Sale un farolero, enciende un farol encima del bando y se retira. Ábrese la puerta pequeña por donde entraron Alfredo y María, y sale Alfredo pensativo, á paso lento y con los brazos cruzados, revueltos con la capa.

ESCENA V

DICHOS y ALFREDO

ALFREDO

Viniendo despacio desde el fondo del teatro, sin que los demás personajes reparen en él.

¡Marqués de Saverni! ¡Cuánto deseo
Hallar al presumido
Que aquella noche la miró atrevido.
Tengo en el corazón su petulancia.

BONCHAVANNES

A Saverni, que está hablando con Brichanteau.

Saverni.

ALFREDO

¡Ya le hallé! (Aparte.)

Fijos los ojos en los caballeros, llega con lentitud á sentarse á una mesa colocada debajo del reverbero que alumbra el bando, á corta distancia de Angelí, que permanece también inmóvil y silencioso.

BONCHAVANNES

A Saverní, que se vuelve hacia él.

¿Sabéis el bando?

SAVERNÍ

¿Cuál?

BONCHAVANNES

El que al duelo renunciar ordena.

SAVERNÍ

Es muy prudente.

BRICHANTEAU

Sí; pero ¿y la pena
De horca?

SAVERNÍ

¿Te estás burlando?
Ahorquen á villanos, norabuena;
Pero á un noble, jamás.

BRICHANTEAU

Señalándole el cartel.

Llégate y lee. Mira el edicto......

SAVERNÍ

Reparando en Alfredo y dirigiéndose á él.

¡Eh! Digo
Que le lea ese cara de enterrado. (A Brichanteau.)
El de la capa, ¿oís? Compadre, amigo. (Recio á Alfredo.)
Sordo debe de ser. (A Brichanteau.)

ALFREDO

Levantando la cabeza.

¿Me habéis llamado?

SAVERNÍ

¡Pues no! Leed ese cartel que pende
Sobre vuestra cabeza.
Se os recompensará, ya se supone.

ALFREDO

¿Yo?

SAVERNÍ

Vos. ¿No saludasteis la cartilla?

ALFREDO

Levantándose.

Es el edicto que la pena impone
De horca al espadachín, noble ó villano.

SAVERNÍ

Os habéis engañado, buen paisano.
Noble ninguno sus delitos paga
En horca. ¿Lo entendéis? Para los nobles
Se inventaron los fueros,
Y la horca se hizo para los pecheros.
¡Qué insolencia de pueblo! (A los caballeros.)
(A Alfredo con mofa.) Camarada,
Muy mal habéis leído;
Pero tendréis la vista algo cansada.

Quitad ese sombrero, que os estorba,
Y leeréis mejor. Fuera el sombrero.

ALFREDO

Derribando la mesa que tiene delante.

¡Temblad, provocativo caballero!
Ya que leí, mi recompensa aguardo.
Marqués, tu sangre, tu cabeza quiero.

SAVERNÍ

De prueba somos ambos, á fe mía. (Sonriéndose.)
Yo luego adiviné su villanaje,
Y él también me atisbó la señoría.

ALFREDO

Pues bien: lidiemos para ver si junta
Sangre de plebe y sangre de señores
Se distinguen en algo sus colores.

SAVERNÍ

Despacio, señor mío, (Formal.)
Que antes hay que saber.....

ALFREDO

¿Qué?

SAVERNÍ

Cosa corta.
Yo soy Marqués de Saverní.....

ALFREDO

No importa.

SAVERNÍ

¿Qué sois vos?

ALFREDO

Soy un hombre.

SAVERNÍ

¿Noble?

ALFREDO

¿Qué falta me hace la nobleza?
Expuesto he sido en el umbral de un templo;
Ni mi linaje sé, ni tengo nombre;
Pero tengo (y bastante lo contemplo,
Por más que necia tu soberbia arguya)
Sangre que dar en cambio de la tuya.

SAVERNÍ

Eso sólo por sí no bastaría:
Mas la ley os otorga la hidalguía.
Todo expósito es noble, porque puede
Bien serlo su linaje;

Y es perjuicio menor si se concede
Nobleza al hijo de abatida cuna,
Que si al de padre noble se hace ultraje.
¿Cuándo queréis que os satisfaga?

ALFREDO

Ahora.

SAVERNÍ

Muy bien. ¿Tenéis de veras la fortuna
De ser.....?

ALFREDO

¡Venga una espada!

SAVERNÍ

¡Calla, que no la tiene!
Eso está mal. Si os ven de esa manera,
¿No pensarán que sois algún cualquiera?

Ofreciendo su propia espada á Alfredo.

¿Queréis la mía? Es fiel y bien templada.

Levántase Angelí y desenvaina su espada y se la presenta á Alfredo.

ANGELÍ

Tomad ésta de un loco,
Puesto que vais á hacer una locura.
El valor la honrará de vuestro brazo.
En cambio, y porque os deba mi ventura, (Con burla.)
Dejadme del cordel algún pedazo.

ALFREDO

Con amargura, tomando la espada.

Bien está.
(A Saverní.) Vamos, y al que lo merezca,
La divina piedad le favorezca.

BRICHANTEAU

Saltando de contento.

¡Un duelo en regla! ¡Viva!

SAVERNÍ

¿Conque dónde
Nos batimos?

ALFREDO

Bajo ese reverbero.

GASSÉ

¿Aquí? Si no se ve. No es mal antojo.
Señores, eso no es desafiarse.
De cada golpe os sacaréis un ojo.

ALFREDO

Bastante bien se ve para matarse.

SAVERNÍ

Bien dicho.

VILLAC

No hay luz.

ALFREDO

Hay la suficiente,
Repito, y es un rayo cada acero,
Que en las tinieblas brilla refulgente.
Vamos, Marqués.

Arrojan ambos las capas, quítanse los sombreros, salúdanse con ellos y los tiran por detrás, y después empuñan las armas.

SAVERNÍ

Cuando queráis.

ALFREDO

Ya quiero.

Cruzan las espadas y combaten pie á pie con furor y silencio. Entreábrese de repente la puerta pequeña y aparece María vestida de blanco.

ESCENA VI

MARÍA y DICHOS

MARÍA

¿Qué ruido es éste? (Viendo á Alfredo que está debajo del farol.)
¡Alfredo! (A los dos combatientes.)
Deteneos.
¡Guardia! ¡Socorro! ¡Aquí!

Alfredo y Saverní prosiguen lidiando.

SAVERNÍ

¿Qué mujer grita?

ALFREDO

Volviendo la cara.

¡Oh Dios!

BONCHAVANNES

Llegándose á Saverní.

¡Estáis perdido!
Esos gritos de lejos se han oído.
De la ronda de noche las espadas
He visto relucir.

Sale el Capitán Comisario con varios soldados, algunos de los cuales traen hachones.

BRICHANTEAU

A Saverní.

Fíngete muerto
Si no pretendes perecer de cierto.

SAVERNÍ

¡Ay! (Déjase caer.) (Aparte á Brichanteau que se baja como á socorrerle.)
¡Maldito empedrado!

Alfredo que cree haber muerto á Saverní, se para.

COMISARIO

Favor al Rey.

BRICHANTEAU

A los caballeros.

Á Saverní salvemos,
Que si le llevan preso, le perdemos.

Rodean los caballeros al Marqués.

COMISARIO

Deténganse, señores. ¡Qué atentado!
¡Batirse en duelo ante el edicto mismo,
Que debe contener tal fanatismo!
Rendid la espada vos. (A Alfredo.)

Alfredo arroja la espada al suelo, y los soldados se apoderan de él. El Comisario señala á Saverní, que está caído en tierra y rodeado de los caballeros.

¿Y ese que herido
Parece estar ahí? ¿Quién es? ¿Se sabe?

BRICHANTEAU

Es el Marqués de Saverní: ya ha muerto.

COMISARIO

¿Muerto? Pleito por menos: cuerdo ha sido.
La mejor muerte de las dos le cabe.

MARÍA

Con espanto.

¡Qué oigo!

COMISARIO

A Alfredo.

De acción tan temeraria y loca
Á vos ya sólo responder os toca.
Venid; á mi deber faltar no puedo.

Los soldados conducen por un lado á Alfredo, y los caballeros llevan á Saverní por otro.

ALFREDO

A María inmoble de terror.

Adiós, María, adiós; olvida á Alfredo.

Vanse todos menos María y Angelí.

ESCEÑA VII

MARÍA. ANGELÍ

MARÍA

Corriendo á detener á Alfredo.

¿Por qué ese adiós tan cruel?

¡Alfredo! ¿Por qué ese olvido?
(Recházanla los soldados, y vuélvese con angustia hacia Angelí.)
¿Será que esté ya perdido?
¡Ah! Decid, ¿qué va á ser de él?

ANGELÍ

La toma de la mano y la lleva delante del cartel.

Leed. (María lee, y retrocede horrorizada.)

MARÍA

¡Justo Dios! ¡La muerte!
Verdugos, me le arrebatan.....
Por mi imprudencia te matan.....
Yo grité por defenderte;
Mas á mi funesto grito
La muerte acudió volando.
Pero yo estoy delirando;
No es tan grave su delito.
¡Ah! ¿Verdad que condenarle
No pueden?

ANGELÍ

¿Por qué razón?

MARÍA

¿Pudiera huir?

ANGELÍ

Altos son
Los muros que han de guardarle.

MARÍA

¡Ah! Mi culpable extravío
Es el crimen que hay en ti.
¡Dios te castiga por mí,
Desgraciado Alfredo mío!
¡No sabéis (A Angelí.) cuánta ventura
Le debí! ¡Qué puros gozos!
¡Y le aguardan calabozos,
Muerte..... y quizá la tortura!

ANGELÍ

Como quiera el tribunal.....

MARÍA

¿Y si hablo al Rey, si le expone
Mi labio.....?

ANGELÍ

Aunque el Rey perdone,
No perdona el Cardenal.

MARÍA

Pero de ese desdichado (Enajenada.)
¿Qué haréis?

ANGELÍ

Él es delincuente,
Y rodará la vertiente
Donde el pie se le ha escapado.

MARÍA

¡Oh! ¡Qué horror! ¿Quién sois? Mi miedo
Con vuestras palabras crece.

ANGELÍ

Soy el bufón de Luis trece.

MARÍA

¡Oh, mi idolatrado Alfredo!
Indigna, infame, vil soy;
Mas lo que Dios puede hacer
Por manos de una mujer
Ahora á mostrarte voy.

Vase por donde llevaron á Alfredo.

ANGELÍ

Solo.

Ni yo sé, ni ella tampoco,
Dónde tan resuelta va.
Dios la guíe (Recogiendo su espada, que Alfredo ha dejado en el suelo.)
¿Quién dirá
Que entre éstos yo soy el loco?

Vase.

MÉROPE, tragedia en cinco actos, de Alfieri. Traducción de D. Juan Eugenio Hartzenbusch. (*Nov.* 16 á 22 de Marzo de 1854.)

— (*Teatro selecto antiguo y moderno nacional y extranjero*, coleccionado por D. Francisco Orellana. Barcelona, 1870.) Esta edición presenta algunas variantes. No se ha representado.

Por el año de 1833 tradujo mi padre la *Mérope*, que fué presentada al teatro del Príncipe por medio de su amigo el actor D. Pedro López. Muy pocos días

después presentó D. Manuel Bretón de los Herreros á la Empresa del mismo teatro otra *Mérope*, original. Hallándose dicha Empresa con dos *Méropes*, escogió la de Bretón, autor ya conocido del público por sus obras dramáticas *Á la vejez viruelas*, *Á Madrid me vuelvo*, *Marcela* y otras varias.

EMILIA GALOTTI, tragedia en cinco actos, de Gotoldo Efraín Lessing, traducida literalmente de la sexta edición de Berlín.—Ms. de puño y letra del traductor D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—19 hojas en fol., sin l. n. a.—La sexta edición de *Emilia Galotti* es del año 1838.

No puedo determinar la fecha de la traducción; pero me inclino á creer que sería por el año de 1840, ó después, época en que se dedicó Hartzenbusch al estudio de la lengua alemana, desconocida para él en su juventud á pesar de ser hijo de un alemán.—Don Antonio García Gutiérrez hizo en 1860 una magnífica imitación de la obra de Lessing con el título de *Un duelo á muerte*.—Copiaré á continuación la primera escena del acto primero, y la última del acto quinto de la tragedia.

PERSONAS

—

EMILIA GALOTTI.
ODOARDO y CLAUDIA } GALOTTI, padres de Emilia.
HÉCTOR GONZAGA, Príncipe de Guastala.
MARINELLI, gentilhombre del Príncipe.
CAMILO ROTA, Consejero del Príncipe.
CONTI, pintor.
EL CONDE APPIANI.
LA CONDESA ORSINA.
ÁNGEL.
Algunos criados.

ACTO PRIMERO

La escena es un gabinete del Príncipe.

ESCENA PRIMERA

El PRÍNCIPE, sentado á una mesa de despacho llena de cartapacios y papeles, de los cuales examina algunos.

PRÍNCIPE

Quejas y más quejas; memoriales y más memoriales. Tristes negocios. ¡Y aun hay quien nos envidie! Yo lo creo; si pudiéramos favorecer á todos, entonces seríamos dignos de envidia. ¿Emilia? (Desdobla un memorial, y mira después el nombre firmado.) ¿Una Emilia? Pero una Emilia Bruneschi, no Galotti. No es Emilia Galotti. ¿Qué quiere esta Emilia Bruneschi? (Lee.) Mucho es lo que pide, muchísimo. Pero se llama Emilia. Concedido. (Firma y toca la campanilla, á lo cual sale un ayuda de cámara.) ¿No hay ya en la antecámara algún Consejero?

AYUDA DE CÁMARA

No, señor.

PRÍNCIPE

Muy temprano me he levantado. ¡Está la mañana tan hermosa!..... Yo voy á salir en coche; el Marqués de Marinelli debe acompañarme. Mándale llamar. (Vase el ayuda de cámara.) Ya no puedo trabajar. Creía yo estar tan tranquilo, tan tranquilo....., y sólo con llamarse Emilia una triste Bruneschi, adiós mi tranquilidad y todo.

AYUDA DE CÁMARA

¡Que vuelve á salir.

Se ha enviado recado al Marqués. Aquí traigo una carta de la Condesa Orsina.

PRÍNCIPE

¿De la Orsina? Ponla ahí.

AYUDA DE CÁMARA

Su volante está esperando.

PRÍNCIPE

Yo enviaré la respuesta si hay necesidad. ¿Dónde está la Condesa? ¿En la ciudad ó en su villa?

AYUDA DE CÁMARA

Ayer vino á la ciudad.

PRÍNCIPE

Lo siento.....; quiero decir, me alegro. Así el volante tiene menos que esperar. (Vase el ayuda de cámara.) ¡Mi querida Condesa! (Con amargura, tomando

la carta.) Por leída. (La deja.) Y ahora bien: yo he creído amarla. Lo creemos todo. ... Y aun puede que la haya querido realmente. Pero yo he.....

AYUDA DE CÁMARA

Que sale.

El pintor Conti desea tener el honor.....

PRÍNCIPE

¿Conti? Muy bien; mándale entrar. Esto me traerá otros pensamientos á la cabeza. (Se levanta.)

ACTO QUINTO

ESCENA VIII

EL PRÍNCIPE.—MARINELLI.—DICHOS

PRÍNCIPE

Al salir.

¿Qué es esto? ¿Se ha puesto Emilia mala?

ODOARDO

Está buena; está bien.

PRÍNCIPE

Acercándose.

¡Qué veo! ¡Qué horror!

MARINELLI

¡Ay de mí!

PRÍNCIPE

Padre cruel, ¿qué has hecho?

ODOARDO

Despedazar una rosa antes que el huracán la deshoje. ¿No es esto, hija mía?

EMILIA

Vos no, padre.....; yo misma....., yo misma.....

ODOARDO

Tú no, hija mía, tú no. Sal del mundo sin mentira ninguna; no fuiste tú, hija mía: tu padre, tu desgraciado padre.

EMILIA

¡Ah, padre mío!

Muere, y él la echa blandamente en el suelo.

ODOARDO

Anda con Dios. Ahora bien, Príncipe, ¿os agrada aún? ¿Excita aún vuestros deseos, aun con esa sangre que grita venganza contra vos? (Después de una pausa.) Pero vos estáis aguardando á ver en qué ha de parar esto ¿Quizá esperáis que yo vuelva el acero contra mí mismo, para dar fin á mi hazaña como á una tragedia insulsa? Os equivocáis. Ahí va.

(Tirándole el puñal á los pies.) Ahí está el sangriento testigo de mi crimen. Yo mismo voy á presentarme en la cárcel; yo voy y os espero como juez. Y luego allí..... os espero ante el juez de todos nosotros.

PRÍNCIPE

A Marinelli, después de un momento de silencio, durante el cual contempla el cadáver con horror y desesperación.

¡Aquí! ¡Quitadle! ¿Cómo? ¿Qué estáis pensando? ¡Miserable! (Arrancándole el puñal de la mano.) No; tu sangre no se debe mezclar con la suya. Vete y escóndete para siempre. Vete, digo. ¡Dios! ¡Dios! ¿No basta para la infelicidad de tantos que los príncipes sean hombres, sino que aun los demonios han de disfrazarse de amigos suyos?

La Estrella de Sevilla, comedia de Frey Lope Félix de Vega Carpio, nuevamente refundida.....— Acto primero, escenas primera y segunda.—Manuscrito de Hartzenbusch de cuatro hojas en 4.°

Están suprimidos en la refundición Matilde, don Íñigo Osorio, D. Manuel y un Alcaide, personajes que figuran en la comedia de Lope.

Quizá serían escritas las dos mencionadas escenas antes del año 1852, fecha en que fué representado por primera vez el drama trágico de Lope de Vega *Sancho Ortiz de las Roelas*, refundido por Trigueros y arreglado en cuatro actos por Hartzenbusch.

La lista de las personas de *La Estrella de Sevilla*, nuevamente refundida, la primera escena y la segunda, que está sin concluir, dicen así:

PERSONAS

El Rey de Castilla D. Sancho el Bravo.
Sancho Ortiz de las Roelas.
Bustos Tavera.
Doña Estrella.
Don Arias.
Don Pedro de Guzmán.
Don Farfán de Rivera.
Don Gonzalo de Ulloa.
Fernán Pérez de Medina.
Teodora.
Clarindo.
Acompañamiento.
Guardias.
Alguaciles.
Criados y criadas.

La escena es en Sevilla.

ACTO PRIMERO

Sala del Alcázar de Sevilla.

ESCENA PRIMERA

El Rey.—D. Arias.—D. Pedro de Guzmán.—Farfán de Rivera.
Acompañamiento, Guardias.

REY

Tan alborozado estoy
De verme al fin en Sevilla,
Que desde hoy sólo en Castilla
Rey me figuro que soy:
Hasta que sus puertas hoy
Sevilla me abrió leal,
La inclita diadema real
Que el Sabio Alfonso ceñía,
En mi frente se veía
Mal segura y no cabal.
Oro ha gastado sin cuento
La ciudad para mi entrada:
Mientras no quede pagada
No estaré de mí contento.
En ella mi corte asiento,
Sus blasones coronando:
Justo es preferirla cuando
Rica, grande, alegre en cielo,
En ella yace mi abuelo
El santo rey don Fernando.

PEDRO

Los dos alcaldes mayores,
Rey don Sancho, te pedimos
Esos pies, y recibimos
En su nombre tus favores.
Jurados y regidores
Te ofrecen su voluntad,
Y el cabildo su lealtad
Manifestarte desea
En todo lo que no sea
Perjuicio de la ciudad.

REY

Yo quedo muy satisfecho
De tan nobles ciudadanos.

PEDRO

Danos á besar tus manos.

REY

En recibirme habéis hecho
Como quien sois, y sospecho
Que si me quiere ayudar
Vuestro esfuerzo singular,
Yo, dando al árabe grima,
Pondré mi bandera encima
Del peñón de Gibraltar.

FARFÁN

Sevilla caudal y gente
Dará para tal proeza
Sin tardar á Vuestra Alteza,
Ofreciendo hidalgamente
Sus vidas.

PEDRO

Así lo siente.

REY

En vos, don Pedro, y en vos
Espero, Farfán.

FARFÁN

Los dos
Vivimos con un deseo.

REY

Alcaldes, todo lo creo
Y lo agradezco. Id con Dios.

Vanse D. Pedro, Farfán, el acompañamiento y la guardia.

ESCENA II

El Rey. Don Arias

REY

¿Qué dices de las grandezas
De Sevilla, Arias?

ARIAS

Que yo
Dudo si Augusto admiró
En Roma tantas riquezas.

REY

Y sus divinas bellezas,
¿Cómo en silencio las pasas?

ARIAS

No son en número escasas
Las bellas de Andalucía.

REY

Mirarlas me parecía
Pasar la vista entre brasas.

ARIAS

La que os arrojó las rosas,
Doña Blanca Sabater
Se llama.....

REY

¡Hermosa mujer!
Pero otras vi más hermosas.

ARIAS

Las dos hermanas briosas
Que en la siguiente ventana
Estaban, eran doña Ana
Ruiz y doña.....

REY

Excusa el nombre:
No es hermosura que asombre
La de aquélla ni su hermana.

ARIAS

Pues no sé.....

REY

Frente á un balcón
Paré el caballo y miré,
Y á una dama saludé
Absorto de admiración.
Llamáronme la atención
Sus gracias, su tierna edad,
Su apacible gravedad,
Sus ojos..... ¿Cómo se llama,
Don Arias, aquella dama
Con prendas para deidad?

ARIAS

Ya no me acordaba de ella.

REY

¿Es hombre el que tal olvida?
Dime quién es, por tu vida.

ARIAS

Es la que llaman *La Estrella*
De Sevilla; una doncella
Sin padres, de noble cuna,
Rica en bienes de fortuna,
Criada entre honradas tocas,
De corazón como pocas.

REY

De cara..... como ninguna.

ARIAS

Es doña Estrella Tavera
Su nombre, y por maravilla
El de *Estrella de Sevilla*
Goza.

REY

El de sol mereciera.

ARIAS

Tiene un hermano que espera
Casarla pronto á su gusto.

REY

Se llama su hermano.....

ARIAS

Busto
Tavera, y es regidor
De Sevilla; hombre de honor,
Aunque altanero y adusto.

EL TREINTA DE ABRIL, drama en tres actos, en verso. —Ms. autóg. de dos hojas, en 4.°

Es el plan del acto primero, que tal vez escribiría Hartzenbusch por el año de mil ochocientos cincuenta y tantos, recordando su fábula del mismo título. Constan al final de la segunda hoja del ms. los nombres de los actores, D.ª Teodora Lamadrid, D.ª Mercedes Buzón, D. Joaquín Arjona, D. Manuel Osorio, don Fernando Osorio, D. José Calvo y otros que habían de representar la obra.

POESÍAS

Ordenadas alfabéticamente por el primer verso.

ABOMINABLE REY, CRUEL TIRANO.—Fábula.—*Dionisio el de Siracusa.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

ACEPTO EL CAMBIO, ETC.

Acepto el cambio, por más
Que tu obcecación deploro;
Pides paja y me das oro:
Malísimamente vas.

(*Á D. Eusebio Blasco.*)

Á CIERTA ROMERÍA.—Fábula.—*El Santero.*
— (*Fáb.*, 1848. — 8.°)
— (*Fáb.*, 1848. — 8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)

— (*La Enciclopedia*. Revista científico-literaria. Sevilla, 15 Dic. 1880.)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*Fáb.*, 1874.)

Á CIERTO PECADOR IMPENITENTE.—Fábula.—*La visión y el libro.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.º)
— (*Fáb.*, 1848.—8.º mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.* II, 1888.)

ACTOS DE PURA FE, ETC.

Actos de pura fe los más castizos
Son los que se comprueban con chorizos:
Reciba Julia la expresión sentida
De la tripa de un viejo agradecida.

(Á Julia González Peralta, por los años de 1875 *á* 78.*)*

ACTO SERÁ MERITORIO, ETC.

Acto será meritorio,
Señor don Antonio amado,
Que pida usted de contado
El crédito supletorio.
Vuela el tiempo, y es notorio
Lo mucho que á Bravo (1) cuesta
Dar suma no presupuesta.
Conque apriételo usted, y haga
Que no nos deje sin paga
En el trimestre que resta.

(Al Sr. D. Antonio Gil y Zárate.)

(1) El Ministro D. Juan Bravo Murillo.

A CURRO EL FIGURERO.—Fábula.—*El niño mono.*
— (*Fáb.*, Mad., 1848. — 8.°)
— (*Fáb.*, Mad., 1848. — 8.° mlla.)
— (*Fáb.*, Mad., 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.* II, 1888.)

¿ADÓNDE VA EL CARPINTERO? — *La cama de matrimonio.*
— (*Sem.*, 17 Dic. 1854.)
— (*La nueva Caprichosa.* Feb. 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)—Se halla precedida esta preciosa balada de una explicación que se titula *Recuerdo de vecindad.*
— (*El Museo Universal.* 4 Enero 1863.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*El Espíritu Público.* 6 Feb. 1864.)
— (*La Ilustración Hispano-portuguesa.* 30 Oct. 1872.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*La Ortografía*; por D. Fernando Gómez de Salazar. Madrid, 1878.)
— (*La Enciclopedia.* Revista científico-literaria. Sevilla, 15 Dic. 1880.)
— (*Nuevo método de lectura*, por D. Antonio Fuentes. Barcelona, 1880.)
— (*Obr.* I, 1887.)
— (*Nuevo Heraldo.* 22 Mayo 1893.)
— (*La Época.* 2 Agosto 1893.)
— (*Personajes ilustres.* Hartzenbusch. Estudio biográfico-crítico, por A. Fernández-Guerra. Madrid, s. a.)

El Dr. D. Juan Fastenrath tradujo en verso alemán

la expresada balada, que publicó en *Das Buch meiner spanischen Freunde*. Leipzig, 1870.

Adorable Teodora, etc.

Adorable Teodora,
por Dios te pido,
que á tu Enriqueta quites
ese vestido.
Choca, y aun carga,
ver de corto una niña
que está tan larga.
Dice una seguidilla
que habla de piernas (1):
«Las cosas de este mundo
no son eternas.»
no se soporta
que en tu niña eternices
la falda corta.
No motives del mundo
la necia charla:
piernecita crecida,
fuerza es taparla.
Por todo el cielo,
pon á esa chica un traje
que barra el suelo.
Apenas en altura
le sobresales;
conviene que vestidas
vayáis iguales.
Tú en ello ganas;
dirán cuantos os vean:
«Son dos hermanas».
Tú en juventud constante
y ella en creciente,

---

(1) Es la famosa seguidilla disparatada, ó, como ahora se dice, de *guasa:*

Hanme dicho que tienes
Tuertas las piernas;
Las cosas de este mundo
No son eternas.

os corresponde falda
no diferente.
Con que..... sin riña.....
ó tu niña de joven,
ó tú de niña.

(Á la Sra. D.ª Teodora Lamadrid, con el motivo gravisimo que se expresa: cristiana exhortación. Madrid 5 de Noviembre de 1860.)

AFIANZADO EN EL SUELO FUERTEMENTE.—*La Campana.* (De Schiller.)
— (*Ens.*)
— (*El Reflejo.* 23 Feb. 1843.) Solamente se publicaron unos fragmentos de *La Campana.*
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Goethe y Schiller*, por D. Antonio Angulo. Madrid, 1863.)
— (*Tres poesías.* De O. Wallin.—F. Schiller.—F. de Andrada. Barcelona, 1883.)
— (*Obr.* I, 1887.)
— (*El Liberal.* 12 Abril 1896.) Se publicó la estrofa más larga, que principia:

«Bien se parte la escoria recogida.»

A LA MESA, ETC.

«Á la mesa ya puesto,
padre te llama:
ven corriendo, Panchito,
porque se enfada.»
Responde Pancho:
«Dile á padre que coma;
que estoy cagando.»

(Porqueria, 3 de Febrero de 1864.)

A LA OSTRA LE DIJO LA SARDINA.—Fábula.—*La sardina y la ostra.*

— (*Fáb.*, 8.°)
— (*Fáb.*—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.* 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

A LA ZARZA PUNZANTE.—Fábula.—(De Lessing.)—*La zarza.*
— (*Ens.*)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.) Esta fábula tiene al final cuatro versos más que la publicada en los anteriores *Ensayos poéticos.*
— (*Obr.*, 1850.)
— (*El Último Figurín.* 13 Dic. 1871.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

AL BUEN ESOPO DÍJOLE EL BORRICO.—Fábula.—De Lessing.—*Esopo y el borrico.*
— (*Ens.*)
— (*Galería de españoles contemporáneos*, public. por D. Nicomedes Pastor Díaz y D. Francisco de Cárdenas. Tomo VI. Madrid, 1845.)
— (*Fáb.*—8.°)
— (*Fáb.*—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

En la primera edición (1843), que se tituló *Esopo y el burro*, tiene dos versos menos que en las ediciones posteriores.

AL CORREO ORDINARIO DE LOS DIOSES.—Fábula.—(De Lessing.)—*Las Furias.*
— (*Ens.*)
— (*Fáb.*, 1848.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

AL FIN DE LAS REGIONES EUROPEAS.—*España vindicada.*
— (*Entr.* 13 Oct. 1839.)
— (*Ens.*)
— (*Obr.* I, 1887.)
— (Hoja suelta, s. l. n. a. ¿Será la primera edición?

ALGO DE AQUÍ, ETC.

Algo de aquí despegó
Manita quizá enojada;
Si era lo que se quitó
Como esto que pongo yo,
No ha perdido el álbum nada.

(*En el álbum de la Srta. D.ª Luisa Arantave.* 1869.)

ALGÚN DÍA FUÍ, ETC.

Algún día fuí dichoso
Y hoy gimo entre penas mil,
Y es la mayor la memoria
De la dicha en que me vi.

(*Del Dante. 22 Marzo* 1873.)

AL JOVEN PRECOZ OCTAVIO.—*Diálogo de chicos.*
— (*El Día.* 7 Agosto 1882.)
— (Papeles viejos é investigaciones por Manuel Ossorio y Bernard. Madrid, 1890.)

ALMA ENVIDIADA AL SUELO.—*A Jacinta.*
— (*Ens.*)
— (*Obr.* 1, 1887.)

La 1.ª edición que yo conozco (1840) principia: *Angel robado al suelo.*

A LOS DIEZ AÑOS EL LAUREL DE TALMA.—Epitafio para la Rafaelita Tirado.
— (Lápida del nicho núm. 266, del patio de San Justo, cementerio del mismo santo.)
— (*Obr.* 1, 1887.)

AL RICO Y AL PORDIOSERO.—En la inauguración de la Escuela Central de Agricultura, establecida en la casa de campo llamada La Flamenca.
— (Inauguración de la Escuela Central de Agricultura. Madrid, 1856.)
— (*Obr. enc.*)
— (*Obr.* 1, 1887.)

ALZASE DETRAS DE MÍ.—La estatua de Felipe IV y el busto de D. Pedro Calderón de la Barca.
— (Hoja del tamaño de 4.º mlla. s. l. n. a. que se repartió en el Teatro Real el día de su inauguración.)
— (Poesías escritas con motivo de la inauguración del Teatro Real. Por varios ingenios. Madrid, 1850.)
— (*Obr.* 1, 1887.)

ALLÍ DONDE TIENE ASIENTO.—*Recuerdos del Dos de Mayo.*
— (*Entr.* 2 Mayo 1839.)
— (*Ens.*)
— (Corona fúnebre del 2 de Mayo. Colección por Braulio A. Ramírez. Mad., 1849.)
— (*Obr.*, 1, 1887.)

Amaneció para Madrid, etc.

Amaneció para Madrid un día
Que el genio de la guerra turbulento
Saludó con frenética alegría.
Llenaba el ancho cóncavo del viento
Penetrante confusa vocería,
Y al aclamar á España
Con indignado vengativo acento
Pueblo valiente que á la lid corría,
Grito de lengua extraña,
Grito de usurpación le respondía.
Regaba los menudos pedernales
Noble sangre española,
Junta con la de amigos desleales,
Y voz del hombre que triunfó en Arcola
La voz del tubo lanzador del trueno,
Decía á la nación que abrió inocente
Á venenosas víboras el seno:
«Dóblame, España, la altanera frente,
Y la ruina fatal señale Mayo
Del carcomido trono de Pelayo.»
Mas no de España señaló la mengua
El día que á Madrid cubrió de luto
Y pasará sin fin de lengua en lengua.
Sangre fecunda fué que dió su fruto
La que verter osaron despiadadas
Del ambicioso isleño las legiones;
Que del hierro de antiguos eslabones
Lanzas forjando el español y espadas,
Á larga lucha sí, pero gloriosa
Impertérrito el ánimo previno,
Y tremolando la bandera hermosa,
Donde el nombre divino
De *libertad* escrito relucía,
Juró con bizarría,
Y lo juró por Dios y por su acero,
Mil veces en la lid morir primero
Que renunciar en manos de un tirano
Los derechos de libre ciudadano.
Y desde la alta pirenea cumbre
Resonó hasta el emporio gaditano
De libertad el grito generoso;

Pero ¡ay!..... si á veces fuerte y victorioso
Asordaba la diáfana techumbre,
Silencio á veces hórrido y profundo,
Silencio sepulcral le interrumpía;
Y sólo cual gemir de moribundo,
Cual suspiro de víctima se oía,
Y el ínclito perdón desparecía.
¡Término tuvo al fin el largo anhelo!
Los votos escuchó del pueblo hispano,
Compadecido de su afán, el cielo.
Sí, Cristina cual ángel de consuelo
Con generosa mano
Alza de libertad el estandarte
Que tremolara Marte,
Y la ley veneranda
Que en fiel balanza los derechos pesa
Del que obedece al par y del que manda
Presenta á la nación. Ella la adora,
Ella cual dón divino la recibe,
Y el nombre augusto de la gran princesa
Con los nombres de *madre* y *bienhechora*,
No en bronce ó mármol, en su pecho escribe;
Y Cristina con voz que el cielo inspira
Dice á la muchedumbre que la mira:
Dará al triunfo señal, fin al encono
La alianza del pueblo con el trono.
Ya se cumple, españoles,
La fausta predicción: doquier que ondea
Luciendo sus brillantes tornasoles
La bandera del libre en la pelea,
Laureles á laureles
Sin cesar eslabona,
Y la turba de vándalos crueles
Que hace el delito ó la barbarie fieles
Al que soñó en delirio parricida
Ceñir su sién con la real corona,
Huye despavorida,
Las armas arrojando,
Y busca entre las breñas su guarida,
Donde á las fieras les usurpa el mando.
Desde allí acecha, cual hambriento lobo
Á descuidada res, la fácil presa
Que le convida al robo.

Y así, sólo así pudo
En deslucida empresa
Vil foragido descargar sañudo
Su furor en los muros de Gandesa.
Tú el último funesto sacrificio,
Tú la postrera víctima ofrecida
De la venganza en el altar tremendo,
Tú, Gandesa, serás. Numen propicio
Ya se nos torna la discordia aleve,
Porque ya de los libres repelida,
Lanza el tizón ardiendo
Sobre la hueste escuálida y rendida,
Que ya en el triunfo ni á pensar se atreve
Y hórrida división en ella mueve.
Cerca está el día de tu muerte, guerra,
Muy cerca, sí, que con robusto brazo
Ya la victoria tu garganta aferra.
Los españoles, el rompido lazo
Van á estrechar más fuerte;
Y al darse tierno fraternal abrazo,
Confundido el leal con el iluso,
Juntos exclamarán: «Si dura suerte
Fiero rencor entre nosotros puso,
De hoy más ya tiene la nación entera
Un trono y una ley y una bandera.
¡Triste quien nuestra cólera despierte!
Y ¡ay de la vacilante tiranía,
Si nos está la gloria reservada
De unir á mil blasones
El de dar libertad á las naciones!
¡Tiemblen los reyes de la zona fría,
Que provocar la saña
Osan de lejos del león de España!
Tiemblen: que es el león cuyo rugido
Mantuvo el universo estremecido.»

(El Dos de Mayo y el Diez y ocho de Junio. *Autógrafo de 4 hoj. en 4.º—16 de Junio de 1838.*)

Amarilla volvióse.—*La rosa amarilla.*—Fábula.
— (*Sem.*, 14 Mayo 1848.)
— (*Fáb.*, 1848.—8.º)

— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)—V. Se tiñó de amarillo.
— (*Heraldo de Madrid.* 2 Agosto 1893.)

AMASIS, MERITÍSIMA PERSONA.—Fábula.—*La estatua de oro.*
— (*Niñ.*, Junio 1874.)

AMÉ Á DIOS Y Á MIS PADRES; FUÍ BUEN HIJO.—Fábula.—*La regla general.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*El Mundo Pintoresco.* 1859.)
— (*El Último Figurín.* 13 Oct. 1871.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

Los cuatro últimos versos de la fábula se publicaron en el libro titulado *El Instructor*, método de lectura, por D. Mateo Jiménez Aroca.—Tercera parte. Madrid, 1891.

Los dos primeros versos se publicaron en el *Primer libro de los escuelas*, por el autor de la pedagogía práctica. S. l. n. a. El autor del *libro*, ó mejor dicho del cuaderno, pues se compone de 48 páginas en 8.°, trasformó los dos versos en tres renglones, no sé por qué, y además tuvo á bien no decir quién era el autor de ellos.

AMENAZA AL ROMANO ESTREMECIDO.—*A la memoria de Azara.*
— (*Glorias del caballero Azagra en el siglo XIX.* Madrid, 1852.)

Este soneto, aunque suscrito con el nombre de mi padre por exigencias editoriales, no es obra suya, según me declaró en varias ocasiones, y lo prueba la siguiente nota escrita de su puño y letra:

«El soneto que se halla con mi nombre entre los dirigidos al Sr. Azara que publicó D. Basilio Sebastián Castellanos, fué escrito, á petición mía, por mi amigo D. Heriberto García de Quevedo.»

A MI REY, ETC.

Á mi rey y á mi mujer
Versos, há poco, escribí,
Y escritos, me prometí
Ya no más coplas hacer.
Tarde vino á mi poder
Tu álbum, Pascuala querida;
Pero aunque no repetida
Mi firma en él mirarás,
En mi corazón tendrás
Mi amor, mientras tenga vida.

(*Á Pascualita Regoyos. Marzo* 1874.)

AMOR ES EL BIEN MAYOR.
— (*El Imparcial.* 10 Feb. 1893.) — Quintilla para el álbum de la Marquesa de Espeja, tomada del acto segundo, escena 5.ª de *La redoma encantada.*

ANDRÉS MORUGO, LABRADOR CASADO.—*Andrés Morugo.*—Fábula.
— (*Sem.*, Oct. 1847.)
— (*Fáb.*, 1848.—8.º mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)

— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

ANGEL ROBADO AL SUELO.— Poesía.—A Jacinta.
— (*La Esperanza.* 21 Mayo 1840.)

La poesía publicada en 1863 principia:

Alma envidiada al suelo.

ANIDAN Á MILES, Á MILLONES.—Fábula.—(De Lessing.)
Los gorriones.
— (*Ens.*)

Á NO QUE ESPÍRITU, ETC.

Á no que espíritu inmundo
Nos tiente por blasfemar,
Es imposible negar
Que hay providencia en el mundo.
Versos para ti pensados
Te iba á transcribir aquí,
Y reparo, y frente á mí
Me los hallo emborronados.
En un mal doblado pliego
Que me sirve de carpeta,
La décima hallé completa,
Que voy á copiarte luego.
Á una Julia (1), no sé cual,
Debí de haberla compuesto;
Más que olvido, veo en esto
Un caso providencial.
Así, pues, con reverencia
Recibirás, Julia mía,
El dón que por mí te envía
El borrador Providencia.
«Tarde sirvo tu deseo,
Julia; mas tarde también
Le manifestaste á quien

(1) Es la escritora Julia Asensi.

Se ve como yo me veo.
Sin el marchito floreo
Que esta décima inspiró,
Todo el que te conoció
Te proclama á boca llena
Amable (1), discreta y buena
Mejor que lo digo yo.»

(Á Julia González Peralta. 1877.*)*

AÑOS HÁ QUE MURIERON, ETC.

Años há que murieron
los dos buenos amigos que te hicieron
dón del libro, que hoy día
entre mis manos trémulas recibo.
Jóvenes, fallecieron; viejo, vivo.
¿Por qué así? Cuanto más lo considero,
juzgo, Teodora mía,
que es para que te diga que te quiero
lo mismo que antes hoy; más todavía.

(En un álbum de la Sra. D.ª Teodora H. Lamadrid.
22 de Febrero de 1879.*)*

AÑOS HÁ QUE HAY EN EL MUNDO.—*Ellas y Ellos.*—Romance.
— (*Cor.*, 4 Dic. 1842.)
— (*Ens.*)
— (*Novísimo romancero español*, tomo I, segunda edición. Madrid, 1880.)
— *Obr.* I, 1887.)

A PEDIR HAS VENIDO, ETC.

Á pedir has venido
coplas á un viejo:
permite que te diga
que no es bien hecho.

(1) Hermosa, dice el borrador.

Tú bien conoces
que al pedir una hermosa
da tentaciones.

Con el velito echado
viniste á verme,
porque el sol entre nubes
menos ofende.
Pero tus ojos
soles son que sin nube
son más hermosos.

Arrasados en llanto
los vi algún día,
porque, á ti consagrada,
faltó una vida.
Pura, alma tierna,
Dios iguale tu dicha
con tu belleza.

(En un álbum. Después de 1862.)

A POCO DE CASADO.—*La imagen del amor.*—Fábula.
— (*Sem.*, 14 Mayo 1848.)
— (*Fáb.*, 1848. — 8.° mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*El Nuevo Heraldo.* 11 Feb. 1893.)

¿A QUÉ LLEGAN EN TROPEL?—Trova á la Reina antes y después del parto.
— (*Corona poética* con motivo del nacimiento de S. A. la Serma. Sra. Doña María Isabel Francisca de Borbón, Princesa de Asturias. Madrid, 1851.)

A SANCHO PANZA ACUDIERON.—Redondillas.—*Pleito del matrimonio.*— Suspensión.
— (*El Cascabel.* 29 Junio 1873.)
— (*Pleito del matrimonio.* Madrid, 1873.)

Se han hecho lo menos cinco ediciones más del libro titulado *Pleito del matrimonio*, según consta en la obra del Sr. Sepúlveda, publicada en 1888 con el título de *El Corral de la Pacheca*. La séptima edición se publicó en 1894.

ASCO TENGO DE MÍ, ETC.

—Asco tengo de mí, según me veo,
Ya moribundo prorrumpió un doliente.
—Yo vergüenza cruel, díjole un reo,
De mi próspera vida delincuente.
Tú acabas sin temor de maleficio;
Yo voy temblando á presentarme á juicio.

(14 *de Mayo de* 1877.)

A SEVILLA REDIMISTE.—Décima.—*Al Conquistador de Sevilla.*
— (*Glorias históricas y religiosas de San Fernando*, compil. por el Dr. D. Francisco Rodríguez Zapata. Sevilla, 1874.)

ASÍ SE LLAMABA, ETC.

Así se llamaba, así,
La que en juventud lozana
Se llevó Dios para sí:
Del hijo mío era hermana;
Pero hija fué para mí.
Triste memoria por ella
Mi corazón acompaña;
Vuélvale benigna estrella
En ti el nombre de la bella
Más venturosa de España.

(¡ELISA! *En un álbum*. 1861.)

A SU CABALLO NOMBRÓ. — Fábula. — *El caballo de Calígula.*
— (*Cuent.*, 1861.)

— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Niñ.*, Feb. 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*El Imparcial.* 17 Julio 1899.)

El Dr. D. Juan Fastenrath tradujo al alemán la fábula *El caballo de Calígula*, publicada en el tomo I de su obra titulada *Das Buch meiner spanischen Freunde.* Leipzig, 1870.

A TU PLÁCIDA CORRIENTE. — Redondillas. — *Al río Piedra.* — *A Carmen.*
— (*Album Poético Español.* Madrid, 1874.)

A UN BURRO QUE VIÓ PASAR.—Fábula.—*Las orejas del borrico.*
— (*Sem.*, 17 Agosto 1851.)
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*La Correspondencia de los Niños.* 23 Abril 1876.)
— (*Nuevo libro de lectura* para uso de las escuelas de primera enseñanza, elemental y superior. Segunda parte. Madrid, 1877.)
— (*Niñ.*, Enero, 1880.)
— (*Obr.* II, 1888.)

A UN CIEGO LE DECÍA UN LINAJUDO.—Fábula.—*El linajudo y el ciego.*
— (*Fáb.*, 1848. — 8.°)
— (*Fáb.*, 1848. — 8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)

— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

A UN LORITO EN EL PERÚ.—Fábula.—*El loro.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

¡AÚN MÁS SUBIR! ¿ADÓNDE?—*A las aguas de Panticosa.*

Según carta del Sr. Herrera, médico director de aquellas aguas, esta composición se publicó en *El Eco de Aragón* (Huesca) correspondiente al 26 de Julio de 1840.

— (*Ens.*)
— (*Abr.*, 1850.)
— *Memoria* acerca de las aguas y baños minerales de Panticosa, por D. J. de Herrera y Ruiz. Quinta edición. (Madrid, 1864.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* I, 1887.)

A UN PERAL UNA PIEDRA. — Fábula. — *El peral.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848. — 8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

— *Personajes ilustres.* Hartzenbusch.—Estudio biográfico-crítico, por A. Fernández-Guerra. Madrid, s. a.
— (*Heraldo de Madrid.* 2 Agosto 1893.)

AUNQUE ES TENER POCO SANO.—Décimas que recitó la actriz D.ª María Rodríguez en la apertura del teatro del Príncipe, año 1856.
— (*La España.* 5 Oct. 1856.)

Este periódico atribuye dichas décimas á mi padre.—Ignoro quién sería el autor de ellas; pero es lo cierto que no son suyas, por habérselo oído varias veces, y constar en el final de una copia que tengo á la vista la siguiente declaración, escrita de su puño y letra: «Estos versos no son de Hartzenbusch.»

AUNQUE NO HAYA QUIEN, ETC.

Aunque no haya quien se duela
Del mal que voy á contar,
Quiero y debo lamentar
La pérdida de una muela.
Pérdida es harto importante
Para que se sienta y note;
«Más (declaró Don Quijote)
Vale un diente que un diamante.»
Cada muela en el comercio,
Cual prenda más necesaria
En la acción mandibularia,
Vale dos dientes y un tercio.
Imagínese el prudente
Lo que una muela valdrá
Si cada diamante va
Puesto al precio del *Regente.*
Este *Regente,* señores,
No es Orleans ni Espartero;
Es un brillante, el tercero
Del mundo entre los mayores.

Doce milloncitos son
Su tasa, en ley de verdad,
Y hoy es de Su Majestad
El tercer Napoleón.
¡Ah! Prevengo que los tales
Millones de dicha tasa
Son de moneda de casa,
Y no de francos, de reales.
Siempre son doce millones
Una suma regular,
Que da de sí para echar
Un remiendo á unos calzones.

(Á UNA MUELA. *Sin concluir.)*

A UN SABIO LE PREGUNTÓ.—Fábula.—(De Lessing.)— *Los beneficios.*
— (*Ens.*)

A VER EL TEATRO NUEVO.—A Valladolid, á su teatro, á quien lo construyó.

(Hoja repartida en la inauguración del teatro, publicada en Valladolid, imp. de Perillán.)

El quinto verso de la segunda décima quedó sin imprimir, de manera que resulta una décima de nueve versos. El suprimido debe decir:

Con ingenio superior.

— (*El Norte de Castilla.* Valladolid 7 Dic. 1861.)

AYER PARIÓ MI NIETA, ETC.

Ayer parió mi nieta, lance serio,
Y nos hallamos hoy sin ministerio;
Setentón yo, entre sustos y alegrías,
No estoy para escribir en estos días:
Que me espere á que pueda le suplico,
Por lo pronto, al señor don Federico.

(Al Sr. D. Federico Fliedner. Madrid 8 *Dic.* 1879 *)*

¡AY! (EXCLAMÓ ISABEL) ¡AY, QUÉ TOALLA!—Fábula.—
La toalla.
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

BAÑISTAS, MIS COMPAÑEROS.—Décimas.—*Despedida de D. J. E. H. á sus compañeros de mesa en los baños de Panticosa*, 19 de Agosto de 1857.
— (*La Juventud.* 2 Oct. 1857.)

BEBE AGUA PURA COMO YO, BORRACHO.—Fábula.—
La sobriedad del gato.
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

¡BENDÍGALA MIL VECES!, ETC.

¡Bendígala mil veces!
¡Oiga el Señor mis setentonas preces!

(*Para el álbum de Anita. Abril,* 1877.)

BIEN HUELEN TUS ABARCAS, JULIANILLO.—Fábula.—
Las abarcas olorosas.
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)

— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

El Dr. D. Juan Fastenrath tradujo en verso alemán la fábula arriba expresada, que publicó en el tomo primero de *Das Buch meiner spanischen Freunde.* Leipzig, 1870.

BIEN MERECE CARIDAD, ETC.

Bien merece caridad,
Siquiera hasta cierto punto,
Un autor vivo; difunto,
Justicia sola y verdad.

(14 *de Noviembre de* 1876.)

BIEN SABE CUALQUIER PERSONA.—*El viaje de Hércules.*—Fábula.
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

BLANCA, RUBIA, LINDÍSIMA, SALADA.—Fábula.—*Los cascabeles de oro.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Revista pintoresca del Faro industrial de la Habana*, 1.° Abril 1848.) Cotejada esta edición con la de la colección de 1848, resulta con algunas variantes y algunos errores.
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)

— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

Brillaba en una floresta. — *La luciérnaga y el sapo.*—Fábula.
— (*Fáb.*, 1871.)

Son doce versos en vez de quince de que consta la composición primitiva, publicada en 1848. Tanto el primer verso como los once siguientes son distintos á los de la fábula primitiva, que principia:

En el silencio de la noche oscura.

Buena entrada tiene el año. — Romance. — *Juicio del año* 1860.
— (Calendario....., año 1860.)

Caballeros é donceles.—*Epístola de don Quijote*, en el su lenguaje caballeresco, endereszada al muy respectable Público Matritense. Madrid 9 de Octubre de 1861. — 2 hoj., 4.° mlla., s. l. n. a.
— (*Obr. enc.*) Presenta alguna leve variante, cotejada con la publicada suelta.
— (*El Museo Literario.* Valencia 12 Marzo 1865.)
— (*El Cascabel.* 23 Abril 1872.)
— (*Album literario dedicado á la memoria del rey de los ingenios españoles.* Publícalo la Redacción de la revista literaria *Cervantes*, Mad., 1876.) Cotejada esta poesía con la contenida en las Obras de encargo, presenta dos estrofas más y bastantes variantes.
— (*Obr.* I, 1887.) Composición exactamente igual á la publicada en las Obras de encargo.
— (El *Heraldo de Madrid.* 23 Abril 1894.) Están suprimidas las estrofas tercera á novena.

CADA AÑO SALEN Á LUZ. — Romance. — *Juicio del año* 1856.
— *Calendario de Castilla la Nueva correspondiente al año* 1856.)

CADA VEZ, ELADIA HERMOSA.—*En el álbum de Eladia.*
— (*Obr.* I, 1887.) La composición original lleva la fecha de 5 de Junio de 1860.
— (*El Parthenon.* — Revista.— Barcelona.)

CALLE LA LEGA, ETC.

—Calle la lega—dijo
Con menosprecio
Á una monja leguita
Otra de velo;
Y ella repuso:
—Diga, madre, una misa,
Y ahí tiene un duro.

(*24 de Agosto de* 1877.)

CAMINABA Á JAÉN UN PEREGRINO.—Fábula. (Argumento de Pfeffel.)—*Beneficios de la ley.*
— (*Fáb.*, 1848.— 8.° mlla.)
— (*Sem.*, 26 Nov. 1848.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.) El primer verso de esta edición es:

Caminaba á Santiago un peregrino.

CAMINANDO UN RELATOR.—*El balcón y la alacena.*— Fábula.
— (*Sem.*, 31 Oct. 1852.)
— (*Cuent.*, 1861.)

— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*La Niñez.* Marzo 1880.)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*Obr.* III, 1888.)

Todas las ediciones que he visto llevan solamente el título de *La alacena*, excepto la primera.

CARIÑO GRANDE TENÍA. — Fábula. — *La abuela.*— (Don Juan de Matos Fragoso.)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

CARTA DE UNA SEÑORA CUYO TINO.—Fábula.—*Malhaya y malaya.*
— (*Niñ.*, Feb. 1874.)

CARTAGO, ROMA, EL GODO, ETC.

Cartago, Roma, el godo, el sarraceno,
El francés, cuantos pueblos asaltaron
De Pirene y el mar la inerme valla,
Todos, ¡patria infeliz!, te destrozaron,
Todos te hicieron sucumbir vasalla.
¿Cómo tu brazo de pujanza lleno
Pudo cien veces en campal batalla
Sufrir del vencimiento la vergüenza?
¿Cómo hay valor que al de tus hijos venza?
¿Mas de qué sirven míseros destellos
De brío singular mal dirigidos?
Siempre los españoles desunidos,
Enemigos de sí, se vencen ellos.
Inútil sin la unión es la constancia:
El hierro de la argolla que primero

Sujetó el cuello de la gente ibera,
La ruin discordia lo forjó; sus manos
Á Sagunto abrasaron y á Numancia;
Ella del Guadalete en la ribera
Dió un trono á los guerreros africanos;
Por ella, con baldón de su arrogancia,
Se vió á nuestra bandera
Cejar ante las águilas de Francia;
Por ella al recibir bárbaro ultraje,
Rabioso ardiendo el nacional coraje,
No redujo á pavesas como el rayo
Al huésped invasor del dos de Mayo.
Y si al cundir la usurpación extraña,
Si á vista de tiránica coyunda
No cercaron solícitos en rueda
Sus hijos todos á la triste España,
¿Cuál será el lazo que hermanarlos pueda?
¿Qué voz habrá que mágica confunda
Los roncos ecos de intestina saña?
¿Cabe esperarlo? Sí, que un nombre queda,
Uno de tal poder, que á su sonido
Se estremeció, cayó y huyó vencido
El deudo espurio que sus armas trajo
Del revuelto Nervión al puro Tajo;
Nombre que tanto la leal Castilla,
Nombre que tanto el español venera,
Que aun en torno á los muros de Sevilla
Igual sonar en el hostil encuentro
Se oyó ese nombre proclamado afuera
Como entre vivas mil sonaba dentro.
Y ese nombre feliz que antes y ahora
Se acató siempre en la civil contienda,
Que fué de triunfo inestimable prenda
Y esperanza del bien consoladora,
Ese es el nombre de Isabel. Si un día
El genio turbulento
Del insano rencor nos dividía,
Hoy el amor á ti, Reina y Señora,
Aun más que la lección del escarmiento,
Cambiará en hermandad la furia impía.
Húndase en el olvido lo pasado,
Y no por él el porvenir se arguya;
Que jamás una ley se hubiera hollado,

Si la voz de esa ley fuera la tuya.
La nación que por ti su sangre ha dado,
La que mil veces derramarla jura
Por mantener sobre tu frente pura
La que ciñes por fin áurea corona,
Hoy que á gozar la dicha se abandona
Que su entusiasta corazón predice,
Besa tu diestra real, que así te dice:
«Pide, ¡oh reina!, de amor pruebas terribles
Con que el valor de nuestra fe acrisoles,
Que no es mucho que venzan imposibles
Ciudadanos que nacen españoles.
Isabel se llamó la gran princesa
Que un mundo ante sus pies miró postrado:
Guíanos tú, Isabel, en la alta empresa
De eclipsar con el tuyo su reinado.
Siguió sus estandartes la victoria;
Cada día ilustró con una hazaña:
Tú, para que bendigan tu memoria,
Da con la paz la libertad á España.»

(Á ESPAÑA.—Á LA REINA.—*Creo que fué escrita hacia* 1844.)

CASI UN ÁLBUM, ETC.

¡Casi un álbum estrenando
Quien casi acabando está!
Hoy vivo: mi fin vendrá
Bien pronto, según me va;
Quien le fijó dará el cuándo.

(En el álbum de D. Leopoldo de Rius.—Madrid 20 *de Junio de* 1877.*)*

CAYÓ EN LA RED DEL PESCADOR ARTERO.—Fábula.—*La prudencia humana.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Sem.*, 27 Mayo 1849.)
— (*Obr.*, 1850.)

— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

CAZADO FUÉ EN UN BOSQUE.—Fábula.—*El elefante blanco.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Sem.*, 28 Mayo 1848.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

CÉLEBRES ENTRE AGUDOS Y ENTRE BOBOS.—Fábula.—*Las indirectas del Padre Cobos.*
— (*Sem.*, 14 Enero 1855.)
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*La sabiduría de las naciones*....., por D. V. Joaquín Bastús. Segunda serie. Barcelona, 1863.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*El Museo Literario.* Valencia 1.° Enero 1865.)
— (*Almanaque literario para el año* 1873. Madrid, 1872.)
— (*La Niñez.* Octubre 1879.)
— (*Almanaque del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús,* 1885. Madrid, 1884.
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*El Instructor.* Método de lectura, por D. Mateo Jiménez Aroca. Tercera parte. Madrid, 1891.)

CERCA DE TOLEDO EL TAJO.—Fábula.—*La distancia.*
— (*Sem.*, 21 Nov. 1852.)
— (*Almanaque político y literario de La Iberia para* 1860.)

— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*La América.* 28 Oct. 1867.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Fígaro*, almanaque para 1879, redactado por Pedro Ponce y Juan Vargas. Málaga, 1878.)
— (*Obr.* II, 1888.)

CIDE HAMETE BENENGELI.—Romance para un álbum.—*Á dos hermanas hermosas.*
— (*La América.* 8 Enero 1858.)

CIERTO LAPIDARIO.—Fábula.—(Argumento de Lichtvehr.)—*El diamante y el cristal.*
— (*Esp.* 18 Agosto 1846.)
— (*Rev. de Europa.* Tomo I. Madrid, 1846.)
— (*Fáb.*, 1848.—8.º)
— (*Fáb.*, 1848.—8.º mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

CIERTO LEÓN SOLÍA.—Fábula.—(Argumento de Lessing.)—*El león y la liebre.*
— (*Ens.*)
— (*Galería de Españoles contemporáneos*, publicada por D. Nicomedes Pastor Díaz y D. Francisco de Cárdenas. Madrid, 1845.)
— (*Fáb.*, 1848.—8.º)—Sólo el octavo verso es diferente al publicado en los *Ensayos.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.º mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)

— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

CINCO PLANETAS RIGIERON.—Romance.—*Juicio del año* 1854.
— (*Calendario para Castilla la Nueva.* Madrid, 1854.)

CLAMÓ EL PUEBLO ESPAÑOL, ETC.

Clamó el pueblo español: ser libre quiero;
El trono respondió: No habrá tiranos;
Dijo entonces la ley: Dadme las manos;
Yo os uniré con lazo duradero.
Nos unió: colocada en el sendero
Que es igual á monarca y ciudadanos,
Pronunció sus decretos soberanos,
Pero sufrió tal vez ultraje fiero.
La corona Isabel hoy se afianza,
Y alzando la nación el rostro altivo
Cobra de paz y amor firme esperanza.
En Isabel la ley se transfigura:
¿Quién no ha de amar su simulacro vivo,
Que es el de la bondad y la hermosura?

(Á S. M. Soneto.)

CLOTILDE, MI NIETA EMILIA.
— (*Almanaque literario é ilustrado para* 1876. Madrid, 1875.)

COMO ALTA VID QUE EN HEREDAD CERCADA.—Soneto.—*En la muerte de la Señora Doña María de.....*
— (*Sem.*, 6 Enero 1856.)
— (*Corona fúnebre* dedicada á la grata memoria de la Señora Doña María del Carmen Aguilar, por su esposo D. J. Díaz Cendrera. Madrid, 1856.)

Como es siempre, etc.

Como es siempre meritoria
La diligente obediencia,
Me armo de pluma y paciencia,
Y principio: va de historia.
Unos versos, bella Emilia,
Hice en Setiembre ó después
Á una niña, la cual es
El gozo de su familia.
Á los viejos nos destierra
La edad lejos del Parnaso;
Los hice mal, y es el caso
Que así me lo dijo Serra.
Versos hoy, que de preciso
Como aquellos han de ser,
Para ti me manda hacer
El mismísimo Narciso.
Eso en quien vió el testimonio
De mi mental impotencia,
Me ha parecido ocurrencia
Del mismisimo demonio.
Y para evitar prudente
Nuevo desengaño amargo,
Al comprometido encargo
Me niego redondamente.
Y esta epístola ramplona,
Sólo reducida va
Á decir: ¿Versos yo? ¡Ca!
No puedo; Emilia, perdona.
De tus prendas eminentes
Hagan el encomio digno
Los que protege, benigno,
El dios de luces ardientes.
Cubierta mi alma de hielo,
Piedra ya que no se funde,
Para mí en vano difunde
Rayos el numen de Delo.
Dejando frases extrañas
Difíciles de entender,
Digo que está el alcacer
Duro para pipitañas.
Y aunque servirte deseo

Á tal la suerte me trajo,
Que escribiendo con trabajo
Con más trabajo lo leo.
  Papeles habrás mirado
Que yerros y enmiendas tengan,
Y notas, con que prevengan
Que no vale lo tachado.
  Yo aquí advertir necesito
Á mis lectores en corro,
Que aunque no tacho ni borro,
No vale lo que hay escrito.
  Y la lectura acabada
Todos clamarán á una:
La advertencia es oportuna,
Porque esto no vale nada.

(Á Emilia.—14 de Enero de 1868.)

Como Jefe superior, etc.

Como Jefe superior
De Administración civil
Tengo, con perdones mil
Mi remirado señor,
La honra de decir á usía,
Que según de mí percibo
Señales ciertas de vivo,
No me he muerto todavía,
Por lo cual autorizado
Me contemplo con razón
Á ir pescando mi pensión
Exigua de jubilado.
Y á responsabilidad
Obligándome protesto,
Que no cobro aparte de esto
La más leve cantidad,
Ni de fondos generales
Ni del acervo común
De la provincia, y aún
Menos de municipales.
Vea, pues, si puede así
Pasar esta fe de vida
Que de derecho asistida

Expedir quise por mí;
Y si no, que se me dé
Para que no haya disputa
Por la casa una minuta
Que á la letra copiaré.
Y aquí terminada sea
La cuestión, y á useñoría
Dios le dé, á súplica mía,
Mucha salud..... y correa.

(Al Ilmo. Sr. Jefe de la Contaduría Central.—13 de Marzo de 1876.)

Como yo no soy, etc.

Como yo no soy un Cid,
Voy á decir lo que siento
Cuando hay marcial movimiento
En la villa de Madrid.
Así que empiezo á escuchar
De las cornetas el són,
Empiezan, sin remisión,
Mis rodillas á temblar.
Y mientras heroicamente
Encima las armas me echo,
Tiqui taque me hace el pecho
Y pego diente con diente.
Y mi cuerpo en general
Sufre tan recio vaivén
Que, aunque haya comido bien,
Sospecho que huelo mal.
En esta disposición,
Mientras la bulla se explaya,
Es muy natural que vaya
Haciéndome el remolón.
Pues, por vida de Luzbel
Que, á lo que yo considero,
Es muy tonto ir el primero
Donde se arriesga la piel.
Parto y llego, en conclusión,
Colorado como un pavo,
Donde, por lo pronto, el cabo
Me suele echar un sermón.

Y principian en tropel
Allí mil plagas fatales
Que no las vió Egipto tales
Por los hijos de Israel.
¿Á quién no ha de tener harto
Pasar día y noche en vela
Entrando de centinela
Luego que sale de cuarto?
¿Y quién podrá resistir,
Sin ahogarse de un berrinche,
Tanta pulga y tanta chinche
Que no le dejan dormir?
¿Y la eterna cantilena
De á quién le toca los turnos
Y los ayunos nocturnos
Cuando se olvida la cena?
Alguno habrá que se dé
Contento en tal ocasión
Con la actual asignación
De los seis reales de pre.
Pero yo no pido más
Á la divina justicia
Sino salir de milicia
Hoy para siempre jamás.

(Improvisación. Lo que pasa en un dia de alarma. Monteleón, 22 de Julio de 1843.)

COMPROBANDO UNA COPIA.—Fábula.—*El fiscal.*
— (*Álbum pintoresco.* Madrid, 1853.)
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Almanaque Hispano-americano para* 1882.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*Heraldo de Madrid.* 5 Enero 1894.)
— (*Nuevo Mundo.* 1.° Dic. 1897.)
— (*Blanco y Negro.* 15 Enero 1898.)

CON ASOMBRO GENERAL.—Décima.—*Aníbal Rinaldy.*
— (*Sem.*, 17 Feb. 1856.)

CONFIÉSASTE VENCIDO.—*Al pretendiente. Á la paz.*—Madrid, imp. de Ginesta.—2 hoj. en 16.º—La composición dice al final: Madrid 29 de Febrero de 1876.
— (*Álbum poético*, dedicado á S. M. el rey D. Alfonso XII..... Madrid, 1876.)

De la libre combinación de estos versos quizá no haya ejemplo en nuestra poesía, según expresión de su autor.

CON LUZ HARTO MACILENTA.—*Á Juan su pícara memoria.*—Quintillas.
— (*La Ilustración Española y Americana.* 22 Agosto 1880.)
— (*Obr.* I, 1887.)

CONOZCO YO UN POETA DISTINGUIDO.—Fábula de Lessing.—*El racimo.*
— (*Ens.*)

CONQUE, ALLÁ DONDE HUÉRFANA QUEDASTE.—Fábula.—*La nodriza negra.*
— (*Niñ.*, Junio 1874.)

CON VOZ CLAMASTE DE PESAR PROFUNDO.—Soneto.—*Á Calderón.*
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr. enc.*)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*La flor de lis.* 7 Junio 1875.)
— (*La Enciclopedia. Revista científico-literaria.* Sevilla, 15 Dic. 1880.)

— (*La Mañana*. 4 Enero 1880.)
— (*La Emulación*. Teruel, 7 Enero 1880.)
— (*El Imparcial*. 25 Mayo 1881.)
— Madrid, imp. ambulante de el Fomento de las Artes, en el segundo centenario de Calderón, 1881. Hoja que se repartía al público desde el carro que llevaba la dicha imprenta.
— (*Álbum calderoniano*. Madrid, 1881.)
— (*Obr.*, I, 1887.)

El soneto antes expresado, en su primera edición (1843), principiaba:

«Tú que en acento de desdén profundo.»

CRISTIANA VIRGEN, ETC.

Cristiana virgen sin temor veía,
De la fe sostenida verdadera,
La segur y las varas y la hoguera
Que Roma infiel la presentaba un día.
Vida el juez y perdón la prometía,
Su hacha el verdugo la enseñaba fiera;
La mártir, ni abatida ni altanera:
«Mi sangre por mi Dios», les respondía.
Del vándalo cruel, noble Gandesa,
Mártir de libertad, tú con desprecio
La amenaza escuchaste y la promesa,
Y recia voz que de tus ruinas sale
Dice: «Españoles, á tan alto precio
Cuesta la libertad, mas bien lo vale.»

(Soneto. Á Gandesa.)

¿CUÁL ES LA CRIATURA?—*Á la inauguración del Instituto Español.*—S. l. de imp. ni año.—4 hoj. en 4.°

Cuadernito que se repartiría probablemente en la noche de la inauguración. Creo que ha de ser la primera edición.

— (*Cor.*, 6 *Febrero* 1840.)
— (*El Panorama.* 6 Feb. 1840.) Comparada esta poesía con la publicada aparte, ofrece algunas variantes al final.
— (*Ens.*) Cotejada esta poesía con la publicada en *El Panorama*, resulta tener alguna variante y veinticinco versos más.
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* I, 1887.)

¿CUÁL SERÁ NUESTRA SUERTE? SE DECÍAN.—Fábula.— *La rueca y la vara.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

CUANDO AL PIÉLAGO, ETC.

Cuando al piélago triste de la vida
Nuestra madre común al hombre arroja,
Y de la cuna en el esquife débil
Á merced de los vientos le abandona,
¿Qué mano de mortal puede segura
Trazar al navegante la derrota?
Sabios del mundo, contemplad la frente
De ese niño y decid: ¿Será azarosa,
Será feliz acaso la carrera
Que, ya emprendida, fenecer le toca?
¡Demanda inútil! En oscuro velo
Se envuelve el porvenir; entre la sombra
Sólo un claro se ve; pálida lumbre
Derrama en torno funeral antorcha,
Y á sus rayos abierta descubrimos
Del sepulcro voraz la horrible boca.

(*Á las aguas de Panticosa. Sin concluir. Por* 1840 *ó* 1841.)

CUANDO HÉRCULES EN PAGO.—Fábula.—(De Lessing.)—*Hércules*.
— (*Ens.*)

CUANDO LAS RANAS QUISIERON.—Fábula.—(De Lessing.)—*La culebra de agua*.
— (*Ens.*)

CUANDO LLEGA, ETC.

Cuando llega este tiempo,
Buen parroquiano,
Con turrón se nos pone
Dulce la mano.
Con la propina,
La navaja sin corte
Se nos afila.

(*Para la barbería de D. Victor Ludeña. 22 de Diciembre de 1872.*)

CUANDO POR UN MOTIVO HARTO LIGERO.—*El dedo índice de la mano izquierda*.—Fábula.
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*La Ilustración Artística*. Barcelona, 11 Feb. 1895.) Se incluyó en la preciosa semblanza de Hartzenbusch escrita por el distinguido literato D. José María Sbarbi y publicada en esta revista.

CUANDO VAGA, ETC.

Cuando vaga todavía
Por esta bóveda el són
De la voz de Calderón,
Sin igual en valentía,
No seré yo quien la mía,
Ronca y débil, probaré;
De la suya me valdré;
Que el espíritu enajena
Siempre que anima la escena
Teatro Español que fué.

Oidle, *Reina* adorada,
Y sabréis que en su *Escondido*
Su pluma os ha dirigido
Más de una expresión *tapada.*
«Ya (dice) la luz borrada
Que es de la tarde *arrebol,*
Bien de Océano español
Blasonar podrá esta esfera,
Pues reina la noche fuera
Y aquí resplandece el *Sol.*»
«*Hermosísimo desvelo*
Que á España dais, cuando *pierde*
El suelo su pompa verde,
Fruto que bendiga *el cielo;*
Yo con placer os revelo
Que, á esa hija de vuestro amor,
Coronarán de esplendor,
Por mano del gran Pelayo,
Todo el cielo rayo á rayo,
Todo el suelo flor á flor.»
Sí: término pone ya
Feliz, ¡oh AUGUSTOS ESPOSOS!,
Á los días azarosos
La edad que corrida va.
Glorioso descansará
El libre pueblo que en pro
De su ISABEL combatió
Gritando con voz altiva:
Á precio de que ella viva
No importa que muera yo.
Con rabioso frenesí
La Discordia cien trofeos
Erige en los Pirineos;
Pero no pasa de allí.
La paz, á quien trono aquí
La lealtad supo elevar,
Tormentas puede arrostrar
Sin que le hagan movimiento
Ni las ráfagas del viento
Ni las olas de la mar.

(*Á S. M. la Reina en el teatro del Príncipe, habiéndose representado en él la comedia* EL ESCONDIDO Y LA TAPADA. 1861 ?)

CUANDO VEO UNA BODA.—Epigrama.
— (*Obr.* I, 1887.)

CUÁNTO ESE PUEBLO ADÓNDE MARCHO DISTA.—Fábula.—*El caminante y el kilómetro.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

CUARTO LUSTRO, ETC.

Cuarto lustro ya empezó
desde que instancia importuna
de un amigo, á escribir una
zarzuela me engatusó.
Con intención sana y buena,
que grave fallo tornóse,
dijo otro luego: «Esto no se
puede poner en escena.»
Tras años y años pasar,
le ocurre á tercer amigo
decir, sin contar conmigo:
«Esta letra es de cantar.»
Cuarto amigo, hombre de ideas,
de temerario valor,
osó añadir: «Pues, señor,
á eso, yo le hago corcheas.»
Y con gentil desparpajo,
viene y me dice riendo:
«Eche usted aquí un remiendo
y vuelvo gala este andrajo.»
Y yo, con sesenta y ocho
contrarios que resistir,
versitos vine á escribir,
inválido, memo y chocho.
Pues si á tal solicitud
cedí, y aun la lira pulso,
¿no he de ceder al impulso
de entrañable gratitud?

Saldrán mis coplas privadas
de ardiente divino sopie,
hechas á mazo y escoplc,
(para mi pintiparadas):
Mas vea en ellas, en suma,
don Juan mi agradecimiento,
y alcanza su honrado intento
mi flaca, trémula pluma.
Pago hay que sube á tener
méritos de donación:
valora la situación
el dar y el reconocer.
¡Bien haya el pecho leal
que, haciendo que vida cobre,
tiende la mano á la pobre
Biblioteca Nacional!
«¡Viva—exclamará el que salde
cuentas de su estudio—quien
á esta Casa le hace bien,
donde me instruyo de balde!
»Aquí mi fortuna está,
donde estas hojas registro.
¡Dios se lo pague al Ministro!»—
Y Dios se lo pagará.

(Al Excmo. Sr. Ministro de Hacienda D. Juan Francisco Camacho en debida acción de gracias. Madrid 16 *de Octubre de* 1874.*)*

CUENTAN QUE DICES, ETC.

Cuentan que dices «nones»
al casamiento:
bien está que lo digas,
pero á su tiempo.
Tiempo debido
será cuando enviudares
de tres maridos.

*(En el abanico de la Srta. D.ª Obdulia.....—*1.º *de Junio de* 1874.*)*

CUENTAN QUE DOS SE CASARON.—Fábula. (De Lope de Vega.)—*Tal para cual.*

— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

CUENTECILLO FORJADO POR DELEITE.—*El comprador y el hortera.*
— (*Esp.*, 18 Agosto 1846.)
— (*Fáb.*, 1848.)—8.°
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

CUENTES EL DÍA DE HOY CIEN Y CIEN VECES.—Soneto.—*Á Doña Josefa Marco de Boix en sus dias*, los regentes y operarios.—Año 1845.—Hoja suelta s. l. n. a.

DA EL ESTAMPIDO EL CAÑÓN.—Décima.—7 de Febrero de 1860.—Á la toma de Tetuán.
— (*Obr. enc.*)
— (*Obr.* I, 1887.)

DAN EL NOMBRE DE VACOS Y DE OVEJOS.—Fábula.—*El anticuario.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

DE ABRIL ENCENDIDA, ETC.

De Abril encendida rosa,
Blanca azucena de Mayo,
Maravilla del Moncayo,
Ninfa del Betis hermosa,
Luz de España esplendorosa
Nacida entre Irún y Vigo.....
Pues misteriosa conmigo
Ni aun pones tu nombre aquí,
Yo que nada sé de ti,
Nada en sustancia te digo.

DE AQUEL CÉLEBRE JUAN POR MOTE «LANAS».—Fábula.—*Pedro Enreda.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

DE BELDAD ERES, ETC.

De beldad eres portento.
Tu corazón y talento
Cada cual vale un Perú:
¿Quién hay bajo el firmamento
Más venturosa que tú?

(En el álbum de la Sra. D.ª Plácida Tablares. Anterior á 1856.*)*

DE CIEN PARTES, ETC.

De cien partes flores trajo
Á su verjel con afán,
Y en él las puso un galán
Y á la puerta un espantajo.
Fué deslucir su trabajo,

Y aquí lo mismo pasó:
Flores de ingenio buscó
Para este libro Chenel;
Y puesto al principio en él,
Soy el espantajo yo.

(En el álbum del Sr. Chenel. Año 1870.)

DE IRONÍAS, ETC.

De ironías manifiestas
Que en nuestra lengua noté,
Una es el refrán: «Tú, que
No puedes, llévame á cuestas.»
Se ve la expresión amarga
Del que está que no se mueve
Y no espera que le lleve
Quien no podrá con la carga.
Interpretando á mi antojo
Tal refrán, supongo yo
Que son palabras que habló
Un tullido con un cojo.
Fuera, si no, no tener
La razón en su lugar,
A sabiendas encargar
Lo que no es posible hacer.
Algo de esto, bella Emilia
(Perdona si te lo digo),
Me ocurre, si no contigo,
Con alguien de tu familia.
Y no es decir que haya en ella
Hoy día ningún lisiado:
Yo el imposibilitado
Soy por mi fatal estrella.
Rendido al golpe me siento
De pena y enfermedad;
Flaquéanme voluntad,
Memoria y entendimiento.
Fué acto solemne y grave
De enviarme este albumcito
Decir: «Coplas necesito;
Hágalas quien ya no sabe.»

Con mis males combatiendo,
Tareas, justa aflicción.....
¡Mira tú qué lindos son
Los versos que vas leyendo!
Y cuando tienes en casa
Quien tan bellos te los dé.....
Si el enviarme el álbum fué
Por tu gusto, pase....., y pasa;
Pero si fué solamente
Capricho de tu papá,
En ofensa obró quizá
De tu mérito eminente.
Cántele, niña adorada,
Quien pueda, quien sepa bien,
No es eso ya para quien
Fué muy poco y ya no es nada.

(Á Emilia.)

DEJAD QUE AL VIENTO, ETC.

Dejad que al viento la bandera *flote*
Con que Abas hace jactancioso *reto:*
Traiga su zancarrón por *amuleto:*
Pronto le habéis de ver huyendo al *trote.*
Perros nos llama el pícaro por *mote:*
Los perros ellos son, ¡voto á Arria y *Peto*!
No esté ninguno por el triunfo inquieto;
«Para galgos así, basta un azote».
Tal dijo un español al pie de un *risco;*
Y hace fuego un cañón desde un *pedrusco,*
Y huye Muley cual res fuera de *aprisco;*
Y se rinde Tetuán, hablando *etrusco*
Porque olvida su lengua con el *asco,*
Y este soneto endílgole de *chasco.*

(Á la rendición de Tetuán.)

DE LA FURIA DEL MAR Á DURAS PENAS. — Fábula. — *El treinta de Abril.*
— (*Fáb.*, Mad., 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)

— (*Sem.*, 7 Enero 1849.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)

En la colección de Fábulas de 1350 y en la de Escritores castellanos, publicada por D. Mariano Catalina, principia:

Náufrago libre de borrasca fiera.

De la mano me lleva, etc.

De la mano me lleva mi marido
Á la mansión remota,
Donde el cáñamo en trenzas dividido
Guarda con que me azota.
Dos veces permití que rigoroso
Mis carnes contundiera:
Mortificarlas hoy debe mi esposo
Con zurra igual tercera.
Ni la última será; que si otorgando
Voy nuevas peticiones,
Tendré que recibir de cuando en cuando
Más mortificaciones.
Al claustro por mi madre destinada
Fuí desde niña tierna:
«Sé monja, me decía, hija adorada;
Ganas la vida eterna.
»Salvarse, madre mía, es lo primero
Que un alma necesita,
Respondí veces mil; tu gusto quiero:
Monja he de ser mamita.»
Escondía entre paños de mortaja
Mi madre mi belleza,
Y raída por filo de navaja
Mantuvo mi cabeza.
Vanidad, que ayudó tal cual lisonja,
Me hizo ver mis hechizos,
Y á la mamá rogué me entrara monja
Donde llevasen rizos:

«Á la esposa de Dios, repuso adusta,
No se permite pelo.
—¡Ay, señora!, exclamé: pues no me gusta
Irme pelona al cielo.»
Seguida fué de recia bofetada
Mi ligereza loca;
Pero pasó el furor, y descargada
Me vi de jerga y toca.
«Cesa mi empeño ya de consagrarte
Á Dios, pues tú no quieres,
Repitió desde allí: podrás casarte.....
Si más que yo vivieres.»
Y atenta á precaver mis devaneos,
Me apartó de balcones,
Amistades, visitas y paseos,
Y danzas y canciones.
Y entre pláticas graves contra vicios,
Dictadas por el cura,
Penitencias me impuso y ejercicios
De rígida clausura.
Hice á todo, encubriendo angustia fiera,
Cara de amable risa,
Y á la materna ley, bien que severa,
Obedecí sumisa..
Nunca á mirar á un hombre alcé los ojos,
Nunca hicieron mudanza
Ni mi mejilla ni mis labios rojos
Al són de la alabanza.
Los billetes de amor que, no leídos,
Á madre daba luego,
Suspirando y con ojos encendidos,
Presa los vi del fuego.
Años tras años en el duro brete,
De mí virtud oprobio,
Con terror avisté los veintisiete,
Sin ver señal de novio.
Logró al fin la humildad perseverante
Su recompensa toda;
Mi madre se ablandó, y en adelante
Me habló de hijuela y boda.
«Recelo de tu juicio poco sano
Que lo peor elija:
Tú á quien te mande yo darás la mano,

Yerno que yo dirija.
—Gran Dios, á mi mamá con buen consejo
Tu providencia dote:
Que marido me dé que no sea viejo,
Ni mozo sin bigote.»
Ya con gala y primor se me vestía,
Y era ya mi tocado
Materna ocupación de cada día,
Moño empingorotado.
El cambio de la moda, tan frecuente,
Daba á mamá coraje.
Le suplicaba yo continuamente:
«Ruego á usted no trabaje.
Yo, yo me peinaré.—Con tu destreza
Saldrás hecha un vestiglo;
Y en el quehacer menor, es tu viveza
Tal, que se lleva un siglo.
Y el ocuparme en ti, mirar me impide
Si cuece mi puchero;
Que venga, pues, y tu cabeza cuide
Juanito el peluquero.»
Juanito, al esparcir mi cabellera,
Dijo con voz melosa:
«Nunca dama peiné que me tendiera
Madeja tan hermosa.
Larga, densa, finísima con brillo
Y negro de azabache.....
Se le debe un arreglo.....—Muy sencillo,
Para que usté despache.»
Partió el peluquerillo lisonjero
Como de mí prendado;
Su lenguaje de chico zalamero
En mí produjo enfado.
«¿Qué te parece Juan?—Impertinente,
Baboso, que le saca . . . . . .
Los colores á una.—Pues prevente,
Porque es tu novio, Paca.
—¿Ese? prorrumpo atónita y confusa.
¡Ese pollo lampiño
Que no tiene en la cara ni aun pelusa!
Es muy guapo.—Es muy niño.
—En el rostro no más; que si supieras.....
En fin, te le destina

Quien lo ha pensado bien, y habla de veras.
Ó suya, ó capuchina.
—Dígnese usted oir.....—He decidido:
Tente por desposada
Con Juanito Galán, que es un Cupido.
—Algo es mejor que nada.
—Tal vez la dicha en la obediencia encuentre.»
El novio me quería.....
Doy el sí..... corre un año..... ¡Ay Dios! mi vientre. ...
¡Ay de mí! no crecía.
«Mi primera intención, mi madre dijo,
Fué la más acertada.
Esta chica fatal, que no da un hijo,
No debió ser casada.»
. . . .
. . . .
. . . .
«Pero hembras tales hay, que su cariño
Nace de una tollina.
Siente á mi Paca su galán corpiño
Mano con disciplina.
Su madre me entregó la de ramales,
Que le aplicó soltera;
Tráigala un centenar de cardenales
El dón de paridera.
«¡Señor, á quien mis lágrimas envío!
¿Seré de esas mujeres?
Olvida una expresión de desvarío,
Mi Juan, si es que me quieres.
. . . .
Llorando, de rodillas en el suelo
Me hinqué sin resistencia.
Callé y alcé y sufrí ....; pedile al cielo
Premiase mi paciencia.
. . . .
Golpes y golpes sobre mí sonaron,
Y yo no me movía.
¡Qué! si más que dolor, en mí excitaron
Vergüenza de alegría.
Caí sentada en los vestidos, lumbre
Hecho mi envés maduro;
Del suelo alcé, miré con mansedumbre,
Besé el zurriago duro.

Viéndome Juan así, paciente y muda,
Conmuévese, derrama
Llanto feliz; me coge.....

. . . .

¡Oh dulce noche de tormento blando,
Noche de amiga estrella!
¡Bendito quien, mi cuerpo castigando,
Cambió mi sér en ella!
Viene de allí la sin igual ventura
De que me ven cercada;
Bien presto, con sollozos de ternura,
Me conocí preñada.
Ya no fuí la mozuela melindrosa
Que, desgarbadamente,
Pisaba las aceras temerosa
Con gesto displicente.
Sin cuidar ya de encarcelar mi talle,
De que antes era amiga,
Corpulenta matrona, henchí la calle
Luciendo mi barriga.
Del brazo con mi Juan, hecha una reina,
Y él tan gentil mancebo,
«Éste, quise gritar, me azota y peina,
Y él hizo lo que llevo.»
Á mi Juana di á luz. ¡Qué criatura!
¡Bebió en mis pechos vida!
Supera de mi esposo la hermosura,
Con mi bondad unida.
Balbuciente su lengua, ya mostraba
De la razón destellos;
Mi peluquero entonces repeinaba
Sobrado mis cabellos.
«¡Fuera, dijo, si un niño te debiese,
Mi dicha tan completa! ....
¡Mi bien! ¡Mi dulce mártir!..... ¡Si no fuese
Tan cara la receta!.....
—Con varias leyes el Poder Inmenso
Gracia nos participa:
Pronta me tienes á pagar el censo
De azotaina por tripa.»
Nació mi Paco: le crié robusto,
Rosa todo y manteca;
Su padre anda con él loco de gusto,

Y mi mamá tan hueca.
  Previsora, además, pide mi madre
Que se le dé otro nieto;
Se le negaba su futuro padre,
Mas yo se le prometo.
  Y hoy, con amante lástima profunda,
De que jovial me ufano,
Juan, para darme la precisa tunda,
Coge mi dócil mano.
  Paz, cariño, salud, bizarro aliento
Y júbilo celeste
Debo á mis hijos dos; que venga un ciento,
Y cueste lo que cueste.
  Ciñe corona de placer la esposa
Que el tálamo frecuenta;
Ya la he ceñido yo cuando reposa
Mi espalda en él sangrienta.
  Hijos hay de dolor, que astro nocivo
De penas colma extrañas;
Hijos de mi dolor grata recibo,
Gozo de mis entrañas.
  Maternidad en mí puso violenta
Dios, porque así le plugo.
Vamos, y ante la víctima contenta
No llore su verdugo.
  Sonría, como yo, con embeleso,
Y risas confundamos.
¡Quita! No hay labios para tanto beso.
Basta, Juanito. Vamos.
. . . .

Composición poética de 252 versos, titulada *Los azotes de Paca*, escrita de puño y letra de Hartzenbusch en cinco folios de papel de hilo del que llamaban del sello calado, correspondiente al año de 1865. No lleva firma la poesía, pero sí tiene al final la fecha de 28 de Enero de 1869 puesta en taquigrafía, como acostumbraba á hacerlo muchas veces. He creído conveniente no publicar íntegra la poesía, al menos por ahora.

DEL NEGRO ESQUIFE DE CARÓN SALÍA.—Fábula.—*Plutón y el crítico.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.).
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

DE MANOS SE TRATA, ETC.

De manos se trata aquí;
Beatriz la suya me diera;
Sin embargo, yo quisiera
Otras manos para mí.
Agradaros pretendí,
Señores, con fuerzas flojas;
Sáqueme, pues, de congojas
Una señal de favor:
Dad un aplauso..... al autor,
Que es don Francisco de Rojas.

(*Décima para después del verso* Esta es, don Lope, mi mano, *correspondiente á la escena final de la comedia de Rojas, titulada* EL AMO CRIADO.)

DE MI TUERTO, ETC.

De mi tuerto (Dios le asista)
Triunfé.....; pero estoy cobarde.....
Ustedes (Dios se la guarde)
Más clara tienen la vista.
Miren con ojos de artista
Esta bella producción,
Del gran Molière invención,
Por Moratín castellana,
Y digan como mi hermana:
Hoy es día de perdón.

(*Décima recitada por la eminente actriz D.ª Teodora Lamadrid en la noche del 26 de Febrero de 1853, en el teatro de Variedades, al final de* LA ESCUELA DE LOS MARIDOS)

Den estas figurillas, etc.

Den estas figurillas
  mal dibujadas,
den lugar á mis coplas,
  aun siendo malas.
Aun siendo malas ellas,
  como de viejo,
puede el viejo escribiros
  un buen consejo.
Cuando estas letras mires
  y alguien te hable,
acuérdate, Rosita,
  bien de tu madre:
fué de madre y esposa
  digno modelo;
hijas iguales pide
  allá en el cielo.

(Para el abanico de Rosa y Jacoba, nietas políticas del autor.)

¿De quién eres?, etc.

—¿De quién eres?—De una bella,
Buena sobre todo, soy.
—La enhorabuena te doy.
¡Bendita mil veces ella!

(Para el álbum de la Srta. Fla. 7 de Febrero de 1877.)

Desafió una vez á la carrera.—Fábula.—(De Lessing.)—*El asno y el caballo.*
— (*Ens.*)

Descansa en paz aquí, etc.

Descansa en paz aquí don Juan Errera,
Que un tanto de opinión gozaba un día:
Algo bueno á don Juan se le ocurría;
Pero jamás al tiempo que debiera.

(Epitafio para J. E. H. 4 de Mayo de 1875.)

DESCONSUELO ES, ETC.

Desconsuelo es para mí,
Preciosa Consuelo, ver
Que no te puedo ofrecer
Ni una flor digna de ti.
Tan tarde vienes á mí,
Que sólo estos versos son,
Ya sin jugo ni sazón,
El dón que puede llevar
De tus gradas al altar
Este viejo setentón.

(Para el álbum de una hija del Sr. D. León Galindo de Vera. 16 de Abril de 1877.)

DESIERTA DEJA VERSE LA VENTANA.—*El amante desdeñado.*
— (*Ens.*)

DESIERTA OBSERVO LA FELIZ VENTANA.—*El amante desdeñado.*
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* I, 1887.)

DESIERTA YACE LA FELIZ VENTANA.—*El amante desdeñado.*
— (*El Liceo Artístico y Literario Español.* 1838. Parte 2.ª) El original dice al fin, en taquigrafía: «10 de Julio de 1838».
— (*Diario de Madrid.* 21 Mayo 1840.)

DESPUÉS DE HABER ANDADO.—Fábula.—*La pena y el placer.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)

— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*Heraldo de Madrid.* 2 Agosto 1893.)
— (*El Imparcial.* 17 Julio 1899.)

DE SU REY VUELTO ENEMIGO.—Fábula.—*El Conde Don Julián.*
— (*Sem.*, 7 Enero 1855.)

DE TANTOS GUERREROS.—Fábula.—*Tersites* (de don Antonio Puigblanch).
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

DE TODO SE OLVIDABA DON GASPAR.—Cuento.—*El peor, el postrer olvido.*
— (*La Flor de Lis.* 22 Abril 1875.)

DE TRES AÑOS, ETC.

De tres años no cumplidos
La muerte me trajo aquí,
Teniendo puestos en mí
Mis padres alma y sentidos.
Con los restos consumidos
Que guarda este panteón,
Sepultó en mísera unión
También la pérdida mía,
De mi padre la alegría,
De mi madre el corazón.

(En la lápida del niño Eduardo Tojedo. Año 1854. Cementerio de San Justo, pabellón de San Rafael, nicho núm. 51.)

De una dama era un galán.—Fábula.—*La O entre números* (de D. Pedro Calderón de la Barca).
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

Dice don Caralampio Guadalupe.—*Variedades. Teatros.*
— (*El Belén.* Noche del 24 al 25 de Diciembre. Madrid, 1857.)—En esta poesía va incluída la fábula titulada *La lámpara de la torre*, que principia

Pueblo fué del Condado de Bigorre.

— (*El Belén.* Madrid, 1886. Vol. en 16.°)

Dicen que locos y niños.—Fábula.—*Los mandamientos de España.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

Dice un refrán verdadero.—Quintillas. (Sin título.) No sé dónde se publicaría esta composición pedida á mi padre por un cartero que felicitaba las Pascuas de Navidad.

Dígame usted: los pájaros ¿se mueren?—*Los tragadores ocultos.*—Fábula en diálogo.
— (*Obr.* II, 1888.)—Con el título de los *Enterradores nocturnos*, el principio de la fábula más extenso y algunas variantes, se publicó en el *Almanaque de E. Juliá para* 1873.

Diga que manda en sí, etc.

Diga que manda en sí quien lo dijere;
Sólo se caga cuando el culo quiere.

(*Caso práctico.* 24 *de Junio de* 1877.)

Dijo en el Pindo un pastor.—*Las tres bellezas.*—
Versos á la virtud.
— (*Resumen de las acciones virtuosas que ha de premiar la Sociedad Económica Matritense.* Madrid, 1861.)
— (*Gac. de Madrid.* 20 Marzo 1861.)
— (*El Preceptor.* 31 Mayo y 20 Junio 1861.)
— (*Colección de trozos escogidos de los mejores hablistas castellanos*, por D. Alejandro Gómez Ranera. Cuarta edición. Madrid, 1862.)—Debe ser la primera vez que se publicó en los *Trozos.* La 12.ª edición (año 1889) también incluye en sus páginas tan hermosa poesía.
— (*Romancero español contemporáneo*, publicado bajo la dirección de D. José María Gutiérrez de Alba. Madrid, 1863.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*El Rubí.* Valencia 24 Junio 1863.) Posterior á la edición del *Romancero español.*
— (*Almanaque literario é ilustrado para el año de* 1877. Madrid, 1876.)
— (*Revista de la Sociedad Económica Matritense.* 31 Agosto 1880.)
— (*Obr.*, 1887.)
— (*El buen hablista.* Colección de trozos escogidos de los mejores hablistas castellanos, en prosa y verso....., por varios maestros de instrucción primaria. Valencia, 1889.)

DIJO UNA VEZ Á LA ENCENDIDA VELA.—Fábula.—*El muchacho y la vela.*
— (*El Rubí.* Valencia 12 Mayo 1861.)
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Gac. de Madrid*, 1863.)
— (*Escenas contemporáneas.* Madrid, 28 Mayo 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Almanaque católico-literario para* 1872. Madrid, 1871.)
— (*El Dios de la risa. Almanaque para* 1878.)
— (*Obr.* II, 1888.)

La expresada fábula se compone de seis versos. Mi padre añadió dos más en el álbum de D. Isidoro Mozas, que son los siguientes:

El más alto lugar más caro cuesta:
Es mejor posición la más modesta.

DIÓ PERICO MUÑOZ EN OLVIDAR.—*El peor, el último olvido.*
— (*Obr.* I, 1887.)

DIOS AL MASTÍN LE GUARDE.—Fábula.—Traducción del alemán.—*El mastín y el burro.*
— (*Revista del movimiento intelectual de Europa.* 18 Dic. 1867.)

DIOS QUIERE QUE DE PAZ, ETC.

Dios quiere que de paz ya España goce:
Confíe en Dios el nacional deseo.
¡Gloria á los vencedores de La Seo!
¡Feliz reinado á nuestro Alfonso doce!

(Burgos 28 de Agosto de 1875.)

DISPUTARON EL AGUA Y EL ESPEJO.—Fábula.—*El espejo y el agua.*
— (*Fáb.*, 1848.--8.º)
— (*Fáb.*, 1848.—8.º mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

DON DIEGO RABADÁN, AMIGO CARO.—*Los enterradores nocturnos.*—Fábula en diálogo entre D. Diego y D. Blas.
— (*Almanaque de E. Juliá para* 1873.)

V. DÍGAME USTED: LOS PÁJAROS ¿SE MUEREN?

DOÑA PAULA MEJÍA.—Fábula.—*Las últimas víctimas del diluvio.*
— (*Niñ.*, Enero 1871.)
— (*Fáb.*, 1871.)

DOÑA PAZ, LA DE JEREZ, ETC.

Doña Paz, la de Jerez,
Muy sosa me ha parecido;
Pero al fin, como ha tenido
Muchos hijos.....—¿Cuántos?—Diez.
Con su sangre y su desvelo,
Á todos los diez crió.
—Sosa doña Paz ó no,
Esa es la madre modelo.

(*Otras señas. Fábula.*)

DOS BILLETES, ETC.

Dos billetes para ma-
ñana me pide una se-

ñora á quien debo respe-
to profundísimo y a-
gradecimiento; si aca-
so me los pudiera bus-
car y enviármelos us-
ted hará un favor emi-
nente á su leal ami-
go, Juan Eugenio Hartzenbús.

En recompensa le regalo á usted, mi querido D. José, la *c* y la *h*, últimas letras de mi apellido, que, como usted ve en la firma, se ha quedado con sólo diez de las doce de que constaba.

(Al Sr. D. José García Luna en la víspera de una función dispuesta en el Real Conservatorio de Declamación y Música.)

DOS CARACOLES UN DÍA.—Fábula.—*Los caracoles.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

DOS DÍAS AL AÑO, ETC.

Dos días al año á mí
Me encantaban; ya no tanto;
Era el uno el de mi santo,
Y el otro en el que nací.
Ya en el uno, ya en los dos,
Mil plácemes recibía:
Los recibo todavía,
Mas cómo, sábelo Dios.
Decía yo antes: « Cuento
Con tantos añitos ya;
Pronto novio me saldrá »;
Y brincaba de contento.

Hoy, que pienso de otra suerte,
Digo en tal caso con grima:
«Un año más tengo encima:
Tengo más cerca la muerte.»
Y aunque es lance que se espera,
Por ser para todos, ése
No me pesara que fuese
Lo más tarde que pudiera.
Dirás, Paquito, que á qué,
Cuando en buena edad estoy,
Escribo estas cosas hoy,
Harto chocantes á fe.
Mas tú entiendes sin trabajo
Que no está mal que así escriba,
Á ti, que vas cuesta arriba,
Yo que piso cuesta abajo.
Muchos años, hijo, veas,
Más que el presente dichosos,
Y á tus tíos cariñosos
Recuerdes cuando esto leas.
Y digas con efusión,
Viendo el nombre de tu tía:
Verdad es que me quería
Con todo su corazón.

(*Á mi sobrino Paquito. Encargo de la señora de D. Toribio Serrano á mi padre.* 15 *de Octubre de* 1873.)

DOS FAMAS HAY: CONTEMPORÁNEA ES UNA.—Fábula.—*Las dos famas.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.º mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*El tesoro de la infancia.* Método de lectura, por D. Tiburcio Clemente y D. Leandro Bescos. Libro v. Zaragoza, 1856.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*El buen hablista.* Colección de trozos escogidos por varios maestros de instrucción primaria. Valencia, 1889.)

DOS MUCHACHOS UNA VEZ.—Fábula.—(De Lessing.)—*El caballo de ajedrez.*
— (*Ens.*)

DOS VERSITOS NO MÁS, ETC.

—Dos versitos no más para Rosario.
—¡Versos un carcamal septuagenario!
—Don Juan, según mi cuenta,
Usted aún no ha cumplido los setenta.
—Sesenta y nueve, sí, largos. ¿No es justo
Que pueda á tal edad hacer mi gusto?
—Y ¿cuál es el de usted?—Hombre, el sosiego.
Tiempo há que voy tras él y nunca llego.
—Pero, á una chica así, de hermosa cara,
De talento y virtud, ¿qué le costara
Á usted el expresarlo en..... un capricho?
—Pues, por mí, valga lo que usted ha dicho.
Para formarse idea
De las diversas gracias que atesora
Rosarito, que vea
El curioso su *Rienzi*, y á la autora
Dirá: «Me gusta el drama (por supuesto);
Pero aún me gusta más quien lo ha compuesto.»

(*En el álbum de la Srta. D.ª Rosario Acuña.* 11 *de Marzo de* 1873.)

DULCÍSIMOS ECOS.—Fábula.—*El canto del cisne.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

EA QUIEN TENGA DE VALOR UN CACHO.—Soneto de pies forzados.—*Á la batalla de Waterlóo.*

— (*El Gabinete de lectura.* 10 Dic. 1841.)
— (*Rev. de teatros.* 9 Enero 1843.)
— (*Obr.* I, 1887.)
— (*Bretón de los Herreros.* Recuerdos de su vida y de sus obras, escritos por el Marqués de Molíns. Madrid, 1883.)

Es una improvisación que hizo mi padre el año de 1848 en la brillante Sociedad de Madrid titulada *El Liceo.*

EL ANGÉLICO NOMBRE, ETC.

El angélico nombre Micaela
Mi corazón regocijaba un día;
Ya, si no me da gozo, me consuela
Oirle todavía.
Renombre te concede en poesía
(Fama por otro nombre)
Voz que no hay quien la tilde:
Admite, pues, el homenaje humilde
De este viejo á tu nombre y tu renombre.

(Á la Sra. Marquesa de Casa-Torres.)

EL AÑO CINCUENTA Y UNO.—Romance.—*Juicio del año* 1853.
— (*Calendario para Castilla la Nueva, correspondiente al año de* 1853.)

EL AÑO CUARENTA Y SEIS.—Romance.—*Juicio del año* 1852.
— (*Calendario para Castilla la Nueva, correspondiente al año de* 1852.)

EL AÑO QUÉ SÉ YO CUÁNTOS.—*La herencia del poeta.* Imitación del alemán.

— (*Sem.* 16 Dic. 1849.)
— (*El Cruzado.* Leyenda de D. Francisco Monforte. Madrid, 1852.)

EL CAMELLO LE DIJO.—Fábula.—*El dromedario y el camello.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

EL CASADO CASA QUIERE.—*La invención del Círculo.* —Fábula.
— (*Sem.*, 11 Feb. 1855.)
— (*Álbum de la Zarzuela.* Madrid, 1857.)
— (*El grillo.* 14 Sept. 1859.)
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

El Dr. D. Juan Fastenrath tradujo en verso alemán la fábula expresada, que se publicó en el tomo I de su obra *Das Buch meiner spanischen Freunde.* Leipzig, 1870.

EL ESCRIBIR ASOLA POR ASUELA.—Redondilla.
— (*El Cascabel.* 24 Dic. 1876.)

ELIGIÓ MINISTRO.—*El Ministro.*—Fábula.
— (*Sem.*, 18 Nov. 1855.)
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)

— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

EL PLANETA MÁS ALEGRE.— Romance. — *Juicio del año* 1845.
— (*Calendario para Castilla la Nueva, correspondiente al año* 1845.)

EL SUEÑO FINAL DORMÍA.—*La casa de la madre.*
— (*El Reino.* 21 Oct. 1859.)
— (Noticia y corona poética escritas con motivo de la restauración de la capilla de Nuestra Señora de Valme. Sevilla, 1859.)
— (*El Júcar.* Cuenca, 8 Feb. 1861.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Los Sucesos.* 2 Dic. 1866.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* I, 1887.)
— (*La Ilustración Artística.* Barcelona, 11 Feb. 1895.) En este periódico sólo se publicaron las diecisiete primeras cuartetas de la composición.

EMPRENDIÓ CON FANÁTICA PORFÍA.—*Otro pintor ciego.* —Versos para un álbum.
— (*Ens.*)
— (*Obr.* I, 1887.)

EN ÁLBUM LLENO, ETC.

En álbum lleno
De tanto bueno,
¿Qué falta hacía
Firma tan infeliz como la mía?

(En un álbum de D. Eusebio Pascual. 23 *de Mayo de* 1872.*)*

Encantados, que encerró, etc.

Encantados, que encerró
La magia en cárcel profunda,
Y hoy cobráis vida segunda,
Tercera empezando yo;
La mano que nos libró
Bendecid, y aquel saber,
Que al fin os conduce á ver,
Tras largo y duro tormento,
Coronado el sufrimiento
En la mansión del placer.

(Décima para el final de La redoma encantada, *representada con mucho aparato en el teatro Principal de Barcelona el año* 1873.*)*

En duro mármol, etc.

En duro mármol abierta,
Diga esta memoria humilde
Quién fué la hermosa Matilde,
A veintisiete años muerta.
Le franqueó Béjar la puerta
Del mundo y de nuestra ley,
Y honra en la española grey
Por Matilde alcanzarán,
Como padre un Caperán,
Como esposo un Harguindey.
Ángel en la tierna infancia,
Y ángel en su juventud,
De la cuna al ataúd
Corrió ante Dios la distancia.
Si el verdor y la fragancia
De este jardín gozo da,
Es que Matilde, aunque ya
Pisa más alta región,
Echa aquí su bendición
Desde el cielo donde está.

(Epitafio para el sepulcro de la Sra. D.ª Matilde Caperán de Harguindey, enterrada en el cementerio de El Puerto (Salamanca), 1861.*)*

EN EL LIBRO QUE ESTA EDAD.—Redondillas.—*A Miguel de Cervantes Saavedra.*
— (*El Periódico. Ilustrado.* 3 Mayo 1865.)

Son catorce redondillas con que termina la loa titulada *La hija de Cervantes*, estrenada en 1861 y publicada en las *obras de encargo.* Madrid, 1864.—El Dr. D. Juan Fastenrath tradujo en verso alemán esta poesía, que publicó en el primer tomo de su obra titulada *Das Buch meiner spanischen Freunde.* Leipzig, 1871.

EN EL SALÓN SOBERBIO.—Fábula.—*El hijo del conserje.*
— (*Fáb.*, Valencia, 1871.)
— (*Niñ.*, Oct. 1874.)

EN EL SILENCIO DE LA NOCHE OSCURA.—Fábula.—*La luciérnaga y el sapo.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— *Obr.*, 1850.)
— (*El Último Figurín.* 13 Enero 1872.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Elocuencia y poesía castellanas. Colección de fragmentos.....*, por D. Cayetano Vidal. Barcelona, 1875.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

He visto dos ediciones de esta fábula que principian:

«En triste noche por demás oscura.»

EN ESPAÑA UN REGICIDA.—Redondillas.—*Á S. M. la Reina, que Dios guarde.*—Hoja s. l. n. a.—Versos recitados por los actores del teatro del Drama, en la noche del 18 de Febrero de 1852.

EN HORA BUENA TÉNGATE ARROGANTE.—Fábula.—(De Gotoldo Lessing.)—*El gorrión y el avestruz.*
— (Prólogo de D. J. E. H. á *Flores mustias.*
— (*Cantares*, por Tirso Tejada y Alonso. Madrid, 1868.)
— (*Fáb.*, 1871.)

EN LA BODA DE UN VIEJO.—Fábula.—*Á la vejez viruelas.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*El Imparcial.* 17 Julio 1899.)

EN LA CASA DE UN VIEJO LITERATO.—Fábula.—*El viejo y el gato.*
— (*Niñ.*, Agosto 1874.)
— (*La Hoja Popular. Apéndice á la defensa de la sociedad.* 1.° Sept. 1874.)
— (*Revista Científico-Literaria.* 7 Mayo 1875.)
— (*La Voz del Comercio.* 6 Junio 1890.)

EN LOS PORTALES DE BRINGAS.—Fábula.—*El estañero aburrido.*
— (*La Ilustración de Madrid.* 15 Dic. 1871.)
— (*El Cascabel.* 28 Dic. 1871.)

EN LUNES ACABA EL AÑO.— Romance.—*Juicio del año* 1861.

— (*Calendario correspondiente al año* 1861.) Último Juicio que escribió Hartzenbusch, por haber dejado de ser obligación del Observatorio astronómico de San Fernando la redacción de los Calendarios de las Antillas, únicos que ya tenía encomendados.

EN LLEGANDO ESTE TIEMPO.—Seguidilla.

— (*El Constitucional.* 2 Mayo 1881.)

ENRIQUE, MORTIFICA TU APETITO.— Fábula.—*El placer en la virtud.*

— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Gaceta de Madrid*, 1863.)
— (*Escenas contemporáneas.* Madrid 28 Mayo 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Almanaque de los Niños para* 1872.)
— (*Album poético español.* Madrid, 1874.)
— (*Obr.* II, 1888.)

ENSEÑAN Á TODO, ETC.

Enseñan á todo fiel,
Aunque no aprenda latín,
Que dió el bribón de Caín
Muerte al justísimo Abel.
Horrorizó la maldad
Á todo el orbe en conjunto,
Y recibió parte al punto
Su Divina Majestad.
Oyéronsele gemidos
Al Señor de tierra y cielos,

Y vino á ofrecer consuelos
Á los padres afligidos.
  Á recibir la visita
No se movió de su choza
Eva, la arrogante moza,
Por hallarse..... pesadita.
  Aunque el prior de un convento
Dice de ella resoluto
Que le estaba bien el luto
Y el vientre y el sentimiento.
  La habló el Padre Celestial
Con dulcedumbre infinita.
«No llores más, pobrecita:
Ya viene remedio al mal.
  »Cargadísima te ves;
Descansarás; y por uno
Que ha salido bravo tuno,
Te saldrán ángeles tres.
  »Y si aún te quedare queja,
Bulto menor te vendrá
Luego, y se completará
Otra angelical pareja.»
  Nunca resultó fallido
Prometimiento de Dios:
Parió Eva tres, niñas dos
Y un chiquitín; lo ofrecido.
  Y quedó por bendición
De familias venturosas
Dos hijas tener preciosas
Y á lo menos un varón.
  La historia ésta peregrina
Oían como novela
Ricardo y su hermana Adela
Y con ellos Carolina.
  Y los tres de buen humor,
Dijeron casi á la par:
«¿De dónde pudo sacar
Tales datos el autor?»
  Yo serio les contesté:
«Lo de la muerte primera,
Cosa es que por verdadera
Forma artículo de fe.
  »La visita del Señor

Es muy digna del buen Padre:
¿No consolará á la madre
Quien reprendió al matador?
»El echar tres la mamá,
Se puede admitir sin prueba;
Daría chiquillos Eva
Aun de seis en seis quizá.
»Todos eran necesarios
Á la sazón: exigía
El aumento de la cría
Tributos extraordinarios.
»La santa fraternidad
Tiene, afortunadamente,
Brillantísimo y patente
Testimonio de verdad.
»Casa que bien conocéis
Por completo lo demuestra:
Lo que vemos en la vuestra
No me lo disputaréis.»

(Á tres hermanos: D.ª Adela, D.ª Carolina y D. Ricardo de Villanueva. 28 y 29 de Julio de 1873.)

ENTRANDO CON SUS UÑAS EN CONSEJO.—(De Lessing.) —*La historia del lobo viejo en siete fábulas.*
— (*Album Poético Español.* Madrid, 1874.)
— (*Obr.*, 1888.)

ENTRE USOS RANCIOS QUE YO.—Redondillas.—*Don Antonio de Guzmán al público en la apertura del teatro del Príncipe en* 1856.
— (*La España.* 4 Oct. 1856.)

EN TRISTE NOCHE, POR DEMÁS OSCURA.—Fábula.— *La luciérnaga y el sapo.*
— (*Sem.*, 3 Dic. 1848.)
— (*La Ilustración de la Mujer.* 30 Abril 1877.)

Todas las demás ediciones que yo conozco principian:

En el silencio de la noche oscura.

ENTRÓ MARRAMAQUIZ EN LA COCINA.—Fábula.—De D. José Agustín Ibáñez de la Rentería.—*La cocinera y el gato.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)

EN TU ESCUDO UNA SIERRA.—Seguidilla.
— (*La Enciclopedia.* Sevilla, 15 Dic. 1880.)

EN UN HUMILDE APOSENTO.—Frey Lope Félix de Vega Carpio.—Romance.
— (*La América.* 27 Nov. 1862.)
— (Memoria relativa al monumento mural dedicado á Frey Lope Félix de Vega Carpio por la Real Academia Española. Madrid, 1863.)
— (*Obr.* enc., 1864.)
— (*Obr.* I, 1887.)

EN UN REMOTO PUEBLO.—Fábula.—*El cangrejo sastre.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

El Dr. D. Juan Fastenrath tradujo en verso alemán la fábula expresada, que publicó en el tomo 1.° de *Das Buch meiner spanischen Freunde.* Leipzig, 1870.

ENVIDIABLE DESTINO, ETC.

Envidiable destino es el del hombre
Que dueño ser de tu cariño deba.
No necesita de tu dulce nombre;
Siempre le hará feliz la que lo lleva.

(*En el álbum de la Srta. D.ª Consuelo Aristizábal* 1853.)

ERA DOÑA FELIPA ZARAGOZA.—Fábula.—*La discreta enamorada.*
— (*La Ilustración Española y Americana.* 25 Dic. 1869.)
— (*Fáb.*, 1871.)
— *Obr.* II, 1888.)
— (*Heraldo de Madrid.* 4 Feb. 1895.)
— (*Nuevo Mundo.* 5 Sept. 1895.)

ERA DUEÑO DE UN PINAR.—Fábula.—*Los capullos de oruga.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*El dios de la risa.* Almanaque para 1878.)
— (*Obr.* II, 1888.)

ERA UN DESPEÑAPERROS EL CAMINO.—Fábula.—*Despacito y buena letra.*
— (*La Ilustración Española y Americana.* 10 Enero 1870.)
— (*Fáb.*, 1871.)
— (*Obr.* II, 1888.)

ERES BUENA, ETC.

Eres buena, eres hermosa,
Eres, discreta, Isabel:
Dígalo, testigo fiel,
Este libro en verso y prosa.
Haga el cielo venturosa
La edad florida en que estás:
Por ti le pido, no más,
Que oiga benigno mis preces:
Si él te da lo que mereces,
Felicísima serás.

(En el álbum de la Srta. D.ª Isabel Gómez de la Serna.)

Es, AMIGO Y SEÑOR, CRÍTICO LANCE.
— (*Las cuatro Navidades*. Madrid, 1857.)—Tercetos dirigidos al Sr. Marqués de Molíns.

Es, CON SER LA QUE VEIS, ETC.

Es, con ser la que veis la imagen mía,
Feo el original más todavía.

(*Á la Sra. D.ª Carolina Coronado de Perry, enviándola un retrato fotográfico.* 1871.)

Es COSTUMBRE, YA AL PRINCIPIO.—Romance.—Juicio del año 1858.
— (Calendario..... año 1858.)

Es EL CUCLILLO PÁJARO.—Fábula.—*Los cuclillos.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Gaceta de Madrid.* 1863.)
— (*Escenas contemporáneas.* Madrid, 28 Mayo 1863.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (Programa..... de historia natural por D. Sandalio de Pereda y Martínez. Madrid, 1864.)
— (*La Idea.* Habana 25 Feb. 1866.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Método racional de lectura*, para enseñar á los ciegos, por D. Antonio Hernández y Contreras.)
— (*Obr.* II, 1888.)

El Dr. D. Juan Fastenrath tradujo la fábula en verso alemán y la publicó en el tomo primero de su obra *Das Buch meiner spanischen Freunde.* Leipzig, 1870.

¿Es mucho vuestro amor, etc.

¿Es mucho vuestro amor en este día?
Felicidad mayor Dios os envía.
Por vosotros dirán los que vivieren:
¡Cuánto ama Dios á los que bien se quieren!

(Á los Excmos. Sres. D. Francisco Romero Robledo y D.ª Josefa Zulueta, en sus bodas. Diciembre, 1875.*)*

Esos son los que envió.—Décima.—*Á la entrada triunfal del ejército de África.*
— (*La Discusión.* 13 Mayo 1860.)
— (*La América.* 24 Mayo 1860.)
— (*Obr. enc.*, 1864.)
— (*Obr.* I, 1887.)

Es San Agustín un santo.—Redondillas.
— (*Almanaque de Juan Palomo para* 1870. Habana.)

Estaba el niño Gil postrado en cama.—Fábula.—*Blasito.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*El Trovador de la niñez.* Colección de composiciones en verso..... Ordenada por D.ª Pilar Pascual de Sanjuán. Barcelona, 1893.)

Esta «Escuela», etc.

Esta *Escuela* es de Molier,
Por Moratín arreglada;

No puede la temporada
Mejor principio tener.
Si no la hicimos valer,
Hoy es cuando debe estar
La indulgencia en su lugar;
Que en la escuela más severa
Siempre la falta primera
Se suele disimular.

(*Final para la comedia titulada* La Escuela de los maridos.)

Otro final es el siguiente:

Esta obra, que es de Molier,
Por Moratín arreglada,
Siempre ha sido celebrada,
Siempre vista con placer.
Si la echamos á perder
Sin excepción de persona,
Y á dos genios la corona
Que ciñeron les quitamos.....
Señores, hoy principiamos:
La primera..... se perdona.

Esta vez nos coge el carro.—Romance.—*Juicio del año* 1848.
— (*Calendario para la provincia de Castilla la Nueva correspondiente al año bisiesto de* 1848.)

Este año sí que podemos.—Romance.—*Juicio del año* 1843.
— (*Calendario para Castilla la Nueva correspondiente al año* 1843.)

Primer juicio del año escrito por mi padre para el Observatorio astronómico de San Fernando. El último corresponde al año de 1868, en que dejó de ser obligación de aquel establecimiento científico «la redacción de los calendarios de las Antillas, únicos que ya tenía encomendados», según carta de D. Francisco

de Paula Márquez, fechada en 1.° de Mayo de 1860. El juicio del año 1858 fué encargado por mi padre á D. José de Grijalva.

EXAMINADO CON SU.
— (*Las cuatro Navidades.* Madrid, 1857.)—Romance dirigido al Sr. Marqués de Molíns.

EXCELENTE MUJER ERA LA TÍA.—Fábula.—*La anciana indevota.*
— (*Niñ.*, 1870. Tomo I, pág. 171.)
— (*Fáb.*, 1871.)
— (*Obr.* II, 1888.)

FALTÓ LA LUZ AL GENIO PEREGRINO.—*El pintor ciego.*—Soneto leído en el Liceo de Madrid en la sesión celebrada á beneficio del desgraciado Esquivel.
— (*La Aurora.* Zaragoza 24 Mayo 1840.)
— (*Ens.*)
— (*Obr.* I, 1887.)

FARFULLABA UNAS COPLAS UN POETA.—Fábula.—*La fuerza del consonante.*
— (*Almanaque literario del Museo Universal para* 1868.)
— (*Revista del movimiento intelectual de Europa.* 16 Dic. 1871.)
— (*Fáb.*, 1871.)

FARINELLI, EL GRAN CANTOR.—Fábula.
— (*Niñ.* Agosto 1874.)

FORZOSO ES MIRAR, ETC.

Forzoso es mirar al sol
Para retratarlo bien;

Pero el que le mire mucho
La vista vendrá á perder.
Son los ojos de una hermosa
Brillantes soles también,
Y es también el contemplarlos
Costosísimo placer.
Liviandades de la vista
Paga el corazón tal vez,
Y en tinieblas el discurso
Camina dando traspiés.
Por eso vuestro retrato
Temo, señora, emprender;
Si es fundado mi temor,
Que lo diga quien os ve.
Desde lejos nos abrasa
El astro del cielo rey:
No importa que yo de lejos,
En vos contemplando esté;
Que no hay escudo tan fuerte
Ni tan sólida pared,
Que defienda de los rayos
De unos ojos de mujer.
Hay de cumplir mi deseo
Un modo que fácil es;
Y á esto, adorable Juanita,
Sin peligro apelaré.
Os enviaré un espejo
Encima de este papel,
Y os juro á fé de poeta
Que siempre que lo miréis
Lo más precioso del álbum
Habéis de encontrar en él.

(En el álbum de una señorita. 11 *de Agosto de* 1879.*)*

FRUTO DE MIS PRIMEROS ESPONSALES.—Fábula.—*Escena de segundas nupcias.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

FUÉ EN UN INCENDIO POR LA ARDIENTE LLAMA.—Fábula.—(De Lessing.)—*La estatua de bronce.*
— (*Ens.*)

FUÉ UNOS DÍAS Á UN LUGAR.—Fábula.—*La igualdad mal recibida.*
— (*Niñ.*, Agosto 1873.)

FUMAN EL INDIO Y EL CHARRO.—Fábula.—*Origen del cigarro.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Semanario Popular.* 31 Marzo 1864.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

GASTÓ SU HACIENDA UN RICO.—Fábula.—*El dinero.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.º)
— (*Fáb.*, 1848.—8.º mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*Heraldo de Madrid.* 2 Agosto 1893.)

GENEROSO MARQUÉS Y COMPAÑÍA.
— (*Las cuatro Navidades.* Madrid, 1857.)—Soneto con consonantes forzados, dirigido al Sr. Marqués de Molíns.

GLORIA DE SU PATRIA, ETC.

Gloria de su patria fué
En medicina y en fe.

(*Picatoste.* APUNTES PARA UNA BIBLIOTECA CIENTÍFICO-ESPAÑOLA DEL SIGLO XVI. *Madrid*, 1891.)

Versos puestos en la caja que contenía los restos mortales del médico Laguna al trasladarlos al Panteón Nacional creado en la iglesia de San Francisco el Grande en 1869. Ignoro si efectivamente son versos de mi padre, como asegura el Sr. Picatoste.

Golosinas te pido, etc.

Golosinas te pido;
  Todas me agradan;
Pero aborrezco el dulce
  De calabaza.
  Que dulces tales
Muchos de mí los llevan,
  Y yo de nadie.

(*Mote de año para dama.* 1856.)

Grande sin límite, etc.

  Grande sin límite es,
Señor, tu misericordia:
En la extensión infinita
Suya un pecador te implora.

  Porque tú limpiarme puedes
De mancha de culpa toda;
Tu mano es de mis pecados
Quien puede lavarme sola.
  Yo mis pecados conozco,
Como que está cada hora
Echándomelos en cara
El testigo de mi boca.
  Contra ti solo pequé,
Ante tu faz poderosa.
. . . .
. . . .

  Rocíame con el hisopo
Y limpio mi sér se torna;

Lávame tú, y á la nieve
La dejaré vergonzosa.
. . . .
. . . .

(*Trozos del salmo L.*)

Borrador de puño y letra de Hartzenbusch, algo difícil de leerse. Debió escribirse el 19 de Marzo de 1879, ó después, que es casi lo seguro.

¡GRAN NOTICIA, SEÑORES! — Fábula. — *El ciego de París.*
— (*La Ilustración Española y Americana.* 15 Oct. 1870.)
— (*Fáb.*, 1871.)
— (*Heraldo de Madrid.* 15 Mayo 1894.)

GUSANO ENTRE GUSANOS, ETC.

Gusano entre gusanos,
Quien sacerdote fué, bajo esta losa
Esperando el gran día, en paz reposa.
Rogad por él, católicos hermanos.

R. I. P.

(30 *de Agosto de* 1877.)

HA BAJADO EL BARÓMETRO. — Fábula. — *El barómetro.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Almanaque de Los Niños*, 1871.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.*, 1888.)

HABLA DE EXTRAÑOS CLIMAS, ETC.

Habla de extraños climas el viajante,
De leyes discurrir se oye al letrado,
Del campo al labrador, guerra el soldado
Y armas respira, y oro el negociante.
Celebra sus venturas el amante,
Como desdenes lamentó olvidado,
Y en la lengua ó la pluma un fiel traslado
Dan todos de su afecto dominante.
Yo que de la amorosa tiranía
Mantengo el pecho por mi bien exento
En envidiable calma todavía.
Ni glorias canto ni desdén lamento;
Y amistad sola y grata simpatía
Mueven mi labio y débil instrumento.

Autógrafo con la firma de Hartzenbusch existente en poder del magistrado D. Evaristo de la Riva, casado con una hija de D. Juan González Acevedo. D. Celestino Vidal, antiguo redactor de la *Gaceta*, y pariente del Sr. La Riva, me ha facilitado el expresado autógrafo, escrito, á mi parecer, por los años de 1823 á 1829, á continuación de la epístola, que principia:

Si te acuerdas aún de aquellos días.....

HA CABÍDOME POR LOTE.—Al Ayuntamiento y vecindad de Argamasilla de Alba.
— (*El Eco de la Mancha.* Ciudad Real, 9 Nov. 1862.)

HACIENDO EL BIEN, ETC.

Haciendo el bien á gusto,
triste reparo
que de cada bien hecho
recojo un daño.

(*12 de Noviembre de* 1877.)

HACIENDO POR TETUÁN UNA JORNADA. — Fábula.— *El retrato de Júpiter.*
— (*Fáb.*, 1848. — 8.°)
— (*Fáb.*, 1848. — 8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.*, II, 1888.)

HA DADO TODA LA GENTE.—Fábula.—*Receta contra importunos.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

HAMBRIENTO UN AVIÓN, COGIÓ UN MOSQUITO.—Fábula.—*La escala.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*El Museo.* 17 Mayo 1848.)
— (*Sem.*, 26 Nov. 1848.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.*, II, 1888.)

HÁ MUCHO, MI SALVADORA, ETC.

Há mucho, mi Salvadora,
Que nos hablamos los dos
Ausentes; lo sabe Dios,
Y todo el mundo lo ignora.
Es llegado, al fin, el día

En que dejar necesito
Algún testimonio escrito
De plática tuya y mía.
Lo pide mi edad, que es harta
Para que, sin mal más grave,
Primero mi vida acabe
Que llenar pueda esta carta.
Lo pide mi Eugenio, en fin
Con ruego, si no prolijo,
No raro, y es nuestro hijo
Mi único y tu Benjamín.
Eugenio, de quien por gala
Mil veces decir solías
Que solamente en sus días
Una noche te dió mala.
Noche para él la primera
(Si vista gozaba ya)
En que á la madre le está
Vedado, según quisiera,
Dejar al niño beber
La dulce próvida fuente,
Gozo de ambos inocente,
Goce en la vida primer.
Cuando aun en mi edad me ocupo
Con tan plácido recreo,
Aún, mi Salvadora, os veo
Formando angélico grupo.
Es belleza la mayor,
Por brillar tan pura y santa,
La de madre que amamanta
Prenda de su casto amor.
¡Amor! Idea querida
Que entra en el hombre de suerte
Que aun le acompaña en la muerte,
Muy más allá de la vida.
Tú, para que más lo crea,
Me lo tienes afirmado
De la noche en lo callado,
Cuando hablas sin que te vea.
En el alcázar bendito
Que arriba se nos esconde,
Donde resides, y donde
No hay amor, sino infinito,

El más filial, más profundo,
Gozas hoy, y me lo dices,
De esos tus dos infelices
Insensatos en el mundo.
¡Pobre mártir, para quien
Quizá todo premio es poco!
¡Siete años un hijo loco!
¡Siete años otro también!
¡Y más de sesenta Juana,
La que dudó, en conclusión,
Si era Dios hembra ó varón!
¡Qué dos hijos, y qué hermana!
¡Cuánto te he visto penar!
¡Cuánto era justo pagarte!
Locos á los dos, en parte,
Volvíanos el pesar.
¡Ay! ¿No deliro tal vez
Cuando este recuerdo evoco?
¡Quién de delirios tampoco
Se liberta en la vejez!
. . . .
Mas aún de tu familia
Iban á unirse presto
Juana, Pepito el modesto,
Su padre, y antes Emilia.
¡Emilia, ángel de virtud
Que yo escogí para nuera!
Serafín quiso que fuera
Quien reina en la excelsitud.
Basta. No: dime algo; di
Del venturoso extranjero
De quien, tan joven, primero
Fuiste esposa que de mí.
Desoyendo la porfía
Con quien cien veces te instê,
No me hablas de tu José;
Me hablas, sí, de mi María.
Y á pensar me obligarás,
Si no se me satisface,
Que el nupcial primer enlace
Vale, aun en la gloria, más.
Á ignorar ley me condeno
Que tal vez, aunque celeste,

Pesar al hijo le cueste,
Flor última de tu seno.
  Pide, impetra para él
Con súplica fervorosa
Que siempre á la religiosa
Fe de ambos se guarde fiel;
  Que al tomar casto acomodo,
Lleve la virtud por norte,
Y encuentre amante consorte
Que á ti se parezca en todo;
  Y pues nada vanidad
Debe en su pecho infundir,
Le otorgue el Señor vivir
En tranquila oscuridad.
  Adiós..... Hasta pronto..... Yo
Me acerco á ti por instantes.
Aquí nos amamos antes.....
Fuera de aquí, ¿por qué no?

(Á mi esposa Salvadora Hiriart. Madrid 8 *de Marzo de* 1875.*)*

HA TENIDO UNA GAVILLA.—Décima.—*En elogio del Sr. Barón de Andilla*, D. F. Garcés de Marcilla.
— (*Sem.*, 11 Mayo 1856.)

HAY GENTE QUE DICE CÓLEGA.—Fábula.—*El sastre y el avaro.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Almanaque literario de El Museo Universal para el año de* 1865.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*La Niñez.* Nov. 1879.)
— (*Nuevo método de lectura para niños y adultos*, por Antonio Fuentes. Barcelona, 1880.)
— (*Trozos de literatura castellana de ilustres escritores naturales de Madrid*, por D. Pedro Nolasco Navarro. Madrid, 1880.)

— (*Obr.* II, 1888.)

— (*Para todo el mundo.* Biblioteca semanal cómica, ilustrada con ribetes de seria. Cuaderno 4.° Valencia, 1888.)

HAY, SEGÚN LOS NAVEGANTES.— Fábula.—*La joya milagrosa.*

— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*El Mundo Pintoresco.* 9 Mayo 1858.)
— (*Colección de trozos escogidos de los mejores autores castellanos*....., por D. Luis García Sanz. Segunda edición. Madrid, 1865.) Es igual á la fábula publicada en las colecciones de 1848.
— (*El Último Figurín.* 6 Oct. 1871.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*El Instructor.* Método de lectura...., por D. Mateo Jiménez Aroca. Tercera parte. Madrid, 1891.)
— (*El Trovador de la Niñez.* Colección de composiciones en verso..... Ordenada por D.ª Pilar Pascual de Sanjuán. 12.ª edición. Barcelona, 1893.)

HAY UNA PLAZA EN MADRID.—*Para el álbum de Pepita González Acevedo.*

— (*Obr.* I, 1887.)

HAY VARIOS PARECERES.—Fábula. (De Gellert.)—*La esposa modelo.*

— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)

— (*Almanaque literario é ilustrado para el año* 1874. Madrid, 1873.)
— (*El Eco de Ambos Mundos*. Madrid 17 Feb. 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*Heraldo de Madrid*. 19 Agosto 1894.)

HECHO YA EL MUNDO.—Fábula. (De Hagedorn.)—*La vida del hombre.*
— (*Esp.* 18 Agosto 1846.)

HECHO YA EL MUNDO Y POBLADO. — Fábula. (De Hagedorn.)—*La vida del hombre.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Elocuencia y poesías castellanas*. Colección de fragmentos...... precedida de una breve reseña de la literatura española, por D. Cayetano Vidal. Barcelona, 1875.)
— (*Obr.* II, 1888.)

HERMOSA DAMA, ETC.

Hermosa dama, y si no
fueres hermosa, no te
importe un bledo, porque
tampoco es lo bello lo
que más me distingue; yo
soy poeta en ciernes, y
te ofrece por tanto mi
musa componer un tomo
de versos tan lindos como
los que van de muestra aquí.

(Mote de año para galán.)

HERMOSA ES DOÑA GINESA.—Fábula.—*Señas mortales.*
— (*Obr.* II, 1888.)

HÍZOSE MODA LLAMAR.—Fábula.—*La fortuna.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Revista pintoresca del Faro industrial de la Habana.* Julio 1848.) Creo que es anterior á la publicada en las colecciones de 1848 y ofrece algunas variantes.
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

HIZO UN REY EXTRACTAR SU LIBRERÍA.—Fábula.—*El extracto de la Biblioteca.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

HOJA EN QUE ESCRIBO MI NOMBRE.—Cuarteta.—(*Crónica de la Moda y de la Música.* 15 de Diciembre de 1888.) Como se ve por el primer verso, difiere esta composición de las publicadas en 1877 y 1887.

HOJA EN QUE ESTAMPO MI NOMBRE.—Cuarteta.
— (*La Mañana.* 19 Enero 1877.)

— (*El Eco del Buen Retiro.* 8 Julio 1877.)
— (*Obr.* I, 1887.)

La primera vez que he visto esta cuarteta ha sido en la Agenda de bufete de mi padre, correspondiente al día 1.° de Febrero de 1854.

HOJA, EN QUE ESTAMPO, ETC.

Hoja, en que estampo mi nombre,
Tú vivirás más que yo;
Que, en este álbum, generosa,
Te guarda la compasión.

(Para el álbum de la Sra. Condesa de Guaqui. 1878.*)*

Los tres versos últimos son distintos á los de la composición publicada en los años de 1877 y 78.

HOMBRE, NO SEA USTED TAN, ETC.

—Hombre, no sea usted tan haragán.
—No es pereza, por Dios; es que no sé.
—Cuatro versos.....—Pues bien, ya los haré.
—Ha de ser ahora mismo. ¡Hay tal afán!
—Pero..... ¿y qué he de decir? Que á fe de Juan,
Nada me ocurre.—¿No? Yo indicaré.....
—Si me ilumina usted, lo estimaré.
—Prepare usted los chismes.—Ya lo están.
—Pinte usted el hechizo seductor
Con que nos lleva el corazón tras sí.. ..
—¿Quién? ¿Carolina?—Pues.....—Soy yo pintor
Para retrato tal muy baladí.
—Buen ánimo y á ello.—No, señor;
Copio lo que usted dice, y concluí.

(La composición para el álbum.)

HOMERO PINTA, ETC.

Homero pinta en la sitiada Ilión
Á seis troyanos de provecta edad,

Celebrando de Elena la beldad,
Aunque de tantos males ocasión.
«Aquí (prorrumpe un docto con razón)
El arte del poeta contemplad:
Gracias de que da fe la ancianidad,
Gracias que llegan al extremo són.»
Tu esposo, Baronesa, quiere así
Que tus prendas encomie la vejez,
Y á Gil lo encarga, y á Bretón y á mí.
Mas para darte la debida prez,
Su acento deben emplear en ti
Las nueve Musas, con la Fama, diez.

(En el álbum de la Sra. Baronesa de Andilla.)

HONOR AL CAUDILLO.—Himno.—*Al Regente.*—Hoja suelta. S. i. l. n. a.

HOY, QUE ES UNIVERSAL, ETC.

Hoy, que es universal el regocijo,
Desde Madrid te felicita un hijo,
Cuyo pecho de júbilo rebosa
Con el que ve partícipe en su esposa,
Y le sube de punto y le completa
El infantil saludo de tu nieta:
Cuentan con tu cariño y le reclaman
Estos tres corazones que te aman,
Y por los tres tu bendición imploro
Yo, el pobre ausente que en mi padre adoro.

(31 *de Diciembre de* 1877.)

HUBO EN CIERTO PAÍS ANTIGUAMENTE.—Fábula.—*La novia serpiente.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

HUBO, SEÑORES, UN RATONCILLO.—Fábula, imitada del francés, arreglada para música.—*El ratoncillo y el gato.*
— (*La América.* 8 Junio 1858.)
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Niñ.*, 1877.)
— (*Obr.* II, 1888.)

Hízose esta fábula á ruego del Sr. D. Santiago Masarnau, que la puso en música para las señoritas que recibían su educación en uno de los colegios principales de Madrid.

HUBO UN LEÓN QUE FIERO.—Fábula.—*El León y la vaca.*
— (*Fáb.*, 1848—8.° mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

¡HUY, SEÑOR! ¡HUY, ETC.

—¡Huy, señor! ¡Huy, qué ruido!—
Gritóle al amo su criada Irene.—
Yo no sé cómo usted paciencia tiene
Para oir el incómodo zumbido
De uno....., dos....., tres moscones,
Poco menos crecidos que gorriones,
Los tres con la manía majadera
De pasar al jardín por la vidriera.
Bien que os conviden con sus verdes hojas
De los vecinos árboles los brazos,
Por ahí no se pasa;
Presos en esta casa,
Del jardín os aleja sin remedio

El trasparente muro que hay en medio.
Callad, ó á plumerazos
Dais en tierra más pronto que lo digo.
—Mujer, ¿por qué te enojas?—
Contestóle el señor, nada severo.—
¡Bah! ¡bah! deja el plumero
Y ábreles un postigo.—
Abrió Irene, y los tres, desatinados,
Dándole á la vidriera proseguían.
Irene prorrumpió:—¿Pues no porfían
Con su tesón primero?
¡Si no hallaréis ni grieta ni agujero,
Corriendo y recorriendo los cristales!
¡Si ancha salida ya tenéis patente!
¿No lo veis, condenados?
¡Jesús! ¡Jesús! ¡Qué torpes animales!
—Hazles con el plumero blandamente
Ir á coger del aire la corriente.
—Del cristal, como puedo, los desuno;
Pero vuelven..... Por fin, escapó el uno.
Fuga no vi más lista;
En un segundo se perdió de vista.
Cerca de mí pasó..... refunfuñando.
—Es que se va quejando.
—Y ¿de qué? ¿de su ciego desatino?
—De ti.
—¿Porque le puse en buen camino?
Pues á este otro la queja no le vale.
Por el plumero abanicado sale.....
Eso sí, como el de antes, mosconea.
Como el otro también, dícenos: «¡Ea!
¡Victoria! Mi prisión he quebrantado;
Pero el gran animal me ha maltratado.»
¡Animal un moscón á mí me llama!
Contra los tres mi cólera se inflama.
Uno queda no más y es el más gordo,
Y el más terco también, y el mentecato
Se hace al aviso de la pluma sordo.
Pues éste por los tres pagará el pato;
Voy á cerrar.....
—No, no.
—Y échole al suelo,
Y tortilla le haré con el zapato.

Caíste al fin, tontuelo.
—Déjale, Irene, quita.
Sí, mujer, tu furor téngase á raya.
Cójole de una alita,
Suéltole en el balcón..... y que se vaya.
Vuela por esos aires, pequeñuelo;
Que harto grande es el mundo,
Y harto chicos nosotros
Para que en buena paz y orden profundo
Vivir en él podamos unos y otros,
Sin que el zumbido fuerte
Nos mueva á dar al zumbador la muerte,
Pasar dejando en ocasiones dadas
Plumerazos, que en suma..... son plumadas.

(PLUMERAZOS.—*Fábula.*)

IBA LA GOLONDRINA REBUSCANDO. — Fábula. — (De Lessing.)—*La oveja y la golondrina.*
— (*Ens.*)
— *Galería de españoles célebres contemporáneos.....*, publicada por D. Nicomedes Pastor Díaz y don Francisco de Cárdenas. Tomo VI. Madrid, 1845.

IBA MIRANDO LA FORTUNA UN DÍA.—*Á la Emperatriz de los franceses.*
— (*Corona poética. Las Musas españolas á la Emperatriz de los franceses.* París, 1853.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* I, 1887.)

IMAGEN DE MI ADORADA.—*Al busto de mi esposa.*
— (*El Liceo Artístico Literario Español.* 1838.)
— (*Ens.*)
— *Álbum Literario Español.* Madrid, 1846.)
— (*Obr.*, 1850.) Cotejada esta poesía con la publi-

cada en *El Liceo* (1838), resulta con algunas variantes.

— (*El libro de la familia*, formado por Teodoro Guerrero. Madrid, s. a.)

— (*Obr.*, 1876.)

— (*Obr.* 1, 1887.)

IMAGINABA YO, ETC.

Imaginaba yo cuando vivía
Gozando, amor, tu plácida dulzura,
No emponzoñara mi quietud segura
Amarga copa de dolor un día.
Cuando el ave celebra su alegría
Impía mano en su pecho el yerro clava;
Así la ausencia mi placer acaba
Lejos de ti mi corazón llevando,
Oh rigor duro de la suerte! Cuando
Perene dicha disfrutar contaba
Esta pena sería llevadera,
Zelosas inquietudes, si el veneno
De que llenáis mi acongojado seno
En dudas el placer no convirtiera.
Mas ¿yo dudo de ti? No; salgan fuera
Ofensivas sospechas de mi mente.
Leal será tu amor eternamente,
Ignacia bella; excusa el desvarío
Nacido del amor que el pecho mío
Abrigará mientras su sér aliente.

Acróstico dedicado á la Srta. D.ª Ignacia López de Molina, única composición laberíntica, como diría el director del disparatado *Pistón*, que hizo en toda su vida Hartzenbusch, y eso fué por encargo de un amigo hacia el año de 1823. Unos cuantos años antes del 1880 me recitó de memoria los versos, que yo tuve buen cuidado de trasladarlos en seguida al papel.

INSECTILLO.—Fábula.—*La mariposa y la efímera.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*El trovador de la niñez.* Colección de composiciones en verso, ordenada por D.ª Pilar Pascual de Sanjuán. Duodécima edición. Barcelona, 1893.)

ISLA DEL CONTINENTE AMERICANO. — Fábula. — *Los caribes.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*Heraldo de Madrid.* 23 Enero 1894.)

El Dr. D. Juan Fastenrath tradujo en verso alemán la fábula mencionada, que se publicó en el tomo primero de su obra *Das Buch meiner spanischen Freunde.* Leipzig, 1870.

JOVEN, HERMOSA, CON TALENTO, ETC.

Joven, hermosa, con talento y buena,
Vida es la tuya de dulzuras llena:
¿Quién lo merece más que el alma pura,
Coronada de ingenio y de hermosura?

(*Á María.* 1868.)

JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH, ETC.

Juan Eugenio Hartzenbusch desea un año
Lleno de dicha y paz, libre de daño,
En que no les moleste ni una roncha
Á Teodora, á Jerónimo ni á Concha,
Ni á la joven hermosa pizpireta
Que llaman Enriqueta.

(Tarjeta para D.ª T. L. (D.ª Teodora Lamadrid). 31 *de Diciembre de* 1869.)

JÚPITER, EL GRAN PLANETA.—Romance.—*Juicio del año* 1846.
— (*Calendario para Castilla la Nueva, correspondiente al año de* 1846.)

LA AMABILÍSIMA PATRO, ETC.

La amabilísima Patro
Con un verso se contenta:
Uno y tres más le presenta
La amistad en estos cuatro.

(Para el abanico de Patrocinio Amer. 15 *de Junio de* 1873.)

LA DIOSA DE LA HERMOSURA.— Romance. — *Juicio del año* 1859.
— (*Calendario....., año* 1859.)

LA EMPERATRIZ SOFÍA.—Fábula.—*Los premios de la Emperatriz.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.º mlla.)
— (*Fáb.*, 1848.—8.º)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1850).
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

LA ESCENA DE CALDERÓN, ETC.

La escena de Calderón
Rechazaba á Shakespir,
Y hoy le vemos aplaudir
Con gritos de admiración.
La justa reparación
Ha sido á Rossi debida;
Contigo, Ernesto, divida
Su gloria el vate afamado:
Él su inspiración te ha dado;
Tú á sus obras alma y vida.

(*En el álbum del actor italiano Ernesto Rossi*. 1866.)

LA ESPIGA RICA EN FRUTO.—Fábula.—*Las espigas*.
— (*Fáb*., 1848.—8.º)
— (*Fáb*., 1848.—8.º mlla.)
— (*Fáb*., 1850.)
— (*Obr*., 1850.)
— (*Fáb*., 1874.)
— (*Obr*., 1876.)
— (*La Ilustración de los Niños*. 15 Junio 1880.)
— (*La Enciclopedia*. Revista científico-literaria. Sevilla, 15 Dic. 1880.)
— (*Obr*. II, 1888.)
— (*Heraldo de Madrid*. 2 Agosto 1893.)
— (*El Imparcial*. 17 Julio 1899.)

LA FÁBULA ANTERIOR IBA LEYENDO.— Fábula.—*El sueño del malvado*.
— (*Fáb*., 1848. — 8.º mlla.)
— (*Obr*., 1850.)
— (*Obr*., 1876.)
— (*Obr*. II, 1888.)

LA FE NOS MANDA, ETC.

La fe nos manda creer,
Y la razón atestigua,

Que es costumbre muy antigua
La costumbre de comer.
Y en punto á comer, es justo
Decir con sinceridad
Que siendo necesidad,
Es también acto de gusto.
Y fuerza tan desmedida
Tiene éste en hombre y mujer,
Que llegamos á exponer
Por él aun más que la vida
Dígalo nuestra mamá
Eva, pues le entró tal gana
De comerse una manzana,
De á real la libra quizá,
Que con atroz imprudencia
Le echó la mano, mordió,
Y á su marido perdió,
Y á sí y á su descendencia.
Se ha movido gran disputa
Para saber por qué encanto
Pudo nuestra madre tanto
Prendarse de aquella fruta.
Y todos han convenido
Acordes en declarar
Que fué porque era manjar
Que le estaba prohibido.
Aun á lo que en sí no es bueno,
La veda presta valor;
Y nada sabe mejor
Que fruta de árbol ajeno.
Por eso, y porque se ahorra,
Dice un docto manducante
Que no hay placer semejante
Á regalarse de gorra.
Ahora bien, si esto es verdad,
¿Cuánto no será más grato,
Ver que nos hacen el plato
Con tan buena voluntad?
Y más cuando se concilia
Cosa que más me interesa
Como es juntarse á la mesa
Tantos de nuestra familia.
Primera vez que sucede,

¿Será la última también?
Dejémoslo á Dios, que es quien
Todo lo sabe y lo puede.
  El porvenir es oscuro;
Pacientemente aguardemos,
Y lo presente gocemos,
Sin pena por lo futuro.
  Agradezcamos con pecho
Leal, como en sí lo llevan,
Á Petra y á don Esteban
Las honras que nos han hecho.
  Y felicidad tamaña
Dios les quiera conceder
Que el fin les permita ver
De los disturbios de España.
  Con lo cual se entiende bien,
Sin exagerar la idea,
Que mi afecto les desea
La edad de Matusalén.
  Que en el libro donde engaños
No entraron, ni caben cuentos,
Tiene la edad novecientos
Y sesenta y nueve años.

(Composición leida por su autor en la Fonda Española el dia 7 de Junio de 1870.)

«¡La ley de Dios!», etc.

  «¡La ley de Dios!» Bien así
Principia, insigne Pilar,
Ese libro singular,
Tan bello y digno de ti.
Cuidadoso lo leí,
Y envidioso, acá *inter nos*
Más de una vez y de dos
Dije, y te lo escribo ahora:
Es una gran escritora
Pilarcita, *en ley de Dios.*

(Para el álbum de la Sra. D.ª Pilar Sinués de Marco. 1860.)

LA MADRE DE UN MUCHACHO CAMPESINO.—Fábula.—*Trabajar para su daño.*

— (*Colección de trozos selectos de literatura española*, por D. Angel María Terradillos. Madrid, 1847.—Cuarta edición, 1855.—Quinta edición, 1860.—Sexta edición, 1865.—Séptima edición, 1871.—Novena edición, 1883.)—Supongo que la fábula se habrá publicado en todas las ediciones de la colección expresada.

— (*Fáb.*, 1848.—8.°)

— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)

— (*Fáb.*, 1850.)

— (*Obr.*, 1850.)

— (*Colección de trozos escogidos de los mejores autores castellanos.....*, por D. Luis García Sanz. Segunda edición. Madrid, 1865.)—Es igual á la publicada en la colección de 1848, con la diferencia de titularse *El látigo.*

— (*Lecturas escogidas para la enseñanza en las escuelas de la Asociación de Católicos.* Madrid, 1873.)

— (*Fáb.*, 1874.)

— (*Elocuencia y poesía castellanas. Colección de fragmentos.....*, por D. Cayetano Vidal. Barcelona, 1875.)

— (*Obr.*, 1876.)

— (*Obr.* II, 1888.)

LA MUJER QUE YO TENÍA.

— (*Historia romántica de las tribulaciones, amoríos, posesión y vindicación del Tío Cigüeño.* Madrid, 1841.)—Es un epitafio para la mujer de *El tío Cigüeño* (D. Juan Mieg), encargo hecho á mi padre con mucha insistencia por aquel sabio naturalista.

— (*La Ilustración Artística.* Barcelona, 11 Feb. 1895.)

LANZA LA MADRE ESPAÑA, ETC.

Lanza la madre España hondo gemido,
Desciñese el laurel, desgarra el manto:
Mustio exclama con voz que oprime el llanto
El navarro adalid siempre temido.
Pero hacia el norte equívoco alarido
De triunfo y mortandad suena entretanto:
Mira España á Bilbao con espanto,
Y ve á su sitiador que huye vencido.
Y el destino la dice: hoy se derrumba
Todo el poder de tu enemigo fiero,
Su pérdida te doy por esa tumba.
Llevo un caudillo á la región divina
Pero en cada soldado de Espartero
Le queda un héroe vencedor, un Mina.

LA REBELDE, LA RÚSTICA PEONZA. — Fábula. — *La peonza y la perinola.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.— 8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Colección de trozos escogidos de los mejores autores castellanos*, por D. Luis García Sanz. Segunda edición. Madrid, 1865.)—Es igual á la fábula publicada en las colecciones de 1848.
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

LAS DOS AVES DE JÚPITER Y PALAS. — Fábula. — Imitada de otra de Lessing.—*El águila y la lechuza.*
— (*Almanaque de los niños para* 1873.)
— (*Album Poético Español.* Madrid, 1874.)
— (*El Liberal.* 23 Marzo 1896.)

LAS MULAS DE DONATO.— Fábula.—*Las mulas de Donato.*
— (*El Cascabel.* 22 Oct. 1871.)
— (*Niñ.*, Oct. 1871.)
— (*Obr.* II, 1888.)

LA TARDE VA DE VENCIDA.—La despedida. A las señoras D.ª Bárbara y D.ª Teodora Lamadrid. Madrid, 1863. 16 pág. en 8.º—Se hicieron dos ediciones en muy poco tiempo de corto número de ejemplares: la primera dice en la nota de la pág. 6 «D. Juan II», y la segunda edición dice «D. Enrique II», como debe ser.
— (*Revista de España.* 1868, t. I.)
— (*Almanaque de El Mundo Cómico para* 1875.)—Sólo se publicaron las cinco primeras décimas con alguna variante.

La última cuarta parte, próximamente, de la composición, desde el verso «No pretendáis obligar», se publicó en el tomo primero, pág. 389, de la obra del señor Fastenrath, titulada *Das Bush meiner spanischen Freunde.* Leipzig, 1870.
— (*Obr.* I, 1887.)

LA TRISTE NUEVA DE SU FIN RECIBO. — Al saber la noticia de la muerte de S. M.
— (*La Correspondencia de España.* Junio 1878.)
— (*La Correspondencia de España.* 9 Julio 1878.)
— (Corona fúnebre dedicada á la buena memoria de S. M. la Reina D.ª María de las Mercedes (que Dios guarde) por el periódico ilustrado *La Academia.* Madrid, 1878.)
— (*Siemprevivas.* Madrid, 1879.)—El Sr. Fastenrath tradujo en verso alemán la dicha composición, publicada al pie de la de Hartzenbusch.

— (*La Mañana*. 10 Agosto 1880.)
— (*Obr*. I, 1887.)

LA VERDADERA LEY, ÚNICA BUENA.—Décima.—En el álbum de la Excma. Sra. D.ª Alejandra Muñoz.
—(*El Gran Mundo*. 3 Nov. 1883.)

LA VOZ DE LA TRADICIÓN.—Redondillas.—A la visita hecha por el Sermo. Sr. Infante D. Sebastián á la casa llamada antes de Medrano.
— (*Boletín bibliográfico*. 15 Junio 1863.)
— (*Escenas contemporáneas*. 28 Mayo 1863.)

LEY MAL AGUISADA, TRAIDA DE ALLENDE.—A la reina D.ª Isabel II.—Coplas en castellano antiguo. Madrid 20 de Noviembre de 1843.
— (*Lab*., 16 Enero 1844.)
— (*Obr*., 1863.)
— (*Obr*., 1873.)
— (*Obr*. I, 1887.)

LIBRO AMENO.—Aprobación. Diez versos.
— (*Muestrario de fábulas fabulosas*, apadrinado y publicado por el Dr. Th. Sevilla, 1876.)
— (*La Ilustración Española y Americana*. 30 Julio 1876.)
— (*Madrid Literario*. 8 Oct. 1876.)

LO QUE ENGRANDECE MÁS Á GENTE RICA, ETC.

Lo que engrandece más á gente rica,
Eso en el infeliz más se critica.
Si el opulento viste seda y oro,
«Le sienta bien (dirán) darse decoro»;
Y aun cuando á paño humilde lo rebaje,
No le deslucirá vulgar el traje.

Sálgase el pobre de su esfera empero,
Le acusan de altanero;
Cede al peso del mal: eso es, en suma,
Que el menosprecio público le abruma.

(*Traducción de unos versos de Rückert.* 16 *de Marzo de* 1872.)

LOS DIOSES YA NO SON. ASAZ VIVIERON.—Introducción.
— (*Álbum Religioso.* Madrid, 1848.)

Esta poesía no es de D. Juan Eugenio Hartzenbusch, como consta en una nota escrita de su puño y letra que transcribo á continuación: «En el *Álbum Religioso* hay una composición que lleva mi nombre y que es de D. Rafael María Baralt, porque, repartidos ya todos los asuntos para las composiciones que habían de formar dicha colección, y exigiéndose por la Empresa editora que hubiese una mía, el Sr. Baralt me pidió este asunto, y se le cedí, y no pudo salir la composición con el nombre del autor verdadero.—La que en el mismo Album aparece con la firma de D. Juan Nicasio Gallego, es de la señora Doña Gertrudis Gómez de Avellaneda.—La firmada por Jiménez Serrano, es de D. Gabriel Estrella, quien escribió asimismo otra, no recuerdo ya para quién: de modo que hay tres composiciones del Sr. Estrella en dicho Álbum, y solamente una lleva su nombre. Esto lo hizo el Sr. Estrella sin contar conmigo, aunque me lo declaró después; igualmente sin contar conmigo, se me atribuyeron en un periódico unos versos en elogio de un D. N. Marlasca, los cuales fueron escritos por un amigo mío.»

LOS GORRIONES DEL BARRIO DEL CONGRESO.—Fábula.—Pajarotada.
— (*Almanaque de Juliá para* 1874.)

— (*El Eco del Siglo.* 15 Feb. 1874.)
— (*Obr.* II, 1888.)

Los vasallos en naciendo.—*Á la Purísima Concepción de Nuestra Señora.*
— (*La América.* 7 Oct. 1862.)

Luce en Jerez el sol, etc.

Luce en Jerez el sol, puro y brillante;
Y los que son ya godos por apodo,
Apiñados allí, codo con codo,
Se aprestan á la lid, vestidos de ante.
Rodrigo calza el enmallado guante,
Y su gloria acordando al pueblo godo,
Dice: «Chicos, el moro está beodo,
Desde el caudillo hasta el postrer infante.
Los vamos á encerrar en un zapato,
Si sabéis manejar lanza y rodela.»
—¡Á ellos!—gritan todos en boato.—
¡Ay! Su ardor se apagó como una vela:
Donde buscaron liebre hallaron gato.—
Así el cronista lo escribió en vitela.

(Á la batalla de Guadalete. *Soneto con consonantes forzados.)*

Llamó tocaya un chulo.
— (*Obr.* I, 1887.)

Llegamos á la mitad.—Romance.—*Juicio del año* 1850.
— (*Calendario para Castilla la Nueva, correspondiente al año* 1850.)

Llegó la nueva: rápida volando.—En el nacimiento del Príncipe imperial de Francia. *Epístola al Excmo. Sr. D. Salustiano de Olózaga.*

— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* I, 1887.)

LLEVABA POR LAS CALLES UN JUMENTO.—**Fábula.**— *El asno feliz.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Sem.*, 27 Mayo 1849.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

LLEVABAN Á ENTERRAR DOS GRANADEROS.—Fábula. —*La verdad sospechosa.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.
— (*Sem.*, 3 Junio 1849.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Colección de trozos escogidos de los mejores autores castellanos.....*, por D. Luis García Sanz. Segunda edición. Madrid, 1865.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*La Ilustración de los Niños.* 1.° Julio 1880.)
— (*Obr.* II, 1888.)

LLEVÁBASE EN LA BOCA UNA GALLINA.—Fábula agallegada.—*Tarde piache.*
— (*La Flor de Lis.* 7 Mayo 1875.)

LLORA EL INFELIZ BARTOLO.—Fábula.— *El maestro y las velas.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

LLUVIA DE MENUDOS PLOMOS.—Romance.
— (*El Romancero de la guerra de África.* Madrid, 1860.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Ob.*, 1873.)—Cotejado este romance con el publicado en *El Romancero de la guerra de África*, presenta algunas variantes.
— (*Obr.* I, 1887.)

MADRE DEL REDENTOR, QUE EN ESA CUNA.—*Á Nuestra Señora de Covadonga.*—Impreso de una hoja, sin pie de imprenta ni año. Creo que debió escribirse la poesía, compuesta de dos octavas, en el año de 1858 ó 59.

MAGNÍFICO MANZANO.—Fábula.—*El envidioso.* (De Lichtwer.)
— (*Esp.*, 18 Agosto 1846.)
— (*El Museo.* 17 Mayo 1848.)
— (*Sem.*, 26 Nov. 1848.)
— (*Fáb.*, 1848.—8.º)
— (*Fáb.*, 1848.—8.º mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*El Último Figurín.* 6 Nov. 1871.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

MANDE YO EN MI SÉR, ETC.

Mande yo en mi sér, y así
Mi fin me hallará resuelto,
Aunque la edad me haya vuelto
Caricatura de mí.

MARQUÉS, NO PUEDO, ETC.

Marqués, no puedo admitir,
Porque el verme á mí comer
Tiene sobrado que ver
Y da mucho qué decir.

(Al Sr. Marqués de Molins. Madrid, Diciembre de 1874.*)*

MÁS DE UN SIGLO SE CONTABA.—Romance.—Al Excelentísimo Sr. D. Manuel Bretón de los Herreros.
— (*La Ilustración Española y Americana.* 12 Nov. 1870.)—El original lleva la fecha de 26 de Mayo de 1869.
— (*La Ilustración de Madrid.* 12 Nov. 1870.)
— (*El Diario Español.* 13 Nov. 1873.)
— (*La Gac. Popular.* 13 Nov. 1873.)
— (*El Cascabel.* 16 Nov. 1873.)
— (*Corona poética dedicada á honrar la memoria de D. Manuel Bretón de los Herreros.* Madrid, 1873.)
— (*Obr.* I, 1887.)

¿ME DA USTED UNA ROSCA?—Fábula.—*Jarabe de pico.*
— (*Fáb.*, 1871.)

MÉDICO FUÉ, ETC.

Médico fué tu padre
Pilar querida,

y á sus visitas creo
  deber la vida.
Hoy guerra mis dolencias
  vuelven á darme;
tú, Pilar, me curaras
  con visitarme.

(En el abanico de la señorita D.ª Pilar Serra. 19 de Octubre de 1873.)

MELONES...

ME HACEN INFINITOS, ETC.

—Me hacen infinitos daños
Enemigos que no excuso.
—Papá, me dejas confuso.
¿Quiénes son ésos?—Mis años.
—Pues yo vivirlos querría.
—Pues no son de codiciar.
Hijo, ¡gran cosa es contar
Pocos años todavía!

(LOS AÑOS. *Fábula. Julio de* 1874.)

ME HAN PERDIDO, GASPAR, ME HAN ARRUINADO.—Fábula. (De Lessing.)—*El avaro.*
— (*Ens.*)

¡MELONES DE AÑOVER! ¡AL MELÓN RICO!—Fábula.— *Más es el ruido.*
— (*Almanaque de Don Diego de Noche para* 1869.)

MI DUEÑO, AMIGO, ETC.

Mi dueño, amigo y censor:
Remito á usted duplicada
La comedia titulada
Pagarse del exterior.
Júzguela usted sin dolor;
Quite y ponga, borre y tache;
Que pronto me la despache
Tan solamente le pido.....
Y mande al del apellido
Que empieza y acaba en *hache.*

Mi querida Salvadora, etc.

Mi querida Salvadora:
Ayer recibí tu carta
Y dos noticias en ella
De la mayor importancia.
Mira tú si lo serán
Cuando por solemnizarlas,
Te doy la respuesta en verso
Como si fueras mi dama.
No se la enseñes á nadie
Porque no me den matraca;
Hacer versos á su esposa
Ya no se estila en España.
Es la noticia primera,
Y la celebro en el alma,
Que el pobre sietemesino
Se empeña en vivir y mama.
Chupe en buen hora de firme
Á su madre las entrañas,
Que joven es y robusta
Madamita la gabacha.
La otra nueva que me das
Es la visita de Paca,
La cual merece anunciarse
Con repique de campanas.
¿Con que fué? ¡Vaya por Dios!
¡Linda escena para un drama!
¿Y qué tal? Supongo que hubo
Ceño, pujos y alharacas,
Y supongo que por fin,
Después de charlar sin tasa,
La belga y la madrileña
Quedaron en paz entrambas.
Dios lo quiera: si es así
No estará de más que vayas
Y la visita le vuelvas
Á mi testaruda hijastra.
Vas allá, te estás un rato,
Y según muestre la cara
El bendito de tu yerno,
Te detienes ó te largas.
Y acaso fuera mejor



DOÑA SALVADORA HIRIART.

Segunda esposa de D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

Que al Condádo no pasaras
Sino un día que supieras
Que él en Sepúlveda estaba.
Así la ocasión de queja
Á Paquita le quitabas,
Excusando una entrevista
Que no debe hacerte gracia.
Tú harás, en fin, lo que quieras,
Conforme á las circunstancias,
Aunque por bien de la paz
Un sacrificio se haga.
En punto á vuelta, convengo
Que no debes dilatarla;
Ven á principio del mes,
Después los asientos faltan.
Tal vez le estuviera bien
Á Eugenio que se quedara,
Mas fuera sobrado engorro
Quedarse ahí sin tu guarda.
Por acá seguimos todos
Como en la anterior semana,
Buena la de Queraltó,
Margarita mejorada.
La tía Inés cada día
Un poquito más cegarra;
Se le forma á toda prisa
La segunda catarata.
Aquel escribiente mío
Que parecía una malva,
Está preso por un robo
Que al pobre diablo le achacan.
Siguen fuera de Madrid
Gil, Bretón y la Tomasa:
Catalina la barbera
Ha parido una muchacha.
Perico Arenal está
Con un fuerte pasmo en cama;
Se ha desalquilado el cuarto
Principal de nuestra casa.
La de Andriani vino á verte
Con una tripa tamaña;
No estábamos yo ni Adolfo
Cuando vino, ni yo estaba

Ayer que vino ¡oh dolor!
Micaelita la de marras,
Otra visita has tenido,
Doña Apola; y otras varias
Han venido para mí
Que no las necesitaba,
Entre ellas un emisario
De aquel sobrinito alhaja
Hijo de Antonia, pidiendo
Cum quibus para sus trampas.
Esto es, Salvadora mía,
Lo que por aquí nos pasa:
Tenemos salud, madrugo,
El trabajo no me mata,
Paseo poco, pues ya
Las tardes no duran nada
Si uno ha de salir después
Que el calor deje que salga;
En fin, lo pasamos bien,
Y sólo nos hace falta
La abuelita, que estará
Con su nieto embelesada.
Desecha, pues, los cuidados
Para volver fresca y guapa
Á los brazos de tu esposo
Que ya te espera con ansia.
Da mil besos á los nietos,
Á nuestros hijos abraza,
Y adiós, hasta que me digas
Cuándo te pones en marcha.

Incluyo el papel adjunto
De la tía, y en posdata
Te aviso que ella entregó
Á Adolfo para su hermana
Treinta y cuatro reales; tú
Dalos á la interesada.

(*Madrid 24 de Agosto de* 1849.)

Mi querida Salvadora, etc.

Mi querida Salvadora:
Veas como el de mañana

Mil días, fresca y lozana
Como ahora y más que ahora.
Mi partida se demora,
Por ser de grande interés
Que no salga hasta después
Que nos firmen la mesada:
Conque, adiós, prenda adorada,
Hasta mediados del mes.

(*Felicitación. Madrid 7 de Octubre de* 1851.)

Mi querido don Gregorio, etc.

Mi querido don Gregorio:
Usted cumplió su promesa,
Pero nos falta una mesa
En el nuevo dormitorio.
Mucho hemos ganado; pero
Mi hijo luego notó
Que tenemos él y yo
Tan sólo un palanganero.
Y usted me ha de perdonar
Otra advertencia importuna:
De las colgaduras, una
Se ha quedado sin colgar:
Dobladita y muy á punto
Me ocupa una silla en tanto.
¡Ay, amigo, otro quebranto!
Tres quedan libres por junto.
Aquí, á juicio de hombres buenos,
Algún error se atraviesa:
Seis sillas da la *Princesa:*
¿Cómo da la *Reina* menos?
Es la generosidad
Propia de Príncipes, bien;
Pero á generosa ¿quién
Le gana á su Majestad?
Esto es cosa que me asombra
Y otra viene á confundirme:
Para mis pies al vestirme
¿No habrá un pedazo de alfombra?
Pues allá en el otro cuarto
Teníamos dos tal cuales:

Á lo menos, dos iguales
Nos tocan en buen reparto.
Una vez, pues, y otra y mil
Pido, aunque es día de huelga,
Mesa, alfombritas y cuelga
Y sillas y aguamanil.
. . . .
Aquí llegaba escribiendo
Mi modesta petición,
Cuando entra en mi habitación
Un mozo francés tremendo.
La colgadura debía
Colocar el tal francés,
Y un muchacho aragonés
Una mesa nos traía.
Parecióme un tanto mal
Ver al chico tan cargado,
Y libre y desocupado
Un hombre como un varal.
Así en este mundo impío
Bien á menudo sucede:
Se carga al que menos puede,
Y el pudiente anda vacío.
Pero no está en armonía
Con el caso este lenguaje;
La cuestión es de menaje
Y no de filosofía.
Y tampoco me distingo
Por lo filósofo yo:
El ajuar se completó
Poquito á poco, hoy domingo.
Ya tengo para escribir
Mi mesa rolliza y buena,
Y sillas, media docena;
Cuanto se puede pedir.
Y con las alfombras vino
Un aguamanil, el cual
Tiene los pies de nogal
Y aro y tablero de pino.
No le codicio mejor;
Hállome al fin hospedado
Cómodamente, y al lado
De mi amigo el director.

Por cuyo acto meritorio
Gracias le tributo fiel
Á usted, señor don Manuel,
Y á usted, señor don Gregorio.
Y en pago de tanto bien
Dios les dé salud y miles,
Y sillas y aguamaniles
Y mesa en el cielo. Amén.

(Á los señores D. Manuel de Rocatallada y D. Gregorio Quijada. Aguas de Panticosa, Casa de la Reina, 7 de Julio de 1867.)

MIRABA CALDERÓN (NO EL DE LA BARCA).—*Los muertos envidiados.*—Fábula.
— (*Sem.*, 6 Agosto 1848.)
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*La Enciclopedia.* Revista científico-literaria. Sevilla, 15 Dic. 1880.)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*Nuevo Mundo.* 26 Sept. 1895.)

MIRÁBASE AL ESPEJO, ETC.

Mirábase al espejo,
Y así decía, con dolor, un viejo:
«Yo siempre tuve desgraciada pinta,
Y hoy la tengo peor, aunque distinta:
Veo mal, ando mal, y con trabajo
Se me entiende mi lengua de estropajo.
Estoy lelo, estoy chocho;
Ido, memo, zolocho,
Y (como ya se estila
Con vocablo decir, de Asia importado,
Creo que de Manila),

Sin poderlo dudar, estoy *chiflado*;
Y por añadidura,
Todos echan de ver la *chifladura.*
Pues bien: ¿á qué demontres cierta gente
Cortés me dice, pero falsamente:
¡Si se halla usted muy bueno!
¡Si usted está muy guapo!
¿Cómo escuchar pacífico y sereno
Tal burla? Un día atrapo
El más terrible cólico de ira;
Me apesta, me enfurece la mentira.»
El vetusto señor, que así se queja,
Un día se encontró con una vieja,
Que al verle se santigua
Y prorrumpe: «¡Ay, don Paco!
¡Ay! ¿Qué ha tenido usted, que está tan flaco?
Parece una estantigua.
¡Desde que no nos vemos,
Da pena recordar cuánto ha perdido!
Está usted para mí desconocido.»
Aquí otra vez tenemos
Enfurecido al viejo de manera,
Que, pegando un bufido,
Huye de la infeliz pasmarotera.
Pero ajustemos cuentas, mi don Frasco:
La ficción lisonjera
Le desazona, y á la par, sin duda,
La verdad enfurécele desnuda.
Conversar con usted, ¡vaya si es chasco!
Si la verdad *in puribus* le enfada,
Repulgarle es preciso la empánada.
Usted replicará, ya lo adivino,
Que hay que hacer eso con prudencia y tino;
Pues dé usted ejemplar del tino aquese,
La verdad aguantando que le pese.

(*Fábula*. MENTIRA Y VERDAD. 12 *de Julio de* 1874.)

MIRABA UN ALDEANO.—Fábula.—*El tío Fanegas.* — (*Fáb.*, 1871.)

MIRADLE: SOBRE PÚRPURA SENTADO.—*La muerte.*

— (*El Liceo Artístico y Literario Español.* Madrid, 1838. Segunda parte.)—Se escribió la poesía en 28 de Marzo de 1836.
— (*Ens.*)
— (*Obr.*, 1858.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* I, 1887.)

Consta traducida al alemán en las páginas 25 á 35 de la obra *Granatblüthen. Spanische Gedichte und Volkslieder. Verdeutsch* von Edmund Dorer. Leipzig, 1879.

MIRA ESA FUENTE PLÁCIDA, FLORENCIO.—Fábula.— *La fuente mansa.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*Heraldo de Madrid.* 2 Agosto 1893.)

MI SEÑORA Y SEÑOR, ETC.

Mi señora y señor: Sabéis que ahora
Que, viejo el año, vuélvenos la espalda,
Gente de imitación merecedora
Ve sus cartas, y suma, y resta y salda.
Pide, y bésaos la mano bienhechora,
Ó un pico del gabán ó de la falda,
Pide esta carta la miréis; y en saldo,
Pide para el cartero el aguinaldo.

(*Octava ex-real del cartero á las señoras y señores á quienes sirve.*)

MI SEÑOR BISABUELO (QUE DIOS HAYA). —Fábula.— *La estrella del potro.*
— (*Niñ.*, 1870. Tomo I, pág. 103.)
— (*Fáb.*, 1871.)
— (*Madrid Literario.* 22 Octubre 1876.)

MIS SEÑORAS Y SEÑORES, ETC.

Mis señoras y señores:
Dios os colme de venturas,
Por ser de estas criaturas
Generosos protectores.
Los incesantes favores
Y los desvelos, que son
Tarea, goce y blasón
Del alma sublime vuestra,
Esculpidos, la maestra
Los guarda en el corazón.

(*Para D.ª Matilde González, en su Escuela Municipal de Torrejón de Velasco. 2 de Enero de* 1872.)

MIS TRES BELLAS, ETC.

Mis tres bellas: he soñado
Que no os iba más á ver,
Y al temor del puede ser,
Congojoso he despertado.
Á un afecto lastimado
Concédale la piedad
De la Una y Trina Bondad;
Que aunque una vez sola sea,
Siquiera esa vez yo vea,
Á las tres, mi Trinidad.

(*Á Pepita, Filomena y Sofía. Monasterio de Piedra, Agosto de* 1876.)

MORAS UN GALLO COMIÓ. —Fábula. —*El moral y la moral.*
— (*Cuent.*, 1861.)

— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

MORCAJO, PERRO DE LOBUNA RAZA.—Fábula.—(De Lessing.)—*El cordero protegido.*
— (*Ens.*)

MOROS CUESTA ABAJO VAN.—Romance.—*Las murallas de Teruel.*
— (*Sem.*, 27 Julio 1851.)
— (*Miscelánea turolense.* 30 Junio 1898.)

MUJER, HAZLES LA CRUZ DE CARAVACA.—*Á una romántica.*—Soneto.
— (*Obr.* I, 1887.)

MUR DE GUADALAJARA, LUNES SE ALZÓ TEMPRANO.—Fábula.—*El mur de Guadalajara et el mur de Monferrado.* (*Enxiemplo del Arcipreste de Hita.*)
— *Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.* II, 1888.)

MURILLO LA PRUDENCIA.—Fábula.—*La prudencia en la mujer.*
— (*La Ilustración de la Infancia.* 15 Agosto 1880.)

No conozco tal fábula. He visto la comedia de Tirso de Molina titulada *La prudencia en la mujer*, que fué refundida por mi padre, y tampoco en ella he encontrado la poesía mencionada.

MURIÓ. CUÁL SIN EL ÁNIMO.—*Á la muerte de Na-*

poleón. (*El Cinco de Mayo.*)—Oda de Alejandro Manzoni.

— (*Opúsculos políticos y literarios* de D. Salvador Costanzo. Madrid, 1847.)—Las ediciones siguientes que yo conozco principian todas:

Murió. Cuál yerto quédase.

MURIÓ. CUÁL YERTO QUÉDASE.—*El Cinco de Mayo*. Oda traducida de la que escribió en italiano Alejandro Manzoni á la muerte de Napoleón.

— (*Obr. enc.*, 1864.)—Cotejada esta composición con la publicada en los *Opúsculos* del Sr. Costanzo (1847), ofrece versos nuevos y algunas variantes.

— (*Música terrenal*, por D. Salvador Costanzo. Madrid, 1868.)

— (*El Museo Literario*. Valencia, 29 Enero 1865.)

— (*El Cinco de Mayo*. Nueva traducción española..... seguida de otras siete traducciones en verso español, publicadas con anterioridad á la presente por D. José Llausás. Barcelona, 1879.)—Una de las traducciones que trae la colección mencionada es la de Hartzenbusch, igual á la publicada en 1864 en sus *Obras de encargo*. El señor Llausás, catedrático de lengua italiana, dice que Hartzenbusch es el más fiel y esmerado de los traductores.

— (*Obr.* I, 1887.)—Igual á la de 1864.

— (*Biblioteca clásica*. Tomo CLI. Tragedias, poesías..... de Alejandro Manzoni. Traducidas directamente del italiano por D. Federico Baráibar. Madrid, 1891.)

MURIÓ MI DULCE MARÍA.—Fábula.—*La madre y el alma inocente*.

— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*El Mundo Pintoresco.* 15 Agosto 1858.)
— (*Almanaque literario del Museo Universal para el año de* 1869.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

MURMURABA IMPACIENTE.—Fábula.—*La rosa y la zarza.*
— (*Sem.*, 17 Oct. 1847.)
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

MUY DE MADRUGADA.—*La lluvia de verano.*
— (*La Elegancia*, 1846.)
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*Colección escogida de trozos literarios en prosa y verso*, por S. C. Fernández. Segunda parte. Madrid, 1890.)

— (*El Trovador de la niñez*. Colección de composiciones en verso..... Ordenada por D.ª Pilar Pascual de Sanjuán. Duodécima edición. Barcelona, 1893.)

NACE EL MORTAL Y SE ENCUENTRA.

— (*Almanaque de El Mundo Cómico para* 1875.)—Son cuatro décimas copiadas de la *Despedida á las señoras Doña Bárbara y Doña Teodora Lamadrid*, exceptuando el primer verso mencionado, que varía algo.

NÁUFRAGO LIBRE DE BORRASCA FIERA.—Fábula.—*El treinta de Abril.*

— (*Fáb.*, 1850.)

— (*Obr.* II, 1888.)—Edición bastante más compendiada que la primera (1848), cuyo primer verso es:

De la furia del mar á duras penas.

El verso 68 de la edición de 1888 debe decir:

Ellos con él, corridos los trescientos,

según consta en la edición de 1850.

NIEBLA DENSA Y FRÍA.—*Isabel y Gonzalo.*—Leyenda.

— (*No me olvides*. 22 y 29 Oct. 1837.)

— (*El Liceo Artístico y Literario Español*. Madrid, 1838. Primera parte.)

— (*Ens.*)—Cotejada esta poesía con la de 1837 titulada solamente *Isabel*, resulta con algunas variantes.

— (*Fáb.*, 1850.)

— (Publicada con *El Cruzado*. Leyenda de D. Fran-

cisco Monforte. Madrid, 1852.)—Cotejada la leyenda de Hartzenbusch con la publicada en París, año de 1850, ofrece algunas variantes.

— (*Obr.*, 1876.)

— (*Obr.* 1, 1887.)

— (*El Sepulvedano.* Sepúlveda 29 Junio y 3 Octubre 1891.)

NIÑA HERMOSA, ETC.

Niña hermosa, mi musa
no te conviene;
para niñas de quince
versos de veinte.
Párase yerta
la vena del que pasa
de los cincuenta.

(En el álbum de la señorita D.ª Isabel Rodriguez. 1855.)

NIÑA HERMOSA, ETC.

Niña hermosa, que sales
conmigo de año,
cincuenta que me sobran
te los regalo.
Veinte que tengas
con medio siglo encima
serán setenta.

(Mote de año para galán. 1856.)

NIÑA QUE CIEGA VAS, ETC.

Niña que ciega vas con prisa tanta,
Sepulcro de tu honor será esa cita;
¿Ves esas hojas de silvestre pita?
Pues en dando la flor, muere la planta.

(En un álbum. Á una niña enamorada de peligro.)

NIÑOS QUE DE SEIS Á ONCE.—Fábula.—*El caballo de bronce.*

— (*Sem.*, 25 Junio 1848.)
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Colección de trozos selectos de literatura española*, por el Dr. D. Angel Terradillos. Segunda parte.—1847.) Además he visto la fábula ó cuento en la cuarta edición, 1855; quinta, 1860; sexta, 1865; séptima, 1871; novena, 1883, y supongo que se habrá repetido en todas las otras ediciones de la expresada colección.
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Colección selecta de trozos en prosa y composiciones poéticas en castellano*, por D. Francisco Rodríguez Zapata. Segunda parte. Sevilla, 1878. Segunda edición.)
— (*La Ilustración de los Niños.* 1.° Agosto 1879.)
— (*Colección escogida de trozos literarios en prosa y verso*, por S. C. Fernández. Segunda parte. Madrid, 1890.)—Es una reproducción de la fábula publicada en la colección de trozos selectos de literatura española por el Dr. Terradillos, pero con alguna inexactitud, tal como la de poner *fresco* en vez de *presto* en la quinta estrofa.
— (*El buen hablista.* Colección de trozos escogidos de los mejores hablistas castellanos en prosa y verso..... por varios maestros de instrucción pública. Valencia, 1889.)
— (*El Trovador de la Niñez.* Colección de composiciones en verso..... Ordenada por D.ª Pilar

Pascual de Sanjuán. Duodécima edición. Barcelona, 1893.)

NIÑOS QUE DE SIETE Á ONCE.—Fábula.—*El caballo de bronce.*
— (*Obr.* II, 1888.)—Tiene variantes y está aumentada con cuatro quintillas nuevas. Las ediciones anteriores principian:

Niños que de seis á once.

NO ALCANZO Á RECORDAR POR MÁS QUE QUIERO.—Cuento.—*Limosna de sisa.*
— (*Niñ.*, Julio 1875.)
— (*La Voz de la Caridad.* 15 Junio 1875.)
— (*La Hoja Popular.* 1.° Julio 1875.)
— (*La Ilustración de la Mujer.* 15 Julio 1875.)
— (*El Duende.* Torrelavega, 11 Julio 1875.)

NOBLE SEÑORA, ETC.

Noble señora, ó señor:
Ésta sin sello ni sobre
Carta es abierta del pobre
Cartero del interior.
Con el frío y el calor
Os traigo lo que me dan,
Y me veis en este afán
Ya hecho un hielo, ya hecho un ascua:
Dad pues al cartero en Pascua
Con que pruebe el mazapán.

(*El cartero del correo interior.*)

NO CÓMO YO, ETC.

—No cómo yo tus chorizos,
Dijo á Tomás don Manuel:
Los he visto hacer de burro

Á todos en Avilés.
—Todos, replicó Tomás,
No suelen de burro ser:
Si fueran de burro todos,
Ya fuera chorizo usted.

(*Año de* 1864.)

NO ES COSA, ETC.

No es cosa el abanico
de Manolita;
pero es lo que requieren
mi letra y firma.
Que todo es bueno
para humilde memoria
de un pobre viejo.

(*Para el abanico de Manolita Rivadeneyra.* 13 *de Noviembre de* 1873.)

NO ES EL INGENIO AMIGOS.—Fábula. (De Lessing.)—*La Golondrina.*
— (*Ens.*)

NO ES LA VIDA, ETC.

No es la vida humana más
Que un afán nuestro, incesante.
La dicha vuela delante
Y el hombre aguija detrás.

La *Agenda de bufete* de mi padre, correspondiente al día 14 de Marzo de 1878, contiene estos cuatro versos, al principio y fin de los cuales puso como advertencia: «En el borrador de *La ley de raza*, que luego no sirvió, creo que tenía yo escrito»: No es la vida..... «Años ha que en algún álbum se hallan escritos estos versos con alguna variante.»

NO HAY EN EL MUNDO PODER.—Redondilla.
— (*Sem.*, 2 Feb. 1851.)

Está tomada del acto II, escena III de *Honoria*, con algunas variantes, sobre todo en el primer verso, que principia en la comedia:

Sin fruto, pues no hay poder.

NO HAY, MAGNÍFICO SEÑOR.—Quintillas.
— (Con motivo de poner S. M. la Reina (q. D. g.) la primera piedra del edificio destinado á Museos Nacionales y Biblioteca. Madrid, estab. tip. de T. Rey, 1868. Ocho páginas en 8.º)—La composición original dice al fin en taquigrafía: «Principiada en 20 Abril 1866.»
— (*Obr.* I, 1887.)

NO LEJOS DEL ESTRECHO.—*La tierra de los cojos* (de Gellert.)
— (*Esp.*, 18 Agosto 1846.)
— (*Rev. de Europa.* Tomo I. Madrid, 1846.)
— (*Fáb.*, 1848.—8.º)
— (*Fáb.*, 1848.—8.º mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*El Mundo Pintoresco.* 7 Agosto 1858.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

NO NOS MOVIÓ, ETC.

No nos movió la imprudente
Pretensión, que fuera vana,
De interpretar *La Villana*
De Vallecas dignamente.

Un obsequio es reverente
Esta representación
Al que tiene, con razón,
Su efigie allí colocada.
Para Tirso una palmada;
Para nosotros..... perdón.

(Décima que dijo D.ª Teodora Lamadrid la noche del 15 *de Septiembre de* 1850 *en el teatro Español á la conclusión de* LA VILLANA DE VALLECAS, *refundida por Solís.)*

NO QUIERO VIVIR CONTIGO.—Fábula.—*La hija de Seyano.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

NOS ATERRA, ETC.

Nos aterra la muerte;
pero es lo cierto
que ninguno se queja
de haberse muerto.

(Año de 1874.*)*

NOTABA CON DOLOR EL REY PRUDENTE.—Fábula.—*La pragmática de trajes.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.º mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

NO TENGO YO, ETC.

No tengo yo para el *Altar del cielo*
Digno dón que llevar.

Pobre flor, hija ya de estéril suelo,
Pongo al pie del Altar.

(En el álbum de la Srta. Araceli. Julio de 1876.)

NUESTROS ROMANCES DE CIEGO.—Fábula.—*El molinero.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)

NUNCA HE VISTO, ETC.

Nunca he visto á Marianita,
Querido Eusebio: por fe,
Que es buena y es bella sé,
Y este libro lo acredita.
Mil años de Dios bendita
Goces la esposa modelo;
Que en esta mansión de duelo
Sol que el bien más abrillanta
Al triste mundo adelanta
Felicidades del cielo.

(Á Eusebio Blasco. 26 de Agosto de 1877.)

OBSERVABA UN ASTRÓNOMO UN LUCERO.—Fábula.—*El astrónomo y el mendigo.*
— (*Sem.*, 30 Oct. 1853.)
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Niñ.*, Febrero 1873.)
— (*La Correspondencia de los Niños*: 4 Junio 1876.)

— (*La perla poética*....., por D. Francisco P. Vila. Madrid, 1878.
— (*Obr.* II, 1888.)

OCHO LUSTROS HÁ Y UN AÑO.—Romance.—*Moratín á su patria*.
— (*Sem*....., 1853.)
— (*El Coliseo.* 16 Oct. 1853.)

OFRENDA ES ESTA, ETC.

Ofrenda es esta amistosa,
Que entre tanto y tanto risco
De la áspera Panticosa,
Rindo á la adorable esposa
De mi caro don Francisco.
Retrato de viejo y feo
No es muy apreciable dón;
Mas con él va mi deseo
De rendiros por trofeo
Voluntad y corazón.

(Á la Sra. D.ª Narcisa García de Millán y Caro. Aguas de Panticosa, 4 de Julio de 1867.)

¡OH BOCA HUMANA!, ETC.

¡Oh boca humana! de ti
Viene, sale, brota cuanto
Grande, bello, dulce, santo
Concibe la mente en sí.
Exhalas un ¡ay de mí!,
Y alivia Dios tus trabajos.
Mas tienes lances muy bajos:
Un catarro á lo mejor,
Te hace instrumento expulsor
De mocos y de gargajos.

Los dos últimos versos fueron variados de la manera siguiente:

Te hace tubo lanzador
Dé metralla y de gargajos.

(La boca del hombre. 7 de Abril de 1875.)

Os vuelve Dios, etc.

Os vuelve Dios á Madrid
Sin la guía natural:
Vos del guía celestial
Tan sólo la voz oid.
De lisonjeros huid
El susurro engañador;
Virtud, acierto y favor
Pedid al Sumo Poder,
Y Él, Alfonso, os hará ser
De los Reyes el mejor.

(Á S. M. el rey D. Alfonso XII. Enero de 1875.)

Otra vez que delante.— Fábula.— *Parentesco de las virtudes.*
— (*Álbum poético español.* Madrid, 1874.)

Otro tiempo, etc.

Otro tiempo fuí dichoso,
Y ahora soy infeliz,
Y lo soy más recordando
La ventura en que viví.

(Año de 1868.)

Padre hay, de prudencia escasa.— Fábula.— *El nadador.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.º mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

Padrino de tu hija, etc.

Padrino de tu hija
fué ayer mi hijo,
y hoy la niña esto envía
por el padrino.
Bien agradable
debe ser el regalo
para una madre.
Siempre que te abaniques
naturalmente
tal presente á tu hija
te hará presente.
Esto ha pensado
el autor del airoso
pobre regalo.

(Para un abanico de D.ª Plácida Gismero de González. 29 *de Septiembre de* 1878.*)*

Palabras al que va, etc.

Palabras al que va manivacío;
Pero el ascenso al paniaguado mío.

(Versos aplicados á un ministro. 12 *de Noviembre de* 1877.*)*

Para alivio, etc.

Para alivio de su mal
Busca este valle el doliente,
Donde esa vecina fuente
Le da salud corporal.
Fuente viva perenal,
María, de bienes es;
Dispensa, señora, pues,
. . . .
Tu gracia implore á tus pies.

(Aguas de Panticosa. Año de 1857?*)*

Para dos perdices, dos.—Redondillas.—Epigrama. — (*Álbum poético español.* Madrid, 1874.)

— (*Madrid Cómico.* 18 Abril 1880.)
— (*Obr.* 1, 1887.)

PARA EL MORTAL, EN CUYA SIEN FULGURA.—Soneto. —*Á la prematura muerte del virtuoso joven y eminente artista D. Leonardo Alenza.*
— (*El Artista*, 1847.)
— (*Sem.*, 30 Julio 1848.)
— (*El Arte en España.* Tomo III.)
— (*Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX*, por D. Manuel Ossorio y Bernard. Tomo I. Madrid, 1868.
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX*, por D. Manuel Ossorio y Bernard. Madrid, 1883-84.)
— (*Obr.* 1, 1887.)

¡PARA LUISITA, ETC.

¡Para Luisita hermosa
versos y en seda!
Recurrid al que dignos
hacerlos pueda.
Ya por su traza,
ni aun merecen los míos
papel de estraza.

(*19 de Diciembre de 1874.*)

PARA MI FIRMA RANCIA Y TEMBLOROSA.—Cuarteta.
— (*El Imparcial.* 17 Julio 1899.)

PARA OCULTAR EL ROSTRO.—*El abanico.*—Fábula.
— (*Sem.*, 14 Mayo 1848.)
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)

— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

Para ti, feliz, etc.

**Para ti, feliz esposa;
Para ti, amable Cecilia;
Para ti, joven hermosa,
Recién separada rosa
Del verjel de la familia;
Para ti, gala y blasón
Del *Puerto* á quien da *María*
Su nombre de bendición,
Los versos primeros son
Que escribo en Andalucía.
Logren ser bien acogidos,
Porque se pintan en ellos
Afectos agradecidos;
Muy poco tendrán de bellos,
Pero mucho de sentidos.
Instrumento desleal
Que me sirve con desdén,
Contra la ley general
Mi pluma traslada mal
Lo que el alma siente bien.
Reconociéndolo así,
Ocupo, no sin rubor,
El primer lugar aquí;
Pero otros después de mí
Harán tu elogio mejor.
Y dirán, con el derecho
Que da un ingenio brillante
De sí propio satisfecho,
Las gracias de tu semblante,
Las virtudes de tu pecho.
Y el ánimo generoso,
Discreción y gallardía**

Celebrarán de tu esposo,
Que por destino dichoso
Lleva el nombre de García,
Que recuerda sin cesar
Aquel modelo acabado
De caballero sin par,
Aquel *labrador honrado,*
García del Castañar.
Cuál Cecilia candorosa
Vivamente nos recuerda,
En contienda ventajosa,
La imagen de la famosa
Doña Blanca de la Cerda.
Felices, cual merecéis,
Á entrambos os haga Dios:
Felices os renovéis
En hijos en que nos deis
El retrato de los dos.
. . . .

(Á la Sra. D.ª Cecilia Osborne, en sus felices bodas. Puerto de Santa María. Año de 1849.*)*

Composición tomada de un borrador autógrafo, bastante confuso, sobre todo en su última parte, la cual no me ha sido posible trasladar á este libro. Debió escribirse hacia el mes de Febrero ó Marzo del año expresado, época en que estuvo Hartzenbusch en el Puerto de Santa María comisionado por el Gobierno para examinar la biblioteca del literato D. Juan Nicolás Böhl de Faber, padre de Fernán Caballero.

Parece que antes había.—Fábula.—*El enano de la venta.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*El Último Figurín.* 29 Abril 1872.)

— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*El buen hablista.* Colección de trozos escogidos de los mejores hablistas castellanos, en prosa y verso....., por varios maestros de instrucción primaria. Valencia, 1889.)

PEINANDO ESTÁN Á JULIETA.—Fábula.—*El cabello suelto.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*La Nueva Caprichosa.* Nov. 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*La Niñez.* Agosto 1880.)
— (*Obr.* II, 1888.)

La fábula arriba expresada fué puesta en verso alemán por el Dr. D. Juan Fastenrath, y publicada en el tomo I de *Das Buch meiner spanischen Freunde.* Leipzig, 1870.

PERDIDO EN UN DESIERTO.—Fábula.—*El árabe hambriento.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.º)
— (*Fáb.*, 1848.—8.º mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

PERDONÁNDOLE EL DINERO.—Fábula.—*El pastor y el barbero.*—(De D. Sebastián de Villaviciosa.)
— (*Fáb.* 1848.—8.º mlla.)

— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.*, 1888.)

«PERDÓNANOS NUESTRAS DEUDAS», ETC.

«Perdónanos nuestras deudas»
es familiar expresión,
con la cual, diariamente,
nos dirigimos á Dios.
Y no es falta de respeto
al Soberano Hacedor;
es que, orando, repetimos
la magnífica oración
que, para pedirle gracias,
Dios mismo nos enseñó.
. . . .

(Sin concluir.)

PERSONA MUY BIEN QUISTA.—Fábula.—*Un colector laborioso.*
— (*Niñ.*, Dic. 1872.)

PINTABA EL CELEBÉRRIMO TIMANTES.—Fábula.—*Timantes.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Sem.*, 6 Agosto 1848.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

PINTÓ EL INSIGNE DON FRANCISCO GOYA.—Fábula. *El cuadro del burro.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)

— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

PLANETA HERMOSO, LUCERO.—Romance.—*Juicio del año* 1847.
—. (*Calendario para Castilla la Nueva, correspondiente al año* 1847.)

POCO ANTES QUE EN EL DUERO SE SEPULTE. — *El alcalde Ronquillo.*—Fragmentos.
— (*Entr.*, 19 Mayo 1839.)
— (*Ens.*)
— (*Obr.* I, 1887.)

PODEROSOS, VENID: TRAZAROS QUIERO. — Fábula. — *Uno de tantos.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Sem.*, 3 Junio 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

POETA CAMPANUDO, QUE TE PIERDES.—Fábula.—(De Lessing.)—*El ruiseñor y la calandria.*
— (*Ens.*)
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)

— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

POR ATRASARSE, ETC.

Por atrasarse en tu bendito día
Juan Eugenio Hartzenbusch, el ex-poeta,
Se ha de alargar cuando á pedir envía
Perdón, mi amadi-sísima Enriqueta.
El *mi* y el *si* me asustan al usarlos.
Esconde mi tarjeta,
No se me ofenda Carlos.

(Á la Srta. D.ª Enriqueta Basilji. 22 de Diciembre de 1875.*)*

POR CASADA EJEMPLAR, ETC.

Por casada ejemplar y ejemplar viuda,
Justo el Señor, bendícete sin duda;
Por la cristiana paz que hoy Carmen goza
La felicita un viejo y se alboroza.

(Á la Sra. D.ª Carmen Corcuera, viuda del general D. Salvador Valdés. Julio de 1878.*)*

¿POR CUÁL DELITO CON FEROZ ENCONO?—Cuartetas.—*Á la Reina.*—Hoja suelta, sin lugar ni año.

POR DIOS, UNA DESCARGA DE METRALLA.—Fábula.—*Los lobos.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

POR DON MANUEL, ETC.

Por don Manuel, mi amigo,
querido Arjona,
pido á usted que me envíe
respuesta pronta.

¿Cómo ha salido
la comedia en un acto
de nuestro amigo?

(*Á D. Joaquin Arjona.* 1851.)

POR EL HIJO QUE AL BIEN ES INCLINADO.—Fábula.—(De Lessing.)—*El pelícano.*
— (*Ens.*)

POR LA ORILLA DE UN TORRENTE.—*La flor no me olvides.* Imitación del alemán.
— (*No me olvides.* 27 Agosto 1837.)
— (*Ens.*)—Presenta esta composición alguna variante con la publicada en 1837.
— (*Obr.* 1, 1887.)

POR MI NOMBRE, ETC.

Por mi nombre aseguro,
linda Virginia,
que á las coplitas de álbum
las tengo inquinia.
Las hay de perlas;
Mas las que yo compongo,
¡Jesús! ni verlas.
Tu prematuro ingenio,
niña preciosa,
merece que te escriba
cualquier cosa.
Por más sencillas
te dedico esta sarta
de seguidillas.
Llena te vi de premios
halagadores;
tú alcanzarás un día
triunfos mayores.
Que, no lo dudes,
irá al par tu talento
con tus virtudes.

Una tocaya tuya
muy celebrada,
se desgració la pobre
yendo embarcada.
Ten miedo al charco;
Barco de Ávila raya
en otro barco.
Si un Pablo necesitas
más adelante,
lo que tú vales valga,
que es muy bastante.
Pues voto al diablo,
semejante Virginia
pide un San Pablo.

(En el álbum de Virginia.)

PORQUE EL DEBER, ETC.

Porque el deber cumplí de mi destino,
La vida me quitó plomo asesino.

(Epitafio que pudo servir para el sepulcro del general Prim. 4 de Enero de 1872.)

¿POR QUÉ LADRAS Á LA LUNA?—Fábula.—(De Gellert.)—*El mastín y el gallo.*
— (*Esp.*, 18 Agosto 1846.)
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*Las hijas del sol*, 1.º Nov. 1872.)

El Dr. D. Juan Fastenrath tradujo en verso alemán y la publicó en el tomo primero de su obra titulada *Das Buch meiner spanischen Freunde.* Leipzig, 1870.

¿Por qué la vida nos parece bella?—*La vida.* Traducción de Metastasio.
— (*Ens.*)
— (*Obr.* I, 1887.)
— (*Antología de poetas líricos italianos, traducidos en verso castellano*..... Obra recogida, ordenada..... por D. Juan Estelrich. Palma, 1889.)
— (*El Liberal.* 31 Marzo 1896.) Este periódico no dice el nombre del traductor.

Por que tiene los ojos. — Fábula. — *Bizca y amable.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Gaceta de Madrid.* 1863.)
— (*Escenas contemporáneas.* Madrid 28 Mayo 1863.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Niñ.*, 1873.)
— (*El Refranero general español*..... I, por José M. Sbarbi. Madrid, 1874.)
— (*Obr.* II, 1888.)

Por tierras apartadas.—Fábula.—*Los micetes.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

Preciosa niña, etc.

Preciosa niña, á quien aman
Cuantos una vez te ven,
Yo soy abuelo también,
Ó á lo menos me lo llaman.

Si de esto te maravillas,
Justo es que saberlo quieras:
Tu abuelito lo es de veras;
Yo lo soy de mentirillas.
Me dan, por bien parecer,
Ese nombre de afición
Cinco chiquillos, que son
Los nietos de mi mujer.
Á ellos y á mí juntamente
Nos ofrecéis el modelo,
Uno de excelente abuelo
Y otra de nieta excelente.
Logren, pues, vida sin fin,
Logren ventura infinita
Fernanda, la nietecita,
Y el abuelito Agustín.

(*Á Fernandita Durán. 7 de Mayo de* 1861.)

PREGUNTABA EL PALOMO AL ELEFANTE. — Fábula.— *El elefante domesticado.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

PRINCIPIA DIOS, ETC.

Principia Dios por despojar del juicio
al que quiere arrastrar al precipicio.

(*22 de Marzo de* 1873.)

Es una traducción de

Quos Deus vult perdere priùs dementat.

PROPICIO, ETC.

Propicio te dió el amor
Nombre dulce, Eloísa,

Venus su dulce sonrisa,
Las Gracias su ceñidor.
Te dieron y el honor
Derramaron sobre ti
Cuantas cada cual por sí
Ricas prendas atesora:
Por eso el mundo te adora
Y yo lo consigno aquí.

(En un álbum.)

PUEBLO FUÉ DEL CONDADO DE BIGORRE.—Fábula.—*La lámpara de la torre.*—Se publicó por primera vez en *El Belén* (1857), como parte de la composición que principia:

Dice don Caralampio Guadalupe.

— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Almanaque católico-literario para* 1872.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*La Niñez.* Septiembre 1870.)
— (*Trozos de literatura castellana de ilustres escritores naturales de Madrd*, por D. Pedro Nolasco Navarro. Madrid, 1880.)
— (*Obr.* II, 1888.)

El Dr. D. Juan Fastenrath tradujo al alemán, en verso, aquella fábula, que publicó en el tomo primero *Das Buch meiner spanischen Freunde.* Leipzig, 1870.

PUEDES ESTAR, SI QUIERES, ARROGANTE. — Fábula. (De Lessing.)—*El gorrión y el avestruz.*
— (*Ens.*)

¿PUEDO ESCRIBIR, ETC.

¿Puedo escribir en verso todavía?
Tengo ya mucha edad y poca gana,

Cierta señal de la impotencia mía.
No ha pecado mi musa de temprana,
Y pronto se agostó: cuando se seca,
Su otoño se cumplió, la queja es vana.
Dentro de una hora misma un niño trueca
Por la huesa la cuna; así el ingenio
Tiene vida, tal vez, corta ó enteca.
Vuelvo la vista atrás, miro un decenio,
Y aun cuatro, de mi vida, y me pregunto:
¿Qué escribió para ti tu pobre genio?

(Escrita en 1870, ó después.)

PULSA EL ARPA, TERESA; CON SUS SONES.—*Á Teresa.*

— (Opúsculos políticos y literarios de D. Salvador Costanzo..... Madrid, 1847.)

— (*Antología de poetas líricos italianos, traducidos en verso castellano*..... Obra recogida, ordenada..... por D. Juan Estelrich. Palma, 1889.)—Es traducción de una poesía del poeta italiano Francesco dall'Ongaro.

¿QUÉ ESCUCHO? SORDAMENTE CLAMORES.—*La infanticida.*—(De Schiller.)

— (*Ens.*)

— (*Obr.*, 1850.)

— (*El Arpa Eolia.* Melodías coleccionadas por Evaristo Fombona. Caracas, 1867.)

— (*Obr.*, 1876.)

— (*Obr.* I, 1887.)

¿QUÉ ES EL AMOR?, ETC.

¿Qué es el amor? exclama
Desdeñoso y con ira
El hombre endurecido
Que á la divina irresistible llama

Que la belleza inspira
El corazón no siente conmovido
Con plácido latido.
¿Qué es el amor, repite,
Sino locura vana?
¿La juventud insana,
Cupido, tus favores solicite?
Cólmala de tus dones,
Que sólo son falaces ilusiones.
«Amor es un delito»,
Prorrumpe más severo
Este que se privó de su dulzura,
Ensordeciendo al grito
Que allá en su pecho fiero
Llenándole de rabia y amargura
Le dirige Natura.
Caigan hechos pedazos,
Mortales atrevidos,
Aquesos que floridos
Llamáis, y son abominables lazos,
Y el afecto se vede,
Que ya sentir mi corazón no puede.
Sella, osado, la impía,
Sella tu torpe boca
El Dón mayor de la Divina Esencia
Condena tu osadía
Presuntuosa y loca.
¿Ignoras, temerario en tu insolencia,
Que deben la existencia
Los cielos y la tierra
Y la tuya tú mismo
Á aquel inmenso abismo
De amor que el pecho del Eterno encierra?
¿Quién del caos profundo
Sino el divino amor produjo el mundo?

(Sin concluir.)

QUEJÁBASE EL OSO TORPE.—Fábula.—(De Lessing.)—
El oso y el elefante.
— (*Ens.*)
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)

— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

QUEJÁBASE LA GENTE.—Fábula.—*Subida fácil.*
— (*Fáb.*, 1871.)
— (*Niñ.*, 1871.Tomo II, pág. 91.)
— (*Madrid literario.* 8 Oct. 1876.)
— (*Almanaque del Madrid Literario para* 1878.)

QUÉ MAL GRITÓ LA MONA.—Fábula.—*Los tres quejosos.*—(De Hagedorn.)
— (*Esp.*, 18 Agosto 1846.)
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

QUÉMATE CON TU ESPOSO, Y VAS AL CIELO.—Fábula.—*La viuda del malabar.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

¿QUÉ PONDRÉ (DIJE), ETC.

¿Qué pondré (dije) en el ál-
de la hermosa Patroci?-

Llegando en esto un ami-
rompe á la caja el cristal.
Digo, pues, con lance tal
que el estropicio perdo-
ya que es buena cual hermo-
y que estos versos quebra-
son siete por los peda-
en que el vidrio se partió.

QUÉ TONTO ES ESTE PERRO.—Fábula.—*Da y riñe.*
— (*El Infantil*, núm. 1.°, 1874.)
— (*Obr.* II, 1888.)

¿QUÉ VALE HOY EL SALMÓN? LA LIBRA UN DURO.—Fábula.—*La libra de salmón.*
— (*Obr.* II, 1888.)

QUIEN DIÓ LA VIDA (1) AL CIEGO.—*Al Salvador en la Cruz.* Canción para música.
— (*Ens.*)
— (*Album cristiano.* Colección de poesías y leyendas religiosas de nuestros primeros escritores....., por D. Antonio Díaz Quintana. Madrid, 1865.)
— (*La Moda Elegante.* Cádiz. Marzo, 1869.)
— (*Obr.* I, 1887.)
— (*La Semana Católica.* 7 Abril 1895.)

QUIERE UN «DÍSTICO» USTED, ETC.

¿Quiere un *dístico* usted, amigo mío?
Pues de *dístico* va, y ése le envío.

NOVIIS.

(Quiere decir, *A los novios.*)

Vivite felices, ambo queriéndose multùm:
Mille annis sperent vos ad sepelire sepultum.

---

(1) Vista, dice el *Album Cristiano* y *La Moda Elegante*, y no vida, que es errata.

Traducción.

Venturosos vivid, uno á otro caros,
Y años esperen mil para heredaros.

Hartzenbuschius materiam
Ex vulgo accepit,
Macarronèque polit
Versibus éstis.

(Para el álbum del Sr. D. Francisco Romero Robledo. Año de 1877.*)*

QUINCE AÑOS, ETC.

Quince años no más viví.
Presente ¡oh cristiano!, ten
Que á los que Dios quiere bien
Se los lleva pronto á sí.

(Abril de 1876.*)*

QUINTANA, EL ORO DEL CUAL.—Décima.—*Á Quintana.*
— (Corona poética dedicada al Excmo. Sr. D. Manuel José Quintana, con motivo de su coronación, por los redactores de la *España Musical y Literaria.* Madrid, 1855.)

RABIABA UN CARNICERO.—Fábula.—(De Lessing.)—*El cuervo y la zorra.*
— (*Ens.*)
— (*Fáb.*, 1848.—8.º)
— (*Fáb.*, 1848.—8.º mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

RECEBID CON BUEN TALANTE.—Epístola gratulatoria del Marqués de Villena al Conde de Sant Luis.
— (*Álbum poético* dedicado al Excmo. Sr. Conde de San Luis. Madrid, 1852.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* I, 1887.)

RECIBA USTED, ETC.

Reciba usted sin enfado,
Mi caro amigo y señor,
Ese parte retrasado,
Porque estuvo ayer nublado
El tino del conductor.

(Á D. Joaquín Arjona. 20 de Agosto de 1855.)

RECIBE ESTE POBRE DÓN.—Quintilla.—*Á Eguílaz.*
— (*Colección de los mejores autores españoles*, t. LIX. Obras dramáticas de D. Luis de Eguílaz. París, 1864.)
— (*El Museo Artístico.* 8 Feb. 1872.)

La poesía fué escrita en 1861, año en que se estrenó *La Cruz del matrimonio.*

RECIENTE, ETC.

Reciente y sin estrenar
Viene este álbum á mi casa,
Hoy cuando el tiempo me tasa
Un viaje que preparar.
Mi casa voy á dejar;
Mi musa anda de partida:
Permitid que en despedida
Os diga sólo con fe
Que Dios mil dichas os dé
En el viaje de la vida.

(En el álbum de las Srtas. D.ª Amalia y D.ª Manuela León. 7 de Julio de 1861.)

Recuerda, Joaquina, etc.

Recuerda, Joaquina hermosa:
Aviva el seso y despierta,
Contemplando
Que si la edad achacosa
No tiene mi musa muerta,
Sí callando.
Va, pues, por obedecer,
Mi firma en tu álbum primera
Con dolor,
Porque, hija, á mi parecer,
Que otro lo empezara fuera
Lo mejor.
¿Qué se hace aquel del gabán,
Cuyo nombre de bautismo
Callo aquí?
¿Qué otro y otro tu galán
De la corte, y aun del mismo
Chamberí?
Ellos lo que tú mereces,
Por tu cara y por tu ingenio
(¡Huy Jesús!),
Dijeran mejor cien veces
Que el carcamal Juan Eugenio
Hartzenbús.

(Año de 1867 ?)

Resto de una comida.— Fábula.— (De Pfeffel.)— *El Cangrejo.*
— (*El Museo.* 17 Mayo 1848.)
— (*Revista literaria de El Español.*)
— (*Sem.*, 3 Dic. 1848.)
— (*Fáb.*, 1848.--8.º)—El último verso de esta edición tiene de más la palabra *llenó*.
— (*Fáb.*, 1848.—8.º mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)—La misma falta de la edición de 1848 en 8.º
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)

— (*Almanaque literario é industrial para el año de* 1875. Madrid, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*El Correo de Santander.* 23 Agosto 1886.)
— (*Obr.* II, 1888.)

RETRÁTEME USTED, ETC.

—Retráteme usted bonita,
Dijo una niña á un pintor;
Y él repuso con amor:
—Mira si eres tal, Conchita.—
Julia, que no necesita
Encargos hacer así,
Debiera poner aquí
Fotográfica tarjeta,
Que más que el mejor poeta
Dijera sola por sí.

(En el álbum de la Srta. D.ª Julia de Balmaseda. 15 *de Enero de* 1874.*)*

RUGIÓ VENDAVAL CRUEL.—Redondillas.—*Á la muerte de Alejandrina.*
— (Corona fúnebre á la memoria de la Srta. D.ª Alejandra Argüelles. Madrid, 1861.)

SABE EL SOL, ETC.

Sabe el sol hacer brillar
Á la rústica pizarra,
Y un alma noble y bizarra
Sabe humildades honrar.
En estima singular
Ya tengo á mi diestra, no
Porque al plectro se atrevió,
Del escoplo desasida,
Me la dejó ennoblecida
La tuya, que la estrechó.

(Décima puesta como postdata á una carta dirigida al Sr. Marqués de Molins en 25 *de Abril de* 1855.*)*

SALIENDO Á MEDIA NOCHE DE UN JOLGORIO.—Fábula.—*La llave.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.º mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

SALVE, REINA PODEROSA.—*Á Nuestra Señora.* En la traslación de su imagen de la Fuencisla á su santuario.
— (*Ens.*)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* I, 1887.)

SANGRIENTAS VUELVE TUS VIRGÍNEAS GALAS.—*Una víctima por otra.*—Soneto.—Á D.ª María Brunet y al general Enna. Sepúlveda 6 de Oct. de 1851.
— (*Biografía del Excmo. Sr. D. Manuel de Enna...*, por D. José Barrié. Madrid, 1851.)

SAN TEODORO BENDITO.

San Teodoro bendito
de Zaragoza,
felicísimos días
dale á Teodora.
Que es tu tocaya
gloria de Zaragoza,
gloria de España.

(*Á la Sra. D.ª Teodora Lamadrid en sus días.* 1860.)

SATURNO ES PLANETA ACIAGO.—Romance.—*Juicio del año* 1849.
— (*Calendario para Castilla la Nueva, correspondiente al año de* 1849.)

SE ACORDARÁN, SIN DUDA, MIS LECTORES.—Fábula.—(De Lessing.)—*El león con el asno.*
— (*Ens.*)

SE AVI.—*Juicio del año* 1855.
— (*Calendario de Castilla la Nueva, para el año de* 1855.)

SEGÚN DE FUERZAS, ETC.

Según de fuerzas me priva
La edad achacosa anciana,
Serán estos versos, Juana,
De los postreros que escriba.
Vaga mi numen á oscuras,
Y más frío que un Enero,
Saca á tientas, del tintero
Solamente escurriduras.
Nada digno de ti aguarde
De mi musa tu amistad;
Se esfuerza la voluntad,
Mas en vano, porque es tarde.
Ya consigné varias veces
Esta excusa verdadera;
Veinte años ha te ófreciera
Versos como tú mereces;
O si es mucho presumir,
Pues nunca los hice buenos,
Dijérate, por lo menos,
Lo que pudieras oir.
Mas en estas juventudes
De sesénta años y un par,
Desluce nuestro cantar
Las gracias y las virtudes.
Me dijo siendo muchacho
Un moderno Rafael (1):
—No tomes nunca el pincel,
Si has de hacer un mamarracho.

(1) El pintor D. Rafael Tejeo.

Casos hay en que la tinta
No alcanza ni los colores;
Las prendas muy superiores
Nadie como son las pinta.
Estos borrones te ofrezco
Para cumplir tu mandar,
Y con temor de cansar
Hago punto y enmudezco.
Y de tus ojos al rayo
Baja los suyos aquí,
Despidiéndose de ti,
Tu viejo amigo y tocayo.

(En el álbum de la Sra. D.ª Juana González de Creus. 13 *de Diciembre de* 1868.*)*

SEGÚN NOTICIAS QUE DAN.—Quintillas.—A la señora D.ª Athenais Iruleta de Pastor, en la noche de su desposorio. 23 de Junio de 1858.
— (*Obr. enc.*)
— (*Obr.* I, 1887.)

El primer tomo de la obra del Dr. D. Juan Fastenrath, titulada *Das Buch meiner spanischen Freunde*, Leipzig, 1870, contiene, traducida al alemán, la poesía arriba expresada.

SE JUNTARON Á COMER.—Fábula.—*La guindilla y el dulce.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

SEÑOR DON EUGENIO, ETC.

Señor don Eugenio Ochoa,
Mi compañero y señor

Y amigo, merecedor
De alta prez y eterna loa
Desde Cádiz hasta Goa,
Desde el Nilo al Marañón:
Recuerde la pretensión
De la Biblioteca á Gil,
Porque urge.—Postdata. Mil
Expresiones de Bretón.

SEÑOR DON MANUEL, ETC.

Señor don Manuel: Ahí
Va en mi nombre ese individuo,
Á ver si hay algún residuo
De moneda para mí.
Cuatro bocas tengo aquí
Que comen del material,
Y en fines del mes actual
Nos deben seis: razón es
Que pida y que obtenga tres
La pobre Escuela Normal.

(Al Sr. D. Manuel González Vara. 27 de Julio de 1855.)

SEÑOR, ES FUERZA QUE LA SANGRE CORRA.—Fábula.—
El jumento murmurador.
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

SEÑORES, AL OFRECEROS, ETC.

Señores, al ofreceros
Este drama, es bien se digne
Darle su favor la insigne
Ciudad de los Caballeros.

Lauros imperecederos
Ornan con lucientes hojas
Al que tan bien las congojas
Pintó de lealtad y honor.
Una palmada al autor:
¡Á don Francisco de Rojas!

(Para el final de la comedia de Rojas titulada GARCÍA DEL CASTAÑAR. *Ávila 22 de Julio de* 1870.*)*

SEÑORES, LOS QUE HASTA AQUÍ, ETC.

Señores, los que hasta aquí
Nos oyeron con paciencia,
Reserven de su indulgencia
Una poca para mí.
Yo soy el más hablador
De todos los del Colegio,
Y así gozo el privilegio
De servirles de orador.
Voy á cumplir con mi encargo;
Mas pondré á la lengua freno;
Si no es mi discurso bueno,
Al menos no será largo.
Ignoro de los exámenes
Lo que ustedes pensarán;
Naturalmente, serán
Muy diversos los dictámenes.
Ninguno de ellos me pica,
Por agrio que llegue á ser;
Entre chicos ha de haber
De todo, como en botica.
Ni siempre van á compás
Fuerzas y querer, y el rudo,
Si ha estudiado lo que pudo,
No queda obligado á más.
El juicio no puede estar,
En edad verde, maduro;
¡Y es el estudio tan duro!
¡Es tan gustoso el jugar!
No es decir que yo provoque
Á desatender la clase;

Digo sólo que se pase
Á la edad lo que le toque.
Necesario es estudiar;
Sin instrucción no hay carrera,
Y el labrador no cogiera
Si no quisiese labrar.
Aprendido ya tenemos,
Para contener deslices,
Que seremos infelices
Si indolentes nos hacemos.
Por tendencia natural
Pasa el ignorante á malo,
Y si no acaba en un palo,
Acaba en un hospital.
Y cuando ya la razón
Hace igual ante la ley
Á toda la hispana grey,
Sin ninguna distinción,
Sólo entre la multitud
Puede el hombre descollar
Si se sabe aventajar,
En la ciencia y la virtud.
Para el mérito de aquél
Guarda el cielo sus favores,
La sociedad sus honores
Y la gloria su laurel.
Á esto aspira nuestro afán,
Y hoy mostrarlo hemos querido;
Si no nos hemos lucido,
Ustedes perdonarán.
Al cabo cualquier error
Entre niños no es extraño.
Señores, de hoy en un año
Nos portaremos mejor.

SEÑORES, YO ERA, ETC.

Señores, yo era impaciente,
Que es vicio bien reprobado;
Pero sufrir demasiado
Ni es debido ni es decente.
Sufrió España largamente;

Cobró ya su dignidad;
Pero en dudosa ansiedad
Clama la impaciencia esquiva:
—¿Qué se hará?—Se hará que viva
Eterna la libertad.

(Final para LA NOVIA IMPACIENTE. *12 de Octubre de* 1868.*)*

SEÑOR MAESTRO (PREGUNTÓ RAIMUNDO).—Fábula.—*Los polvos de la madre Celestina.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

SEÑOR, MUCHO AMADO MÍO.—Antón Berrio, poeta de la corte de Juan II de Castilla, al muy excelente scriptor D. Manuel Josef Quintana.
— (*Rev. Española de ambos mundos.* Tomo I. Madrid, 1853.)
— (*Coronación de D. Manuel José Quintana.* Madrid, 1855.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* I, 1887.)

SERAFINA, UN SERAFÍN, ETC.

Serafina, un serafín,
Virtuosísima beldad,
Cien novios tuvo en su edad
De niña, y no niña al fin.

Mozos nobles, ricos, bellos,
El centenar incluía,
Y á un primo la primacía
(Primo de ella) daban ellos.
Amoroso frenesí
Mostraban todos: el primo,
Del mayor trato al arrimo,
Ganó á la primita el sí.
Fué, pues, en súplica extensa
Requisito necesario
Por el método ordinario
Solicitar la dispensa.
Y dijo un inteligente
Sacristán á Serafina,
Que conforme á la doctrina
Canónica, usual, corriente,
Le era forzoso alegar
Que no siendo ya muchacha,
Y dificultando tacha
Semejante el ennoviar,
Hallábase de presente,
Cuando el casorio ya urgía,
Con que al tal primo tenía
Por único pretendiente.
—¡Ay! eso no: yo no miento—
Clamó la beldad sincera.—
¡Menudo el embuste fuera!
¡Yo un novio no más..... con ciento!
—Calle usted; no dé un mal paso;
No hay en esto compostura.
—Pues sépanlo usted y el cura:
Si he de mentir, no me caso.
  Suplicó el novio y rabió,
Y miles de empeños hubo;
Pero ella su *no* mantuvo;
Soltera vivió y murió.
  Culparon de vanidad
Por este *no* á Serafina.....
Para la Ciencia Divina
Fué *mártir de la verdad.*

(LA MÁRTIR DE LA VERDAD.—*Fábula.—Á S. M. la Emperatriz del Brasil.* 18 *de Agosto de* 1877.)

SE RAJÓ AL PRIMER TOQUE.—Fábula.—*La Campana de Toledo.*
— (*El Coliseo.* 1.° Oct. 1853.)
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

SERVIR DE AMPARO Y SOSTÉN.—Décima.—(Final para *Un protector del bello sexo*, comedia en un acto arreglada del francés por César Romano. Madrid, 1853.)

SE TIÑÓ DE AMARILLA.—(*Popurri, baturrillo.....*, por diferentes autores. Madrid, 1889.)

Exceptuando el primer verso ya expresado, todos los demás son iguales á los de la fábula titulada *La rosa amarilla*, que principia:

Amarilla volvióse.

SEVERO ANUNCIASTE UN DÍA.—Décima.—*Á Fr. Diego de Cádiz.* 1.° Dic. 1873.
— (*Glorias históricas y religiosas de San Fernando, su novena y biografía, sus principales cultos.....* compilados por el Dr. D. Francisco Rodríguez Zapata. Sevilla, 1874.)

SI Á LA CARA, ETC.

Si á la cara saliesen
ocultas penas,
¡cuántos que dan envidia
lástima dieran!

(*Diciembre de* 1875.)

Traducción de los siguientes versos de Metastasio:

> Se a ciascum l'interno affano
> Si vedesse in fronte scritta,
> Quanti mai ch'invidia fanno
> Ci farebbero pietà!

SIETE PLANETAS ALTERNAN.—Romance.—*Juicio del año* 1844.
— (*Calendario para Castilla la Nueva, correspondiente al año bisiesto de* 1844.)

«SIMBÓLICA VERDAD MAL DISFRAZADA.»—*La medianía de ingenio.*
— (*Entr.* 14 Abril 1839.)
— (*Ens.*)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* I, 1887.)

SIMPLICIO MERLO SE LLAMABA UN JOVEN.—Fábula.—*El tábano.*
— (*Almanaque de Las Novedades para el año* 1861.)
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Sem.*, 17 Marzo 1864.)
— (*La América.* 27 Dic. 1866.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

El Dr. D. Juan Fastenrath tradujo al alemán, en verso, la fábula expresada, que publicó en su obra *Das Buch meiner spanischen Freunde.* Leipzig, 1870.

Sin perjuicio, etc.

Sin perjuicio del amor
Que tengo á mi Jacobita,
Le advierto que necesita
Escribir algo mejor.
Deje ver á Salvador
Sus cartas en adelante;
Y él, que es famoso estudiante,
Dirá, como yo diré:
«*Beso* se escribe con *b*
Y no con *u* consonante.»

(Á Jacobita González, nieta política del autor. 1.º *de Agosto de* 1868.*)*

Si te acuerdas, etc.

Si te acuerdas aún de aquellos días
Fugaces á la par que venturosos,
Cuando salido de la infancia apenas
Las imperiales aulas recorrías,
Dedicado al idioma fallecido
En que el amor de la Sidonia Dido,
El Cisne mantüano, eternizara
Y la alevosa ingratitud de Eneas;
Si en medio de tus útiles tareas
Dulce te es la memoria todavía
De aquellas candorosas aficiones
Que cimentaron trato y simpatía,
Que debieran durar eternamente
Y en ejemplo pasar de gente en gente,
Tu memoria al instante
Te pondría delante
Mi nombre, y mi fineza te acordara.
—Por mí—dirías,—el adusto Eurilo,
Depuesta su tenaz misantropía,
De cortesana sociedad el trato
(Recreo que antes desdeñoso huía)
Entró á gozar, y en grato
Y tierno lazo unidos,

Abriles vimos transcurrir floridos,
Y firme, estable y siempre duradera
Nuestra amistad jurábamos que fuera.
Verás primero la purpúrea rosa,
Honor de Mayo, reina de las flores,
En los hielos del áspero Diciembre
Su fragancia ostentar y sus colores;
Y torciendo las aguas de este río,
Mudo testigo al juramento mío,
Su natural corriente
Volver hacia su fuente,
Humilde origen de soberbia tanta (1),
Y por donde levanta
El rubicundo Febo su carrera
Á iluminar la esfera
Descender á los reinos de Anfitrite;
Que á mi constante, á mi leal cariño,
Queja apercibas ni mudanza notes —
Así dijiste: libre el juramento
Y recíproco fué. Y el cumplimiento
De tan santa y dulcísima promesa,
¿Cuál ha sido, responde, cuál ha sido?
Ingratitud y desamor y olvido.
Tu proceder aleve lo confiesa.
Mintiéndome el dolor de tu semblante
Lealtad á la mía semejante
Partiste; y dije:—De consuelo llenas
Vendrán sus cartas á aliviar mis penas
Y amarga soledad.—Días y días
Pasan, y callas: admirado quedo.
Blandas quejas mi pluma te remite;
Mudo silencio por respuesta logro.
Meses transcurren..... ¡Ah, rasgóse el velo!
Me aborreciste. ¡Tú! ¡Pluguiese al cielo
Que á pesar de las pruebas evidentes
Que tu traición y mi dolor pregonan,
Dudar pudiese aún! Fuérame dado
Al desengaño recatar los ojos,
Y ¡oh! con cuánto placer comenzaría

(1) Alude á las avenidas del Manzanares y no á su caudal constante.

Disculpas á fingir.—Injustamente
Le acusas—me dijera;—no imagines
Que tan largo callar, tan largo y duro,
De deslealtades hacia ti provenga.
Enfadosas tareas lo motivan,
Graves ocupaciones. ¿Él de Eurilo
Se hubiera de olvidar?—¡Gustoso engaño!
Engaño ¡ay! que fugaz desaparece
De la verdad al rígido semblante,
Cual de leves vapores
Nubecilla compuesta
En los aires, expuesta
Á los rayos del sol abrasadores.
¿Y no pudiera ser que interpretando
Ambiguos procederes, en ofensa
De mi sinceridad, él se creyese
Agraviado? ¿De qué? Pero si es cierto
Que infundadas sospechas originan
El silencio que tanto me atormenta,
Perdona, caro Celio, sí, perdona
Involuntarios, si lo son, errores,
Y mi perdón y tu amistad me envía
En breve escritos; que con ver tan sólo
Los ya bien conocidos caracteres
Contento estoy, aunque de injurias llenos,
Más que amigable epístola, semejen
Invectiva rabiosa de enemigo.
Celio, tal soy. Discúlpote ofendido:
Por culpado me doy; quejoso ruego:
Compara, ingrato amigo,
Ese tu proceder para conmigo
Con el mío leal, compara y dime,
Tú que la ciencia de juzgar aprendes,
Qué castigo merece el que quebranta
Lazo tan justo, obligación tan santa,
Y habrás de confesarme los rigores
Con que el borrón feísimo de ingrato
Acriminaron los legisladores,
Conocerás tu error, mis justas iras.....
(Dolores, iras no; que de mi pecho
Ajeno afecto es); verás que debes
Tornar conmigo á la amistad primera.
Ya el deseo fingiendo lo que espera

En plácida ilusión disculpas oye,
Promesas, juramentos de contina,
Indisoluble unión acompañados
De súplicas humildes..... Cesa, cesa,
Y estréchate en mis brazos cariñosos.....
¿Yo perdonarte? Nunca me ofendiste;
Invariable fué tu afecto siempre,
Siempre..... ¿Mi Celio desatar podría
De nuestro mutuo amor el dulce nudo?
¡Qué horror! Nunca tan negra alevosía
En su pecho tener cabida pudo.
De esta grata ilusión arrebatado
Al vago aire los brazos extendía
Y me hallo de los tuyos apartado.
¡Dura y cruel ausencia,
De tanto mal origen!
Termine, caro Celio, tu presencia
Los que mi ánimo afligen.
Id, versos míos, que lleváis en medio
De vuestro desaliño
Al vivo retratado
Mi constante cariño,
Y de parte de Eurilo, el olvidado,
Á mi amigo decidle descuidado
Mi duro sentimiento,
Y que de día en día va en aumento,
Que se apresure á darme en su venida
Satisfacción de la fatal partida;
Que dejada la margen del Henares,
Torne á su amigo, que angustiado llora
Orillas del humilde Manzanares.

(Á mi amigo D. Juan Manuel González, con motivo de no haberme escrito en más de dos meses. Epístola.)

Autógrafo de tres hojas en 4.°, con la firma del autor.—Copia de la composición de mi padre, existente en poder del magistrado Sr. D. Evaristo de la Riva, casado con una hija de D. Juan Manuel González Acevedo, amigo y condiscípulo de mi padre en los estudios de San Isidro.—El Sr. D. Celestino Vidal, antiguo redactor de la *Gaceta* y pariente del Sr. La

Riva, me ha favorecido prestándome el expresado autógrafo, escrito á mi parecer por los años de 1823 á 1829, cuando estudiaba leyes en la universidad de Alcalá de Henares el distinguido jurisconsulto señor González Acevedo.

SI TUVIERA EL INGENIO, ETC.

Si tuviera el ingenio
de Antonio Arnao,
por ti mi voz sonara
de aquí al Callao.
Satisfágate, niña,
mi buen deseo:
casi afrentan á hermosa
coplas de feo.
Aun conmueven tus ojos
el pecho mío;
pero el labio, al cantarte,
balbuce frío.
Cuanto más bien quisiera
más mal te loo;
ya está rancio mi numen,
criando moho.
Ruiseñor de la selva,
perdona al buho:
siento bien, y al hablarlo,
lo desvirtúo.
Notarás en mis rimas
(y son fatales)
o final y antes una
de las vocales.
Tan extraño capricho
dice á Carmela
que he vivido dos años
en una escuela.
. . . .

Tomado de un borrador autógrafo, algo difícil de leer en su última parte.

SÍ, YA DE PACIENCIA BASTA.— Redondillas.—*Á los reformadores del sombrero.*
— (*El Sombrero.* Madrid, 1859.)
— (*Obr.* I, 1887.)

¡SONETO Á BALTASAR! ¿QUIÉN DIANTRE ENHEBRA?
— (*Bretón de los Herreros. Recuerdos de su vida y de sus obras*, escritos por el Marqués de Molíns..... Madrid, 1883.)
— (*Heraldo de Madrid.* 5 Enero 1895.)

En la Nochebuena de 1851 compuso mi padre este soneto de pies forzados, según puede verse en el libro dedicado al famosísimo Bretón.

SOÑÓ CIERTO FILÓSOFO MACHUCHO.— Fábula.—*El cielo en la tierra.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.º mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

SUELE AMAR LA MUJER CON GRAN TERNURA.— Fábula.—*El viudo.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.º mlla.)
— (*Sem.*, 3 Junio 1849.)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)

SUPONGO, LECTOR DISCRETO.—Romance.—*Juicio del año* 1857.
— (*Calendario....., año* 1857.)

SUS VASALLOS, EN NACIENDO.—*Á la Purísima Concepción de Nuestra Señora.*
— (*La América.* 7 Oct. 1862.)

Lleva el original la fecha de 2 de Noviembre de 1861.

TAMBIÉN EN LA BATIDA PRECEDENTE.—Fábula.—(De Lessing.)—*El asno con el león.*
— (*Ens.*)

TAMBIÉN TE VA TU TOCAYO.—Romance.
— (*Carta dirigida desde Madrid por los más distinguidos literatos y amigos del General Conde de Reus.*)—Cuad. de 8 hoj., en 8.º mlla. S. l. i. n. a.
— (*Historia de los acontecimientos políticos de la ciudad de Mataró en* 1843, por D. Juan Amich. Mataró, 1855.)
— (*El Látigo.* 8 Dic. 1854.)

TAN POCO DE MI AÑO, ETC.

Tan poco de mi año exijo,
Sólo porque de prudente
Me paso, que únicamente
Quiero este simple acertijo.
Á mí en mi cara me dijo
Cierto galán baladí
Una expresión que sentí,
Y es de la décima pie:
«Que no le amaba porque.....»
—Busca el verso y ponle aquí.

(*Mote de año para dama.*)

TANTOS Y TALES TRABAJOS.—Fábula.—(De Lessing.) *Júpiter y la oveja.*
— (*Ens.*)

— (*Fáb.*, 1848.—8.º)
— (*Fáb.*, 1848.—8.º mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*Colección escogida de trozos literarios en prosa y verso*, por S. C. Fernández.—Segunda parte.—Verso. Madrid, 1890.)

Es una reproducción de la fábula publicada en las colecciones de 1848, pero con el verso

Respondió la pretendienta

fuera de su lugar.

TARDECILLO, ELISA HERMOSA. — Redondillas. — *Á Elisa.*
— (*Almanaque de El Cascabel para* 1871.)

Se escribieron para el álbum de la distinguida literata Sra. D.ª Elisa Fernández Montoya, esposa de D. Carlos Frontaura.

TARDE CUMPLO, ETC.

Tarde cumplo tu deseo,
Julia, mas tarde también
Le manifestaste á quien
Se ve como yo me veo:
Sin el marchito floreo
Que esta décima inspiró,
Todo el que te conoció
Te proclama, á boca llena,
Hermosa, discreta y buena,
Mejor que lo digo yo.

(*Á la Srta. D.ª Julia Asensi. Mayo de* 1876.)

TE HABLÓ, Y DESLUCIÓ, ETC.

Te habló, y deslució villano
Pedro á Juan: puede que así
Pedro á Juan le hable de ti
Sin dejarte hueso sano.

(15 de Diciembre de 1876.)

TEN, ZAGAL, ESE CABALLO.—Romance.—*Los esposos en Panticosa.*
— (*Boletín del Instituto español.* 11 Dic. 1841.)
— (*Ens.*)—Tiene alguna pequeña variante.

TE VI EN UN BAILE, ME MIRÉ AL ESPEJO.—Pareado.—*En un álbum.*
— (*Sem.*, 2 Abril 1854.)
— (*La Europa*, 14 Dic. 1879.)
— (*La Niñez*, Abril 1880.)
— (*Obr.* I, 1887.)
— (*Julio de Vargas. Viaje por España.* Madrid, 1895.)

TIERRA, ESOS, ETC.

Tierra, esos
cuerpos
que
guardas,
los has de restituir,
y te han de
sobrevivir.

—

Registra
las
sepulturas,
desvanecido
mortal:
¿Qué hay

en ellas?
polvo igual.

—

Padres, esposa,
hijos tuve:
uno á uno
los perdí;
ya estamos
juntos
aquí.

—

Morir debe
quien nació;
hasta el
Dios-hombre
murió.

—

Aquí vendréis
á parar;
vivos,
elegid
lugar.

—

Con llanto
regué mi cuna;
tormento
mi vida fué:
aquí
por fin
descansé.

—

Afán y llanto
es
la vida
en su carrera
fugaz;
aquí
principia
la paz.

—

Eterno bien
os espera,
ó

eterna
infelicidad:
ó
sed justos,
ó temblad.

Versos compuestos en el año de 1847, y grabados en los pilares de piedra que sostienen la verja del cementerio de la Real Archicofradía de San Ginés y de San Luis, contados de izquierda á derecha de la entrada. Los pilares, por sus caras posteriores, contienen textos latinos, sacados por mi padre de los libros canónicos, únicas inscripciones que en el día pueden leerse.

Los Sucesos del 1.° de Noviembre de 1866 contienen los expresados versos, que por estar distribuídos de otra manera en aquel periódico ilustrado, he creído conveniente volverlos á reproducir.

TIRANIZADOS DE INSOLENTE MODO.—Soneto. — (*Ramillete poético dedicado á S. M. la reina doña Isabel II, con motivo de sus días.*)

TODO EL BIEN, ETC.

Todo el bien del hombre está
Pendiente de un débil hilo;
Lo más fuerte, lo echa abajo
Un suceso repentino.

(*Año de* 1878.)

Traducción de los versos latinos:

Omnia sunt hominum tenui pendentia filo
Et subito casu quæ valuere ruunt.

TODO EL MUNDO, ETC.

Todo el mundo, Loretito,
Dice con razón de sobra

Que empezar bien una obra
Importa siempre infinito.
  Yo, no sin harto dolor,
Estreno el álbun presente,
Porque, hija, difícilmente
Pudiera empezar peor.
  Rico jardín considero
Que el álbum tuyo ha de ser:
¿Á quién le ocurre poner
Á la puerta un cancerbero?
  La imaginación más tarda
Comprende (ó yerra la mía)
Que un jardín de poesía
No necesita de guarda.
  En fin, tu gusto me trajo
El libro á manos aquí;
Resuélvome á ser, por ti,
Del jardín el espantajo.
  Siquiera ocasión me ofreces
De expresar mi fiel anhelo
De que orne tu vida el cielo
Con todo el bien que mereces.
  Y en la sociedad propicia
Reciban noble hospedaje
Tus gracias en homenaje,
Tus virtudes en justicia.
  Con lo cual me importa nada
Que hallen los escrupulosos
Mis versos tan escabrosos
Como mi faz arrugada.
  De una musa entelerida
Frías voces aquí van;
Pero, hija, aún te quiere Juan
Hartzenbusch con alma y vida.

(Para el álbum de Loreto Gullón. Octubre de 1871.*)*

TODO EN EL MUNDO, ETC.

  Todo en el mundo varía,
Pero es un chasco tremendo
Esto de variar perdiendo,
Que es el pan de cada día.

Yo del público obtenía
Lisonjera aprobación:
Si hubo en esto variación,
Este concurso ilustrado
No aplauda en señal de agrado,
Sino en señal de perdón.

TODO SU CÁUDAL GUARDABA.—Fábula.—*El avaro y el jornalero.*—(De D. Agustín Moreto.)
— (*Fáb.*, 1848.—8.º mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

TRABAJABA DE NOCHE Y Á DESHORA.—Fábula.—*El escritor y el ladrón.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

TRAS LA DICHA CORREMOS.—*La dicha.*
— (*Obr.* I, 1887.)

Esta seguidilla fué incluída equivocadamente como de D. Juan Eugenio Hartzenbusch. Es de D. José Somoza.

TRÉMULO LLEGO, ETC.

Trémulo llego á tomar
La pluma en esta ocasión,
Porque voy á confesar
Una culpa sin perdón.
Robáis en bizarra lid,
Como á los hombres el alma,
De la hermosura la palma
Á las bellas de Madrid;

Y sólo os he visto yo
(De decirlo me avergüenzo)
En un espejo (1) de lienzo
Que el genio cristalizó.
Aunque tal vez á mi estrella
Gracias debo dar así;
Que sólo al ver una bella
Penetra la envidia en mí.
Mas no; que homenaje fuera
Puro y humilde á la par
El que mi pecho os rindiera
Cuando os llegase á mirar.
Fuera aquella adoración
Debida al hermoso sér
En que Dios quiso poner
Término á la creación.
Con este respeto fiel
Que en vuestra bondad se fía,
Se atreve la pluma mía
Á manchar este papel.
No es tan mezquino tributo
Á mis deseos igual;
Mas no se espere buen fruto
De árbol cultivado mal.
Que si en mi oscuro rincón
Aras á Febo erigí,
De mi sierra el agrio són
Lanzaba al numen de allí.
Y en el Pindo solamente
Pude á hurtadillas entrar,
Y á la inspiradora fuente
Pocas gotas usurpar.
Así permitid, señora,
Que en obsequio de los dos,
No alce mi voz insonora
Para cantaros á vos.
Hace ofensa á la beldad
Cítara que suena ruda;
Yo sólo os conozco muda:
Mi silencio disculpad.

(1) Retrato de la Sra. Marquesa de Villagarcía, pintado al óleo por el Sr. D. Federico de Madrazo hacia el año de 1837.

No mis acentos ultrajen
Gracias que adorar ya sé,
Las del rostro por imagen,
Y las del alma por fe.

(En el álbum de la Sra. Marquesa de Villagarcia. 18 *de Mayo de* 1838.*)*

TREPÓ SOBRE UNA SILLA, Y ARROGANTE.—Fábula.—(Imitación del francés.)—*El niño en alto.*
— (*El Coliseo.*, 1.° Oct. 1853.)
— (*Sem.*, 30 Oct. 1853.)
— (*El Rubí.* Valencia, 12 Mayo 1861.)
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Almanaque católico literario para* 1872.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Niñ.*, Feb. 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

TRISTE MIRABA UNA VEZ.—Redondilla.—(*Á S. M. el Rey D. Alfonso XII.* Madrid, 1875.)

TU DISGUSTO, ETC.

Tu disgusto se deshaga;
Si no te felicité
El miércoles, hija, fué
Por no llamarte Santiaga.

(Tarjeta dirigida á la Sra. D.ª Jacoba Mozas del Rio. Año de 1877.*)*

TÚ, QUE EN ACENTO DE DESDÉN PROFUNDO.—Soneto.—*Á Calderón.*
— (*Ens.*)
— (*Colección de trozos selectos de literatura espa-*

ñola, por el Dr. D. Angel María Terradillos. Segunda parte. Madrid, 1847.)—También se publicó el soneto en la cuarta edición (1855), quinta edición (1860), sexta edición (1865), séptima edición (1871), novena edición (1883), y supongo que se publicaría en todas las demás ediciones que yo no he visto.

— (*Colección selecta de trozos en prosa y composiciones poéticas en castellano*....., por D. Francisco Rodríguez Zapata. Segunda parte. Sevilla, 1878, segunda edición.)—Es de suponer que se publicara también en la primera edición.

— (*La emulación*. Teruel. 7 Enero 1880.)

— (*Colección selecta de trozos*....., por D. Francisco Rodríguez Zapata. Sevilla, 1883.)

— (*Trozos escogidos de los más notables escritores castellanos*....., por D. Eugenio García Barbarín. Madrid, 1894.)

TUS BELLOS OJOS, ETC.

Tus bellos ojos aquí
No se fijen, si los pones:
Por no recordar visiones
No hagas memoria de mí.

(En el abanico de la Srta. Delfina. 1874?*)*

TUVO LA MUERTE, ETC.

Tuvo la muerte un amigo
(Médico dicen que fué),
Con quien vivió muchos años
En dulcísima estrechez.
Llorando la muerte un día,
Llega y se abraza con él,
Y exclama:—¡Vengo por ti!
Él dijo:—¡Cómo ha de ser!
—Pide algo á tu fiel amiga,

Que fina te serviré.
—Pues consigue del Señor
Que aquella que quiero bien,
Algún recuerdo, aunque leve
Después de mi fin me dé.
—Concedido.—Pues con eso,
In pace requiesco, amen.

(LA MUERTE Y SU AMIGO. *Cuento.* 21 *de Marzo de* 1871.)

UFÁNATE, HOMBRE, ETC.

Ufánate, hombre de seso,
De tu ser, divino en parte,
Mas no debes olvidarte
Del material contrapeso.
Tu boca te da por eso
Á cada paso lección;
Con notable distinción
Se presta al bien y á lo impío:
Con gozo exhala un ¡Dios mío!
Con rabia una maldición.

(Décima que recitó Hartzenbusch, estando enfermo en cama, el día 7 de Abril de 1875.*)*

UNA AGUJILLA INGLESA, ETC.

Una agujilla inglesa para fino
Á un labrador vecino
Regaló, generosa, doña Rita,
Y por ella después la pobrecita,
En momento oportuno,
Se hizo dar, sin escrúpulo ninguno,
Como haciendo la boba,
Una reja de arar de más de arroba.
Suele á la Corte, con igual idea,
Venir un regalito de la aldea;
Y por él dice el vulgo, y se lo ríe,
Que Dios al que lo quiera se lo envíe.

(EL REGALO DE DOÑA RITA. *Fábula.* 15 *de Junio de* 1878.)

UNA CARTA EN VERSO, ETC.

Una carta en verso y prosa
Recibí, y en ella he visto
Que hay entre esposas de Cristo
Quien peca mucho en golosa.
No es esto lo más cruel
Que en el suceso he notado,
Sino dar en el pecado
Y no arrepentirse de él.
Y cual si importara un pito
No haber arrepentimiento,
Aún hubo el atrevimiento
De hacer gala del delito.
Porque á ustedes boca y panza
De dulces no les henchí,
Se proyectó contra mí
Burla, despique, venganza.
Y con atroz insolencia
Se dijo sin vacilar
Que el chasco habré de pagar
Si remanezco en Valencia.
¿Qué chasco es ése? Aprensión
De gente sin juicio fué:
Yo dulces nunca pensé
Mandarles en el cajón.
Al empaquetarle hacia
Falta cualquier cosa allí;
Unos papeles cogí,
Y eran de confitería.
Papeles buenos ó malos
Para llenar y envolver
No dan derecho á entender
Que un pobre manda regalos.
Si impresos de confitero
Hacen en dulces pensar,
¿Qué fuera si en su lugar
Los viesen de peluquero?
¿Pensaran con ligereza
Que, para hacer carantoñas,
Les enviaba unas moñas
Que pegarse á la cabeza?
¡Qué pronto el hombre imagina

Cuanto halaga su afición!
¡Qué marcada propensión
Les veo á la golosina!
Por experiencia lo sé;
Lo enseña el mundo en sus tratos:
El hambre se finge platos,
Y el ciego sueña que ve.
La Dulce Alianza leyó
Alguna, y haciendo extremos,
Clamó al punto: «Aquí tenemos
Algo exquisito.» Soñó.
Sí; ¡para dulces están
El caudal ni el gusto mío!
Ya verán qué les envío
Golosonas; ya verán.
Y sepan que dijo en Flandes
Un prior de Mercenarios
Que los juicios temerarios
Llevan escarmientos grandes.

(Á UNAS MONJAS DE VALENCIA. *Poesía encargada á Hartzenbusch por D. Antonio Herrero. Aguas de Panticosa* 13 *de Julio de* 1867.)

UNA CHINCHE LE COMÍA.—Fábula.—*La chinche.*
— (*La Mañana.* 16 Julio 1876.)

UN ADUSTO LEÓN, REY DE UÑA BRAVA. — Fábula.— *El león desvelado.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

UNA HORNERA, COMO UN SIELO. — *Sal y acíbar.*— Apólogo.
— (*Rev. de El Siglo Futuro.* 7 Abril 1877.)

UNA SUEGRA CERRIL, HECHA UN INFIERNO.—Fábula. —*La gradación inversa.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Niñ.*, Sept. 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*Nuevo Mundo.* 24 Oct. 1895.)

UNA VEZ EL RATÓN DIJO Á LA HORMIGA.—Fábula.—(De Lessing.)—*El ratón y la hormiga.*
— (*Ens.*)

UNA ZORRA IBA HUYENDO. — Fábula. — *Á su tiempo cada cosa.*
— (*Niñ.*, 1871. Tomo II, pág. 85.)
— (*Fáb.*, 1871.)
— (*Obr.* II, 1888.)

UN CAZADOR TENÍA. — Fábula. — (De Lessing.) — *El arco.*
— (*Ens.*)

UN CIERVO Á QUIEN POR FAVOR.—Fábula.—(De Lessing.)—*Los dos ciervos.*
— (*Ens.*)

UN DÍA NO Y OTRO SÍ.—Fábula.—*El barbero.*
— (*La Mañana.* 10 Julio 1874.)
— (*Rev. Científico Literaria.* 28 Abril 1875.)
— (*Niñ.*, Julio 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

UN FILÓSOFO, JOVEN ATILDADO.—Fábula.—*El filósofo y la verdad.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

UN HOMBRE, CASI GIGANTE.—*El buen mozo en misa.*
— (*Obr.* II, 1888.)

UN HUMILDE LABRADOR.—Décimas.—*La caja de Pandora. Carta de un castellano viejo.*
— (*La Esperanza de Dos Mundos.* Loa por don Enrique de Cisneros. Madrid, 1858.)

ÚNICO EN EL INGENIO Y EN LA FAMA.—*Á Lope de Vega.*—Soneto.
— (*El Bardo.* 1850.)
— (*El Norte de Castilla.* Valladolid 7 Dic. 1861.)
— (*Gac. de Mad.* 10 Dic. 1861.)
— (*Obr.*, 1887.)

UN LABORIOSO ANCIANO.—Fábula.—(De Lessing.)—*El espíritu de Salomón.*
— (*Ens.*)
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

Las ediciones de 1848 y las posteriores llevan el título de *El alma de Salomón.*

UN LOBATO Á LA ZORRA LE DECÍA.—Fábula.—(De Lessing.)—*El lobo guerrero.*
— (*Ens.*)

UN MILANO VORAZ, LADRÓN DE OFICIO.—Fábula.—(De Pfeffel).—*El milano y el pelícano.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

UN MUCHACHO TRAVIESO Y PRESUMIDO.—Fábula.—(De Lessing.)—*El caballo y el toro.*
— (*Ens.*)

UN PAJARILLO.—Fábula.—(De Pfeffel).—*El pájaro y el niño.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.
— (*Sem.*, 14 Mayo 1848.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, Madrid, 1888.)

UN PESCADOR VECINO DE BILBAO.—Fábula.—*Los viajes.*—(De Pfeffel.)
— (*Esp.*, 18 Agosto 1846.)
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

UN POBRE PESCADOR VOLVIENDO AL PUERTO.—Fábula.—(De Hagedorn.)—*El Pescador.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.°)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Fáb.*, 1874.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

UN RELOJ DE SOL HICIERON.—Fábula.—*El reloj de sol.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.* 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

UN ROPERO, UN MARQUÉS, UN MAGISTRADO.—Fábula.—*El ropero y el músico.*
— (*Almanaque bufo para* 1874.)
— (*Obr.* II, 1888.)

UN TESORO ENCANTADO.—Fábula.—(De Pfeffel.)—*El tesoro.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

UN VASO DE AGUA.—¡OH PLACER!—Décimas.—*Un enfermo á un vaso de agua.*
— (*Niñ.*, Abr. 1875.)
— (*Almanaque literario é ilustrado para* 1876.)
— (*Obr.* I, 1887.)

VA MI FIRMA EN EL ÁLBUM, ETC.

Va mi firma en el álbum de Pepita
Que no sé para qué la necesita:
Ella joven, yo viejo..... ya no dudo,
Será porque soy viudo.

(En el álbum de Pepita Avilés. ¿1875?)

VAYA USTED CON DIOS, PATRONA.—Romance.—*La composición para el Liceo.*
— (*El Panorama.* 28 Febr. 1839.)
— (*Ens.*)
— (*Obr.* I, 1887.)

VENCIDA MI MUSA, ETC.

Vencida mi musa ya
Por la edad agobiadora,
Ofrece á la gran Teodora
El último dón quizá.

(Dedicatoria escrita en un ejemplar de EL MAL APÓSTOL Y EL BUEN LADRÓN (1860), *presentado á la Sra. D.ª Teodora Lamadrid.)*

VENCIDO QUEDAS, INSTRUMENTO INÚTIL.—Fábula.—*El metro y la vara.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

VENID, ÁNGELES BELLOS.—*Á S. M. y A.*—2 hoj. en 8.º mlla.—*S. l. n. a.*

VENUS DIJO Á VULCANO ALLÁ EN SU FRAGUA.—Fábula.—*Punto redondo.*
— (*Fáb.*, 1871.)

Verdes álamos erguidos, etc.

Verdes álamos erguidos,
noble orgullo del verjel,
peristilo vegetable
de cien columnas y cien
que parece que sustentan
la cóncava azul pared
donde, si el hombre los ojos,
el Señor pone los pies,
yo mimbres os vi delgados
en el nativo plantel
donde doblabais la frente
de los vientos á merced;
yo desarraigar os vi
y hacinaros en tropel,
y sobre crujientes ruedas
cautivos os vi traer,
moviendo las tiernas copas
en incesante vaivén;
triste y muda despedida
semejante á la de aquel
que huye de la dulce patria
condenado á no volver.

(Sin concluir. 1838.)

Versos, Ana, te envío, etc.

Versos, Ana, te envío
de mala gana,
porque son seguidillas
indignas de Ana.
Si fueran buenas,
yo te escribiera un pliego
con seis docenas.
Las sirenas cantaban
con voz divina,
y mataban al triste
que las oía.
Ana hechicera,
vida infundes, y tienes
voz de sirena.

Tú al mundo restituyes
damas difuntas;
por ti vive quien vida
no tuvo nunca.
Hable la historia,
díganlo las figuras
de Marta y Norma.
Cantas y escuchan todos
en mudo pasmo;
callas y el grito suena
del entusiasmo.
Hay viejo y mozo
que al oirte se muere.....
pero es de gozo.

(En el álbum de la Sra. D.ª Ana Lagrange, 185.....*)*

VERSOS ME PIDES, ETC.

Versos me pides: los escribo y leo,
Y desabridos los encuentro y flojos.
Viendo la luz de tus divinos ojos,
Yo no escribiera así; mas no te veo.

(En un álbum. 1860.*)*

¿VES ESE MAMARRACHO? ETC.

¿Ves ese mamarracho?—Ya le veo.
Pues hoy el infeliz aún es más feo.

(En un retrato fotográfico de Hartzenbusch dedicado á la señora D.ª Carolina Coronado de Perry. 1869.*)*

VIAJE AL PINDO.—Tonadilla.—*El viaje al Pindo.*—(*Las cuatro Navidades.* Mad., 1857.)—Composición poética dirigida al Sr. Marqués de Molíns.
— (*Obr. enc.*)
— (*Obr.* I, 1887.)

VIAJERAS AMABLES QUE PUSO Á MI LADO.
— (*Madrid Cromo.* 15 Mayo 1885.)

VIEJO EL LEÓN UNA VEZ.—Fábula.—*El león y la raposa.*—(Del maestro Tirso de Molina.)
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)

VIENEN VOLANDO Y PASAN.
— (*Entr.* 29 Sept. 1839.)
— (*Ens.*)
— (*El Payaso.* Barcelona, 3 Junio 1849.)
— (*Obr.* I, 1887.)

Poesía escrita para el álbum de J. V. D. P. (Juliana..... Puelle) en 16 de Marzo de 1839.

VINIERON LOS SARRACENOS.—*Á la guerra de África.*
— (Corona poética á la rendición de Tetuán. Editor D. Miguel Arias y González. Madrid, 1860.)
— (*El Día.* 9 Febrero 1860.)
— (*Escenas contemporáneas.* Revista..... publicada bajo la dirección de D. Manuel Ovilo. Madrid, 1860.)
— (*Cuent.*, 1861.)
— *Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.* I, 1887.)

El Dr. D. Juan Fastenrath tradujo en verso alemán la poesía expresada, que publicó en su obra *Das Buch meiner spanischen Freunde.* Leipzig, 1870.)

VIÓ EN LA EMINENTE ROCA DONDE ANIDA.—Fábula.—*El águila y el caracol.*
— (*Sem.*, 30 Oct. 1853.)
— (*El Rubí.* Valencia, 12 Mayo 1861.)
— (*Cuent.*, 1861.)

— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*La Correspondencia de los niños.* 23 Abr. 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*Heraldo de Madrid.* 22 Mayo 1893.)
— (*Heraldo de Madrid.* 10 Dic. 1895.)

VIRGINIA, CUANDO, ETC.

Virginia, cuando te hablo
Recuerdo, ¡qué vaticinio!,
La Virginia de Virginio,
Y la Virginia de Pablo.
¡Trágico, femíneo par!
Dió á una su padre muerte;
Y á otra su aciaga suerte,
Sañudo ahogándola el mar.
Yerro fué, Virginia, gordo
Llamarte así: yo recelo
Que lo oyó tarde tu abuelo,
Que sabemos que era sordo.
Don Agustín, el gran hombre
De erudición providente,
Citar debió de repente
La ventura con el nombre (1).
«Dos fortunas hay (diría),
Buena y mala: yo me engañe,
Si me temo que le dañe
Su nombre á la prenda mía.»
¡Oh! no llegue yo á turbar
De tus días la corriente,
Cuando tu feliz presente
Puédelo el mundo envidiar.
Padres el cielo te ha dado,
Que no los habrá mejores:
Goza un siglo sus amores;

(1) Comedia del Maestro Tirso de Molina.

El veinte, que aún no ha empezado.
Tu nombre de vida pura
(Pese á la romana historia)
Lo llevan con gozo y gloria
Tu virtud y tu hermosura.
Pues si el destino hasta aquí
Te trató según mereces,
¿Por qué, Virginia, le ofreces
Motivo á queja de ti?
Grave insisto en cargo tal,
Pues (una por cien razones)
El buscar versos ramplones
Es buscarse uno su mal.
De su mano te dejó.
Dios en la ocurrencia rara
De que tu álbum estrenara
Un podrigorio cual yo.
De las musas repelido,
Que me han echado á paseo,
Con mi nulidad me veo
Solo, confuso, perdido.
Á venir diez años há
Tu pretensión lisonjera,
Quizás algo te dijera,
Aún digno de ti quizá.
Hoy, siendo el afecto fiel,
Mi pluma siento baldada;
Y ella, á servirme obligada,
Teme llegar al papel.
Mentira parecerá,
Y es verdad clara y distinta:
Cojo con la pluma tinta,
Y ella al papel no la da.
Y parándome perplejo
Á estudiar cómo escribir,
Alguien me viene á decir:
«Mire usted que está muy viejo.»
Yo, creyéndolo sin pruebas,
Pongo aquí, para acabar:
Sé feliz, hija, á pesar
del nombre mártir que llevas.

(En el álbum de Virginia Durán. Julio, 1875.)

VIRTUD, INGENIO, ETC.

Virtud, ingenio y beldad
El mundo admiraba en ti,
Dulce Amalia, cuando á sí
Te llamó la eternidad.
Arriba, al cielo mirad,
Hijos y consorte, y ved
Que es divina alta merced
Lo que os da tal sentimiento.
Goza Amalia sacro asiento;
El duelo en culto volved.

(Á Amalia y á los que la lloran. Diciembre, 1874.)

¡VIVA LA LIBERTAD! ASÍ GRITABAN.—Fábula.—*El uso de la libertad.*
— (*Fáb.*, 1848.—8.° mlla.)
— (*Sem.*, 16 Julio 1848.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Obr.* II, 1888.)
— (*Heraldo de Madrid.* 4 Dic. 1893.)

VOY Á COPIAR, ETC.

Voy á copiar, señores,
Algo de unos curiosos borradores
Que en la cartera hallé del *Desengaño:*
«Para vivir en paz hay que hacer daño.
Es del hombre de bien fatal la estrella;
Todo el que no le teme, le atropella.
Puede y hace un favor; le exigen ciento,
Que no alcanza ya á más. Odio al momento.
Pero á ninguno sirve don Camilo;
Y, sin embargo, déjanle tranquilo.
Á él nada le desvela;
No tiene ni aun sobrino que le muela.
No sufre cada día
La torpe, la procaz bellaquería

De lisonjero hambrón, á quien se aguanta,
Debiéndose crujirle la garganta;
Y el sandio, muy en sí, prorrumpe al cabo:
—Vívanme los estúpidos, que alabo.
Les lloro....., sueltan....., pillo.....
No les olerá mal el inciensillo.»—
¡Si comprendieras que tus ruines mañas
Me vuelcan, me revuelven las entrañas!.....
¡Que en tu juicio de mí te llevas chasco,
Y sólo inspiras menosprecio y asco!.....
Mas ¿quién hay que de necio le convenza
Al que no sabe ya lo que es vergüenza?»

. . . .

Tres lectores aquí, por mí con miedo,
Se me aproximan y me dicen:—¡Quedo!
Ese de fabulista ya no es uso:
Tal preámbulo peca de difuso.
Recoja usted el hilo,
Y algo más cuente del feliz Camilo.
Denos fábula ya, grave ó ligera.
Esos son.....
—Sí, retazos
De un libro de verdad, hecho pedazos.—
De mí hoy en vano fábula se espera.
¡Ójalá esta explosión fábula fuera!

(*La fábula sin asunto. Año de* 1874.)

¡YA CAYÓ! ¡MUERA ESE BICHO!—Fábula. —*El murciélago.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

YA CERCANO Á MI FIN, DEL CUAL TE AVISO.—*Á Consuelito.*
— (*La Semana Madrileña.* 1.° Enero 1883.)

Y AHORA, ¿QUÉ ES DE DIOS? DIOS ESTÁ AUSENTE.—Soneto.—*A Gabriel Tassara.*
— (*La Ilustración Española y Americana.* 8 Dic. 1875.)
— (*Corona poética en honor del esclarecido poeta D. Gabriel García Tassara.* Sevilla, 1878.)
— (*Almanaque de La Ilustración* para el año de 1881.)

YA NO SOY, ETC.

Ya no soy el que antes fuí;
Cuanto hubo en mí que valiera,
Todo con fuga ligera
Desapareció de mí.

(23 *de Febrero de* 1876.)

Traducción libre del exámetro de un Cornelio Galo y después á un Maximiano, *non sum qui fueram, periit pars maxima nostri.*

YA QUE PARIÓ LA REINA CON SALUD.
— (*Las cuatro Navidades.* Madrid, 1857.)—Soneto con consonantes forzados, dirigido al Sr. Marqués de Molíns.

YA SENTADO Á SU MESITA.—Fábula.—*La rebanadita de pan.*
— (*Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid.* Noticias históricas y descriptivas y álbum poético con motivo de la inauguración del nuevo edificio..... Madrid, 1875.)
— (*Niñ.*, Agosto, 1875.)
— (*Obr.* II, 1888.)

YA SE PREPARAN LAS NUPCIALES TEAS.—Soneto.—*Á S. M. en sus felices bodas.*
— (Corona poética á S. M. y A. en su feliz enlace con sus augustos primos, los Sermos. Sres. Duques de Cádiz y de Montpensier. Madrid, 1846.)
— (*El Heraldo.* 15 Oct. 1846.)

YENDO Á COMPRAR MADERA.—Fábula.—*Los dos pinos.*
— (*Sem.*, 20 Julio 1851.)
— (*Cuent.*, 1861.
— (*Cuent.*, 1862.
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

YO COMELLA, AQUEL FATAL.— *Carta que escribe desde el otro mundo.....* D. Luciano Francisco Comella.
— (*La España.* 8 Julio 1848.)—Se leyó esta composición con otras de Bretón, Zorrilla y Vega en el teatro de la Cruz el día 28 de Junio de 1848, aniversario de la muerte de D. Leandro Fernández de Moratín.
— (*El Clamor Público.* 9 Julio 1848.)
— (*Obr. enc.*)—Tiene algunas correcciones y variantes para acomodarla á la función dramática que se celebró en el Instituto Español el 10 de Marzo de 1851, aniversario del nacimiento de D. Leandro Fernández Moratín.
— (*Obr.* I, 1887.)—Es una reimpresión de la poesía publicada en las obras de encargo.

YO (DIJO EL BARCO AL MARAÑÓN BRAVÍO).—Fábula. —*El barco, el río Marañón y la ribera.*

— *Fáb*., 1848.—8.° mlla.)
— (*Obr*., 1850.)
— (*El Último Figurín*. 13 Sept. 1872.)
— (*Obr*., 1876.)
— (*Obr*. II, 1888.)

Argumento sacado con alteración notable de la obra titulada: *Fablier de la jeunesse et de l'âge mûr..... Par l'auteur de La Morale en action* (L. P. B.). Lyon, 1801.

YO ERA INFELIZ, CONTRA MI SUERTE EN VANO.—Soneto.
— (Corona poética dedicada por la Academia de Buenas Letras de esta ciudad al secretario don Alberto Lista y Aragón. Sevilla, 1849.)
— (*Obr*., 1863.)
— (*Obr*., 1873.)

YO ESA HIGUERA PLANTÉ, Y AQUEL MANZANO.—Fábula.—*El plantador*.
— (*Fáb*., 1848.—8.°)
— (*Fáb*., 1848.—8.° mlla.)
— (*Fáb*., 1850.)
— (*Obr*., 1850.)
— (*Fáb*., 1874.)
— (*El Último Figurín*. 29 Mayo 1872.)
— (*Obr*., 1876.)
— (*La Enciclopedia*. Revista científico-literaria. Sevilla, 15 Dic. 1880.)
— (*Obr*. II, 1888.)
— (*Heraldo de Madrid*. 2 Agosto 1893.)

YO OS VÍ DESARRAIGAR, OLMOS LOZANOS.—Elegía.—*La vuelta del emigrado*.

— (*Obr.* I, 1887.)—Fué composición hecha por mi padre en 29 de Mayo de 1834.)

Yo por seguro tengo.—Fábula.—*Monos y hombres.*
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Niñ.*, Marzo 1873.)
— (*Obr.* II, 1888.)

Yo quiero ver al hermanito nuevo.—Fábula.—*El recién nacido.*
— (*Niñ.*, 1872.—Tomo V, pág. 259.)

Yo soy un hombre, etc.

Yo soy un hombre de tan
poco visible estatura
que aun entre perros sentados
aún no pareciera mucha.
Tudesco de origen soy
y deudos tengo en Asturias,
pues mi materno apellido
supone asturiana alcurnia
Naci en Madrid y naci
con suerte tan importuna
que hasta conocer á *Vega*
jamás conocí *ventura.*
Crecí, y mi abuelo y mi padre
con maña no muy astuta,
por tener clérigo en casa
dieron en que fuese cura.
Capellán lego me hicieron
cuando aún estaba en la cuna,
mas para corona rasa
saqué la cabeza dura.
Casado y viudo, y mi bolsa

siempre sin *plus* y sin *ultra*
caoba labré y nogal
y versos hice en ayunas.
La cómica inclinación
me llevó á la farandula;
dramas farfullé: si malos
ó buenos, tú te los juzga.
Y como al fin por el tropo
variar bella es natura,
si con soltera soltero,
viudo me casé con viuda.
De mi primer matrimonio
no tuve un chiquillo nunca,
del otro sí: luego aquella
falta no fué por mi culpa.
Dos mujeres hasta hoy
llevo; que en la más oscura
pipirijaina hubo siempre
primera dama y segunda.
La una fué linda y cenceña,
la otra es guapota y talluda;
morenita la primera
. . . .

(185.....)

Autobiografía que dejó sin concluir Hartzenbusch, y con la cual trató de imitar el romance considerado como de Calderón que principia «Curiosísima señora».

YO TU PATROCINIO, ETC.

Yo tu patrocinio imploro
Con el alma y con la vida,
Seas Patrocinio Pepa
Ó Patrocinio María.

(Para la Sra. D.ª Patrocinio de Biedma. 4 de Mayo de 1879.)

DISCURSOS LITERARIOS

MEMORIAS Y ORACIONES FÚNEBRES

DISCURSO SOBRE LAS UNIDADES DRAMÁTICAS.
— (*El Panorama*. 21 y 28 Marzo y 11 Abr. 1839.)
— (*Ens.*)

APUNTES LEÍDOS EN EL ATENEO CIENTÍFICO DE MADRID, EN LA CONFERENCIA QUE TUVO LA SECCIÓN DE LITERATURA, EL 25 DE FEBRERO DE 1842.
— (*Ens.*)

Se trata en dichos apuntes de si puede haber en España un teatro nacional.

Se publicaron primeramente en *El Corresponsal* del 6 de Marzo de 1842, al hacer la reseña de la sesión celebrada en el Ateneo de Madrid el 25 de Febrero de 1842.

REPAROS HECHOS AL DISCURSO DEL SR. D. PATRICIO DE LA ESCOSURA, EN LA SESIÓN CELEBRADA EL 1.° DE DICIEMBRE DE 1845 POR LA SECCIÓN DE LITERATURA DEL LICEO.
— (*Boletín del Liceo*. 8 Enero 1846.)

Breves objeciones reducidas principalmente á ma-

nifestar que el pensamiento del *Gil Blas* no es original.

APUNTES SOBRE EL CARÁCTER DE LA LITERATURA CONTEMPORÁNEA, LEÍDOS EN EL ATENEO CIENTÍFICO Y LITERARIO DE MADRID.
— (*El Siglo Pintoresco*. Julio 1847.)
— (*Revista literaria de El Español.*)

DISCURSO LEÍDO POR EL SR. D. JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH EN EL ACTO DE SU RECEPCIÓN COMO INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.
— (*El Faro*. 13 Nov. 1847.)
— (*Gac. de Madrid.* 14 y 15 Nov. 1847.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Biblioteca de Autores españoles*, tomo XX. Madrid, 1852.)—Es el mismo discurso de 1847, hechas algunas adiciones y suprimido algo del principio y fin.
— (*Obr.*, 1876.)
— (*Discursos leídos en las recepciones públicas que ha celebrado desde* 1847 *la Real Academia Española*, tomo I. Madrid, 1860.)

El Sr. D. A. Richter tradujo al dinamarqués el discurso incluído en la *Biblioteca de Autores españoles*, cuya traducción precede á la obra *Den mistænkelige sandhed* (*La verdad sospechosa*), publicada en Copenhague el año de 1879.

Trata el discurso de los «Caracteres distintivos de las obras dramáticas de D. Juan Ruiz de Alarcón».

DISCURSO PRONUNCIADO EN EL ATENEO DE MADRID.
— (*Rev. de España, de Indias y del Extranjero*, tomo XI, 1848.)

El tema propuesto era el siguiente: «¿Son preferibles en el estado actual de la literatura y las artes los tipos de la Edad Media, ó los del gusto clásico griego? Si lo son, ¿en qué se funda esta preferencia? Si no lo son, ¿en qué consisten sus desventajas?»

DISCURSO LEÍDO ANTE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, EN LA RECEPCIÓN DE D. ANTONIO FERRER DEL RÍO, EL DÍA 29 DE MAYO DE 1853.—Madrid, imprenta de V. Matute, 1853.—4.°

— (*Gac. de Madrid*. 7 Junio 1853.)

— (*Boletín oficial del Ministerio de Gracia y Justicia*. 13 Julio 1853.)

— (*Discursos leídos en las recepciones públicas que ha celebrado desde* 1847 *la Real Academia Española*, tomo I. Madrid, 1860.)

Asunto: «La oratoria sagrada española en el siglo XVIII.»

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA ESCUELA NORMAL CENTRAL DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA, POR D. JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH, AL ABRIR EL CURSO DE 1855 Á 1856.—Madrid, Imprenta Nacional, 1855.—8.° mlla.

— (*Gac. de Madrid*. 21 Nov. 1855.)—Ofrece algunas variantes. Hacia el final del discurso hizo Hartzenbusch una descripción de la Escuela de Valparaíso de Abajo (Cuenca), donde aprendió las primeras letras.

DISCURSO LEÍDO AL HACER SOLEMNE ENTREGA DE LA CORONA DE ORO DE QUINTANA EN LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, EL DÍA 26 DE ABRIL DE 1857.

— (*La Iberia*. 28 Abril 1857.)

Mi padre, presidente de la comisión, compuesta de los Sres. Cisneros, Orgaz, Barrantes, Marraci y Calvo Asensio, leyó el discurso, que no se ha publicado íntegro todavía.

Discurso leído ante la Real Academia Española, en la recepción pública del ilustrísimo Sr. D. Pedro Felipe Monlau, el día 29 de Junio de 1859.—Madrid, imprenta de M. Rivadeneyra, 1859.—8.° mlla.
— (*Gac. de Madrid.* 1.° Julio 1859.)
— (*Anales de primera enseñanza.* 15 Sept., 15 y 30 Oct. y 15 Nov. 1859.)
— (*Discursos leídos en las recepciones públicas que ha celebrado desde* 1847 *la Real Academia Española*, tomo II. Madrid, 1860.)

Trata «del origen y la formación del romance castellano».

Discurso leído ante la Real Academia Española en la recepción pública de D. Francisco Cutanda, el día 17 de Marzo de 1861.—Madrid, imprenta de M. Rivadeneyra, 1861.—8.° mlla.
— (*Gac. de Madrid.* 30 Marzo 1861.)
— (*Discursos leídos en las recepciones públicas que ha celebrado desde* 1847 *la Real Academia Española*, tomo III. Madrid, 1865.)

Trata del epigrama en general, y en especial del español.

A S. M. la Reina. La Biblioteca Nacional. 21 de Abril de 1866.—Madrid, imp. de M. Rivadeneyra, 1866.—10 págs. 4.° mlla.

Después se publicó con el título de

Discurso escrito y leído por D. Juan Eugenio Hartzenbusch en la inauguración de las obras para la Biblioteca y Museos nacionales el 21 de Abril de 1866.
— (*Gac. de Madrid.* 22 Abril 1866.)
— (*El Museo Universal.* 29 Abril 1866.)
— (*La Enseñanza.* 10 Mayo 1866.)

Discurso leído ante la Real Academia Española en la recepción pública de D. Salustiano de Olózaga, el día 23 de Abril de 1871.—Madrid, 1871.—8.° mlla.
— (*La República.* Lima, 25 y 27 Nov. 1871.)
— (*Memorias de la Academia Española.* Tomo III. Madrid, 1871.)

Trata de algunas palabras y expresiones mal empleadas en el lenguaje castellano.

Discurso leído en la solemnidad literaria celebrada en el salón del Senado á la memoria de Bretón de los Herreros, el día 21 de Diciembre de 1873.
— (*El Tiempo.* 21 Dic. 1873.)

Memorias leídas en la Biblioteca Nacional en las sesiones públicas de los años 1858 y 59, 1862 á 1873 y 1875.—Madrid, imp. de M. Rivadeneyra, 1865-75.—Quince cuadernos en 8.° d. mlla. de variable número de páginas.

Las tres primeras Memorias correspondientes á los años de 1858, 1859 y 1862, aunque están suscritas por D. Agustín Durán, son obra de D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

BIBLIOTECA NACIONAL.—(Reseña.)—Págs. 373 á 380 del *Anuario Administrativo y Estadístico de la provincia de Madrid para el año de* 1868.—Madrid, 1868 y 69.

No consta en ninguna página del expresado *Anuario* que la *Reseña* fuera hecha por Hartzenbusch.

MEMORIA LEÍDA EN CASA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ EL DÍA 9 DE JULIO DE 1876 ANTE LOS SEÑORES DE LA COMISIÓN AL MONUMENTO DE QUINTANA.—Ms.

AL DAR SEPULTURA Á MI AMIGO Y COMPAÑERO DON LUIS VALLADARES Y GARRIGA.
— (*Gac. Literaria.* 14 Marzo 1863.)

LA COMISIÓN DEL MONUMENTO DE QUINTANA Á S. M. Y Á TODOS LOS QUE CONCURREN Á ESTA SOLEMNIDAD NACIONAL.
— (*La Mañana.* 23 Junio 1877.)
— (*Madrid Literario.* 24 Junio 1877.)

Oración fúnebre que debió leerse en la traslación de los restos de Quintana al monumento construído por suscripción nacional en el cementerio de la Patriarcal.

ARTÍCULOS BIOGRÁFICOS

NOTICIAS SOBRE LA VIDA Y ESCRITOS DE D. DIONISIO SOLÍS.
— (*Ens.*)
— (*Biblioteca de Autores españoles.* Tomo LXVII.— Es la misma biografía de los *Ensayos poéticos*, pero más compendiada y con el título de *Don Dionisio Solís. Noticia biográfica.*

CALDERÓN.—(Biografía de D. Pedro Calderón de la Barca.) Madrid, 1840.—Foll.

Artículo escrito con motivo de la colocación de los despojos mortales de D. Pedro Calderón en la capilla del cementerio de la Sacramental de San Nicolás. Los párrafos segundo y tercero se hallan reimpresos á continuación del segundo artículo acerca de Calderón, publicado en el tomo VII de la *Biblioteca de Autores españoles*, I de las comedias de Calderón. 1848.

TROZOS DEL RETRATO HISTÓRICO DE DON ENRIQUE DE ARAGÓN, MARQUÉS DE VILLENA. Obra premiada por el Liceo de Madrid en los juegos florales de 1843.

— (*Lab.*, 1 y 16 Marzo 1844.)—Sólo se publicó la parte referente á D. Enrique de Aragón como príncipe. La que le retrata como sabio, erudito y poeta aún está inédita. Dice así:

«El infante D. Fernando de Castilla, hermano de D. Enrique *el Enfermo*, fué nombrado rey de Aragón para suceder á su tío el rey D. Martín. En compañía de D. Fernando fué D. Enrique á aquel reino en el año 1412. En Barcelona restauró la Academia ó Consistorio de poetas provenzales que había decaido de su antiguo lustre, y á semejanza de aquel instituto trató de establecer otro en Castilla: en Zaragoza, dos años después, escribió para las fiestas de la coronación del Rey la primera obra dramática de que en España tenemos noticia, que fué una alegoría en que hablaban la Paz y la Justicia, la Verdad y la Misericordia: ¡singular coincidencia es que al tiempo mismo que el Marqués fundaba (digámoslo así) el teatro español, el capítulo de Borgoña le despojase del maestrazgo de Calatrava! Vuelto á Castilla, y consagrado exclusivamente al culto de las Musas, tradujo en prosa la *Divina Comedia*, del Dante, la *Eneida* y los cuatro libros de *Retórica* atribuidos á Cicerón; escribió un *Arte de trovar*, que es la primera poética que hubo en idioma castellano, un *Arte cisoria*, un libro de los *Trabajos de Hércules* y otros varios opúsculos morales, físicos y médicos, de los cuales aún se conservan algunos. La traducción de la *Eneida* es muy defectuosa, ya porque á veces el traductor no comprendió el texto, ni era fácil comprenderlo en un tiempo en que los códices estaban estragadísimos (1); ya porque siendo ésta la primera versión que se hacía en una lengua aún no formada, el traductor, que no hallaba palabras con que expresar la dicción culta en dicción ruda, tenía que inventar el lenguaje, y en tan varia y difícil empresa no siempre atinaba; ya, en fin, porque le faltaban la tranquilidad y reposo de espíritu suficientes. «Ansiedades penosas (dice él »mismo en el prólogo) y adversidades de infortunios desviaban mi cui»dado de tanta operacion en que todas las fuerzas corporales dirigir con»venía; é la rudeza é insuficiencia mias no consentian tan elevada materia

---

(1) Por ejemplo, trasladando aquel verso del libro IV: *Ferte citi flammas, date vela, impellite remos*, vertió: «Tomad prestamente llamas para les poner fuego, é *les tirad saetas*, é moved apriesa los remos.» Es claro que el traductor en lugar de *vela* leyó *tela*, porque así diría en su ejemplar. También tres versos más abajo leyó *et dextra* en vez de *en dextra*; de lo que nació que no entendiese después que las palabras *confectum ætate parentem* se referían á Anquises.

»á las usadas humilias palabras, nin equivalentes fallar vocablos en la ro»mancial tejedura para espremir aquellos angélicos concebimientos virgi»lianos.» Más fácil corre la pluma del autor en los *Trabajos de Hércules*, aunque el estilo aparezca siempre, como en el trozo preinserto, con iguales resabios de latinismo: esta obra es original, y al fin de cada hazaña del héroe añade el autor una moral advertencia. Así, después de referir cómo triunfó Alcides de los centauros, continúa diciendo: «Aprendan »por ende los que súbditos é vasallos rigen á ser Hércules, manteniendo »justicia, perseverancia, fortaleza; guerreen los centauros, que son los »criminosos é mal fechores, é de otra manera las malas costumbres é de»testables vicios, é dejen al pueblo bien creyente vevir en reposo.» Mayor concepto aún hace formar de la amenidad del talento de D. Enrique su célebre tratado del *Arte cisoria:* prodigioso es, ciertamente, que para enseñar á trinchar á un criado del rey emplease tanta erudición y tan bien ordenada por lo común, que la obra puede leerse como libro de entretenimiento. La invención del cuchillo, según él la refiere, es un trozo poético en que apenas hace falta la rima.

«Esta singularidad (dice) entre las otras tienen los omes, delas bestias »en avantaja: cuando sus miembros corpóreos non son dispuestos por se »facer algun acto, saben é pueden añader miembros arteficiados orgáni»cos distintos para traer su entencion al fin que desean. E por esto, co»nosciendo sus cueros menos duros que de bestias, ficieron ansí armadu»ras de cueros taurinos al comienzo, despues de fierro; añadieron á sus »manos espadas é puñales é dagas en logar de uñas, é usaron lanzas en »logar de cuernos, é por ferir de lejos introdujeron las saetas é dardos. »Para allanar la tabla dura que sus tiernas manos non podian desbastar, »fallaron azuela, plana é juntera que lo ficiesen; é por la cortar, non »pudiendo con sus dientes menudos é romos, fallaron la sierra, é ansí de »las otras cosas; onde en esta arte de cortar, visto que las manos non »podrian aquella con la polecia debida complir, añadieron á ellas los »dichos estrumentos, que son organos adyutrices del ome que há esto de »facer: cuchillos brocas, pereros é punganes.» Si en estos fragmentos aparece el ingenio brillante del Marqués, en otros vemos su corazón modesto, noble, apasionado y religioso. Así, en el Apéndice á los *Trabajos de Hércules* ruega encarecidamente al caballero para quien escribió la obra que no la divulgue ó publique sin que antes la examinen y corrijan doctos censores. Así, en la dedicatoria de la *Eneida* afirma con generoso entusiasmo al Rey de Navarra, su deudo, que «si otras co»sas vuestra dominacion á mi mandar querrá, non dubdaderé de lo »seguir (la publica honestad servada) hasta la efusion de la propia san»gre». Así, en fin, concluye la propia epístola con esta fervorosa deprecación llena de rotundidad y grandeza: «A la divinal clemencia plega por »su infabilidad trascendente iluminar vuestro corazon en satisfacer en

»esta presente vida lo que soes tenudo, porque despues de muchas y »bienaventuradas circulaciones solares, podais á su juicio seguro venir, »dando cuenta de vuestra real administracion, é llegar al glorioso premio »aparejado á los bienaventurados reyes que justificadamente, cuanto es »posible á la humana flaqueza, pasaron con su mando el término de sus »dias en la mundial clausura, é se justificaron por justificacion condigna »antes del postrimero dia.»

»Tal es el hombre que habiendo podido creerse de joven destinado á descollar entre los más altos próceres de España, relegado después á un rincón del reino, empleando la pobre renta de su villa en adquirir libros (de los que llegó á juntar dos carros, número exorbitante para su tiempo); acometido de gota en los pies y en las manos, vino á fenecer en Madrid su oscura existencia el día 15 de Diciembre de 1434, á los cincuenta años de edad. Su sobrino, el rey de Castilla D. Juan II, mandó hacerle funerales magníficos, y observándose que en esta solemne coyuntura no se hace mención de su esposa, la cual aún vivía, debe inferirse que la separación duró siempre. Los manuscritos y libros del Marqués vinieron á manos del Rey, que los dió á examinar á fray Lope Barrientos, ayo del príncipe, y el buen religioso, ya porque el Rey se lo mandó, ya por determinación suya propia, parece que destinó al fuego más de cien volúmenes, que, según opina Fernán Pérez de Guzmán, «no los vió él mas que el rey de Marruecos, ni mas los entendia que el »deán de Cida-Rodrigo». ¡Buen elogio del deán y del ayo! Allí perecieron las producciones que habían de ser para la posteridad los títulos de gloria de D. Enrique, sus obras poéticas, históricas y científicas, los desahogos de su alma, los partos de su imaginación, los frutos maduros de su entendimiento; por cuya lamentable pérdida nos es imposible conocer si en las ciencias físicas y matemáticas se contentó el Marqués con aprender lo que se sabia en su tiempo ó si adelantó á sus predecesores algún paso más, ya resolviendo un problema nuevo, ya practicando algún descubrimiento útil. Salváronse de aquel auto de fe las obras á que pertenecen los trozos leídos, y con ellos el tratado de *consolación*, la exposición de un salmo, un opúsculo sobre la lepra, otro sobre la fascinación ó mal de ojo, y una especie de alegoría ó poemita en prosa sobre la piedra filosofal, titulado *Carta de los 20 sabios de Córdova á don Enrique de Villena*, obra que, si no está retocada por mano ajena, es la mejor escrita de todas las de D. Enrique. Los *Trabajos de Hércules* y el *Arte cisoria* han sido impresos; pero la mala estrella del autor persiguió á sus producciones, que apenas pueden leerse por lo mutilado y vicioso de las copias.

»Hemos visto á D. Enrique desaparecer vergonzosamente de la esfera política; hemos visto ajada su reputación, infamadas sus costumbres: ¿la fama de su saber fué más respetada? ¿Cómo era posible? ¿Cuándo la

ignorancia envidiosa no se cebó en el hombre que se elevaba sobre la civilización de su siglo? ¿Cuándo no se aprovechó de los yerros materiales del ente social para escarnecer, para oscurecer, para manchar la gloria del ente docto? Los coetáneos de D. Enrique le aclamaron por sabio, pero le acusaron de brujo; y si el bachiller Gómez de Cibdad Real, al contar la muerte de D. Enrique, decía que abundaban en aquel tiempo personas que alcanzaban crédito de santidad acusando á otros de hechiceros, Fernán Pérez de Guzmán, poniéndose de parte del vulgo, no reparaba en afirmar de D. Enrique, «que no se deteniendo en las »sciencias notables é católicas, dejóse correr á algunas viles ó raheces »artes de adivinar é interpretar sueños y esternudos y señales, é otras »cosas que ni á príncipe real ni menos á catolico cristiano convenian: é »por esto fué habido en pequeña reputacion de los reyes de su tiempo y »en poca reverencia de los caballeros». Engañábase el buen Fernán Pérez: observaba el efecto, pero no traslucía la causa. Mejor la penetraba el mismo Marqués, cuando sostenía en el prólogo de la *Eneida* que «los »del presente tiempo....., cegados de su ignorancia....., cuidan..... que los »dedicados á la sciencial cultura non entienden de las mundiales cosas y »agibles tanto como ellos, y *por eso los menosprecian*, desviando de les en»comendar administraciones activas». Esto era lo cierto: despreciarían á D. Enrique los que le viesen tan profundamente entregado al estudio de los ramos inofensivos del saber, que de nada le habían aprovechado en el mundo: le despreciarían los que conociesen que, teniendo una causa legítima para divorciarse, no había querido hacerla valer ó no había sabido urdir una trampa; pero los que le creyesen mago y nigromante, los que le considerasen como un genio poderoso y maléfico, esos pudieron muy bien odiarle ó temerle; despreciarle nunca. Por eso el vulgo crédulo y espantadizo, que antes daba entera fe á tales quimeras, siempre ha hablado con supersticioso respeto del Marqués de Villena.

»En nuestros días, por fortuna, ya no hay necesidad de explicar de qué pudo provenir la opinión de que fuese hechicero el Marqués. Entremos á una cátedra de astronomía, en un gabinete de física, en un laboratorio químico; escuchemos al profesor, asistamos á algunos experimentos, y remontándonos luego con la imaginación hasta el siglo xv, tendremos la clave del secreto. El conocimiento de los cuerpos celestes, las propiedades del imán, el uso de los vidrios cóncavos y convexos, el de los espejos, el fósforo, las aplicaciones de la ciencia del cálculo y los recursos de la mecánica ofrecían mil y mil ocasiones para que se deslumbrara la multitud indocta con operaciones ó fenómenos sencillísimos, que entonces habían de pasar plaza de prodigios, obra del poder de Dios ó del diablo. También la malevolencia de los caballeros de Calatrava, empeñados en derribar á su maestre, debió de contribuir con eficacia para

que cundieran tan denigrantes hablillas: sea de esto lo que fuere, la triste celebridad de D. Enrique se arraigó de tal modo en España, que aun hoy día nuestro vulgo no conoce otro Marqués de Villena que él, que no lo fué nunca; y aunque apenas hay persona, fuera de los instruídos, que sepa si el Marqués fué poeta, historiador, filósofo, físico ni matemático, no hay quien no le tenga por mágico insigne. Así como el pueblo atribuye á Quevedo una porción de chistes que antes que él naciera estaban ya vulgarizados, así también se han atribuído al Marqués lances maravillosos que antes de su época se atribuían á otros, y nunca se han verificado en ninguno. Tres son los principales que no deben omitirse aquí; pues aunque no pertenezcan al retrato del Marqués, retratan al vivo á los que le dieron el equivocado renombre que tiene. El primero es una travesura de su mocedad, que no carece de chiste. Dícese que, viajando en coche el Marqués con su esposa, manifestó ésta, en medio del camino, deseo de ver una función de toros que á la misma hora debía estarse celebrando en Valladolid: el Marqués, usando de sus artes, trasladó por los aires en un momento coche y caballos encima de la plaza de Valladolid, desde donde, invisibles para todos, presenciaban los viajeros la corrida. Pero era el caso que en un balcón de la plaza se hallaba á la sazón un fraile habilísimo en la magia blanca, el cual con su vista de zahorí atisbó y conoció al Marqués, y dió cuenta de ello á los que le acompañaban. Ellos, que por más que miraban al cielo nada percibían, pidieron al fraile una seña para conocer que el Marqués y la Marquesa se hallaban allí suspendidos en el aire; y el religioso hizo que, teniendo D.ª María la mano fuera del coche, se le cayese un guante que clara y distintamente se vió cruzar el espacio y descender á la arena. Notólo D. Enrique, enojóse con el fraile mago, quiso éste retirarse del balcón; pero, al tiempo de hacerlo, brotáronle en las sienes de golpe dos astas, de tan desmesurada longitud, que no le permitieron retirar la cabeza, y hubo de permanecer así toda la tarde á vista del inmenso concurso, que se divirtió lo que es de pensar con aquel singular espectáculo. El segundo es el lance de la cueva de Salamanca. Leía allí cátedra de magia D. Enrique: anunció un día á sus discípulos que, en virtud de cierto pacto anterior, el diablo había de llevarse al último que saliera de aquella estancia; escaparon todos con la celeridad propia del caso, quedándose solo el Marqués; quiso el ángel malo apoderarse de él al salir de la cueva, pero el astuto D. Enrique le hizo reparar que, dándoles de cara el sol, no era el hombre el último que salía, sino su sombra, con la cual hubo de contentarse el pobre diablo, que debía sin duda ser espíritu de buena fe y mejor acomodo: desde entonces el Marqués andaba sin sombra. El último cuento, y más sabido, pertenece á la muerte de D. Enrique. Tenía él un esclavo negro de toda su confianza: llamóle un día y le dijo que estaba cercano á morir, pero que había descubierto

un modo infalible de adquirir nueva vida, resucitando después, para lo cual era necesario que el negro hiciese picadillo el cuerpo de D. Enrique, lo echase en una redoma preparada de antemano y la dejase fermentar cierto número de días, durante los cuales, á fin de que no se notase la falta del Marqués, el negro había de llevar puesto siempre un sombrero encantado, con el cual todos le tendrían por D. Enrique. Obedeció el esclavo, hizo á su amo jigote, fué un día á palacio, dió un tropezón, cayósele el sombrero á presencia de una porción de gentes, quedóse el negro en su figura y color primitivo; preguntáronle por su amo, confesó la verdad, acudieron á la redoma, cuyo contenido dicen que ya bullía, hiciéronla pedazos, y el Marqués acabó de morir para siempre. Patrañas tan ridículas propagaron los contemporáneos de D. Enrique de Aragón, y han sido creídas de nuestros abuelos. Estos cuentecillos y esta mala fama fué lo que estorbó que el Marqués pudiera ser útil á su siglo: su *Arte de trovar* quizá dió impulso á la poesía castellana, pero sus conocimientos en las ciencias sólo sirvieron para él, y con él las sepultó la mano asoladora de Lope de Barrientos: nadie en estos ramos quería ser discípulo de un hechicero. Juan de Mena, que como cronista habló de D. Enrique con la imparcialidad debida, ciñéndose á la simple exposición de los hechos, como poeta le consagró en su obra del *Laberinto* un monumento indestructible, igualmente glorioso para el nombre de entrambos, diciendo:

«Aquel que tú vees estar contemplando
En el movimiento de tantas estrellas,
La fuerza, la orden, la obra de aquellas
Que mide los cursos de cómo y de cuándo,
Y hobo noticia filosofando
Del movedor y los conmovidos,
Del huego, de rayos, de son, de tronidos,
Y supo las causas del mundo velando;
»Aquel claro padre, aquel dulce fuente,
Aquel que en el cástalo monte resuena,
Es don Enrique, señor de Villena,
Honra de España y del siglo presente.
»¡O ínclito sabio, autor muy esciente!
Una y aun otra vegada yo lloro,
Porque Castilla perdió tal tesoro,
No conoscido delante la gente.»

»En efecto; D. Enrique de Villena, por un conjunto de circunstancias infelices, no pudo ser conocido de sus contemporáneos. De sus virtudes

y defectos nada cabe decir con certeza; pero tratando de un hombre que mientras vivió fué blanco de la maledicencia, la ignorancia y la envidia, no sería temeridad suponer que poseyó todas las buenas dotes que no le disputaron, y que son muy disputables los defectos que se le atribuyen. Porque había nacido exclusivamente para las letras y las ciencias, fué tenido por hombre apocado; porque desconoció la intriga cortesana, fué graduado de necio; porque sabía lo que sus paisanos no podían comprender, fué llamado nigromante: interpretando nosotros en desquite el silencio de los detractores del Marqués, podremos inferir que fué leal vasallo, porque no le acusaron de inobediente; que fué garboso y bizarro cuando pudo, porque no se le tildó de ruin; que fué galán, porque dicen que fué enamoradizo; que hablaba poco, porque no se le motejó de lenguaraz y porque nadie es más reservado que el que sabe que le oyen con prevención desfavorable; que fué franco y sincero, porque nos le pintan incauto; que fué, por último, de corazón benignísimo y excelente, porque no consta que ofendiera nadie valiéndose de las armas que contra él se emplearon y que él mejor sabía manejar: la lengua y la pluma. Agraviado de muchos, no quiso ó no supo hacer daño; quitáronle la hacienda y la fama, y lo sufrió sin quejarse: si esto no fué virtud magnánima, difícil es hallar cosa que más se le parezca. No alabamos ni condenamos su conducta con respecto á su esposa; pero hasta ahora ningún historiador ha hecho el panegírico de aquella dama. Fué de pequeña estatura, pero de cuerpo recio y de buen color; parece que comía mucho, y algunos escritores modernos le han añadido de propia autoridad las gracias de ser bebedor y de genio desapacible: no hay en los cronistas de su tiempo semejante especie. Mientras Castilla se ardía en bandos y discordias civiles en el turbulento reinado de Juan II, el Marqués de Villena vió pasar á su lado las turbas de ambiciosos que se disputaron el poder, y jamás se alistó bajo la bandera de ninguno: señal de que ni la ambición ni la venganza reinaban en su pecho. Indiferente á su pobreza, entretenido con sus libros, tranquilo con el testimonio de su conciencia, justamente esperanzado en la imparcialidad de las generaciones futuras, vivió después de sus desgracias largos años en el seno de la paz doméstica; y este único bien, de que no pudieron despojarle sus enemigos, le recompensó con usura de la pérdida de su rico patrimonio, de sus dignidades y honores. Sobre la losa de su sepulcro, que existió en el antiguo convento de San Francisco, de Madrid, en la capilla mayor, al lado de la epístola, una mano imparcial hubiera debido poner este justo epitafio: «Aquí yace uno de los sabios más eminentes, más calumniados y menos útiles al país que nacieron jamás en España: Don Enrique de Aragón, que fué conde de Cangas y de Tineo, que fué, y no debió ser, maestre de Calatrava; que no fué, y hubiera debido ser, marqués de Villena.»

El Conde de Floridablanca.—Biografía.
— (*Lab.*, 1.° y 15 Enero 1845.)

Noticias biográficas de los españoles célebres cuyos bustos contiene la galería publicada por D. Gregorio Cruzada Villaamil. Serie segunda. Españoles célebres en las letras.— Madrid, imprenta de M. Rivadeneyra, 1854.— 8.° d. mlla. de 16 páginas.

Contienen estas *Noticias* la biografía de D. Pedro Calderón de la Barca y el catálogo cronológico de sus comedias, el cual es un extracto del incluído en las páginas 661 á 682 del tomo XIV de la *Biblioteca de Autores españoles*, que comprende las comedias de Calderón.

Don Agustín Durán.
— (*La América*. 27 Enero 1863.)—Es un artículo biográfico.

Doña Faustina Sáez de Melgar.
— (*La Violeta*. 16 Oct. 1866.) Artículo biográfico reproducido tal vez en *La Moda Elegante*, de Cádiz; *El Correo de Ultramar*, de París; *El Siglo*, de la Habana, y *La Concordia*, de Caracas, según se comprende por una carta de dicha señora dirigida á Hartzenbusch con fecha 20 de Octubre de 1866.

Juan de Mena.
— (*Españoles ilustres, cuyos restos han de ser trasladados al Panteón Nacional*. Madrid, 1869.— Foll.)

Escribió mi padre este breve artículo biográfico é

igualmente el de Garcilaso, Ambrosio de Morales, Ercilla y Villanueva, todos cinco hechos precipitadamente por el poco tiempo que hubo disponible.

DON ANTONIO FERRER DEL RÍO.—(Artículo necrológico.) Avila 3 de Agosto de 1874.—Ms. autógrafo de 10 hojas, 8.° mlla., que conservo en mi poder.

— (El *Heraldo de Madrid*, 22 Agosto 1894.)—Son varios trozos tomados del artículo mencionado.

NARRACIONES

NOVELAS Y CUENTOS

El Solitario, novela en francés, por el Vizconde d'Arlincourt.

El año mil ochocientos veintitantos tradujo al castellano esta novela el Sr. D. Juan González Acevedo, trasladando Hartzenbusch á nuestro idioma los versos que aquélla contiene.

Los Amantes de Teruel.—Narración de los acontecimientos del último día de su vida. Hora 1.ª—(Autógrafo, 5 hojas en 4.º)

Es el principio de una novela que intentó escribir mi padre antes de su obra dramática *Los Amantes de Teruel.* No creo que escribiera más de las cinco hojas expresadas, que á continuación se copian:

«Silenciosa guiaba la luna el carro de nácar, llenando con su plateada luz la inmensa bóveda, mientras que tímidas las estrellas, y huyendo de competir con la triunfante reina de la noche, no se atrevían á hacer alarde de sus rayos sino allá en las extremidades de los cielos.

»Desiertas estaban las calles de Teruel; dormida la ciudad y dormido el viento; sólo había empezado á interrumpir el silencio profundísimo la voz del gallo madrugador, cuando salió recatadamente de una casa principal un caballero de poco más que mediana estatura, seguido de un

criado. Envuelto en la negra capa sin adorno alguno; calada hasta los ojos la gorra, sombreada de plumas, negras también, que no recogía rico cintillo, nadie hubiera descubierto al pronto en el que á tales horas se negaba al descanso sino un amante vulgar que iba á rondar á la señora de sus pensamientos; pero al verle seguir y cruzar calles, y detenerse á un extremo de la población delante de una casa cuyas rejas entretejían guirnaldas de flores, ramos de árboles fructíferos y vistosas cintas, todos hubieran conocido al ilustre D. Rodrigo de Azagra, al hermano del poderoso señor de Albarracín y su presunto heredero, al próximo esposo de la hermosísima Isabel de Segura.

»Era D. Rodrigo de robusto cuerpo y autorizado continente; la frente espaciosa, el entrecejo grave; los ojos algo hundidos, pero negros y animados; barba corta y bien puesta, aunque ensortijada, y el color del rostro moreno y sano. Anunciaba su fisonomía la nobleza de la persona y la firmeza del carácter; pero traslucíase en ella un no sé qué de duro y arrebatado, que obligaba á mirarle con más respeto que confianza. Se admira la majestad del rey de las fieras, pero se teme y se huye la garra feroz acostumbrada á despedazar cada día víctimas inocentes.

»Llegados los rondadores frente á un balcón más engalanado que los otros, dieron una detenida mirada alrededor, y no viendo á ninguno que pudiera acecharlos, el galán caballero tomó de manos de su criado una guitarra que traía oculta, y recostándose en el mástil de un mayo, algo mustio y ajado ya, como que se pusiera tres noches antes, comenzó después de un brevísimo preludio á cantar en voz no muy blanda á verdad, pero sonora y cadente, el siguiente romance:

No vengo á fatigarte
con quejas importunas:
murieron tus rigores,
nacieron mis venturas.
De aquel desdén helado,
fatal á mi ternura,
precio mayor recibe
la blanca mano tuya.
Da sin temor el cuello,
mi bien, á la coyunda:
las flores que la tejen
plácidamente anudan.
Luego que de himeneo
al templo te conduzca,
levantaré felice
aras á tu hermosura.
Y cultos ofrecerte

de adoración profunda
será mi solo empleo
mientras tu sol me luzca.
Si en fiero són de guerra
mi paz acaso turban
los sordos atambores
y la trompeta aguda,
mi lanza, en el veneno
tinta de la amargura,
dará de cada golpe
un despojo á la tumba;
y grito de victoria
en medio de la lucha,
veráse de tu nombre
temblar la media luna.
Yo pagaré en halagos
mis bélicas fortunas,
de suerte que la fama
diga en la edad futura:
Dichosa como bella,
y bella cual ninguna,
la Fénix de su siglo
fué Isabel de Segura.

»Siguieron algunos minutos de silencio al último verso del romance, que se le hicieron bien largos á D. Rodrigo, impaciente de recibir el premio de su galantería, hasta que, dividiéndose los postigos, apareció en el balcón un bulto de mujer; pero en vez de la gallarda figura que se prometía mirar, sólo se ofreció á los ojos del enamorado una arrugada dueña, que con voz cascada y gangosa le dijo entre toses y bostezos: «Mi »señora Isabel os agradece el obsequio, y me manda suplicaros os reti- »réis; porque no piensa hacer novedad en su recato, cierta de que se lo »estimaréis mañana, aunque tal vez lo sintáis ahora.» Y sin aguardar contestación, ni dar tiempo á discurrirla siquiera, volviose á entrar y cerró las hojas, dejando con el honesto recado tan resentido al galán y colérico, que arrojando furioso la guitarra la hizo mil astillas en el suelo, y á pasos acelerados se alejó de aquel sitio como toro escapado del circo donde le clavaron agudos rejones.

»Seguíale á alguna distancia su criado, que, sabiendo su carácter orgulloso y arrebatado, huía de añadir pábulo al fuego de su cólera con razones indiscretas que dilataran el momento de la calma. Detúvose junto á las ruinas de un edificio antiquísimo que caía á espaldas de la casa de Isabel, cuyos desmoronados paredones cargados de hierba, denegridos

por las aguas, rotos por mil partes, ofrecían el espectáculo melancólico de la pequeñez humana y del poder del tiempo; y clavando la vista en aquel cuadro que hacía más lúgubre la oscuridad de las sombras casi confundidas con dudosos claros, impelido de aquella complacencia que halla el corazón del triste en los objetos que convidan á la tristeza, se entró por las ruinas tenebrosas hasta un patio rodeado de galerías, donde, contemplándose como en un asilo para ocultar su vergüenza, rompió el silencio de la vanidad, diciendo por fin á su criado:

»—Mejor conocías á Isabel que yo, Fortún. Si te hubiera creído, me hubiera excusado este sonrojo. Pero ¿cómo imaginar que diese ventanazo á un hombre que se ha de casar dentro de pocas horas con ella?

»—Atendiendo á lo pasado, no os hubiera sido difícil adivinar lo presente.

»—Que guardase esa ceremonia cuando la he dado músicas en que sólo ponía yo mi dinero, ya lo entiendo; pero cuando yo mismo en persona me digno.....

»—Ella os desenojará mañana, señor. Todo lo compone un trato cariñoso. Quien ha sufrido cinco años de desdén, no debe resentirse de esa niñería.

»—Cinco años. ¡Y que sea cierto! Si alguno me lo hubiera dicho seis años há, lo hubiera tenido por una afrenta.

»—Jamás he podido comprender cómo habéis llegado á sujetaros tanto á una hermosura.

»—Ni yo propio lo sé, Fortún. ¡Cuántas veces hice juramento de olvidarla, de abandonar mi desairada pretensión! ¡Vanas promesas! La veía, y me admiraba de haber tenido valor para formar aquellos votos temerarios. Todo me enamoraba en ella; hasta el desvío. Yo sabía que amaba á otro; sabía que toleraba por obediencia no más mis visitas, y á pesar de esto, aquella afabilidad virtuosa, aquella resignación dulce, aquel mágico atractivo de sus ojos, de su voz, de toda su divina persona, me encendían de cada vez más, y en lugar de pensar que otro me había ganado la preferencia en su cariño, sólo contemplaba cuán grande sería mi dicha si llegase á merecerlo. Junto á ella, Fortún, el amor propio, el orgullo, los celos, todo se desvanece, y no queda más idea ni designio al que la mira que el deseo de agradarla á toda costa.

»—Por fin, señor, vos ya debéis estar seguro de que nadie os disputará su cariño. Muerto su amante y consintiendo ella en daros la mano, su virtud la obligará á cumplir sus obligaciones, y el tiempo destruirá los restos de la pasión antigua.

»—Fuera hacerla un agravio pensar de otro modo. Isabel cumplirá el juramento que haga á su esposo, como ha cumplido el que hizo á su amante.

»—Á fe mía, que no cabe más escrupulosidad. Hoy á las seis de la

tarde cumplen los cinco años del plazo que se concedió á Marcilla, y hasta esa hora no ha querido que se celebren los desposorios, á pesar de estar bien persuadida de su fallecimiento. Así es que toda la ciudad está alborotada con vuestras bodas, y podéis contar con que serán tan concurridas como las del Rey cuando se case.

»—No lo extraño; los amores de Isabel y de Marcilla han sido la fábula de Teruel. Casi niños aún, ya eran conocidos con el nombre de los finos amantes. No me arredró, sin embargo, una afición tan decidida, ó, por mejor decir, la vehemencia del fuego que encendieron en mis entrañas los ojos de Isabel consumió las fuerzas de mi razón, y no pude ver las dificultades de la empresa que acometía.

»—Tal vez su misma dificultad fué para vos el más poderoso aliciente.

»—Todo puede ser; Marcilla y yo competimos: él tenía la voluntad de la hija, yo el consentimiento del padre.»

UNA ESCENA DEL DILUVIO.—*Semira y Semín*.—(De Gessner.)

— (*El Arpa del creyente*. 4 Dic. 1842.)

— (*El Bardo*. Prospecto. 1850.)

— (Poesías de D. José Martínez Monroy. Madrid, 1864.)—Se halla en las págs. 265 á 268 de las expresadas poesías.—Cotejada con la edición de 1842, presenta algunas variantes.

— (*El Cascabel*. 31 Oct. 1869.)—Esta edición es casi igual á la de 1864.

HISTORIA DE LOS AMANTES DE TERUEL.

— (*Lab*., 16 Dic. 1843.)—Con muchas variantes se publicó en el prólogo á la novela de Castel-León, titulada *Los Amantes de Teruel*.

LA LOCURA CONTAGIOSA.—Anécdota del siglo XVII.

— (*El Globo*. 1844.)

— (Apéndice á *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Edición clásica ilustrada....., aumentada y corregida por Francisco Sales A. M. Madrid, 1847.)

— (*Sem.*, 11 Feb. 1849.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (Publicada con *El Cruzado*. Leyenda de D. Francisco Monforte. Madrid, 1852.)
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Semanario popular*. 14 Abril 1864.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Elocuencia y poesía castellanas. Colección de fragmentos.....*, precedida de una breve reseña de la literatura española, por D. Cayetano Vidal. Barcelona, 1875.)
— (*Obr.*, 1876).
— *Trozos de literatura castellana de escritores ilustres de Madrid.....*, por D. Pedro Navarro. Madrid, 1880.)

Ha sido traducida al alemán, bajo el título de *Una escena de la vida de Cervantes*, por D. Adolfo Loning, y publicada en el periódico la *Gaceta de Colonia* antes del año 1866.

El pasaje de la risa, en el cuento titulado *La locura contagiosa* (*Das ansteckende Lachen*), fué puesto en verso alemán, por el Dr. D. Juan Fastenrath, y publicado en el primer tomo de su obra *Das Buch meiner spanischen Freunde*. Leipzig, 1870.

LA REINA SIN NOMBRE, crónica española del siglo VII.
— (*Mil y una noches españolas*. Madrid, 1845. Tomo I.)
— (*Sem.*, 15, 22 y 29 Sept., 6, 13, 20 y 27 Oct. y 3 Nov. 1850.)
— (*Noved.*, 22, 24, 25, 26 y 27 Nov. 1857.)
— (?*La Moda*. Cádiz, 1859.)
— (*Cuent.*, 1861.)

— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)

En estas cuatro últimas ediciones se tituló *La Reina sin nombre.* Crónica visigótica del siglo VII.

Con el título de *A Rainha Floriana*, se tradujo al portugués y se publicó en el periódico *Escola Popular.* Agueda, 19 Enero á 27 Abril 1871.

UNA MÁRTIR DESCONOCIDA, Ó LA HERMOSURA POR CASTIGO.—Cuento moral.
— (*Sem.*, 9 Enero 1848.)
— (*Biblioteca Universal.* Publicada bajo la dirección de D. Angel Fernández de los Ríos. Sexta serie.—Madrid, 1851.)

Creo que se publicó á últimos de 1859 ó principios de 1860, en un periódico de Madrid titulado *La Mosquita*, que no me ha sido posible ver.

LA HERMOSURA POR CASTIGO.—Cuento moral.
— (Publicado con *El Cruzado.* Leyenda de D. Francisco Monforte. Madrid, 1852.)
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)
— (*Crónica de la Moda y de la Música.* Suplemento á *La Correspondencia de España.....*, correspondiente á Agosto y Sept. 1888.)

El expresado cuento fué traducido en verso alemán por el Dr. D. Juan Fastenrath y publicado en el tomo I de su obra *Das Buch meiner spanischen Freunde.*—Leipzig, 1870.)

Se tradujo al idioma portugués y se publicó en el periódico de Agueda titulado *Escola Popular*, desde Enero á Mayo 1871.

LA NOVIA DE ORO.—Cuento en castellano antiguo.
— (*Álbum del Bardo*. Madrid, 1850.)
— (*Sem*., 27 Abril 1851.)
— (Publicado con *El Cruzado*. Leyenda original de D. Francisco Monforte. Madrid, 1852.)
— (*Cuent*., 1861.)
— (*Cuent*., 1862.)
— (*Obr*., 1863.)
— (*Obr*., 1873.)

MARIQUITA LA PELONA.—Crónica del siglo XV.
— (*Obr*., 1850.)
— (Publicada con *El Cruzado*. Leyenda de D. Francisco Monforte. Madrid, 1852.)
— (*Cuent*., 1861.)
— (*Cuent*., 1862.)
— (*Obr*., 1863.)
— (*El Tajo*. Toledo 31 Agosto y 7 y 14 Sept. 1867.)
— (*Obr*., 1873.)
— (*Obr*., 1876.)

PALOS DE MOGUER.—Cuento inmoral.
— (Publicado con *El Cruzado*. Leyenda de D. Francisco Monforte. Madrid, 1852.)
— (*Cuent*., 1861.)
— (*Cuent*., 1862.)
— (*Álbum Literario*. Alicante 8 Enero 1863.)
— (*Obr*., 1863.)
— (*Obr*., 1873.)
— (*Almanaque literario é ilustrado para el año de* 1875.)

— (*La Niñez*. Feb. 1880.)
— (*La Semana Cómica*. Barcelona 2 Nov. 1888.)

La deuda más olvidada.—Anécdota contemporánea.
— (*Sem*. 10 Feb. 1856.)
— (*Cuent*., 1861.)
— (*Cuent*., 1862.)
— (*Obr*., 1863.)
— (*Obr*., 1873.)
— (*Semanario Popular*. 30 Junio y 7 Julio 1864.)
— (*El Cascabel*. 2 Oct. 1864.)
— (*El Álbum de las familias*. 19 Sept. 1866.)
— (*El Último Figurín*. 13, 21 y 29 Marzo 1872.)
— (*La Hoja Popular*. 1.° Dic. 1873.)

El Alcalde de Zamarramala.—Borrador autógrafo de 7 hojas en 4.° y una de apuntes.

Es el principio de una novela que mi padre ideó por los años de 1859 ó 60, y de la cual sólo escribió las siete hojas dichas, que á continuación traslado:

«Doña Leonor Vadillo, hija de nobles y ricos padres, nació en Segovia por los años de 1472, y allí se crió con el regalo y mimo propio de una hija única, linda y traviesa. Para acompañar al ama de la niña cuando supo andar, trajeron sus padres á un chicuelo de Zamarramala, villa que dista de Segovia una media legua: Nicanor se llamaba el chico, y tenía ocho años más que la niña; la cual se acostumbró desde luego á jugar con él, á la manera que suelen allá en América los hijos de padres pudientes con los hijos de los negros esclavos. Leonorcita quería tener siempre á Nicanor á su lado, quería que la llevase en brazos y en hombros: con él corría, con él brincaba; pero á lo mejor le pellizcaba, le repelaba y aun le mordía, y el pobre Nicanor lo aguantaba todo pacientemente. Regañaba el ama á la niña; le mostraba el cuello y los brazos de Nicanor, siempre señalados con manchas moradas, obra de las blancas y no tiernas manos de la mal dirigida muchacha; le decía que era aquello muy mal hecho, que era muy feo, que era pecado, que debía enmendarse y

pedir perdón á Nicanor del daño que le hacía, porque, si no, Dios, que sabe castigar sin palo, dispondría tal vez que se le tuviese que pedir alguna vez, postrada de rodillas y con mucha vergüenza: la niña se reía de las amenazas, sacaba la lengua burlándose de Nicanor y del ama, y echaba á correr para excusarse del resto del sermón; y si al paso veía por allí unos fuelles ó alguna almohadilla, ú otro cualquiera utensilio fácil de trasladar, se lo tiraba á la cabeza á Nicanor ó á la desoída predicadora. Corrieron años; murieron los padres de Leonor; se deshizo la casa; el muchacho y el ama, que también era zamarramaleña, se volvieron á su lugar, y Leonorcita, hecha ya una arrogante moza, vino á ser dama de la reina D.ª Isabel.

»El político D. Fernando el Católico, según noticias, miró más de una vez á las damas bonitas de su virtuosa, bella y sabia consorte, con intenciones, quizá políticas, pero no del todo católicas. Doña Isabel, cuando lo notaba, ponía pronto y saludable remedio: casaba á la peligrosa ó peligrante doncella, y la mandaba fuera de su palacio. Reparó Isabel que el buen D. Fernando hablaba con cierta galantería sospechosa á la linda Leonor, y llamándola aparte, le dijo que pensaba darle estado á su gusto, y así, que le declarase á quién preferiría para marido. Leonor, por lo pronto, se excusó de contestar á la Reina, porque realmente no pensaba ella entonces en bodas, atolondrada ó desvanecida con las dulces demostraciones que había recibido del Rey.

»Unos cuantos días después, observando la Reina que Leonor no se daba por entendida, le dijo, ya con alguna más gravedad que antes:

»—Doña Leonor, os tengo escogido novio: dentro de ocho días os casaréis.

»—¡Dentro de ocho días! — exclamó Leonor admirada y resentida.

»—Si Dios quiere y el alcalde — respondió la Reina, volviendo la espalda á Leonor atónita.

»Parece que la primera vez que D.ª Isabel oyó decir la vulgar expresión de «si Dios quiere y el alcalde», le hizo mucha gracia, y desde entonces la usó con frecuencia, en ocasiones parecidas á la presente. En boca de D.ª Isabel la Católica la frase condicional susodicha parece que valía tanto como decir: «A menos que el Señor disponga otra cosa, lo que es por mí esto será.»

»No había perdido Leonor la costumbre de hacer su gusto que contrajo cuando era niña: súpole por eso muy mal que la Reina le diese marido sin contar ya con ella, y en mala hora le ocurrió el pensamiento de dar cuenta al Rey.

»Buscó al día siguiente, y halló coyuntura para hablar á solas con don Fernando, y apenas doblaba la rodilla para manifestar á S. A. que tenía que dirigirle una súplica, se presentó D.ª Isabel en la cámara.

»Me figuro lo que D.ª Leonor solicita, dijo la Reina al Rey; concéde-

selo en vuestro real nombre, y os pido que me dejéis ahora arreglar con ella el negocio.

»El cauto Fernando se retiró, sospechando, sí, pero sin saber lo que Leonor pretendía.

»Sola con su dama la Reina, dijo la severa Isabel:

»—Doña Leonor Vadillo, yo os rogué días há que me dijeseis con quién os convendría contraer matrimonio, y no he tenido respuesta de vos.

»Ayer os anuncié que os tenía buscado marido, y nada se os ocurrió que manifestarme.

»—Vuestra Alteza se retiró tan pronto.....

»—Hoy, pudiéndome hablar, os ha parecido mejor consultar con el Rey.....

»—Señora..... con el alma y la vida estimo los favores de V. A.; pero..... por ahora..... casarme.....

»—No os agrada, lo entiendo, y me regocijo de ello sobremanera. Por vuestro gusto, vos no queréis casaros; por el mío, tampoco: fácil es de conocer vuestra vocación. Mañana partimos de Madrid á Segovia, y en llegando allá, se os pondrá de monja en el convento que os parezca mejor.

»—¡Monja quiere V. A. que sea!—prorrumpió enternecida, temblando, y sin saber lo que le pasaba, la poco obediente Leonor.

»—Si Dios quiere y el alcalde—replicó la Reina—monjita seréis. El oficio de *dama* tiene sus inconvenientes; el de santa, ninguno. No habéis de ser dama ya, como no se me desgracie mi buena intención: si no fuereis una bienaventurada, no quedará por mí; desde luego os voy á encarrilar por el más derecho camino.

»—Humildemente ruego á V. A.—dijo Leonor echándose á los pies de la Reina.....

»—Humildad y obediencia quiero de vos, hija Leonor—contestó Isabel, tocándola blandamente en la cabeza una y otra vez:—haced un buen ánimo y ofreceos á Dios, y á todos tendrá cuenta, hermosa mía. Si Dios quiere y el alcalde, religiosa me habéis de ser.

»Y fuése con esto S. A., y quedóse Leonor medio muerta de sentimiento. Comprendió que la Reina tenía celos, y no sin alguna razón; que le había dado lugar á pensar de ella mal, por no haberse desde luego mostrado bien dispuesta á casarse, y que determinarse por eso á encerrarla, nada tenía de extraño, aunque para Leonor tuviese muchísimo de doloroso. Que ofrecía inconvenientes el oficio de dama, le había dicho clara y enfáticamente D.ª Isabel; y aunque Leonor no quisiera serlo de D. Fernando, le era gustoso y dulce imaginar que el Rey la quería, y le amargaba como la hiel el trago del monjío: indócil y terca, forzosamente le había de repugnar infinito una vida en que había de renunciar á la voluntad propia y vivir pendiente de la ajena. Consideraba con do-

lor que de todo se hubiera librado si cuando la Reina le dijo que se proponía casarla, hubiese respondido que sin tener aún hecha la elección de persona, aquel era el estado que apetecía; pero ya se sabe que á los caracteres independientes lo último que les ocurre es acomodarse á lo que se les propone; y, en efecto, lo último que se ocurrió á Leonor, y lo desechó cual un mal pensamiento, fué ir á besar los pies á la Reina, confesarle que la vida del claustro no le gustaba, que estaba dispuesta á ser esposa del caballero que S. A. le destinara, y que se arrepentía de la falta de respeto á su ama; la cual, por su virtud como por su saber, por su benignidad como por su entereza, cuando proponía y cuando mandaba, era irresistible, y de un modo ú otro, antes ó después, veía su querer cabal y escrupulosamente cumplido. Lo que se le ocurrió únicamente, así que la Reina se retiró y se levantó ella del suelo, fué, antes que dejarse llevar á un convento donde, profesase ó no, por lo menos viviría en cárcel, huir de Palacio. Y entrada la noche, ya sola en su aposento, cogió un par de sábanas, y cortadas en tiras, trató de descolgarse con ellas por el balcón, ignorando la pobre que, tanto su habitación como otras del alcázar, tenían unos atisbaderos disimulados por encima de las cornisas, y que una astuta dueña, avisada por Isabel, la estaba acechando y con una llave maestra en la faldriquera. Así fué que, á la hora que Leonor disponía su fuga, se halló dentro de su cuarto á la respetable D.ª Columba, la cual en voz baja y melosa dijo á la casi fugitiva: «S. A. la »Reina me manda venir á daros las buenas noches, y os ruega, por el »amor de N. S. J.-C., de quien seréis ejemplar esposa, que os pongáis y »traigáis unos días este cilicio, reliquia de una santa virgen; el cual, bien »ceñido al talle, infunde en el alma pureza y cordura y flexibilidad de »cogote;» y la elocuente D.ª Columba desnudó á Leonor y le plantó el cilicio sin resistencia, porque pensó quitárselo así que se marchara la dueña. Pero la dueña no se marchó, sino que de orden de la Reina se acostó con Leonor, y ni una ni otra pegaron los ojos en toda la noche, la dueña para vigilar á la ciliciada, y la ciliciada, por el cilicio.

»Venido el día, toda la servidumbre de Sus Altezas húbose de aviar para el viaje. Descolorida y ojerosa bajó al patio del alcázar Leonor á tomar su mula, y con asombro y pena vió que ningún caballero se le acercaba para levantarla en brazos y ponerla en la silla: conocióse, pues, caída en desgracia de su Señora, la cual no lejos de allí la estaba mirando y á par dirimiendo cierta cuestión ocurrida entre los bagajeros, que eran de tierra de Madrid los unos y de tierra de Segovia los otros; á uno de éstos pertenecía la mula en que Leonor había de ir caballera. Asió el dueño de la mula á Leonor para colocarla en la silla, y no sabiendo el pobre patán lo que llevaba Leonor en torno del talle, púsole en él la izquierda mano, como en punto de apoyo, mientras con el brazo derecho la levantaba cogida por las faldas hacia la mitad de su caída; le apretó el

cilicio; resintióse Leonor, y volviendo á sus picaras manos de niña, se agarró á las melenas del labriego, de tan buena gana, que el infeliz, confuso y corrido, hubo de poner inmediatamente en el suelo á la enfurecida señora. No había transcurrido un minuto cuando remaneció al lado de Leonor la señora D.ª Columba, la cual, con su acostumbrada suavidad y modestia, díjole al oído á Leonor:

»—Por Nuestro Señor, clavado en la cruz, de quien habéis de ser ejemplar esposa, pideos la Reina que pidáis perdón á ese buen hombre á quien habéis repelado.

»Miró Leonor con ira, primero á la dueña y luego al aldeano, y con pasmo indecible conoció en él al buen Nicanor, tantas veces martirizado por ella cuando era niña: recordó también el anuncio del ama; lo vió cumplido, y con verdadero dolor de su alma se hincó de rodillas ante Nicanor, y le dijo:

»—Perdonad á esta loca de malas mañas, que hasta hoy no se ha conocido.

»Quiso Nicanor besar los pies á la que había sido su ama; se lo estorbó ella; se rieron las damas; envidiaron á Nicanor los caballeros, que volvió á tomar en brazos á Leonor, cogiéndola á media falda con ambos; principió la marcha, y llegó á las Rozas la comitiva, sin acontecimiento notable.

»La rabieta de Leonor, en público, pareció al Rey muy mal, y se arrepintió de haber considerado merecedora de amor á una joven tan imprudente; se puso á conferenciar muy afectuoso con la Reina, y ella, con la admirable sagacidad de su espíritu.»

MIRIAN LA TRASQUILADA.—Historia hebrea.
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)

MARIQUITA LA PELONA.—Carta biográfica.
— (*Cuent.*, 1861.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1863.)
— (*Obr.*, 1873.)

RECUERDO DE VECINDAD.
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*La Amenidad.* 26 Julio 1884.)

EL DIABLO ESTÁ EN CANTILLANA Y EL ARZOBISPO ESTÁ EN BRENES.—Cuento.

— (*Revista de España*. 1869. Tomo VII, págs. 5 á 25.)

— (*El Cascabel*. 17, 20, 24 y 27 Junio 1869.)

— (Biblioteca escogida dirigida por Fermín Herrán. Tomo I. Vitoria, 1872.)

ARTÍCULOS DE COSTUMBRES

HISTORIA DE DOS BOFETONES.
— (*El Panorama*. 31 Enero y 7 Feb. 1839.)
— (*Ens.*)
— (*Obr.*, 1850.)
— (Publicada con *El Cruzado*. Leyenda original de D. Francisco Monforte. Madrid, 1852.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*El Ultimo Figurín*. 6, 13, 19, 29 Sept. 1872.)
— (*Obr.*, 1876.)

EL COCO.
— (*Entr.* 11 Abril 1839.)—El original es de Paul de Kock.

LO QUE TAPA UNA MESA.
— (*Entr.* 18 Abril 1839.)
— (*El Ramillete.* Prospecto. Dic. 1868.)
— (*El Museo Artístico.* 16 Dic. 1871.)
— (*Almanaque de la risa para* 1879.)

TROPIEZOS DE UNA ESCALERA.
— (*Entr.* 21 Abril 1839.)
— (*Ens.*)
— (*Obr.*, 1850.)

El mercader de la calle Mayor.
— (*Cor.*, 7 Junio 1839.)
— (*Ens.*)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)

El lugareño en Madrid y el madrileño en un pueblo.
— *Cor.*, 16 y 30 Junio 1839.)
— (*Ens.*)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)

El lunes.
— (*Cor.*, 17 Junio 1839.)
— (*Ens.*, 1843.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)

El jornalero.
— (*Cor.*, 7 Julio 1839.)
— (*Ens.*)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)

Un viaje en galera.
— *El Pasatiempo*. 12 Oct. 1842.
— (*Ens.*)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)

El madrileño en la aldea.
— (*Ens.*)

Aunque algo variado, es una parte del artículo ti-

tulado *El lugareño en Madrid y el madrileño en un pueblo*, publicado en *El Corresponsal* de 1839.

— (*Obr.*, 1850)
— (*Obr.*, 1876.)

UN ENTREACTO.
— (*Ens.*)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)

QUERER DE MIEDO, drami-cuento á galope. Es decir, que la acción va á corre-que-te-cojo.
— (*La Risa.* 30 Abril 1843.)
— (*Ens.*)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Eco de Madrid, ó sea curso práctico de la buena conversación española.* Leipzig, 1858.)
— (*Cuent.*, 1862.)
— (*Obr.*, 1876.)

EL AMA DE LLAVES.
— (*Los españoles pintados por sí mismos.* Segunda edición. Madrid, 1843.)
— (*Los españoles pintados por sí mismos.* Madrid, 1851.)
— (*Obr.*, 1850.)
— (*Obr.*, 1876.)

COSTUMBRES ESPAÑOLAS DEL SIGLO XVII.
— *El Galán.—La Dama.*—(*El Siglo pintoresco.* Julio y Dic. 1845.)
— *El glotón que come al uso.—El Linajudo.—El Paseo común.—El Estrado.*—(*El Siglo pintoresco.* Julio y Dic. 1846; Marzo y Agosto 1847.)
— *La Comedia.*—(*Sem.*, 14 y 21 Feb. 1847.)

— *Santiago el Verde en Madrid.*— (*Sem.*, 12 y 19 Dic. 1847.)

— *El Domingo de Carnestolendas por la tarde.*— (*Sem.*, 5 Marzo 1848.)

Precede al artículo titulado *El Galán* una introducción, por Hartzenbusch, en la cual advierte que los artículos que ha de publicar están entresacados y abreviados de la obra *El día de fiesta*, de D. Juan de Zavaleta.

ARTÍCULOS DE CRÍTICA LITERARIA

POESÍAS DE D. JOSÉ ZORRILLA.
— (*Gac. de Madrid.* 6 Abril 1839.)

RECUERDOS DE VIAJE POR FRANCIA Y BÉLGICA EN 1840 y 1841.—Su autor el Curioso Parlante.
— (*Rev. de teatros.* Madrid, 1842.)

SEVILLA PINTORESCA, Ó DESCRIPCIÓN DE SUS MÁS CÉLEBRES MONUMENTOS ARTÍSTICOS, por D. José Amador de los Ríos.
— (*El Heraldo.* 28 Agosto 1844.)—Escribió mi padre este artículo crítico accediendo á los deseos del autor de *Sevilla pintoresca*, que quería dar á conocer su obra, publicada entonces por entregas.

NOTICIA DE UN ROMANCERO Y UN CANCIONERO DE TIMONEDA.
— (Rev. literaria de *El Español.* 13 Oct. 1845.)—Artículo considerado como bibliográfico en el periódico que se publicó.

ESCRITORES ALEMANES CONTEMPORÁNEOS. — Obras

dramáticas de Federico Halm, seudónimo del señor Barón de Münch Bellinghausen. Artíc. I y II.
— (*Rev. de Europa.* 1846.)

Se publicaron antes con bastantes erratas y con el título de *Teatro alemán* en el periódico político *El Español*, los días 26 de Julio, 4 y 28 de Agosto de 1846, divididos en tres partes. El objeto de estos artículos era dar á conocer en España los argumentos de Griselda, el Alquimista, Camöens, el Rey y el Labrador y el Hijo del desierto.

Crítica literaria. — I. *¡Sopla que quema!* Extravagancias poéticas de D. Manuel de Azcutia. Madrid, 1846.— II. *Tristezas del alma*, por Abigail Lozano. Caracas, 1845.—III. *Pedagogía ó tratado completo de educación y enseñanza*, obra escrita en alemán por J. H. C. Schurz, y vertida de la cuarta edición directamente al castellano, por D. Julio Kühn. Madrid, 1846.
— (*El Español.* 1.° Nov. 1846.)—En este día sólo se hace la crítica de la obra *¡Sopla que quema!* — La crítica de la *Pedagogía* de Schurz no llegó á hacerse, y sólo se da una ligerísima noticia de ella al final de la crónica dramática publicada en *El Español* del 1.° de Enero de 1847.

Perfecciones gramaticales.— Es una crítica de la obra titulada *Gramática de la lengua española*, por D. Santiago Vicente García. Madrid, 1854.

No sé si se publicaría. El borrador autógrafo que conservo en mi poder consta de tres hoj. útiles, en 4.°

Apuntes bibliográficos.
— (*La Iberia.* 2 Marzo 1869.) Se dan á conocer tres

tomos de poesías del joven prusiano Dr. don Juan Fastenrath, todas escritas en alemán.

APUNTES BIBLIOGRÁFICOS.
— (*La Iberia*. 14 Marzo 1869.)

El objeto principal del artículo era proponer al Sr. Fastenrath para una distinción honorífica, que se consiguió del Gobierno al poco tiempo. Se habla además de los libros *Klange aus Andalusien* (Voces de Andalucía) y de *Die wünder Sevilla's* (Las maravillas de Sevilla), obras de aquel distinguido escritor alemán y español. Además se menciona la traducción que hizo en 1865 de la linda comedia de D. Manuel Juan Diana, titulada *Receta contra las suegras*.

Este mismo artículo se reprodujo en el tomo I, página 446, de la obra del Sr. Fastenrath, titulada *Das Buch meiner spanischen Freunde*. Leipzig, 1870.

FASTENRATH.—Artículo crítico acerca de su obra *El libro de mis amigos españoles*.
— (*La Iberia*. 23 Junio 1871.)
— (*La Constitución*. 26 Junio 1871.)

Creo que también se publicó en el periódico *El Argos*.

ARTÍCULOS DE CRÍTICA DRAMÁTICA

Y DE CRÓNICA TEATRAL

Con los nombres de *Crónica dramática*, *Crítica dramática* y *Revista dramática* se publicaron varios artículos en los periódicos de Madrid *El Entreacto* (1839), *El Corresponsal* (1839), *Revista de España, de Indias y del Extranjero* (1843, 45, 47), *El Español* (1846, 47), *Revista literaria de El Español* (1847), *Las Novedades* (1857).

Hé aquí una lista por años de las obras dramáticas á las cuales dedicó mi padre juicios críticos más ó menos extensos:

Año de 1839.

El Conde Don Julián, dr. en siete cuadros de D. Miguel Agustín Príncipe. (*Entr.* 31 Marzo y 1.º de Junio.)

Pablo Jones, dr. de Dumas. Trad. de D. Narciso de la Escosura. (*Entr.* 11 Abril.)

El arte de conspirar, com. de Scribe. Trad. (*Entr.* 28 Abril.)

El ramillete y la carta, com. Trad. del fr. por D. Nicolás Lombía. (*Cor.* 1.º Junio.)

No ganamos para sustos, com. de D. Manuel Bretón. (*Cor.* 1.º Junio.)

Pablo el marino, dr. de Dumas. Trad. (*Cor.* 12 Junio.)

Diana de Chivri, dr. de Soulié. Trad. del fr. por D. Gaspar Coll. (*Cor.* 23 Junio.)

La escalera de mano, com. en un ac. Trad. del fr. (*Cor.* 4 Julio.)

Los padres de la novia, com. en un ac. Trad. del fr. (*Cor.* 4 Julio.)

Año de 1840.

Emilia, dr. en cinco ac. por D. Ramón de Navarrete. (*Cor.* 19 Junio.)

Año de 1846.

Genoveva ó los celos paternales, com. en un ac. de Scribe. Trad. por D. Ramón de Navarrete. (*Cor.* 19 Mayo.)

Un marido como hay muchos, com. en dos ac. de los Sres. Cornion y Grangé. Arregl. á la escena española por D. Ramón de Navarrete. (*Esp.* 31 Mayo.)

El diablo nocturno, com. en dos ac. de los Sres. Bayard y Melesville, trad. por D. Luis Olona. (*Esp.* 31 Mayo.)

El maestro de escuela, com. en un ac., arregl. del fr. por D. Juan del Peral. (*Esp.* 31 Mayo.)

La espada de un caballero, ensayo dramático en dos ac. por don Mariano Roca de Togores. (*Esp.* 31 Mayo.)

Alberoni ó la astucia contra el poder, com. de D. Tomás Rodríguez Rubí. (*Esp.* 31 Mayo y 11 Junio.)

Un matrimonio bien avenido, com. en dos ac., trad. del fr. (*Esp.* 11 Junio.)

Dos contra uno, pieza en un ac., trad. del fr. (*Esp.* 11 Junio.)

Uno de tantos bribones, dr. trad. del fr. (*Esp.* 11 Junio.)

La resurrección de un hombre, dr. político. (*Esp.* 11 Junio.)

Apio Claudio, obra dramática. (*Esp.* 11 Junio.)

El Dos de Mayo, obra dramática por D. Roque Barcia. (*Esp.* 11 Junio.)

Reinar contra su gusto, juguete cómico en tres actos, arregl. á nuestra escena por D. Ramón de Navarrete. (*Esp.* 19 Junio.)

Dos y ninguno, com. original en un ac. (*Esp.* 19 Junio.)

Los trabucaires, dr. en seis cuadros por D. José Rodrigo. (*Esp.* 19 Junio.)

Doña Juana de Castilla, dr. en cuatro ac. de D. Ventura García Escobar. (*Esp.* 23 Junio y 4 Julio.)

Un casamiento á media noche, com. en tres ac., trad. del fr. por D. Ramón de Navarrete. (*Esp.* 12 Julio.)

La hija del regente, com. de Dumas, arregl. á la escena española por D. Isidoro Gil y D. Ramón de Navarrete. (*Esp.* 12 Julio.)

Egilona, dr. trágico en tres ac. de la señora D.ª Gertrudis Gómez de Avellaneda. (*Esp.* 16 Julio.)

Las pesquisas de Patricio, com. en tres ac. de Bayard y Dumanoir. Trad. libremente del fr. por D. Juan de la Villa y del Valle y D. Francisco Corona. (*Esp.* 24 Julio.)

Jocó restablecido, dr. original en tres ac. (*Esp.* 16 Julio.)

Caí en la trampa, com. en un ac. por D. Francisco de P. Villalobos. (*Esp.* 24 Julio.)

El castillo de San Mauro, dr. en cinco ac., trad. del fr. por don Luis Olona y D. Mariano de Godoy. (*Esp.* 11 Sept.)

Perder fortuna y privanza, dr. en tres ac. de D. Juan de la Rosa González. (*Esp.* 11 Sept.)

Daniel el Tambor, com. en dos ac., trad. del fr. por D. Isidoro Gil. (*Esp.* 11 Sept.)

El Tarambana, com. en tres ac., trad. del fr. por D. Gaspar Coll y D. Cayetano Rosell. (*Esp.* 17 de Sept.)

Las intrigas de una corte, com. en cinco ac., trad. del fr. por don Ramón de Navarrete. (*Esp.* 17 Sept.)

Fuerte-Espada el aventurero, dr. en cinco ac., trad. del fr. por D. Juan Ruiz del Cerro. (*Esp.* 17 Sept.)

El mercado de Londres, melodrama en siete cuadros, trad. por D. Luis Olona. (*Esp.* 17 Sept.)

La venganza de un caballero y el juramento de un rey, dr. histórico en tres ac. por D. Eusebio Asquerino. (*Esp.* 24 Sept.)

El ventorrillo de Alfarache, pieza en un ac. por D. Francisco de Paula Montemar. (*Esp.* 24 Sept.)

Lady Seimour, dr. en cinco ac., trad. del fr. (*Esp.* 24 Sept.)

La hija del bandido, com. en un ac., trad. del fr. (*Esp.* 2 Oct.)

Nunca para el bien fué tarde, dr. histórico en tres ac. de don Eduardo Asquerino. (*Esp.* 2 Oct.)

Doña Sol la de Sevilla, dr. en cinco ac. de D. José María Díaz. (*Esp.* 13 Oct.)

Fortuna contra fortuna, dr. en tres ac. de D. Tomás Rodríguez Rubí. (*Esp.* 13 Oct.)

El motín contra Esquilache, com. en tres ac. de D. Ceferino Suárez Bravo. (*Esp.* 13 Oct.)

El honor de un castellano y el deber de una mujer, dr. en cuatro ac. por D. Antonio Barroso. (*Esp.* 13 Oct.)

La alcaldesa de Zamarramala, zarzuela en un ac. de D. Juan Eugenio Hartzenbusch. (*Esp.* 18 Oct.)

El porvenir, loa original. (*Esp.* 18 Oct.)

Vivir sobre el país, com. original en dos ac. (*Esp.* 18 Oct.)

La Ilusión ministerial, com. en tres ac. de D. Francisco de Paula Montemar. (*Esp.* 23 Oct.)

Sitiar y vencer, ó un día en el Escorial, com. original en un ac. por D. Antonio Capo. (*Esp.* 12 Nov.)

El mudo por compromiso ó las grandes emociones, pieza en un ac., trad. del fr. (*Esp.* 12 Nov.)

Las huérfanas de Amberes, dr. de Mr. Bouchardy en cinco ac., trad. por D. Francisco Luis de Retes. (*Esp.* 12 Nov.)

Benvenuto Cellini ó el padre de un artista, dr. original en cinco ac. (*Esp.* 12 Nov.)

Luchar contra el destino, dr. en tres ac., acomod. al teatro español por D. Juan Ruiz del Cerro. (*Esp.* 12 Nov.)

César, ó el perro del castillo, dr. de Mr. Scribe en dos ac., trad. por D. Ramón de Navarrete. (*Esp.* 12 Nov.)

Inventor bravo y barbero, pieza en un ac., trad. del fr. por don Francisco Luis de Retes. (*Esp.* 12 Nov.)

El terror y la restauración, dr. en dos ac., trad. del fr. (*Esp.* 12 Nov.)

La Calderona, dr. original en cinco ac., por D. Antonio Barroso. (*Esp.* 22 Nov.)

El pacto sangriento ó la venganza corsa, dr. en cinco ac. de Víctor Ducange, trad. por D. Ramón de Valladares y D. Cristóbal Oudrid. (*Esp.* 22 Nov.)

Los dos Fóscaris, dr. en cinco ac., por D. Manuel Cañete. (*Esp.* 1.º Dic.)

Á las máscaras en coche, com. en tres ac. (*Esp.* 6 Dic.)

Don Juan Pacheco, dr. en cuatro ac. de D. Juan Francisco Díaz. (*Esp.* 6 Dic.)

Juan de Padilla, dr. original en cuatro ac., por D. Eusebio Asquerino. (*Esp.* 16 Dic.)

Los mosqueteros de la Reina, com. en tres ac., arregl. á la escena española por D. Gabino Tejado. (*Esp.* 16 de Dic.)

La Judía, com. en dos ac., trad. del fr. (*Esp.* 26 Dic.)
Por no explicarse, com. en un ac., trad. del fr. por D. Ramón de Navarrete. (*Esp.* 26 Dic.)
José María, ó vida nueva, melodrama en un ac. de D. Manuel María de Santa Ana. (*Esp.* 26 Dic.)

Año de 1847.

De Herodes á Pilatos, com. en dos ac. de D. Manuel María de Santa Ana. (*Rev. literaria de El Español.*)
El rey loco, dr. en tres ac. de D. José Zorrilla. (*Rev. literaria.*)
La reina y los favoritos, dr. en tres ac., por D. José Zorrilla. (*Esp.* 11 Mayo.)
La flor de la canela, pieza en un ac., por D. José Sanz Pérez. *Esp.* 18 Mayo.)
El torero en Madrid, pieza andaluza. (*Esp.* 18 Mayo.)
Los celos del tío Macaco, pieza andaluza, por D. José Sanz Pérez. (*Esp.* 18 Mayo.)

Año de 1857.

Medea, tragedia de Legouvé, trad. al italiano por Montanelli. (*Noved.* 20 Sept.)—Fué representada en el teatro de la Zarzuela por la célebre trágica italiana Adelaida Ristori y su compañía, así como las obras dramáticas que á continuación indicaré:
María Estuarda. (*Noved.* 20 Sept.)
Mirra, tragedia de Alfieri. (*Noved.* 22 Sept.)
Pía de Tolomei. (*Noved.* 27 Sept.)
Rosmunda. (*Noved.* 27 Sept.)
Camma. (*Noved* 6 Oct.)
Fario. (*Noved.* 6 Oct.)
La locandiera. (*Noved.* 25 Oct.)
Fedra. (*Noved.* 25 Oct.)
Judit. (*Noved.* 25 Oct.)
Adriana Lecouvreur. (*Noved.* 25 Oct.)

Además escribió Hartzenbusch las siguientes crónicas dramáticas ó teatrales más ó menos literarias:

Crónica dramática. Madrid 30 de Julio de 1843. (*Rev. de España y del extranjero*, t. VI.)

Noticia de las piezas nuevas que se han representado en lo que va de temporada cómica, que dió principio el día 7 de Abril de 1844. (*Rev. de España, de Indias y del extranjero*, t. I.)

Crónica dramática desde principio del año 1845. (*Rev. de España, de Indias y del extranjero*, t. II.)—Comprende desde el 9 de Enero al 13 de Junio de 1845.

Noticia de las piezas nuevas que se han representado en los teatros de Madrid. (*Rev. de España, de Indias y del extranjero*, tomo V.)—Comprende desde el 13 de Junio de 1845 al 24 de Marzo de 1846.

Crónica dramática. Estrenos. (*Esp.* 1.º Enero 1847.)—Da noticia de 11 obras dramáticas estrenadas en Madrid durante las festividades de Pascua en el año 1846.

Noticia de las obras escénicas que se han estrenado en los teatros de declamación de Madrid desde el 24 de Marzo de 1846 hasta fin de dicho año. (*Rev. de España, de Indias y del extranjero*, tomo VIII.)—Se mencionan 79 obras dramáticas.

Lista de las obras dramáticas que se han estrenado en los teatros de Madrid en el año civil de 1846. (*Rev. literaria de El Español*, 1847.)—Se enumeran 104 obras dramáticas. El final de este artículo es exactamente igual al publicado en el tomo VIII de la *Rev. de España, de Indias y del extranjero.*

PRÓLOGOS

No contando el prólogo escrito por Hartzenbusch para el *Teatro escogido de Tirso de Molina* (1839), ni otros de mayor extensión dados á luz en la notable colección titulada *Biblioteca de Autores españoles*, correspondientes á las obras de Tirso de Molina, Calderón, Ruiz de Alarcón y Lope de Vega; no teniendo en cuenta tampoco el prólogo de las dos ediciones de *El Quijote* de Argamasilla, ni algunos otros puestos á varias obras escritas por el mismo Hartzenbusch, puede decirse que el número de sus prólogos, advertencias, notas, introducciones, etc., se eleva, por lo menos, á 33, como puede verse por la lista inserta á continuación:

PRÓLOGO á las *Poesías serias y satíricas* de D. Juan Rico y Amat. Madrid, 1842.

— á las *Poesías* de la Srta. D.ª Carolina Coronado. Madrid, 1843.—Otra edición s. l. n. a.—Es una reproducción del prólogo anterior.

— á *La Hispálida*, poema épico en tres cantos, de D. Francisco Luis de Retes. Madrid, 1843.

— á las *Escenas matritenses*, por el Curioso Parlante (D. Ramón de Mesoneros Romanos).—4.ª edición, 1845.—5.ª edición, 1851.—En esta edición se suprimió el antepenúltimo párrafo.

— al *Romancero pintoresco*. Madrid, 1848.

—

PRÓLOGO á las *Obras de D. Manuel Bretón de los Herreros*. Madrid, 1850.—Hay otra edición de Madrid, del año 1883, además de la de París (1853), tomo LV de la *Colección de los mejores autores castellanos*.

— al *Delirium*. Leyenda fantástica, por D. J. Heriberto García de Quevedo. Madrid, 1850.

— á las *Obras completas de D. Ángel de Saavedra, Duque de Rivas*. Tomo v. Madrid, 1855.

— á la *Colección de sinónimos de la lengua castellana*, por D. José Joaquín de Mora. Madrid, 1855.

— al *Diccionario de galicismos*, por D. Rafael María Baralt. Madrid, 1855.—Otra edición: Madrid, 1874.

— á *Una en otra*. Novela de costumbres, por Fernán Caballero. Madrid, 1856.

— á las *Obras poéticas de D. Mariano Roca de Togores*. Madrid, 1857.

— al *Eco de Madrid*, ó sea *Curso práctico de la buena conversación española*. Leipzig, 1858.

— á las *Soledades del pensamiento*, por José Saturnino Bottach. Madrid, 1859.

— á *Los amantes de Teruel*. Novela de Renato de Castel-León. Madrid, 1861.—Aprovechó Hartzenbusch, introduciendo muchas variantes, una gran parte del artículo titulado *Los amantes de Teruel*, publicado en *El Laberinto*, año de 1843. —Renato de Castel-León es seudónimo de un redactor del periódico de Madrid titulado *La Esperanza*, llamado D. José Hernández del Mas, que murió antes de darse á luz el libro.

— á *Las tardes de la Granja*.—Madrid, 1863.

— á las *Obras escogidas de D. Antonio García Gutiérrez*. Madrid, 1866.—Un fragmento del prólogo se publicó en el periódico *La Reforma*, día 7 Sept. 1866.

PRÓLOGO al tomo II de las *Obras de D. Nicomedes Pastor Díaz.* Madrid, 1866.—Se publicó además en *La América* del 26 Feb. 1867.

— al *Caudillo de los ciento.* Novela en verso por don Antonio Arnao. Madrid, 1866.

— á la *Divina comedia*, de Dante Alighieri. Del infierno. Texto italiano, con la versión de Fernández de Villegas. Madrid, 1868.

— á *Flores mustias.* Cantares, por Tirso Tejada y Alonso. Madrid, 1868.

— á la *Divina comedia*, por Dante Alighieri. Traducida por D. Cayetano Rosell. Barcelona, 1871.

— á las *Pasionarias de un alemán español*, por don Juan Fastenrath. Madrid, 1872. — La mayor parte de este prólogo tiene por objeto recordar una *danza hablada*, ó sea un auto sacramental, escrito por un ingenio de aldea, que vió representar Hartzenbusch cuando era niño, el día del Señor del año 1814, en un pueblo de la provincia de Cuenca llamado Valparaíso de Abajo, de donde era natural su buena madre.

— á los *Orígenes de la lengua española*, recogidos por D. Gregorio Mayans y Síscar. Madrid, 1873. —Las últimas dos terceras partes del prólogo contienen trozos del discurso de mi padre, contestación al de D. Pedro Felipe Monlau cuando ingresó en la Real Academia Española el año de 1859.

— *prematuro para una obra que no llegó á madurar.* (*La Academia.* 25 Feb. 1877.)—Se destinó para un libro de D. Enrique Plácido Sirera, dedicado á la educación de las niñas.

ADVERTENCIA á *Los tres maridos burlados.* Novela del maestro Tirso de Molina.—(*Lab.* 15 Nov. 1844.)

INTRODUCCIÓN á las *Costumbres españolas del si-*

glo XVII. (*El Siglo Pintoresco.* Julio 1845.) (*Sem.*, 1847-48.)—Precede á varios artículos entresacados y abreviados por Hartzenbusch de la obra titulada *El día de fiesta*, de D. Juan de Zabaleta.

NOTA Ó ADVERTENCIA DEL EDITOR á las *Poesías de D. José de Espronceda.* Segunda edición, 1846.—La nota, el repaso de los defectos de la primera edición y la corrección de las pruebas, excepto la de los últimos pliegos, fueron hechos por Hartzenbusch.

ADVERTENCIA INTERSANTE á la *Sabiduría de las naciones*, por el Dr. D. V. Joaquín Bastús. Barcelona, 1862.—El Sr. Bastús aprovechó unas cuantas observaciones hechas por Hartzenbusch acerca de su obra, para formar la mencionada advertencia con que principia tan curioso libro.

CARTA al Sr. D. José María Asensio, fechada en 20 de Agosto de 1864, que sirve como de preliminar á su interesante obra *Nuevos documentos para ilustrar la vida de Miguel de Cervantes Saavedra.* Sevilla, 1864.

CUATRO PALABRAS acerca de las *Poesías de D. José Martínez Monroy.* Madrid, 1864.

INTRODUCCIÓN á la *Historia de las órdenes de caballería y de las condecoraciones españolas.* Madrid, 1865.

ADVERTENCIA á las *Obras póstumas de D. Leandro Fernández de Moratín.* Madrid, 1867.

NOTAS Y ARTÍCULOS

REFERENTES AL «QUIJOTE»

COMENTARIO DEL «QUIJOTE» POR D. DIEGO CLEMENCÍN.

— (*Lab.*, 1.° y 16 Nov. 1843.)

Con el título de *Observaciones al comentario del Quijote por D. Diego Clemencín*, se publicó como apéndice de una edición del *Quijote* ilustrada..... por D. Francisco Sales A. M. Madrid, 1847.

— (*Obr.*, 1850 y *Obr.*, 1876.) — Está corregido y algo abreviado con el título de *Observaciones sobre el comentario puesto al Quijote por Don Diego Clemencín.*

Unos trozos de las expresadas *Observaciones* se publicaron como apéndice primero al tomo IV de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Argamasilla de Alba, 1863.—8.° d. mlla.

CERVANTES Y LOPE EN 1605.—Citas y aplicaciones relativas á estos dos esclarecidos ingenios.

— (*Rev. Española Política, Científica, Literaria*, 1.° Mayo 1862.)

— (*Gac. Literaria*, 7, 14 y 21 Dic. 1862.)

— (*La América.* 12 Sept. 1866.)

— (*Las* 1.633 *notas* puestas por Hartzenbusch á la primera edición de *El Ingenioso Hidalgo*, reproducida con la fototipografía. Barcelona, 1874.)— Artículo que publicó Hartzenbusch en esta colección, suprimiendo algunos trozos no necesarios para su objeto.

NOTAS Á «EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA». Tomo I-IV. — Argamasilla de Alba, 1863.—8.º—Son 705 notas.

NOTAS Á «EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA».

— (*Obras completas de Cervantes.* Tomo III-VI.— Argamasilla de Alba, 1863.—8.º d. mlla.)—Son 1.012 notas y varias advertencias.

CONTESTACIÓN AL SR. D. NICOLÁS DÍAZ DE BENJUMEA.

— (*Rev. Española.* 1.º Enero 1863.)—Artículo con que contestó Hartzenbusch á otro del Sr. Benjumea, publicado en el núm. 15 de la *Rev. Española*, 1863, acerca de la interpretación de ciertos versos puestos por Cervantes después del prólogo de su *Don Quijote.*

— (*La Concordia.* 21 Junio 1863.)

REPAROS Á UNAS DEMOSTRACIONES CRÍTICAS.

— (*El Museo Universal de* 1865 *y* 66.)—Es una contestación bastante extensa á unos artículos de D. Zacarías Acosta publicados en el expresado periódico con el título de *Demostraciones críticas para los lectores de «El Ingenioso Hidalgo», impreso en Argamasilla de Alba.*

DON QUIJOTE DE LA MANCHA. Tomo V. — Traducción del libro manuscrito existente en la Biblioteca Nacional, titulado *Dom Quichote. Tome V*, obra del niño Duque de Anjou.

Dicho libro fué descrito por mi padre con bastante minuciosidad en la Memoria leída en la Biblioteca Nacional el año 1871, publicándose en aquélla todo el original del primer capítulo con su traducción correspondiente, y quedando aún inédita la de los cinco capítulos siguientes que forman el tomo V.

NOTAS Á LA EDICIÓN FOTOTIPOGRÁFICA DEL «QUIJOTE».
— (*La Ilustración Española y Americana*. 24 Abril y 1.° Mayo 1872; 30 Agosto 1875, 30 Oct. y 15 Nov. 1876.)

CARTA DIRIGIDA Á UN DISTINGUIDO ESCRITOR HISPANO-AMERICANO ACERCA DE UNA EDICIÓN DEL «QUIJOTE».
— (*La Ilustración Española y Americana*. 1.° Nov. 1873.)—El escritor era D. Amenodoro Urdaneta.

LAS 1.633 NOTAS PUESTAS POR EL EXCMO. É ILMO. SEÑOR D. JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH Á LA PRIMERA EDICIÓN DE «EL INGENIOSO HIDALGO», reproducida por D. Francisco López Fabra con la fototipografía.—Barcelona, estab. tip. de N. Ramírez y Comp.ª, 1874.— 4.° mlla. — La portada no fué redactada por Hartzenbusch, según consta en el ejemplar, con notas marginales, que existe en la Biblioteca Nacional.

UNAS NOTAS MÁS Á «EL INGENIOSO HIDALGO».
— (*El Ateneo.* Sevilla, 1.° Dic. 1874.)—Son 11 notas á la primera edición del *Quijote.*

ADICIONES Á LAS NOTAS Á «EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA».
— (*El Ateneo.* Sevilla, 1.° Oct. 1875.)—Son 10 notas.

CONTESTACIÓN Á LAS «DEMOSTRACIONES CRÍTICAS» DEL SR. D. ZACARÍAS ACOSTA.
— (*La Paz de Murcia.* 5 y 6 Nov. y 11 Dic. 1875; 8 y 9 Enero 1876.)—Tres artículos de la misma índole que los publicados en 1865 y 66 en *El Museo Universal.*

NOTAS INÉDITAS Á LA EDICIÓN FOTOTIPOGRÁFICA DEL «DON QUIJOTE».
— (*Cervantes.* 16, 22 y 30 Marzo; 16, 23 y 30 Abril; 8 Mayo; 8 y 16 Junio de 1876.)—Son 44 notas.

AL SR. D. ZACARÍAS ACOSTA B. L. M. S. S. S. JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH, Y TIENE LA HONRA DE DIRIGIRLE LAS SIGUIENTES NOTAS, QUE EL SEÑOR D. ZACARÍAS SE ABSTENDRÁ DE IMPRIMIR.
— (*Ms.* fechado en Julio de 1876 que conservo en mi poder.)

CARTA DE D. J. E. HARTZENBUSCH EN QUE CONTESTA AL ARTÍCULO TITULADO «SIETE NOTAS» DE D. RAMÓN LEÓN MÁINEZ.
— (*Crónica de los Cervantistas.* 7 Oct. 1876.)

NOTAS INÉDITAS Á LA EDICIÓN FOTOTIPOGRÁFICA DEL «QUIJOTE».
— (*Madrid Literario.* 19 Nov. 1876; 28 Enero; 4 y 11 Feb.; 4, 11 y 18 Marzo 1877.)—Son 63 notas.

LA NUEVA EDICIÓN DEL «QUIJOTE».
— (*Madrid Literario.* 15 y 22 Abril; 13, 20 y 27 Mayo 1877.)—Tres artículos de contestación á ciertas especies que se sientan en los tomos I y II de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, publicado en Cádiz en 1876 y 77 bajo la dirección del Sr. Máinez.

MÁS QUIJOTADAS.
— (*La Ilustración Española y Americana.* 22 Abril 1878.)—Artículo en contestación á ciertas especies que se sientan en el tomo III de la edición de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* publicada en Cadiz por el señor Máinez.

CRÍTICA DE CRÍTICAS.
— (*La Academia.* 30 Junio 1878.)—Contestación de Hartzenbusch á D. Amenodoro Urdaneta sobre algunas palabras del *Quijote* consignadas por este señor en su opúsculo titulado *Cervantes y la crítica*, publicado en Caracas el año de 1877.

SOBRE LA NUEVA TRADUCCIÓN FRANCESA DEL «QUIJOTE.»
— (*Rev. de España.* 13 Dic. 1878.)—Se refiere el artículo á una traducción hecha en París hacia 1877 por el Sr. Biart, precedida de una noticia sobre la vida y obras de Cervantes por el Sr. Merimée.

VARIAS NOTAS DE HARTZENBUSCH.
— (*Los Debates.* 23 Abril 1879.)—Son cinco notas á la primera edición del *Quijote* que están incluídas en «Las 1.633 notas».

NOTAS DE D. JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH Á LA PRIMERA EDICIÓN DE «EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA».
— (*Ms.* en 4.°, que se halla en mi poder.)—553 notas inéditas aún, revisadas por Hartzenbusch, y algunas con enmiendas de su puño y letra.

ARTÍCULOS VARIOS

SOBRE LA TRAGEDIA ESPAÑOLA.
— (*El Alba*. 16 y 23 Dic. 1838.)
— (*Ens.*)

EXAMEN DEL TEATRO DE D. RAMÓN DE LA CRUZ.
— (*Sem.*, 21 y 28 Feb. 1841.)
— (*Gac. de Madrid.* 27 Feb. y 6 Marzo 1841.)
— (*Ens.*)

OBSERVACIONES SOBRE EL ARTÍCULO TITULADO «MOVIMIENTO DRAMÁTICO» INSERTO EN «EL IRIS».
— (*Rev. de Teatros.* 4, 11 y 25 Abril 1841.)—Son tres artículos que escribió mi padre en defensa de los autores dramáticos contemporáneos, agriamente censurados por D. Salvador Bermúdez de Castro en el artículo *Movimiento dramático.*

AUTORES ESPAÑOLES JUZGADOS POR LOS ALEMANES.
— (*Sem.*, 27 Junio 1841.)—Dos artículos que hablan de Bretón y Quintana traducidos por Hartzenbusch de la obra *Conversations lexicon der gegenwart*, publicada por entonces en Leipzik.

LITERATURA DRAMÁTICA ALEMANA DE LA ÉPOCA ACTUAL.
— (*Rev. de Madrid.* 1843 y 44.)—Dos artículos traducidos del alemán.

LOS TRES MARIDOS BURLADOS.—Novela del maestro Tirso de Molina.
— (*Lab.*, 15 Nov. y 1.° Dic. 1844.)
— (*Sem.*, 27 Julio 1851.)—Hartzenbusch reprodujo la novela de Tirso, suprimiendo algo del principio y acompañándola de una advertencia.

EL CID.
— (*El Globo.* Revista pintoresca semanal. 9 y 30 Dic. 1844, y 27 Enero 1845.)
— (*Sem.*, 7, 14 y 28 Oct. 1849.)

APUNTES PARA LA HISTORIA DEL TEATRO MODERNO ESPAÑOL.—El Marqués de San Juan.—D. José de Cañizares.
— (*Rev. de España, de Indias y del Extranjero.* Tomo III. Madrid, 1845.)
— (*El Bardo*, 1850.)—Comprende una parte del artículo Cañizares.

LOCUCIONES VICIOSAS.
— (*Rev. literaria de El Español.* 1847.)—Artículos en que se defienden las expresiones *se te olvidó, se te dirá.....* y se explica el empleo del *le* y del *lo*.

CATÁLOGO CRONOLÓGICO DE LAS PIEZAS DRAMÁTICAS PUBLICADAS EN ESPAÑA DESDE EL PRINCIPIO DEL SIGLO XVIII HASTA EL AÑO 1831.
— (*Ms.* autógrafo de 188 hoj. en 4.°)

Comprende los años de 1786 á 1836 y 1843 á 47. Es una copia del catálogo de D. Leandro Fernández de Moratín, aumentado, corregido y continuado con el mismo plan. — La parte comprendida desde el 12 de Abril de 1844 hasta el 30 de Enero de 1847, la aprovechó Hartzenbusch para sus crónicas dramáticas publicadas con alguna mayor extensión en la *Revista de España*, *de Indias y del Extranjero*, y en la *Revista literaria de El Español*, durante los años de 1845 á 47.—Creyendo tener tiempo disponible para en su día formar unos Anales del teatro moderno español, siguió tomando apuntes, como lo prueban los datos manuscritos que se hallan en sus Agendas de bufete correspondientes á los años de 1853 á 55 y 1858 á 62. Abandonó después tal tarea por haber emprendido con mayor diligencia otra obra parecida D. Manuel Ovilo y Otero, al cual dejó sus apuntes para que tomara de ellos lo que pudiera.

CALDERÓN Y CORNEILLE. — Examen de la cuestión promovida en el año 1846 por Mr. Viguier..... sobre si Corneille imitó en su tragedia de Heraclio la comedia de Calderón titulada *En esta vida todo es verdad y todo mentira*, ó si, al contrario, Calderón imitó á Corneille.

— (*La España*. 3 y 4 Agosto 1850.)—Son dos artículos que forman parte del catálogo cronológico de las comedias de Calderón publicado en el tomo XIV de la *Biblioteca de Autores españoles*.

CONTESTACIÓN Á UN ARTÍCULO DE DON PEDRO MATA SOBRE LA OBRA DRAMÁTICA «LA LEY DE RAZA».

— (*La España*. 24, 27 y 28 Julio 1852.)

TEATRO DE MORATÍN. — Fragmentos de una carta traducida al francés por Mr. Hollander. 1856.
— (*La América*. 24 Mayo 1857.)

VISTA ALEGRE DE EL PUEYO.
— (*El Cascabel.* Agosto 1864.)—Es un artículo descriptivo de la quinta que lleva el nombre mencionado, con algunas particularidades del viaje de Huesca al establecimiento de aguas mineromedicinales de Panticosa, cerca del cual se halla el lugar de El Pueyo.

TRES INDICIOS.
— (*La América*, 12 Agosto 1866.)
— (*Niñ.*, 1870. Tomo 1, pág. 230.)
— (*Máximas morales*, publicadas por D. Carlos Frontaura.)
— (*Breve historia de la Sociedad madrileña protectora de los animales y de las plantas.* Madrid, 1879.)
— (*La Ilustración de los niños*. 1.° Junio 1880.)
— (*Córdoba Ilustrada.* Córdoba, 2 Marzo 1884.)—

Este periódico publicó los *Tres indicios* con el nombre de *Pensamientos.*

CARTA Á D. SALVADOR COSTANZO.
— (*La América*. 13 Agosto 1868.)—Es un artículo crítico bajo la forma de carta, acerca del libro del Sr. Costanzo titulado *Música terrenal.*

CARTA DIRIGIDA Á D. CARLOS FRONTAURA.
— (*El Cascabel.* 11 Marzo 1869.)—Tiene por objeto el rogar la devolución de los libros que tuvieran

en su poder los amigos de Hartzenbusch, el cual firma la carta ó artículo con el seudónimo de *El Despojado.*

MÉTODO PRÁCTICO DE LECTURA PARA EL IDIOMA CASTELLANO.—Obra sin concluir que comprende hasta 45 hojas en 4.º—Debió escribirse por el año de 1870.

CARTA Á LOS EDITORES DE LA TRAGICOMEDIA LLAMADA ELICIA.

— (Colección de libros españoles raros ó curiosos. Tomo IV. Madrid, 1872).
— (Madrid, imp. de M. Rivadeneyra, 1872. Foll. de 12 págs. en 8.º)—Edición especial igual á la anterior, pero distinta en la caja de imprenta.

La expresada carta dirigida á los editores de la tragicomedia, D. Feliciano Ramírez de Arellano, Marqués de la Fuensanta del Valle y á D. José Sancho Rayón, trata de haber descubierto mi padre el oculto nombre del autor del libro, Sancho de Munino, que después se supo era Sancho de Muñón, descubrimiento que no pudieron lograr en varias ocasiones diferentes eruditos que acometieron la misma empresa.

CARTA Á D. RUFINO JOSÉ CUERVO.
— (*El Tradicionalista.* Bogotá, 11 Enero 1876.)—Se refiere á la notable obra del Sr. Cuervo titulada *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano.*

CARTA AL SR. DIRECTOR DE «EL DIARIO ESPAÑOL».
— (*El Diario Español.* 20 Dic. 1879.)—Redúcese á decir que, siendo el padre de Hartzenbusch natural de Schwadorf, pueblecito inmediato á Co-

lonia, casi arrabal, puede considerarse aquél como coloniense para los efectos propuestos al anunciarse una suscripción en Colonia á favor de los inundados de Murcia el año de 1879.

CARTA Á D.ª ISABEL PRIETO DE LANDÁZURI. — (Memorias de la Academia mexicana. Tomo II, núm. 2. México, 1882.)—Trata de dos obras dramáticas tituladas *Las dos flores* y *Los dos son peores*, remitidas por su autora D.ª Isabel Prieto de Landázuri, residente en México, á mi padre para que diera su parecer. Una parte de la carta escrita en 1873 se publicó en las dichas *Memorias*.

OBRAS DE DIFERENTES AUTORES

JUNTAS EN COLECCIÓN É ILUSTRADAS POR HARTZENBUSCH

TEATRO ESCOGIDO DE FRAY GABRIEL TÉLLEZ, CONOCIDO CON EL NOMBRE DE EL MAESTRO TIRSO DE MOLINA. Tomos I-XII.—Madrid, imp. de Yenes, 1839-42.—8.º mlla.

Colección formada y revisada por D. Juan Eugenio Hartzenbusch, con un prólogo y un examen ú observación de casi todas las obras dramáticas comprendidas en el expresado Teatro.—El tomo XII está destinado á apéndice, el cual contiene una advertencia, tres comedias abreviadas, fragmentos de algunas y noticias acerca de las obras dramáticas de Téllez no incluídas en esta colección.

ROMANCERO PINTORESCO, Ó COLECCIÓN DE NUESTROS MEJORES ROMANCES ANTIGUOS, DIRIGIDA POR DON JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.—Madrid, imp. de Alhambra y Compañía, 1848.—Fol.—Tiene un prólogo de Hartzenbusch.

COMEDIAS ESCOGIDAS DE FRAY GABRIEL TÉLLEZ (EL MAESTRO TIRSO DE MOLINA), JUNTAS EN COLECCIÓN É ILUSTRADAS POR D. JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.

— (*Biblioteca de Autores españoles*. Tomo v.—Madrid, 1848.)
— (*Segunda edición*, 1850.)

Tomo que contiene, además de las comedias, un prólogo del colector, artículos biográficos y críticos acerca de Fray Gabriel Téllez, por los Sres. Durán, Mesonero Romanos, Lista, Burgos, Martínez de la Rosa y Gil y Zárate. También un catálogo razonado de las obras dramáticas de Fray Gabriel Téllez, por el colector, y unas observaciones acerca de la comedia titulada *La prudencia en la mujer* y un examen de *El condenado por desconfiado*, escritos por D. Agustín Durán.

Comedias de Don Pedro Calderón de la Barca.—Colección más completa que todas las anteriores, hecha é ilustrada por Don Juan Eugenio Hartzenbusch. Tomos i-iv.
— (*Biblioteca de Autores españoles*. Tomos vii, ix, xii, xiv.—Madrid, 1848-50.)

La colección, compuesta de 122 comedias, contiene además un prólogo escrito por el colector, artículos biográficos y críticos de varios autores acerca de Calderón, y catálogos de sus obras, con notas é ilustraciones del dicho colector.

Comedias de Don Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza. Colección hecha é ilustrada por Don Juan Eugenio Hartzenbusch.
— (*Biblioteca de Autores españoles*. Tomo xx.—Madrid, imp. de M. Rivadeneyra, 1852.)

Son 27 comedias, con un prólogo y un discurso sobre los caracteres distintivos de las obras dramáti-

cas de D. Juan Ruiz de Alarcón, trabajos ambos de mi padre, y juicios y observaciones sobre algunas de aquéllas, escritos por el mismo y los Sres. García Suelto, Lista, Amador de los Ríos y Salvá. Entre los juicios de estos autores se hallan traducciones de estudios literarios hechos por los distinguidos extranjeros Corneille, Voltaire, Philarète Chasles y Schack.

Comedias escogidas de Frey Lope Félix de Vega Carpio, juntas en colección y ordenadas por D. Juan Eugenio Hartzenbusch. Tomos i-iv. — (*Biblioteca de Autores españoles.* Tomos xxiv, xxxiv, xli, xlii.—Madrid, 1853-57.)

Los cuatro tomos, que contienen 112 comedias, llevan dos prólogos por el colector, y juicios críticos, catálogos, etc., por varios autores.

«El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha», compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra. Edición corregida con especial estudio de la primera, por D. J. E. Hartzenbusch. Tomos i-iv.—Argamasilla de Alba, imp. de M. Rivadeneyra, 1863.—8.°

El prólogo, el diario de los viajes y aventuras de Don Quijote, y las notas, todo escrito por Hartzenbusch, ilustran tan excelente edición de la inmortal obra del manco de Lepanto. — En el mismo año de 1863, y también en la villa de Argamasilla, se publicó otra edición de *El Ingenioso Hidalgo* en 8.° d. mlla. con las mismas ilustraciones, salvo algunas variantes y mayor número de notas.

Obras póstumas de D. Leandro Fernández de Moratín, publicadas de orden y á expensas

DEL GOBIERNO DE S. M. Tomos I-III.—Madrid, imprenta de M. Rivadeneyra, 1867-68.—8.º mlla.

Por Real orden de 10 de Marzo de 1866, se confirió al director de la Biblioteca Nacional, D. Juan Eugenio Hartzenbusch, el encargo de publicar algunos escritos de Moratín todavía inéditos.

COLECCIÓN DE PIEZAS SELECTAS LATINAS Y CASTELLANAS, MANDADA FORMAR Y ANOTAR DE REAL ORDEN PARA USO DE LAS CLASES ELEMENTALES DE LATÍN Y CASTELLANO DE LOS ESTABLECIMIENTOS PÚBLICOS DEL REINO. Tomo III, que sólo comprende textos castellanos.

Por R. O. de 1861 fué encargado Hartzenbusch de la formación del dicho tomo. Á pesar de tener reunidos bastantes materiales, no pudo llegar á terminarlo por sus muchas ocupaciones.

Conservo en mi poder las cien *máximas y pensamientos varios* con que había de principiar el libro, y algunos modelos de composiciones en prosa y verso acompañados de las notas necesarias.



Fachada actual de la casa donde nació D. Juan Eugenio Hartzenbusch, situada en la calle del Barco, núm. 15 moderno; 21 antiguo.



Fachada de la casa donde murió D. Juan Eugenio Hartzenbusch,
situada en la calle de Leganitos, núm. 13 moderno, 15 y 16 antiguos.



**Nicho núm. 87, galería transversal izquierda,
en el Cementerio de San Ginés y de San Luis en Madrid.**

ÍNDICE

COLECCIONES

OBRAS DRAMÁTICAS

* Quizá sea el primer título de la comedia titulada *D. Junípero Bausán*.

POESÍAS

FÁBULAS

POESÍAS VARÍAS

DISCURSOS LITERARIOS,

MEMORIAS Y ORACIONES FÚNEBRES

ARTÍCULOS BIOGRÁFICOS

Y NECROLÓGICOS

NARRACIONES, NOVELAS

Y CUENTOS

ARTÍCULOS DE COSTUMBRES

ARTÍCULOS

DE CRÍTICA LITERARIA

ARTÍCULOS

DE CRÍTICA DRAMÁTICA Y DE CRÓNICA TEATRAL

PRÓLOGOS

NOTAS Y ARTÍCULOS

REFERENTES AL «QUIJOTE»

ARTÍCULOS VARIOS

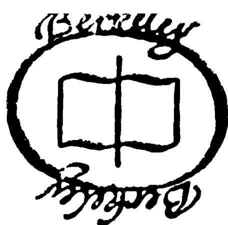
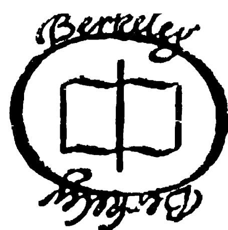
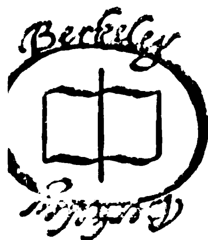
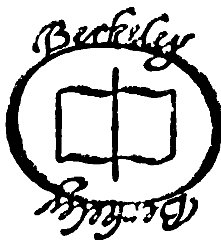
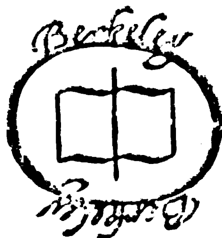
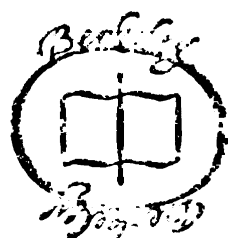
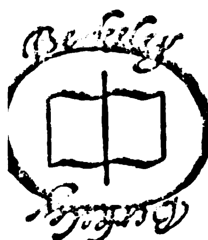
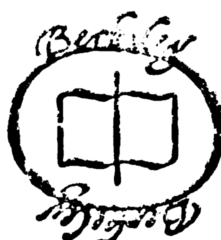
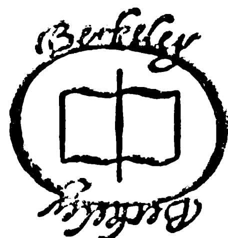
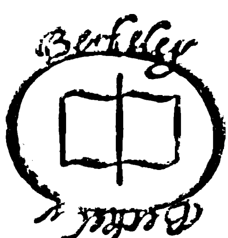
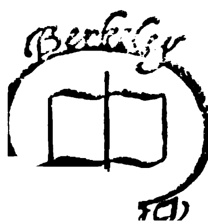
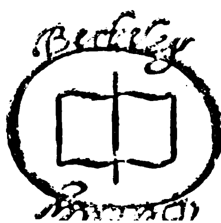
OBRAS

DE DIFERENTES AUTORES JUNTAS EN COLECCIÓN É ILUSTRADAS POR HARTZENBUSCH

CORRECCIONES.

PÁGINA.	LÍNEA.	DICE.	LÉASE.
12	10	enderezada..............	endereszada.
19	40	prestan..................	portan.
22	24	hubiera..................	hubiese.
22	31	recobró..................	recobro.
29	11	devuelvo................	vuelvo.
39	22	Cual......................	Mal.
77	33	el........................	al.
86	13	hará......................	haría.
91	31	echo de menos...........	echo menos.
93	14	Juan Escobedo...........	Juan de Escobedo.
121	5	por que..................	pon que.
139	12	original.................	manuscrito.
148	12	el pregonero; público á caballo..................	el pregonero público á caballo.
158	30	Nov......................	Noved.
170	15	no.......................	No.
172	18	De Lessing..............	(De Lessing.)
172	18	el........................	un.
192	10	Don Juan.................	De Don Juan.
221	10	gradas...................	gracias.
223	1	vn galán.................	galán.
227	11	sólo......................	solas.
235	2	guarde...................	guarda.
239	1	De D. Agustín Ibáñez de la Rentería..............	(De D. Agustín Ibáñez de la Rentería.)
242	8	Décima...................	Décimas.
244	26	Fábula...................	Fábula. Farinelli.
245	33	1879.....................	1839.
252	22	Unirse...................	Unírsete.
266	40	más me interesa..........	más interesa.
267	22	la edad..................	de edad.
283	2	le........................	les.
308	18	las.......................	les.
308	25	cualquier................	cualquiera.

PÁGINA.	LÍNEA.	DICE.	LÉASE.
313	21	clamores.................	clamorea.
342	2	importa.................	importó.
345	19	Redondilla.—(A S. M. el Rey D. Alfonso XII. Madrid, 1875.)............	A S. M. (Homenaje poético á S. M. el Rey D. Alfonso XII. Madrid. 1875.)
362	15	del exámetro de..........	de un exámetro atribuido antiguamente á.
375	18	delas....................	de las.
375	Última.	infabilidad...............	inefabilidad.
380	12	motejó..................	moteja.
380	16	ofendiera.................	ofendiera á.
385	Última.	hierba..................	yerba.
386	9	hubiera..................	hubiese.
392	10	Leonorcita..............	Leonorita.
393	20	enternecida..............	estremecida.
395	25	Mirian..................	Miriam.
395	30	Mariquita..............	Doña Mariquita.


U.C. BERKELEY LIBRARIES
C023511691